

# ACADEMIA PERUANA DE LA LENGUA

B  
O  
L  
E  
T  
I  
N

54

Lima  
Julio-Diciembre  
2012



BOLETÍN DE LA ACADEMIA PERUANA DE LA LENGUA  
Bol. Acad. peru. leng. Vol. 54 N.º 54 Julio - Diciembre 2012  
Periodicidad semestral  
Lima, Perú

**Director**

Marco Martos Carrera

**Comité Editor**

Rodolfo Cerrón-Palomino  
Ismael Pinto Vargas  
Ricardo Silva-Santisteban Ubillús  
Alberto Varillas Montenegro  
(Academia Peruana de la Lengua)

**Comité Científico**

Humberto López Morales  
(Secretario General de la Asociación de Academias de la Lengua Española)  
Pedro Luis Barcia  
(Academia Argentina de Letras, Universidad de la Plata)  
Marius Sala  
(Universidad de Bucarest)  
Manuel Larrú Salazar  
(Universidad Nacional Mayor de San Marcos)

**Corrección**

Roberto Zamudio Campos

**Traducción**

María Isabel Ginocchio Lainez Lozada  
Sailor Condezo Tascca

**Asistente de Presidencia**

Magaly Rueda Frías

**Dirección**

Conde de Superunda 298  
Lima 1 - Perú

**Teléfono**

428-2884

**Correo electrónico**

academiaperuanadelalengua@yahoo.com

**ISSN: 0567-6002**

**Depósito Legal: 95-1356**

Título clave: Boletín de la Academia Peruana de la Lengua  
Título clave abreviado: Bol. Acad. peru. leng.

**Suscripciones**

Roberto Vergaray Arias  
General Borgoña 251. Lima 18  
Casilla 180721. Lima 18

El *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua* está indizado en LATINDEX, Sistema Regional de Información en línea para Revistas Científicas de América Latina, El Caribe, España y Portugal.

El contenido de cada artículo es de responsabilidad exclusiva de su autor o autores y no compromete la opinión del boletín.

**BOLETÍN DE LA  
ACADEMIA PERUANA  
DE LA LENGUA**

vol. 54, n.º 54

julio-diciembre 2012  
Lima, Perú



# BOLETÍN DE LA ACADEMIA PERUANA DE LA LENGUA

Lima, 2.º semestre de 2012

vol. 54, n.º 54

## *Consejo directivo de la Academia Peruana de la Lengua*

Presidente:	Marco Martos Carrera
Vicepresidente:	Rodolfo Cerrón-Palomino
Secretario:	Ismael Pinto Vargas
Censor:	Eduardo Hopkins Rodríguez
Tesorero:	Ricardo Silva-Santisteban Ubillús
Bibliotecario:	Carlos Germán Belli de la Torre

## *Académicos de número*

Estuardo Núñez Hague	(1965)
Francisco Miró Quesada	(1971)
Martha Hildebrandt Pérez Treviño	(1971)
Mario Vargas Llosa	(1975)
Carlos Germán Belli de la Torre	(1980)
José Agustín de la Puente	(1980)
Enrique Carrión Ordóñez	(1980)
Manuel Pantigoso Pecero	(1982)
Rodolfo Cerrón-Palomino	(1991)
Jorge Puccinelli Converso	(1993) +
Gustavo Gutiérrez Merino Díaz	(1995)
Fernando de Trazegnies Granda	(1996)
Fernando de Szyszlo Valdelomar	(1997)
José León Herrera	(1998)
Marco Martos Carrera	(1999)
Ricardo González Vigil	(2000)
Edgardo Rivera Martínez	(2000)

Ricardo Silva-Santisteban Ubillús	(2001)
Ismael Pinto Vargas	(2004)
Eduardo Hopkins Rodríguez	(2005)
Salomón Lerner Febres	(2006)
Luis Alberto Ratto Chueca	(2007)
Alberto Varillas Montenegro	(2008)
Camilo Fernández Cozman	(2008)
Alonso Cueto Caballero	(2010)
Eugenio Chang-Rodríguez	(2010)
Marcial Rubio Correa	(2010)
Harry Belevan Mc-Bride	(2012)
Carlos Thorne Boas	(electo, 2011)

*Académicos correspondientes*

a) Peruanos:

Américo Ferrari  
 Alfredo Bryce Echenique  
 Luis Loayza  
 José Miguel Oviedo  
 Fernando Tola Mendoza  
 Armando Zubizarreta  
 Luis Enrique López  
 Rocío Caravedo  
 Julio Ortega  
 Pedro Lasarte  
 Juan Carlos Godenzi  
 Víctor Hurtado Oviedo  
 José Ruiz Rosas  
 Jesús Cabel

b) Extranjeros:

Bernard Pottier  
 André Coyné  
 Reinhold Werner  
 Ernest Zierer  
 James Higgins  
 Giuseppe Bellini  
 Marius Sala  
 Wulf Oesterreicher  
 Justo Jorge Padrón  
 Humberto López Morales  
 Julio Calvo Pérez  
 Raquel Chang-Rodríguez  
 Isabelle Tausin-Castellanos





## BOLETÍN DE LA ACADEMIA PERUANA DE LA LENGUA

Bol. Acad. peru. leng., vol. 54, n.º 54

julio-diciembre 2012

ISSN: 0567-6002

### CONTENIDO

#### ARTÍCULOS

- F. Javier Campos y Fernández de Sevilla. *El padre jerónimo Diego Cisneros, los libros prohibidos y el Mercurio Peruano* 13
- María Olga Samamé B. *Poesía de los descendientes de árabes ('neomahyarí') en América Latina* 63
- José Antonio Salas García. *El sistema de clasificadores numerales del cholón* 87
- Marco Antonio Lovón Cueva. *Nombres y apellidos en el léxico común del Perú: carolina, natacha, zambrano, rambo, huamán...* 139
- Ana Arias Torre. *Las actitudes lingüísticas en el Perú: predominancia del castellano de la costa central y norte* 165
- Teresa Ramos Quispe. *Léxico utilizado en conversaciones irónicas* 195

#### NOTAS

- Mariella Nigro. *El despeñadero: cuerpo, tiempo y espacio en Trilce, de César Vallejo (una lectura de poeta)* 219
- Jesús Cabel. *El Perú, los peruanos y tres cartas inéditas de Vallejo* 237
- Saúl Peña K. *Edipo entre los incas. La vida, el amor y la amistad* 253

## INCORPORACIONES

Harry Belevan-McBride. *Idioma e identidad: una travesía por la palabra* 285

Incorporación del académico Don Harry Belevan-McBride a la Academia Peruana de la Lengua. Discurso de recepción por el académico Manuel Pantigoso 309

## RESEÑAS

Jorge Valenzuela Garcés. *Juegos secretos*  
(Marco Martos Carrera) 319

Marco Martos. *Vértigo*  
(Julio Fabián Salvador) 323

REGISTRO 327

DATOS DE LOS AUTORES 333

## ARTÍCULOS



**EL PADRE JERÓNIMO DIEGO CISNEROS, LOS LIBROS  
PROHIBIDOS Y EL *MERCURIO PERUANO***

**LE PRÊTRE JERÓNIMO DIEGO CISNEROS, LES LIVRES  
INERDITS ET LE *MERCURIO PERUANO***

**THE HIERONYMITE FATHER DIEGO CISNEROS, THE  
FORBIDDEN BOOKS AND THE PERUVIAN PUBLICATION  
*MERCURIO PERUANO***

**F. Javier Campos y Fernández de Sevilla**  
Estudios Superiores del Escorial (España)

*Resumen:*

Fray Diego Cisneros fue monje jerónimo del Escorial y bibliotecario de su Librería Real. En 1772 marchó a Perú como administrador de las rentas de unas encomiendas donadas por Felipe IV al monasterio como pago de la fundación de sufragios creada por el monarca, y para gestionar todo lo relacionado con la administración de los libros litúrgicos del Nuevo Rezado. Por su amplia cultura y espíritu abierto, se conectó con el grupo de intelectuales de Lima y formó parte de la Sociedad de Amantes del País, editora del periódico *Mercurio Peruano* (1790-1795) que fue un importante proyecto ilustrado de la última década del setecientos.

*Résumé:*

Fray Diego Cisneros était moine Jeronimo de l'Escorial et bibliothécaire de sa Librairie Royale. En 1772 il est allé au Pérou comme administrateur

des revenus des commissions octroyées par Felipe IV au monastère comme paiement de la fondation de suffrages créée par le monarque, et pour gérer tout ce qui était lié à l'administration des livres liturgiques del Nuevo Rezado. Dû sa vaste culture et son esprit ouvert a fait des contacts avec le groupe d'intellectuels de Lima et fait partie de la Société des Amants du Pays, éditrice du journal *Mercurio Peruano* (1790-1795) qui était un importante projet illustré de la dernière décennie des années sept cents.

*Abstract:*

Friar Diego Cisneros (1737-1812) was a Hieronymite monk at El Escorial and librarian at the Royal Spanish Library. In 1772 he went to Peru as auditor of the rents of some encomiendas granted by Philip IV of Spain to a monastery in payment for prayers, a system that the king himself had created, he was also in charge of the sale of liturgical books called *Nuevo Rezado* (*New Forms of Prayer*). For his broad cultural background and open mind he soon made contact with the intellectuals of Lima and became a member of the Society of True Patriots which edited a magazine called *Mercurio Peruano* (*Peruvian Mercury*) which was an important cultural project in the last decade of the eighteenth century.

*Palabras claves:* Diego Cisneros, monasterio del Escorial, Nuevo Rezado, Ilustración, Felipe IV, Sociedad de Amantes del País, Mercurio Peruano, encomiendas, Inquisición.

*Mots clés:* Diego Cisneros, monastère de l' Escorial, Nuevo Rezado, Illustration, Felipe IV, Société des Amants du Pays, Mercurio Peruano, commissions, Inquisition.

*Key words:* Diego Cisneros, El Escorial Monastery, New forms of prayer, enlightenment, Philip IV, Society of True Patriots, the *Peruvian Mercury*, lands of private ownership, the Inquisition.

Fecha de recepción: 28/09/2012

Fecha de aceptación: 10/10/2012

---

## I. Introducción

El padre jerónimo, como se le conoció popularmente en Lima y así consta en el nombre de la calle —hoy Jr. Puno (Gálvez 1943: 37, 38 y 39; Bromley 2005)— donde tuvo su casa y que en homenaje a su figura le dedicó la Municipalidad, fue un personaje clave en la vida cultural de la capital del virreinato como han resaltado los autores. Consultando fuentes españolas y peruanas hemos actualizado su figura, completando afirmaciones vagas y algunas lagunas<sup>1</sup>.

Nos proponemos aquí presentar un resumen de su actividad literaria teniendo en cuenta el carácter de la revista donde aparecerá este trabajo y el interés de los posibles lectores, aunque por las potencialidades de Internet podrá llegar a un público mucho mayor demostrando que la globalización de la cultura es un aspecto real mayor que el de la política y la economía.

Antes que nada creemos importante recoger la visión que se ha difundido del P. Cisneros en la bibliografía peruana. Aunque es citado en muchas obras relativas a la Ilustración en Lima y al *Mercurio Peruano*, la figura del monje jerónimo del Real Monasterio del Escorial no ha sido estudiada de forma sistemática, con rigor investigador y consultando fuentes. El conocimiento que se tiene de él procede principalmente de cuatro autores, que, por orden cronológico y con diferente solvencia, lo han tratado, y cuyas obras recogemos en la bibliografía:

- **B. Vicuña Mackenna.** Escribe en el siglo XIX basándose en opiniones de personas que conocieron los hechos; son datos e informa-

---

1 CAMPOS 2009b; CAMPOS 2009a. Pueden consultarse los textos completos en la web del Museo de la Inquisición de Lima: <http://www.congreso.gob.pe/museo.htm> (Inquisición > Temas Inquisitoriales).

ción de crónica que hay que comprobar para rehacer la veracidad de las afirmaciones y la exactitud de los hechos consignados. Por ser uno de los primeros autores peruanos que cita al monje jerónimo, algunas de sus opiniones se han aceptado de forma incontestable<sup>2</sup>.

- **J. T. Medina.** Trata tangencialmente al P. Cisneros a propósito del escándalo ocasionado con la publicación del *Elogio del virrey Jáuregui*, obra de J. de Baquíjano, y su nombramiento por el virrey como revisor de bibliotecas de la ciudad y revisor de los libros que llegasen al puerto. De este autor va a partir la creencia (luego ampliada por otros) de que muchos de los libros prohibidos que se extendieron por la ciudad los guardaba el monje jerónimo<sup>3</sup>.
- **C. A. Romero.** Se ciñe al tema del P. Cisneros como bibliotecario de la Universidad Mayor San Marcos y mientras desempeñó oficialmente el cargo, con enorme competencia y grato recuerdo. Su estudio se encuentra muy bien documentado y es riguroso, aunque todavía no se conocen los libros que ingresaron a la universidad desde la biblioteca particular del padre jerónimo bajo la forma de donación íntegra<sup>4</sup>.
- **J. de Mendiburu.** Es el primer autor que trata la figura del P. Cisneros de forma completa. Al ser su Diccionario una obra concebida como presentación de los personajes no cita fuentes, y son pobres las referencias bibliográficas que incluye. Aunque la biografía es completa y está bien desarrollada como ensayo, muchos aspectos importantes quedan en el testimonio de sus palabras y de ahí los han tomado los demás autores citando la obra como fuente fundamental, lo cual hace necesaria una revisión de sus afirmaciones<sup>5</sup>. Ignoramos las fuentes que revisó este gran político peruano. Como organizador del Archivo General de la Nación tuvo acceso a la

---

2 VICUÑA 1860. Se hicieron varias ediciones en los siglos XIX y XX.

3 Véase MEDINA 1904-1907. T. I: 110 y 114.

4 Véase ROMERO C. A. 1927.

5 Véase MENDIBURU 1932. T. IV: 159-166.

documentación existente sobre Cisneros aunque no nos consta que figure este dato<sup>6</sup>.

A partir de aquí, los autores han repetido los mismos hechos biográficos con pequeñas variaciones y sin ninguna aportación documental importante. A comienzos del último tercio del pasado siglo XX, F. Romero, estudiando la figura de Toribio Rodríguez, se aproximó en serio al padre jerónimo debido a la estrecha relación que tuvieron ambos personajes. Aunque breve, hace una semblanza buena y completa de fray Diego. Además, es el primer autor que consultó gran cantidad de fuentes peruanas y españolas, y quizás admirado por la figura del jerónimo confiesa que su propósito era escribir una biografía; desconocemos si esta se llegó a publicar, pues no la hemos localizado en nuestra detenida búsqueda<sup>7</sup>. A pesar de sus aciertos toma de Vicuña Mackenna una idea falsa por la que ambos demuestran no conocer el sistema interno de la vida de los jerónimos ni el sistema de los capítulos o reuniones conventuales<sup>8</sup>.

Debido a que consigna erróneamente algunos aspectos de la vida interna de la comunidad jerónima del Escorial, deducimos que Toribio Rodríguez no conoce el funcionamiento de esta por lo cual llega a conclusiones erróneas, como es el supuesto motivo de la derrota del P. Cisneros cuando aspiraba a la prelación.

6 Además de información individual, en la Sección de Asuntos Eclesiásticos (Cabildo Eclesiástico) del Archivo General de la Nación hay legajos catalogados como "San Lorenzo del Escorial, 1641-1822".

7 Véase ROMERO F. 1973: 108-111; 169-179; especialmente caps. V y VII.

8 Afirma Benjamín Vicuña (1860: 114) que Cisneros "había sostenido en su convento del Escorial en España, un ruidoso capítulo, en el que fue vencido, a pesar de sus influencias [en la Corte]". El 'capítulo' de la comunidad era el lugar donde el prior exponía a todos los miembros de la comunidad los asuntos más graves que afectaban a temas espirituales o materiales, y después de intervenciones por parte de los religiosos que quisieran dar su opinión, se pasaba a votar secretamente la propuesta, que era aprobada o rechazada según el resultado del escrutinio. En los capítulos nunca se votaba al superior; solo la aceptación de un candidato a la toma de hábito, a la profesión religiosa y a las sagradas órdenes. Capítulo con carácter electivo era el Capítulo General —que durante siglos se celebró en la Casa Generalicia donde nació la Orden de San Jerónimo, que fue San Bartolomé de Lupiana (Guadalajara, España)—, al que asistían con voz y voto los superiores de todos los conventos de la orden; también era la instancia superior para crear, modificar o derogar las leyes. Por lo tanto, no tiene que ver nada con las sugerencias apuntadas por Mackenna y Romero.

## II. Bibliotecario del Real Monasterio del Escorial

Para un ‘homo universalis’ del siglo XVI, la Biblioteca Real del Escorial podía ser algo así como el ‘hortus clausus’ renacentista —por monasterio y por paraíso— que imaginaba el autor oriental de las *Mil y una noche*<sup>9</sup>; aunque el gran humanista Arias Montano sufriese en el Escorial, no por los libros allí reunidos que tanto amó y organizó con sabiduría y conocimiento (hasta dejar sus textos personales en aquellos cálidos anaqueles diseñados por Juan de Herrera), sino por el choque de sus proyectos y los intereses del monarca del que era súbdito y capellán (Campos 2010: 16-72)<sup>10</sup>. No en vano el cronista Juan Páez de Castro, al escribir al monarca un memorial sobre la importancia de establecer bibliotecas, redacta quizás el manifiesto cultural más lúcido de todo el renacimiento español al destacar el valor y la importancia de los libros:

Por causa de las librerías perdieron muchas naciones el nombre de bárbaras, y muchas ciudades fueron frecuentadas de los principales hombres del mundo, y se ennoblecieron con estudios y universidades. Las librerías son causa que se haga amistad y concordia entre muy diversas acciones por vía de letras. Viénense con seguridad los principales ingenios a donde están las fuentes de la doctrina (...). Tras los libros, los sabios y, tras ellos, los que quieren ser discípulos (...)<sup>11</sup>.

- 
- 9 “Un armario de libros es el más hermoso de los jardines. ¡Y un paseo por sus estantes es el más dulce y el más encantador de los paseos”. Relato de la noche 895. Por eso luego J. L. Borges (1985: 4) afirmará: “Y me imaginaba el paraíso / bajo la especie de una biblioteca”.
- 10 Aun habiendo sido nombrado Librero Mayor de la Biblioteca por Felipe II no eran honores vacíos los que buscaba, y por eso se lamenta ante el secretario Gabriel de Zayas con una frase bellísima y cargada de significados: “Todas estas cosas presentes y fervientes y otras muchas que de estas nacen y nacerán, son bastantes para criar melancolía en las piedras, y aun desbaratarlas y quebrantarlas con ella, cuánto más con el cuerpo sujeto tan frágil como el mío”. San Lorenzo del Escorial, 10-X-1579. Texto, en CODOIN, vol. XLI, p. 408.
- 11 Biblioteca Real del Escorial, ms. &II.15, ff. 190-195. Biblioteca Zabálburu, Madrid, doc. 80-192; en la parte superior dice: “Biblioteca del Escorial”; Memorial autógrafo de Ambrosio de Morales sobre el orden de la Biblioteca del Escorial, ms. &II.15, f. 197; MALVADI 2011; ARZE 2012.

Para un monje intelectual y artista, trabajar en el *scriptorium* y en la biblioteca conventual era vivir anticipadamente en la gloria porque aquellos lugares eran el ónfalo del edificio y el ámbito espiritual en el que los privilegiados pasaban horas de dicha; no en vano allí se conservaban los códices miniados con la Palabra de Dios y los comentarios de los Padres a las Sagradas Escrituras y las reglas monásticas. Lejos quedaba la dureza del trabajo material del copista medieval:

Quien quiera que te acerques a leer, acuérdate de mí, el escritor y pecador Florencio; tal vez así desaparezcan mis delitos y pueda presentarme tranquilo ante el Redentor de los Hombres (...). El trabajo del que escribe es alimento del que lee. Él se debilita en el cuerpo, el otro aprovecha en el alma. Por tanto, aquellos que sacáis provecho no os olvidéis de la fatiga del trabajador (...). El que no sabe escribir cree que no hay tanto trabajo en ello; más para que tú lo sepas quiero especificarte las molestias que se sufren al escribir: trae la oscuridad a los ojos, encorva la espalda, hace mal al vientre y a las costillas, deja doloridos los riñones y trae magullado todo el cuerpo. Por tanto, lector, pasa lentamente las hojas, ten los dedos lejos de las letras; pues como el granizo quita la fecundidad de la tierra, así el lector descuidado destroza la escritura y el libro. Escucha una confidencia: lo mismo que es grato al navegante el último puerto, así es suave para el escritor el verso postrero<sup>12</sup>.

Para fray Diego Cisneros, lingüista e intelectual, haber alcanzado por primera vez el puesto de segundo bibliotecario de la Librería Real del Escorial (c. 1765), con derecho a acceder al primero —que en terminología actual equivaldría al cargo de director—, era una dignidad que venía a reconocer sus méritos personales e intelectuales, lo cual lo equiparaba al personal distinguido del otro gran centro cultural de la corte de Madrid que era la Real Biblioteca de Palacio<sup>13</sup>.

---

12 Véase PÉREZ 1970. T. II: 309; PÉREZ 1934. T. II: 199-207 y LINAGE 2008: 297-309.

13 ZARCO, J. 1924, p. XC. El cargo fue creado por Carlos III “para que el oficio se sirviese con decoro y dignidad”. Por oposición de la comunidad laurentina, basada en principios subjetivos muy distantes a los afanes intelectuales, ningún bibliotecario segundo ascendió a primero. Biblioteca Real del Escorial, ms. H.I.11, f. 107.

De su actividad como bibliotecario de San Lorenzo el Real se conservan unas cartas que dejan testimonio de su trabajo. Dos están dirigidas a don Juan de Iriarte, bibliotecario de Palacio, y tratan sobre un fragmento de Zenodoto existente en la librería escurialense; una de las misivas es del 3 de febrero de 1768; la otra no consigna día ni mes, pero es del mismo año. También se guarda un informe sobre la erección de oratorios en las celdas de los religiosos, de agosto de 1768<sup>14</sup>. Existen, además, unas cartas del P. Cisneros escritas posteriormente desde Lima y dirigidas a los administradores del Nuevo Rezado de la Orden de San Jerónimo. En dichas cartas, el jerónimo habla del envío de diversos modelos de libros y de las muchas vicisitudes que sufren los envíos hasta llegar a sus manos; asimismo, realiza comentarios sobre algunas noticias escurialenses de las que se había enterado<sup>15</sup>.

En la Biblioteca Nacional de Madrid existen cuatro cartas de fray Diego dirigidas a don Juan de Santander, Bibliotecario Mayor de S. M. En ellas se habla sobre el intercambio de libros repetidos entre las dos Librerías Reales; las cartas están fechadas entre mayo y septiembre de 1769. El contenido de las mismas describe la forma de materializar el proyecto: elaborar los listados; cotejar los libros —hebreos, griegos, árabes y latinos—; y preparar los cajones, que fueron dos. Sin embargo, hay algunas alusiones que detallan la operación; por ejemplo, el P. Cisneros menciona que quería tenerlo todo terminado para cuando llegase la Corte en las “jornadas” de ese año, y para “cerrar la boca a algunos que en Madrid dudaban de que esto se pudiera llegar a efectuar”; también dice que él estaba solo y le ayudaba don Juan Pellijero, el cual le fue recomendado por el señor Santander, y que ambos “ganamos la ración”<sup>16</sup>.

14 Biblioteca Real del Escorial, mss. Z.IV.21, ff. 39-49v, y Z.IV.23, ff. 335-345v; cfr. *Catálogo*, t. III, pp. 174 y 182. J. de Iriarte reconoció los conocimientos de lengua griega del P. Cisneros, *Regiae Bibliothecae Matritensis Codices Graeci: Mss. Matriti. Anno MDCCLXIX*, vol. prius, p. 308.

15 Biblioteca Real del Escorial: Lima, 20-VIII-1785 (XXVIII-54); 6-II-1790 (XXIX-26/1); 16-X-1790 (XXXIX-26/2); 1790 (XXIX-26/3); 25-I-1792 (XXIX-42/1); 23-XII-1807.

16 Biblioteca Nacional, Madrid, *Relación de los libros y papeles de la Secretaría de la Biblioteca Nacional que pasan a la Sección de Manuscritos de la misma en 1903*, BN-Archivo, 0133/04. Carta de 25-VIII-1769.

En esta situación personal bonancible y prometedora e ignorándose las causas que originaron la solución adoptada, deja el monasterio. Abandona el cargo y el trabajo en la Biblioteca —sin alejarse mucho del Escorial—, y poco tiempo después se ofrece para trasladarse al Perú para atender los intereses materiales que allí tenía el Monasterio en unas encomiendas que había dejado Felipe IV vinculadas a una fundación pía funeraria realizada por miembros de la familia real (Campos 2009a: 178-182). Sumada a estos hechos estaba la administración de la venta de libros litúrgicos conocida como Nuevo Rezado, la cual Felipe II había concedido en régimen de monopolio editorial —impresión y distribución—, desde el comienzo de la reforma tridentina, a los jerónimos del Escorial para todos los territorios de las coronas de Castilla, Aragón y Nuevo Mundo<sup>17</sup>.

Desde hace siglos, la Orden de San Jerónimo ha cargado con el estigma histórico de que se la crea económicamente poderosa e influyente en el ámbito político. Fue acusada ante varios reyes de poseer ingentes caudales, siempre con intereses por parte de los nobles difamadores que buscaban provocar la enemistad con los monarcas y beneficiarse de los bienes de la orden en caso de que le fuesen enajenados<sup>18</sup>. Estudiado este tema por nosotros no vamos a volver sobre ello, pero sí hemos comprobado que en recientes estudios se sigue insistiendo en tópicos historiográficos que no cuesta mucho verificar y corregir<sup>19</sup>. Hasta el mismo Mendiburu afirmaba ya hace ochenta años que “las rentas del Escorial no estuvieron bien manejadas, fuese por incapacidad e incuria de los administradores o por defraudaciones: pues es constante que existían cuantiosos rezagos

17 Véase CAMPOS 1998. T. II: 505-548; MEDIAVILLA 2009: 147-168 y MEDIAVILLA 2010: 467-534.

18 CAMPOS 2008: 113-143. El Abate Tiron (1851. T. II: 182) califica a la Orden de San Jerónimo como “una de las más ricas y poderosas”; A. Castro (1970: 64, 66-68) habla de “inmensas riquezas”; C. Sánchez Albornoz (1997. T. I: 342-343) dice que “eran ricos”; M. Bataillon (1983: 234) asegura que era una orden “poseedora de bienes”. Siguiendo esta tesis, más recientemente J. Blázquez (1986: 61) califica a la orden de “económicamente fuerte”. Véase también ZARCO 1930: 27-29.

19 B. Vicuña Mackenna inició el siglo XIX con un cuádruple error, como fue afirmar que el P. Cisneros fue a América por decisión de la reina María Luisa de Parma, que lo envió con grandes prerrogativas y el privilegio de vender los libros litúrgicos con lo que obtuvo una renta pingüe (1860: 114). Véase también CLÉMENT 1997. T. I: 33. Bien documentado el déficit constante se puede encontrar en CAMPOS 2009a: 186-199.

por cobrar” (1932. T. IV: 159), y cita algunos casos de bastantes miles de pesos.

Desconocemos los motivos concretos desencadenados en el monasterio que provocaron la salida del cenobio del P. Cisneros. Sin duda fueron graves, pues lo llevaron a buscar destino en un lugar tan lejano del Escorial como era Lima (lugar en el que se quedaría para siempre), renunciando a todo lo que había conseguido y cambiando completamente de vida. Las Actas Capitulares dicen que antes de marchar a Perú ya estaba fuera del monasterio y pidió perdón a la comunidad por los malos ejemplos que con su conducta hubiese podido dar<sup>20</sup>. Mendiburu señala que

[Cisneros] había dejado sus claustros del Escorial impelido por una tormenta que contra él desató el odio envidioso de unos cuantos monjes. Desairáronle en su pretensión de obtener la prelación de su orden, porque sus luces humillaban a los que nunca pudieran igualársele en el saber, y a los que no sufrían, por soberbia, las distinciones y predilección que le dispensaba la princesa María Luisa (después reina como esposa de Carlos IV) de la cual Cisneros había sido confesor.

Afectada con el golpe sufrido por el religioso a quien protegía, había conseguido se le presentara para un obispado: mas no llegó a verificarse así por la absoluta negativa del padre Cisneros a admitir aquella elevada dignidad. Y conviniéndole alejarse del monasterio, alcanzó por medio de la misma princesa se le permitiera residir en América. Tales fueron los antecedentes del nombramiento que se le otorgó de administrador de las encomiendas y demás intereses de San Lorenzo del Escorial en el Perú, y con más facultades y atribuciones que sus Predecesores (Mendiburu 1932. T. IV: 160-161).

A partir de aquí recogerán este dato los historiadores. No hemos localizado ni en Lima ni en Madrid información concreta sobre este asunto que aclararía un pasaje importante de su vida. Que el monje bibliotecario tuvo un enfrentamiento con la comunidad de San Lorenzo

---

20 *Libro de los Actos Capitulares del Monasterio de San Lorenzo el Real*. San Lorenzo del Escorial 2004, II.2, n.º 611.2, p. 460.

puede ser verosímil por el hecho de salir a vivir fuera del monasterio meses antes de decidir ir a Perú; pero también pudieron existir otros motivos, ya que en Madrid los monjes del Escorial tenían la librería de los libros litúrgicos, la cual era un anexo al monasterio de San Jerónimo el Real (donde recientemente se ha hecho la ampliación del Museo del Prado, integrando el claustro de granito). Esta librería era conocida como “Cuarto del Nuevo Rezado”, y estaba administrada siempre por un jerónimo de San Lorenzo.

El haber sido confesor de la princesa María Luisa de Parma solo pudo ser posible de forma extraordinaria cuando la familia real se trasladaba oficialmente todos los años al Real Sitio durante el otoño, estancia a la que se conoció como “tiempo de jornada”. Mientras transcurría este período, la mayoría de monjes sacerdotes de la comunidad religiosa eran solicitados para asistir espiritualmente a tantos distinguidos personajes, y sabemos que hubo casos de estrecha amistad entre algunos jerónimos y miembros de la familia real y la nobleza<sup>21</sup>. Hasta ahora no hemos encontrado ninguna referencia en el Archivo del Palacio Real de Madrid. Por las circunstancias políticas que vivirían España y los territorios americanos a comienzos del siglo XIX, el P. Diego Cisneros fue el último jerónimo que estuvo en Lima administrando in situ y defendiendo los intereses económicos y las que allí tenía el Monasterio del Escorial.

### III. Miembro de la Sociedad de Amantes del País de Lima

La Sociedad de Amantes del País de Lima se creó privadamente en 1790, aunque la erección formal, la presentación y la aprobación de los estatutos fue en 1792. Esta sociedad tuvo su origen en las reuniones ilustradas que habían surgido dos años antes entre un grupo de amigos en torno a la figura de José Rossi Rubí, joven milanés afincado y casado en la Ciudad de los Reyes a la que había llegado a mediados de la década de los ochenta (Poupeney 2007a: 41-65). Sus inquietudes ilustradas y musicales le hicieron trabar amistad con tres jóvenes peruanos a los

---

21 Véase CAMPOS 1993: 145-168; CAMPOS 2007: 269-313 y ZARCO 1930: 137-138.

que luego se sumaron otros dos; con ellos fundaron una Academia Filarmónica de corta existencia pero que sirvió para estrechar lazos humanos e intelectuales —de estos filósofos como sellarán ellos—, que fragarían en la creación de la Sociedad de Amantes del País y en su gran obra el *Mercurio Peruano*, como ellos mismos explicaron:

En el año de 1787. *Hesperiófilo* [J. Rossi] puso término a sus viajes por un engaño de la fortuna, y se domicilió en esta Capital. Su espíritu vivaz, ardiente e inquieto no encontraba pábulo suficiente en las tareas privadas de su obligación, ni en las recreaciones del público. La equitación y la caza le proporcionaban un ejercicio agradable: la lectura y la meditación eran los entretenimientos de su gabinete. En un paseo de Lurín [pueblo que distaba cinco leguas de la capital] conoció a *Hermágoras* [J. M.<sup>a</sup> Egaña], *Homótimo* [D. Guasque] y *Mindivido* [desconocido], todos tres jóvenes amabilísimos. *Hermágoras* desde muchos años antes entretenía una buena tertulia en su casa, a donde concurrían además de los dos nombrados, *Agelasto* [desconocido] y *Aristio* [J. H. Unanue]. *Hesperiófilo* tuvo el honor de quedar agregado a esta pequeña sociedad. Sus concurrencias eran indefectiblemente todas las noches desde las ocho hasta las once: en ellas solo se trataban materias literarias, y se examinaban las noticias públicas. La detracción, el juego, las vagatelas y los cuentos amatorios estaban proscritos de este congreso de filósofos<sup>22</sup>.

Por ideales y fines, la Sociedad limeña estaba en línea con las homónimas españolas y las hispanoamericanas que nacerían por esos años. La Ilustración fomentó en Europa occidental que muchos de sus partidarios, reunidos en academias y sociedades privadas, plasmaran sus inquietudes intelectuales en unos proyectos de reformas de la sociedad

22 "Historia de la Sociedad Académica de *Amantes del País*, y principios del *Mercurio Peruano*", en *Mercurio Peruano*, t. I, n.º 7 (23-I-1791) 49-50; continúan la historia de la Sociedad en las pp. 50-52. En otra parte recordarán sus orígenes diciendo que fue una "*Sociedad* de muy pocos Literatos en número, congregados privadamente en 1790 por solo su amor a la sabiduría..." [*Ibidem*, t. X, n.º 329 (27-II-1794) 136], y que la erección formal fue en 1792 [*Ibidem*, t. X, n.º 335 (20 III-1794) 188]; también describirá sus orígenes el presidente Ambrosio Cerdán, como "una asociación de varios Literatos que voluntariamente dedicaban sus tareas al *Mercurio*, como la instancia que hacían quatro individuos que la suscribían" [*Ibidem*, t. X, n.º 330 (2-III-1794) 145]; CLÉMENT 1997. T. I: 21-30.

en general que se debían materializar en la prosperidad, el bienestar y la felicidad de los naturales de los respectivos países por medio del desarrollo de la agricultura, el fomento de la industria, las ciencias útiles, las artes y el comercio. Esos proyectos fueron asumidos por los monarcas ilustrados y sus Gobiernos en las reformas realizadas desde el poder —“todo para el pueblo pero sin el pueblo”—, que aunque no lograron su objetivo sí produjeron un cambio notable de la sociedad.

En España, las tertulias culturales que decenios atrás habían originado las Reales Academias ahora daban un paso más amplio en fines y contenidos. Se extendieron por toda la geografía nacional a través de otras Academias que surgieron en muchas ciudades donde había un pequeño grupo de habitantes con buena formación académica e intelectual e inquietudes culturales.

Bajo la iniciativa de don Javier María de Munive, conde de Peñaflores y otros dos amigos —los Caballeritos de Azcoitia—, se creó en 1748 una Sociedad Económica o Académica que sería la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País (sus estatutos datan de 1765). Por impulso de don Pedro Rodríguez de Campomanes y a través de sus obras —*Discurso sobre el fomento de la industria popular* (1774) y *Discurso sobre la educación popular de los artesanos* (1775)—, tres amigos suyos —Vicente Rivas, José Faustino Medina y José Almarza—, solicitaron a Carlos III la aprobación de los estatutos de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País (1775), primera con este nombre glorioso<sup>23</sup>. Once años más tarde se acercan ya al centenar; pocos años después estas sociedades se habían trasplantado a los territorios de América y Filipinas en donde florecían en importantes ciudades<sup>24</sup>.

23 Una buena y completa síntesis se puede encontrar en ENCISO 1987: 13-56; ENCISO 2010; varios 1972; DEMERSON P., DEMERSON J. y AGUILAR 1974; y TELLECHEA.

24 Con nombres similares o el mismo, encontramos sociedades en: Manila, en 1781; Santiago de Cuba, en 1787; Lima, en 1790 y 1822; Santiago de Mompo (Colombia), en 1790; Quito, en 1791; La Habana, en 1793; Guatemala, en 1795; México, en 1799; Santa Fe de Bogotá, en 1801; Cartagena de Indias (Colombia), en 1812; Puerto Rico y Santiago de Chile, en 1813; Chiapas (México), en 1819; Mendoza (Argentina), en 1822; Guayaquil (Ecuador), en 1825; Caracas, en 1829; Matanzas (Cuba), en 1830; Panamá, en 1834; Santa Marta (Colombia), en 1835, etc.

Eran conscientes del objetivo que cumplían y dejan constancia de ello:

La protección, el tiempo y la constancia nos irán insensiblemente conduciendo al brillante estado que deseamos. Entretanto seguiremos en el desempeño del Plan hasta aquí observado, repuntando por fruto precioso de nuestras tareas la utilidad del *Mercurio*. Sin él carecería el Público de las muchas luces que se le van esparciendo casi en todas las ciencias, que es lo que más interesa para la felicidad del Pueblo Americano<sup>25</sup>.

Medio siglo después de estos hechos y habiendo conocido a personas que los vivieron, Benjamín Vicuña cree que la fama de la Sociedad de Amantes del País y del *Mercurio* se debió sobre todo al eco que encontró en la historiografía posterior, y reduce su importancia a la de una buena publicación en consonancia con el tipo de ideales que movían a la entidad promotora<sup>26</sup>. María Luisa Rivara Tuesta piensa que el prestigio del periódico es un fenómeno anterior a la valoración historiográfica y que la publicación del *Mercurio* “aviva y fomenta, a través del periodismo, el espíritu del siglo que contribuye a fomentar el movimiento separatista al afirmar el sentido de nacionalidad y de amor a la patria”<sup>27</sup>.

---

25 *Mercurio Peruano*, t. VI, n.º 174 (2-IX-1792) 1-2. “Los hombres que redactaron el *Mercurio Peruano*, afirmados en su preocupación por la tierra peruana y por el destino del habitante alentaban una concepción universal de la cultura y una inquietud casi obsesivas por las nuevas ideas de la Ilustración”, NUÑEZ 1977: 489.

26 “El *Mercurio Peruano* no era un registro de ideas ni un programa de principios. En vano el filósofo exhumaría sus páginas, preciosas en otro sentido, para sorprender en ella los secretos y los amagos del trastorno innovador que venía por aquellos años agitando al universo y a la humanidad toda. Órgano de una sociedad de literatos y de sabios, no pasaba por tanto más allá del rol de un boletín científico, y de una revista literaria, de mérito sobresaliente es verdad, y aun superior a todo lo que la vanidad nacional podría ponderar hoy día, pero sin vuelos atrevidos, sin acción en lo futuro, sin programa social no político”, VICUÑA 1860: 102-103. Se puede ver la declaración de principios que Jacinto Calero y Moreira (llamado Crisipo en la Asociación) expuso como manifiesto editorial donde se daba a conocer la publicación: *Prospecto de papel periódico intitulado Mercurio Peruano de Historia, Literatura, y Noticias públicas, que a nombre de una Sociedad de Amantes del País, y como uno de ellos promete dar a luz*. Lima, 1790.

27 “Introducción” a *Ideólogos de la Emancipación Peruana*, p. 4; completo, pp. 1-50. Versión digital: <http://eltalondeaquiles.pucp.edu.pe/sites/eltalondeaquiles.pucp.edu.pe/files/ideologosdelaemancipacionperuana.pdf>

Creemos que las páginas del *Mercurio* fueron un valioso ejemplo de peruanidad en versión de ideales ilustrados y cierto sentimiento nacionalista que estaban evolucionando tan deprisa como los tiempos<sup>28</sup>. No en vano muchos de los miembros de la Sociedad de Amantes del País serían (muy pocos años después) abiertos defensores de la independencia y militantes políticos de varias tendencias, influidos de forma directa por la Constitución de 1812, y la estadía de muchos líderes americanos en Cádiz, París y Londres<sup>29</sup>. Víctor Peralta Ruiz haciendo un interesante análisis de los historiadores peruanos de la primera mitad del siglo XX —la generación del Centenario y los vinculados al Instituto Riva Agüero—, asegura que entre ellos “hubo un consenso en que la idea de la patria peruana fue confeccionada por el cuerpo de ilustrados que colaboró en la publicación *Mercurio Peruano* en la última década del siglo XVIII. Tal sentimiento nacional se fortaleció con el ideario precursor de un reducto grupo de criollos” (Peralta 2006: 174).

La Sociedad de Amantes del País tuvo existencia y justificación en y para su obra periodística; las otras sociedades similares tuvieron vida propia como se refleja en las actas de las reuniones de los miembros mientras que en la de Lima solo se trataban asuntos relacionados con el *Mercurio* —contenidos, economía, elección y renovación de cargos, etc.—, que era lo que terminó justificando su existencia y la preocupación e interés de sus integrantes<sup>30</sup>. Así quedó expuesto por su presidente Ambrosio Cerdán y Pontero en las páginas del periódico al editar los estatutos de la Sociedad<sup>31</sup>.

28 VARGAS 1971: 123; CLÉMENT J. 1997: 105-260; GUIBOVICH 2005: 46-66; POUPENEY 2007b: 25-40; CAMPOS 2009a: 177-229; CAMPOS (en prensa).

29 Véase FERNÁNDEZ 2000; MORÁN 2008; ÑIQUE 2012: 55-58; CASSAGNE 2012: 161-186. Véase también en la Biblioteca Jurídica Virtual del Instituto Jurídico de la UNAM (México): <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/7/3078/10.pdf>

30 “El *Mercurio* no era un periódico noticiero ni se limitaba a dar *inocentes* noticias; fue ante todo un promotor de la cultura y un activo animador del conocimiento de nuestra realidad en todos sus aspectos”. VARGAS 1971: 124.

31 *Mercurio Peruano*, t. X, n.º 329 (27-II-1794) 135-142. En los números siguientes continúa haciendo la crónica histórica de la Asociación, *Ibidem*, n.º 330 (2-III-1794) 143-150, n.º 331 (6-III-1794) 151-158, y n.º 332 (9-III-1794) 159-165.

A comienzos de 1793, con dos años de existencia, se publicó un análisis anónimo —mitad confesión, mitad defensa—, en el que se explicaba lo que se había hecho justificando las circunstancias que las habían motivado, debiéndose el cambio a la realidad cotidiana y a la propia evolución del pensamiento de los miembros de la Sociedad. Esto ocurrió cuando terminaron con la etapa romántica tardía que tuvo inicialmente el pequeño grupo de jóvenes promotores y se dio entrada a otros nuevos socios. El autor de la larga introducción o editorial al tomo VII no sabía que al periódico le quedaba año y medio de existencia:

En fin llegó el gran día vaticinado en el papel de 23 de Enero de 91 [*Mercurio*, t. I, n.º 7]. Séanos, pues, lícito apartar de nuestros rostros la mascarilla de los nombres griegos, que ha ocultado los verdaderos de los que han elaborado el *Mercurio* hasta el presente. Vamos a descubrirnos a la faz del Universo, presentándonos sin más escudo que el amor patriótico que nos ha distinguido siempre (...).

El verdadero punto de vista, baxo del qual se debe mirar la mayor parte de los opúsculos del *Mercurio*, y el *Mercurio* mismo, es el de que sus Autores no han sido Escritores de profesión. Jóvenes todos, empleados algunos en el servicio del Rey, otros graduados en los diversos ejercicios de la Universidad, otros Ministros del Altar, hemos abrazado unánime y gustosamente la difícil empresa de abrírnos una nueva senda, que nos conduzca al término feliz de ser útiles a la Patria (...). Para meditar, escribir, extender nuestros pensamientos, cuidar de la imprenta, buscar libros, congregar nuestras juntas no había más tiempo que el que usurpábamos a la diversión y al sueño (...).

Este sentimiento precioso [carecer de una buena biblioteca y de manuscritos originales que sirvieran para la formación de los miembros] es característico de nuestra *Sociedad*. Todos sus Individuos piensan de un mismo modo quando se trata del servicio de la Patria y de la Nación. Pero en las demás materias opinables, y en las cuestiones de pura especulación, no se impide que haya entre uno y otro alguna discrepancia de conceptos. Nuestras juntas Académicas no han aspirado nunca a tiranizar la opinión de los Socios que respectivamente trabajan para el *Mercurio* (...).

Desde el retiro filosófico y obscuro de nuestra Academia respetamos y veneramos esos genios de superior orden (...). Hemos recogido aquellas

noticias que por pequeñas, por confusas o por nuevas, no han entrado en el plan de sus obras [de los grandes autores] (...).

Los Individuos de la primitiva *Sociedad* miran con ánimo sereno este momento en que va a identificarse la idea de sus escritos con las de sus personas. Los que entran de refresco a sostener y hermoear el edificio del *Mercurio*, sufren con anticipación el mismo juicio. Unos y otros no tenemos otro deseo, que el de merecer la aprobación de los buenos patriotas<sup>32</sup>.

La Sociedad de Amantes del País tuvo el orgullo de poder comprobar cómo el periódico era conocido y apreciado en la Corte. Cuando en 1793 se hace una exposición de la situación del periódico y de las personas que ocupan los cargos se inserta el texto del oficio remitido al virrey desde Madrid en el que se comunica que “El Rey tiene noticia de la publicación de un periódico ‘en que se tratan curiosos asuntos de Literatura, Comercio, Historia y otras Ciencias’, y se ordena se remitan dos colecciones de los cuadernos que hayan salido hasta ese momento y de los que aparezcan en el futuro”<sup>33</sup>.

Gozosos incluía en la redacción del periódico una importante noticia sobre la difusión del *Mercurio*:

Por Cartas de España y Alemania se nos ha hecho saber la favorable aceptación que ha tenido el *Mercurio* en Madrid, Varsovia, Buda [Budapest], y Dresde, traduciéndose en las dos últimas Capitales algunos rasgos del primer Tomo para insertarse en los Periódicos de la Ungría y Alemania<sup>34</sup>.

---

32 *Mercurio Peruano*, t. VII, núms. 209 y 210 (3-I-1793 y 6-I-1793) 1-19.

33 Aranjuez, 9 de junio de 1792. *Mercurio Peruano*, t. VII, n.º 209 (3-I-1793) 6 y 16. El virrey envió los *Mercurios* el 5-XI-1792, y desde Aranjuez le acusaron recibo de la llegada de la colección el 11-VI-1793, y así lo notificó al presidente de la Sociedad de Amantes del País, don Ambrosio Cerdán, en carta de 10-I-1794. *Mercurio Peruano*, t. X, n.º 332 (9-III-1794) 162-164. Actualmente no existen ejemplares en los fondos de la Real Biblioteca. En la lista de individuos que componían la Sociedad de Amantes del País, publicada el segundo año de la fundación formal de la misma y el cuarto de la publicación del *Mercurio*, el Rey figuraba como Protector, y en su nombre el Excmo. Señor Virrey, *Ibidem*, t. X, n.º 335 (10-III-1794) 188.

34 *Mercurio Peruano*, t. VI, n.º 174 (2-IX-1792) 1.

En la memoria que de su gobierno redacta el virrey en 1796 para informar a su sucesor de la gestión de su mandato, don Francisco Gil de Taboada y Lemus hace un detallado análisis del *Mercurio Peruano* calificándolo de “preciosa obra”, y explica con objetividad los datos que conocemos por otras fuentes<sup>35</sup>.

En dicho análisis, le comunica que la Sociedad de Amantes del País era una asociación privada formada por hombres eruditos que llevaron a cabo con brillante lucimiento la publicación, y decidió transformarse en sociedad pública para atraer a su seno mayor número de literatos. Para eso redactó unas constituciones que se aprobaron interinamente hasta que S. M. resolviese lo conveniente. El interés que mostró el rey por el periódico fue un importante estímulo que se materializó en la orden dada al virrey para que solicitase dos ejemplares “para aquellos destinos que le considerase acreedores, pues quería atender y premiar su mérito”.

Viendo el interés regio y la calidad de la publicación, el virrey Gil de Taboada les prestó todo su apoyo y, constituida formalmente la Sociedad, les permitió “franquear a los socios la Biblioteca de la Real Universidad y con ella una sala decente, en la cual pudiesen celebrar sus juntas”, y para apoyar materialmente los gastos de la edición les concedió de parte del rey una subvención de cuatrocientos pesos. Sin embargo, comenzó a notar que la publicación bajaba sus primeros niveles de calidad y “pasó oficio a la Sociedad para que le expusiese las causas de su acabamiento”.

Luego reconoce los méritos personales del P. Cisneros como persona ilustrada y por ser quien, como secretario, sostuvo el proyecto y editó a su costa el volumen duodécimo. Pero habiendo transcurrido un año, cuando redacta la relación, sin haberse publicado ningún nuevo volumen piensa que ha “concluido este importante periódico”. Finaliza haciendo

---

35 *Relación de gobierno del Excmo. Señor Virrey del Perú, Frey Don Francisco Gil de Taboada y Lemus. Año de 1796.* Real Academia de la Historia, 9/1707, ff. 85-87v. También recoge el informe del virrey sobre el *Mercurio* J. T. Medina sin citar de qué copia lo toma (1904-1907. T. III: 222-223).

un elogio del mismo, reconociendo el problema económico como causa de la desaparición del periódico, así como la falta de ayuda oficial:

El aprecio que mereció el *Mercurio* al soberano y a mí, al paso que las ventajas a la nación lo habrían ya restaurado si no lo impidieran los grandes objetos y necesidades de la corona que ocupan mi atención en los infelices tiempos que hacen tan amargo el fin del siglo 18<sup>36</sup>.

#### IV. Secretario, censor, redactor y editor del *Mercurio Peruano*

El fruto más maduro de la Sociedad de Amantes del País de Lima, por calidad intrínseca y por los efectos que tuvo de impulsar y difundir los ideales de la Ilustración, fue la creación del periódico *Mercurio Peruano*. Aunque tuvo una existencia breve (tres años), marcó una huella profunda en la sociedad criolla limeña y peruana pudiendo distinguirse un antes y un después de esta aventura editorial de los Amantes del País.

Ha tenido que pasar mucho tiempo para que se comiencen a estudiar aspectos monográficos del *Mercurio Peruano*, como se puede ver en repertorios bibliográficos modernos, cumpliéndose el anuncio del mercurista anónimo:

Nuestros Nietos podrán suputar y confrontar por una parte el valor de las ideas y estilo del *Mercurio*, y por otra el estilo y las ideas de los demás Literatos, que en esta misma Era escribían para las prensas, y hermanaban sus escritos con los nuestros. El resultado que deduzcan de este juicio comparativo, fixará el legítimo término del poco o mucho mérito de nuestro *Periódico*<sup>37</sup>.

---

36 Edición facsímil, Lima 1964, 12 vols. El trabajo citado de J. P. Clément es el mejor y más completo que conocemos, ya que describe los aspectos externos del periódico y estudia el contenido y su ideología.

37 *Mercurio Peruano*, t. VII, n.º 210 (6-I-1793) 17. Además de los trabajos ya citados, ZETA 2000; NIETO 1956-1957; ENCISO 1957; LÓPEZ 1972; SALAS 1974; CLÉMENT 1979; HAMPE 1991: 297-312; RATTO 1993; MARIÁTEGUI 2002; BARRIGA 2002: 206-210; PUENTE 2008; REY 2008: 47-52.

En 1780 se produjo un serio problema entre el virrey y la Inquisición, el cual llegó hasta el Consejo de Indias. El choque estuvo motivado por la publicación del folleto laudatorio de José de Baquíjano con el discurso oficial con el que la universidad recibió solemnemente en 1780 al virrey don Agustín de Jáuregui (1780-1784) como vicepatrón de San Marcos, centro decano de las universidades americanas<sup>38</sup>. Los miembros del Santo Oficio acusaron al escrito de contener ideas peligrosas y reprobadas. Entre las medidas de control que se debían introducir para vigilar la entrada de las nuevas ideas propusieron la conveniencia de designar un visitador de librerías públicas y privadas para la ciudad. El virrey don Teodoro de Croix (1784-1790), que tenía buena amistad y apreciaba las cualidades del monje jerónimo, explica por qué eligió al P. Cisneros para el cargo:

cerciorado de la literatura, y demás buenas cualidades que para el desempeño de este asunto concurrían en el padre maestro fray Diego Cisneros, del Orden de San Jerónimo, le nombré para que, por lo que mira a la jurisdicción real, asistiese, luego que se le pasase el aviso oportuno, al reconocimiento de las referidas librerías, como igualmente de los cajones o facturas de libros que se introdujesen en esta ciudad, teniendo presente que en las listas que manifiestan los dueños o apoderados de aquellos, suelen venir las obras disfrazadas con distinto título y nombre del autor de que en la realidad tienen, cuya malicia era necesario precaver, reconociéndolas por su interior...<sup>39</sup>.

El P. Cisneros mantuvo una estrecha amistad con Toribio Rodríguez de Mendoza. Esta fue iniciada por el clérigo, posiblemente por la compra de libros litúrgicos al monje del Escorial, y ampliada al comprobar la

---

38 *Elogio del Excelentísimo señor don Agustín de Jáuregui y Aldecoa; Caballero del Orden de Santiago, Teniente General de los Reales Ejércitos, Virrey, Gobernador, y capitán General de los Reynos del Perú, Chile, &c, pronunciado en el recibimiento, que como a su Vice-Patrón, le hizo la Real Universidad de S. Marcos el día XXVII de Agosto del año de M.DCC.LXXXI*, 4.º, 82 pp.

39 Archivo Histórico Nacional (Madrid), Inquisición, leg. 2214, exp. 25. Cuatro meses después, fray Diego sería denunciado ante el Tribunal, como veremos más abajo. Se equivocan Medina (1904-1907. T. I; XCVII; T. III: 110-114) y Clément (1997. T. I: 266) cuando afirman que lo nombró Gil de Taboada. A partir de 1784 el P. Cisneros firma algunas aprobaciones de originales para imprimir: MEDINA 1904-1907. T. III: 157 y 188; T. IV: 76. CAMPOS 2009a: 203-205.

coincidencia en las nuevas ideas ilustradas sobre la educación de la juventud frente al obsoleto sistema escolástico. Esa sincera amistad con don Toribio y la buena relación con el virrey hicieron posible que el padre jerónimo intercediera ante don Teodoro de Croix para que el clérigo, que se había retirado al curato de Marcabal en Trujillo, regresase a Lima como director del Convictorio Carolino del que había sido vicerrector cuando comenzaron a tratarse, aprovechando la vacante del cargo<sup>40</sup>. También tuvo muy buena relación con Baquijano, de quien fue compañero en la española Real Sociedad Bascongada de Amigos del País<sup>41</sup>.

Pocos años después tuvo contacto con el naturalista Humboldt durante la breve estancia del noble alemán en Lima, dejándolo impresionado por su alta formación intelectual y talante humano. En su diario este anota la grata impresión que le causó el padre jerónimo, aunque critique el ambiente decadente y decaído que vio en Lima durante su estadía de octubre a diciembre de 1802<sup>42</sup>.

En Lima no he aprendido nada del Perú. Allí nunca se trata de algún objeto relativo a la felicidad pública del reino. Lima está más separada del Perú que Londres, y aunque en ninguna parte de la América española se pecaba por demasiado patriotismo, no conozco otra en la cual este sentimiento sea más apagado. Un egoísmo frío gobierna a todos, y lo que no sufre uno mismo, no da cuidado a otro. Después de Urquiza y del barón de Nordenflycht (hombre de un carácter dócil y excelente) me ha interesado en Lima el padre Cisneros del Escorial, hombre de mucho talento y de un patriotismo poco común, aún entre los mismos españoles europeos<sup>43</sup>.

---

40 MENDIBURU 1932. T. IV: 162; T. VII: 188. LEGUÍA 1922: 26. Exagera un poco Carlos Milla al negar "haber sido Rodríguez de Mendoza creación de Cisneros" (1986: 394).

41 PALACIO 1994: 386. Baquijano figura como socio benemérito en Lima, de 1782 a 1793; y el P. Cisneros también lo hace como socio benemérito en Lima, de 1783 a 1793. Agradezco a la Prof. D.<sup>a</sup> Izaskun Álvarez el dato facilitado.

42 LEQUANDA 1794. Preocupación que recoge el virrey Gil de Taboada en su *Relación*, de la que hablaremos más adelante, Real Academia de la Historia, 9/1707, ff. 73v-79.

43 VEGAS 1991: 87; NÚÑEZ y PETERSEN 1971: 9-25; MIRÓ QUESADA 1966: 251-268. Por sugerencia del virrey marqués de Avilés, el barón alemán fue huésped del también

En sus notas también lo califica de “sabio redactor de un periódico”<sup>44</sup>, y hay que recordar que Cisneros le regaló al barón una colección completa del *Mercurio* que luego hizo posible que se hiciera la traducción del periódico al alemán<sup>45</sup>.

La presencia de fray Diego Cisneros en la Sociedad de Amantes del País fue intensa e importante; fue pasando por varias etapas según las necesidades de la Sociedad y la disponibilidad del jerónimo, pero estuvo activo desde el primer momento suscrito al periódico con tres ejemplares<sup>46</sup>:

- En 1793 figura como “Socio Honorario, nato, con voto”<sup>47</sup>.
- En 1794 figura como “Académico y Censor”<sup>48</sup>, y pocas semanas después como “Socio Académico, Censor y Secretario de la Sociedad”<sup>49</sup>.

Pronto comenzaron a aparecer en el periódico las colaboraciones que publicó con el seudónimo de Archidamo<sup>50</sup>. El sistema de escoger nombres del mundo grecolatino fue adoptado al comienzo por los miembros de la Sociedad de Amantes del País, hasta que, a comienzos de

---

barón Nordenflycht y se alojó en su residencia del Paseo de las Aguas, frente a la Alameda de los Descalzos, lugar noble de la Lima del setecientos. Este sitio gozaba de una situación muy diferente de la que se percibe actualmente en aquella zona del Rímac. NÚÑEZ y PETERSEN 2002: 81, 246-250 y 254-255.

44 NÚÑEZ y PETERSEN 2002: 251.

45 CLÉMENT 1997. T. I: 269-270; NÚÑEZ 2002: 263. La edición alemana fue obra de F. J. Bertuch, y se publicó en Weimar en 1808, en dos volúmenes donde se recogían los trabajos más significativos. NÚÑEZ 1936; NÚÑEZ 1953: 45-48.

46 *Mercurio Peruano*, t. I, número previo al n.º 1 (I-1791) sin paginar. En las listas de suscriptores de 1792 no indica el número de ejemplares, cfr. ts. IV y VI, primeras páginas sin numerar.

47 *Ibidem*, t. VII, n.º 210 (6-I-1793) 23.

48 *Ibidem*, t. X, n.º 332 (9-III-1774) 161.

49 *Ibidem*, t. X, n.º 335 (20-III-1774) 188.

50 Reyes de Esparta, de la dinastía de los Euripóntidas: Arquidamo I (600-575 a. C., aprox.); Arquidamo II (469-424 a. C., aprox.); Arquidamo III (361-338 a. C., aprox.); Arquidamo IV (305-275 a. C., aprox.); Arquidamo V (228-227 a. C., aprox.). ¿Por qué escogió este apelativo? Él, que conocía bien la lengua griega, podía haber elegido un nombre genérico y no de persona. Se pueden ver los seudónimos de otros mercuristas en *Mercurio Peruano*, t. VII, n.º 210 (6-I-1793) 19-23.

1793 se decidió que los artículos fueran firmados con los nombres reales de los autores<sup>51</sup>. Quizás por su tarea de secretario y censor no tuvo tiempo para escribir colaboraciones que estuviesen a la altura de su preparación. Como trabajos de investigación publicó:

- “Noticia histórica de los Concilios Provinciales de Lima”, en el que hace un breve y completo recorrido a los seis concilios celebrados, censurando los errores cometidos por algunos autores en obras de divulgación histórica<sup>52</sup>.
- “Noticia histórica de los tres hermanos Pinelos”<sup>53</sup>. Es una pequeña biografía del mayor de los hermanos, don Antonio, gran jurista e historiador, miembro del Consejo de Indias y cronista mayor de Indias. En ella se resalta su vida entregada al estudio y a la investigación en un trabajo ingente como demuestran sus obras<sup>54</sup>.

Como secretario de la Sociedad editora escribió unos textos obligado por los acontecimientos, y las tres “Notas”, como editor personal del tomo XII del periódico:

- 
- 51 “Después de haber confesado públicamente los defectos verdaderos de nuestros papeles pasados, justificándolos al mismo tiempo de las falsas imputaciones que han sufrido, puede cada uno de nosotros publicar su nombre a descubierto. Dexamos los recelos a aquellas almas pequeñas que no pueden verse a sí mismas. No queremos más honor, ni distintivo que el de servir a la Patria”, *Ibidem*, p. 19.
- 52 *Mercurio Peruano*, t. I, n.º 11 (6-II-1791) 100-105. Teniendo en cuenta el carácter de información general que tenía el artículo no descendió a describir la disputa mantenida entre las diversas corrientes de los padres conciliares, y concluye afirmando que “celebrose esta sagrada junta con la paz y tranquilidad que todos saben”, *Ibidem*, p. 105. Una visión del concilio, en VARGAS 1961, T. IV: 217-288, y más extensamente, en *Concilios Limenses*, Lima, 1951-1954, 3 volúmenes. Teniendo en cuenta que era un trabajo de divulgación cultural tampoco hace referencia al manuscrito de las Actas del Tercer Concilio de Lima existentes en la Biblioteca Real del Escorial, que conocía perfectamente, y es uno de los tres códices que existen en el mundo, ms. d.IV.8.
- 53 *Ibidem*, t. I, n.º 20 (10-III-1791) 177-184. Fue número monográfico. Según confiesa, al comienzo decidió escribir estas biografías siguiendo el proyecto que había tomado su compañero de la Sociedad, Hesperiófilo (el fundador, José Rossi), al publicar la semana anterior la biografía del P. Juan Pérez Menacho.
- 54 Al final se anuncia que “en otro *Mercurio* continuaremos con las vidas de sus dos hermanos Don Juan, y Don Diego”, *Ibidem*, p. 184. No llegó a publicarlas.

- “Introducción al Tomo XI del *Mercurio Peruano*”, en la que comienza refiriendo que los malos presagios que se cernían sobre la publicación parecían vencidos gracias al celo del presidente de la asociación, la entrega del resto de miembros y la colaboración económica de algunos; sin embargo, la situación económica por la que atraviesa la publicación no es buena por falta de apoyo del público<sup>55</sup>.
- “Aviso al público” en el que comunica la aparición en Madrid del nuevo periódico *Correo Mercantil de España e Indias* (1792-1808); encuentra cierto parecido con el *Mercurio* y, por el tipo de contenido, invita a que todo buen español de Perú, especialmente la gente relacionada con las actividades comerciales debe tenerlo como herramienta de su actividad empresarial<sup>56</sup>.
- “Nota del editor” para agradecer al coronel don Adrián Fernández Cornejo el envío del diario de navegación que hizo por el río Bermejo, que le remitió a instancias suyas y que se publicó en el t. XII<sup>57</sup>.
- “Nota del editor” para explicar que la publicación en las páginas anteriores del periódico de la “Memoria histórica, y crítica sobre la introducción del Magnetismo en Manila”, fue motivada por las noticias divulgadas en Lima sobre las portentosas curaciones hechas en la capital del archipiélago cuando llegó la expedición de Alejandro Malaspina. Defiende que, al margen de la veracidad de la información, la memoria “está escrita con el más fino pulso, con el juicio más maduro, y más acendrada crítica”<sup>58</sup>.
- “Nota del editor” para solidarizarse con el texto de la Real Cédula sobre la fundación de un Colegio de Misiones en Tarata, del 20 de noviembre de 1792, alabar al obispo de La Paz que lo promovió y elogiar a los misioneros que trabajarían con esas personas

---

55 *Mercurio Peruano*, t. XI, n.º 347 (1-V-1794) 1-2.

56 *Ibidem*, t. XI, n.º 357 (5-VI-1794) 90. Texto en Biblioteca Nacional de España, hemeroteca digital: <http://bdh.bne.es/bnearch/hemeroteca/Correo%20mercantil%20de%20Espa%C3%B1a%20y%20sus%20Indias,%20El;jsessionid=71B29E7742C4964706EB A9AB26FBEB32>.

57 *Ibidem*, t. XII, n.º 589 (sin fecha) 61-62.

58 *Ibidem*, t. XII, n.º 595 (sin fecha) 108-111.

“enseñándoles a ser hombres, para después hacerlos cristianos”. Luego hace un duro ataque a Francia (sin nombrarla), que acusa a España de los abusos cometidos en la colonización:

Corramos el velo a tan funestos atentados, notorios hoy a todo el mundo y obremos en silencio por la gloria de Dios: hagamos conocer su santo Nombre. Prediquemos la verdadera humanidad: formemos hombres mientras ellos van formando fieras, y entre tanto compadezcamos su ceguedad, lamentémonos de su triste suerte, y perdonemos sus calumnias<sup>59</sup>.

En la primera junta de la Sociedad editora del periódico, a comienzos de 1794, el director don Ambrosio Cerdán y Pontero, con motivo de la publicación de los estatutos de la entidad, recuerda los orígenes y hace una evaluación de lo hecho en el periódico por los miembros. Como signo del cambio notable que se da a la publicación está el hecho de fijar el número y clases de socios, buscar una sede permanente para reuniones y el trabajo de los miembros, y en cumplimiento de los estatutos —números XVI y XIX— se publicó un avance de contenidos que se tratarían en el futuro, divididos por materias y con el nombre de algunos de los miembros que los tratarían. Sin duda era un plan intelectual ambicioso que califica muy positivamente los ideales de este grupo de ilustrados peruanos<sup>60</sup>.

En ese programa se habla del trabajo asignado al P. fray Diego: “habiéndose encargado recientemente de escribir sobre la Población antigua y moderna del Perú, y sobre el punto contenido en el núm. 73 de Plan de materias ya puntualizado”<sup>61</sup>. Ese punto estaba dentro de la sección de bellas artes, y tenía como epígrafe un tema interesante: “Diversos rasgos sobre Bellas Artes y su estado actual en Lima”. Por el desarrollo negativo de los acontecimientos sobre el periódico, no hubo tiempo para que el padre jerónimo desarrollase el tema y tuvo que emplearse activamente en la gestión publicando las notas a las que más arriba hemos hecho referencia.

---

59 *Ibidem*, t. XII, n.º 605 (sin fecha) 191-192.

60 *Ibidem*, t. X, n.º 331 (6-III-1794) 152-158.

61 *Ibidem*, t. X, n.º 332 (9-III-1794) 161.

Cuando los gastos de la edición fueron mayores que lo ingresos por la reducción del número de suscriptores y el déficit se mantuvo, no hubo más remedio que liquidar el periódico. Fruto del amor y de la entrega a la Sociedad de Amantes del País y de su responsabilidad como redactor y miembro del equipo directivo, el P. Cisneros tuvo un gesto de su categoría humana e intelectual: reunió los trabajos recogidos para publicarlos con su dinero particular en futuros números; así se editó el tomo XII, último del *Mercurio*<sup>62</sup>.

J. P. Clément apunta causas económicas, pero antepone otros motivos como factores determinantes para el fin del *Mercurio*: la baja en la calidad que ocasionó la pérdida de suscriptores, el tratarse de un órgano de ilustrados que defendían los principios de aquel movimiento, los secuestros de algunos números y el caso Baquijano (Clément 1997. T. I: 61-69, 261-266).

Pese a que las crisis de cualquier empresa nunca se deben al fallo de un factor sino a un conjunto de ellos, creemos que hay que volver a priorizar los asuntos económicos como causa determinante, que es la que adujeron los propios miembros de la Sociedad de Amantes del País, como veremos a continuación. Recientemente, el profesor Guibovich (2005: 63-65) ha expuesto documentación bastante evidente<sup>63</sup> al respecto; también hemos visto la opinión del virrey Gil de Taboada, líneas más arriba.

Que la calidad bajara es cosa cierta, pero solo parcialmente, porque quizás fuese el gusto de los suscriptores por ver publicados otros temas lo que motivó las críticas y la reducción del número de suscripciones; los cambios de texto en los números 50 y 348 están explicados en las respectivas —aunque sean justificaciones diplomáticas para evitar

---

62 Así lo indica el propio virrey Taboada que reunió la crónica de los sucesos que llevaron a ese fin. MEDINA 1904-1907. T. III: 222-224; T. IV: 35.

63 La relación del manuscrito de autor anónimo de la Duke University que cita debemos recogerla y anotarla como un dato más, pero hay suficiente documentación contrastada de la época.

mayores escándalos—<sup>64</sup>; tanto el tema de Baquijano como la denuncia a la Inquisición del P. Cisneros y el secuestro de parte de su biblioteca privada habían sucedido muchos años antes de existir el *Mercurio*, y no pudo tener efectos retroactivos que influyesen en el fin.

La introducción al tomo XI es un texto bastante claro en el cual se detalla con precisión y claridad el asunto; el P. Cisneros como secretario de la Sociedad de Amantes del País explica la situación al público en nombre de la entidad. Aun aceptando que la calidad de los artículos hubiese decaído al igual que el interés del público en los temas tratados<sup>65</sup>, se debe reconocer que los motivos para cerrar el *Mercurio* eran fundamentalmente económicos:

Gracias al zelo y eficacia del *Señor Presidente*, que en medio de sus tareas ordinarias ha sabido vencer los obstáculos, no menos con su genial moderación que con sus sabias producciones.

Los demás Socios a su exemplo prosiguen trabajando con los mejores deseos de complacer al Público; pero este se ha entibiado mucho en el fomento de tan importante obra. Tal vez dirá el Público que más se ha entibiado la *Sociedad*, y quizás no le falta razón; pero seamos todos equitativos. La *Sociedad* deseaba publicar con frecuencia algunos suplementos agradables además del pliego que contiene el *Mercurio*; mas ¿qué haremos quando después de algunas exhibiciones voluntarias que han ofrecido los Socios, no alcanza todavía el producto de las subscripciones para los gastos ordinarios de la Prensa, y Repartidores? Es menester a la verdad mucha constancia y zelo del bien general para proseguir una Obra Periódica, todos los Jueves y Domingos, en medio de tantas escaseces. Estas

---

64 No hemos visto nada respecto a los números 43, 216, 303 y 304 sobre los que hablan Clément y el autor anónimo del manuscrito de Duke University.

65 Los mismos miembros del equipo de redacción reconocen cierta baja de calidad en la introducción/editorial al tomo VII: "A pesar de todos estos agradables incienso [las cosas buenas que ha enumerado], conocemos y confesamos que en estos últimos tiempos el *Mercurio* ha descaecido mucho de su valor primitivo. Todos los rasgos impresos en este postrer quatrimestre, y aun muchos de los del penúltimo son ajenos", t. VII, n.º 210 (6-I-1793) 17. También hace referencia a ella el virrey Gil de Taboada en su *Relación*: "A pesar de estas conocidas ventajas [los aspectos buenos], lo noté abandonado, y por tanto pasé oficio a la Sociedad para que me expusiese las causas de su acabamiento", Real Academia de la Historia, 9/1707.

impiden también el que la *Sociedad* de a sus algunos particulares mapas del Reyno que desea comunicar al Público, a quien hacen notable falta. En doscientos años no se ha publicado un buen mapa del Reyno del Perú, y se han estampillado millares, todos defectuosos. Por esto es nuestra intención luego que haya fondos dar a luz los que se nos presenten de las varias Provincias de este dilatado imperio...<sup>66</sup>.

Este texto en el que se expresa la angustiosa situación económica se está escribiendo cuatro meses antes de cerrarse el periódico, lo que significa que la Sociedad hizo un último esfuerzo, económico y de ilusión, por mantener el *Mercurio*.

La razón económica es la que aduce don Hipólito Unanue al virrey Gil de Taboada cuando el 15 de octubre de 1794 le informa de la supresión del periódico:

Vuestra Excelencia, sumamente interesado en evitar su ruina, pasó inmediatamente oficio a la Sociedad para que esta le expusiese las causas que habían interrumpido la publicación de aquel periódico. La Sociedad hizo presente a Vuestra Excelencia la falta de fondos, suplicando se dignase asignarla cuatrocientos pesos que antes se daban de orden de Su Magestad al doctor don Cosme Bueno, para que costease un amanuense que le llevase la pluma en la descripción geográfica del reino, de que estaba encargado; [...] y que al mismo tiempo se reuniese otro subsidio, que unido al primero, coadyuvase a los gastos del *Mercurio*<sup>67</sup>.

---

66 *Mercurio Peruano*, t. XI, n.º 347 (1-V-1794) 1-2. Es de notar que, junto a la cuestión económica, el otro factor que destaca es la esclavitud que suponía para los redactores tener que preparar la publicación de dos números semanales, teniendo en cuenta que todos estaban ocupados en otros trabajos personales fundamentales.

67 Texto citado en ARIAS-SCHREIBER (1974: 552). El mismo argumento es el que recoge el virrey en su memoria (MEDINA 1904-1907. T. III: 223). Cuando don Manuel Godoy creó los Estudios Superiores de Medicina solicitó a don Francisco Gil de Taboada que le enviara textos científicos impresos para la biblioteca enterado de que en el *Mercurio* se habían publicado trabajos de esta índole; el virrey le responde que no puede hacerlo "por haber cesado su impresión a causa de que sus autores no sacaban para los gastos que en ello impedían". Texto citado en LOHMANN y VILLANUEVA (1972. T. XXII: 84).

Posiblemente con el virrey anterior, conde de Croix, las cosas hubieran sido muy distintas por la estrecha relación que mantenía con el padre jerónimo, pero eran otros años y otra situación. Es fundamental mirar la situación de Europa en esos momentos y la deriva de la Revolución francesa instalada en la fase del “terror” que estaba sobrecogiendo a las monarquías del viejo continente convencidas de que la expansión de las ideas que la provocaron era la explicación intelectual de los acontecimientos.

## V. Un sambenito peor que los del Santo Oficio

Basados en una suposición, sin pruebas, al P. Diego Cisneros se le acusó de ser uno de los máximos responsables de que ingresaran a Lima libros prohibidos durante decenios. Como ejemplo de lo que decíamos al comienzo, vamos a recoger una antología de testimonios de los autores que han hablado del P. Cisneros y su relación con los libros prohibidos, siguiendo las primeras insuficientemente documentadas.

Respecto a la solución del virrey Gil de Taboada, cuenta J. T. Medina que Cisneros tenía obras prohibidas de Voltaire en su poder, las cuales le fueron confiscadas con otras —cincuenta y nueve en total— después de la denuncia formulada contra el jerónimo por el padre del Oratorio, Juan Rico. Afirma, también, que Cisneros había logrado obtener esas obras por ser la persona que nombró el virrey como delegado gubernamental para el examen de los libros que llegaban a Lima (Medina 1904-1907. T. I: XCVII)<sup>68</sup>.

Posteriormente esa opinión fue desarrollada por Mendiburu<sup>69</sup> —sin

---

68 Teniendo en cuenta que lo dice hablando del Virrey Gil de Taboada parece que fue este quien lo nombró visitador de Bibliotecas e inspector de los libros que llegaban, habiendo sido obra de su antecesor el conde de Croix, cfr. AGI, Lima, 674, N. 32. Se confunde J. P. Clément (1977. T. I: 266) cuando también atribuye el nombramiento al virrey Gil de Taboada, tomando la referencia de Medina.

69 “(...) y por las recomendaciones que le favorecieron [al P. Cisneros], creemos que en sus cajones de volúmenes impresos, se librarían del riguroso escrutinio que en la aduana se practicaba... Es de suponer que los dichos libros [los que primeramente facilitó Cisneros a Rodríguez de Mendoza] serían prohibidos, desde que no se vendían públicamente,

aportar ninguna clase de documentos, los cuales serán difíciles de encontrar—, quedando como referencia para los historiadores que en la tienda del Nuevo Rezado había un trasiego de obras no litúrgicas que el padre jerónimo, como traficante de libros prohibidos, vendía en la clandestinidad. Esa es la idea que a lo largo del pasado fueron repitiendo prestigiosos autores como J. G. Leguía<sup>70</sup>, J. María García Escudero<sup>71</sup>, E. D. Tovar<sup>72</sup>, L. A. Eguiguren<sup>73</sup>, V. A. Belaunde<sup>74</sup>, R. Contreras<sup>75</sup>, C. Milla Batres<sup>76</sup>,

---

con lo que se prueba lo que antes hemos dicho sobre el pase de ellos por la aduana sin reconocimiento ni examen, tal vez en el concepto de que fuesen misales y breviarios” (MENDIBURU 1932: 161).

- 70 Cita en este aspecto la primera edición del *Diccionario* de Mendiburu (1932. T. II: 379). Véase LEGUÍA 1922: 27.
- 71 “En Perú, conviene añadir, el propio virrey D. Teodoro de Croix era el primer liberal y amigo de las ‘luces’. Llegaban libros prohibidos a fray Diego Cisneros, ex confesor de la Reina María Luisa, que luego los repartía contribuyendo así al influjo de las nuevas ideas” (GARCÍA 1943, nota 8). Se publicó en la sección titulada “Mundo Hispánico”.
- 72 “Fray Diego Cisneros se encargó de la peligrosa tarea de introducir clandestinamente en el Perú las obras de los enciclopedistas” (TOVAR 1946: 154). Ya en este siglo XXI el profesor Fabián Novak Talavera (2005: 25-26), daba una visión romántica de las reuniones ilustradas en casa de Cisneros o de Rodríguez de Mendoza, citando la opinión de E. D. Tovar.
- 73 “El padre Cisneros gozaba del prestigio de su saber, del apoyo que le prestaba el Virrey Croix (...). En la calle Padre Jerónimo, que lleva ese nombre en recuerdo de Fray Diego Cisneros, este tenía una librería donde se vendían libros que pasaban por la aduana, libres de toda investigación. El padre Cisneros, por eso, podía fácilmente suministrar a sus amigos sanmarquinos Bermudes, Arris, Rodríguez de Mendoza, etc. volúmenes prohibidos” (1950: 135).
- 74 También este autor responsabiliza a Cisneros de la llegada de libros prohibidos, pero no a través de su oficio de inspector, sino en su faceta de administrador del Nuevo Rezado: “El más interesante y típico ejemplo de contrabando de estos libros es el caso de Fray Diego Cisneros. Aprovechándose de los privilegios que le daba el comercio de misales, breviarios y libros de devociones, el famoso padre jerónimo introdujo en Lima una basta biblioteca que fue aprovechada por los redactores del *Mercario Peruano* y por sus amigos y protegidos” (1959: 47). Repite la cita textual ROJAS 2002: 25.
- 75 Habla de la supuesta influencia de Cisneros para esa actuación: “Era famosa la librería del P. Diego de Cisneros, gran amigo de Toribio Rodríguez de Mendoza (...). Cisneros importaba libros que, gracias a sus influencias, pasaban libres de la investigación aduanera” (1982: 111).
- 76 “Además de los libros que públicamente exhibía, fue introduciendo en la capital del virreinato los impresos prohibidos por la censura (...). Acudieron a frecuentarlo los intelectuales ansiosos de conseguir los libros que contenían las novedosas ideas de la ilustración” (1986, T. I: 395).

F. Romero<sup>77</sup>, R. Porras<sup>78</sup>, J. P. Clément<sup>79</sup>, etc.

Repetimos el razonamiento expuesto en nuestro anterior trabajo<sup>80</sup>: que en los cajones del Nuevo Rezado entrasen libros prohibidos junto a los litúrgicos para soslayar los controles aduaneros de la Inquisición que sin duda serían más benévolos en el escrutinio con los que llegaban con estos productos, era posible, pero no probable, sobre todo en el volumen que cifran los autores antes mencionados; por lo tanto, creemos que hacer a fray Diego responsable directo de la entrada de libros prohibidos en Lima puede ser arriesgado, por erróneo, si no hay respaldo documental que lo pruebe<sup>81</sup>. Una actividad de esas características suponía tener contactos fiables y seguros en Cádiz, que era donde se preparaba definitivamente el envío para introducir en los cajones las obras prohibidas junto a los libros litúrgicos que mandaban desde la administración general del Nuevo Rezado de Madrid. Muchas manos, muchos ojos, como para que las lenguas no hablasen y se difundiese la noticia, y más entre religiosos y seglares trabajando para eclesiásticos, donde lo privado se hace público y lo secreto se pregona a los cuatro vientos. Operación verosímil una vez, pero peligrosa si se realizó en varios envíos, que es lo que afirman los autores antes citados<sup>82</sup>.

---

77 “Este virrey [don T. de Croix], quien no podía ignorar que D. Diego era el mayor contrabandista de libros prohibidos (...)” (1973: 171).

78 Habla Milla Batres: “Cisneros [anota Porras], ejerciendo ‘el honroso contrabando de los libros prohibidos’, formaría a varios de los que luego serían ideólogos de la independencia” (1986. T. I).

79 “El jerónimo fue juzgado más tarde por la Inquisición por poseer obras de Voltaire, iprobablemente sustraídas durante los controles que él estaba encargado de realizar!” (1997. T. I: 266).

80 CAMPOS 2009a: 217-218.

81 Sabemos que, desde 1784, Cisneros junto a los comisionados por el Tribunal efectuaban los reconocimientos a los cajones de libros que llegaban. AGI, Lima, 1000; cfr. Lima, 674, N. 2.

82 Mendiburu apunta una idea que no hemos visto en ninguna otra parte, hasta hace poco, y no deja de sorprendernos. Asegura que: “Cisneros no solo organizó el comercio mercantil de libros [del Nuevo Rezado], sino que abrió tienda pública en la calle del Pozuelo, vendiendo en ella otras obras en virtud del permiso que tenía” (1932. T. IV: 161). De ahí la toma el profesor J. P. Clément (1997. T. I: 33).

Otra cosa es que al P. Cisneros le llegaran en estos cajones libros para su uso particular (y tenemos constancia de ello), pero eran envíos conocidos. En una ocasión le recuerda al P. Almagro que está esperando el curso de filosofía del P. Celis que había visto en la gaceta y lo debió de pedir<sup>83</sup>. En otra carta le recuerda al mismo Almagro que el P. Arredondo, que fue prior de Montserrat —probablemente en Madrid—, había dejado unos libros para él en el Cuarto de Madrid; le pide que se informase, por favor, para enviarlos a Cádiz si no lo habían hecho ya<sup>84</sup>. Y fray Diego, hombre culto y de libros, los tuvo en Lima, llegando a formar una buena biblioteca privada. En esta había algunos textos prohibidos, pero los guardaba con discreción, tras el escándalo ocasionado por el clérigo Juan Rico que decide denunciarlo a la Inquisición “en descargo de la conciencia” (que era el motivo que tapaba mucha deformación de mente y de espíritu). Rico afirma que una de las veces que fue a visitar a Cisneros “dicho padre señalándole con dedo al declarante, como cincuenta volúmenes de libros en lo alto de un estante, le dijo que era la obra de Voltaire, y añadió haber leído algo de ella (...)”<sup>85</sup>.

Sin duda en la casa particular de Cisneros de la calle de Santa Teresa y en torno a esa biblioteca privada tuvo que haber tertulias de amigos, como las hubo en otras casas de la sociedad ilustrada limeña; se puede admitir esta idea como tesis probable, pero ello no cambia la realidad<sup>86</sup>.

83 Lima, 2-IV-1789. Biblioteca Real del Escorial, LIII-151 (provisional). Ignoramos de quién se trata; conocemos al padre Camilo I. Pérez de Celis que, en 1793, publicó en Madrid *Filosofía de las costumbres*.

84 Lima, 20-VIII-1789. Biblioteca Real del Escorial, XXXVIII-54.

85 AHNM. Inquisición, leg. 2214, exp. 24. MEDINA 1956, T. II: 831; por error se le denomina al comienzo Fr. Diego de Cisternas.

86 “Los redactores de *Mercurio Peruano* vivían abortos con las ideas del enciclopedismo. Desde luego, la biblioteca del Padre Diego Cisneros, ya entonces sospechosa de herejías y por lo mismo doblemente atractiva, constituía uno de los centros de los sabios señores. No es de extrañar que andando el tiempo, y no mucho, al faltar el apoyo virreinal a causa de suspicacias despertadas por las audaces ideas de los “mercuriales”, surgió espontánea, pero fugaz, la cooperación económica del Padre Cisneros, el famoso ‘Padre Gerónimo’ que dio nombre a la calle de Santa Teresa (hoy cuarta del Jirón Puno) donde vivía y tenía sus libros”. SÁNCHEZ, L. A. (1964); publicado también, junto a otros trabajos, con ocasión de presentarse la edición facsímil del periódico. Versión digital: [www.bvirtual.bnp.gob.pe/BVIC/Captura/.../043\\_044\\_boletin\\_bnp.pdf](http://www.bvirtual.bnp.gob.pe/BVIC/Captura/.../043_044_boletin_bnp.pdf), p. 21; CAMPOS 2009a: 189-190.

El 15 de diciembre de 1786 el secretario del Santo Oficio, Miguel Manuel de Arrieta, confirma “la diligencia que se le encargó para recogerle al Padre Fray Diego Cisneros, del Orden de San Gerónimo, algunas obras prohibidas que había noticia tenía en su poder”<sup>87</sup>. Es extraño que el registro y la requisita solo se efectúasen en la vivienda particular de la casa donde moraba el P. Cisneros, ubicada en la calle de Santa Teresa —antes de Juan Valiente y del Estanco Viejo—, sin incluir la tienda y el depósito del Nuevo Rezado, donde presumiblemente debían de estar los libros prohibidos que supuestamente traía para vender a sus amigos, hecho del cual no se habla en el proceso; pero lo que resulta más evidente es que no se le acusa de vendedor/distribuidor de libros prohibidos. Si los miembros del Santo Oficio tenían ganas de echarle mano, también es extraño que después de finalizado el mandato de su amigo el virrey Croix (1790), no hubieran buscado excusas o motivos para realizarr un nuevo registro.

Por último hay que recordar que en la inspección de libros que se hacía en la aduana estaban presentes familiares del tribunal, con lo que resultaba bastante temerario enviar libros prohibidos por el riesgo de que fuesen descubiertos, aunque viniesen en los cajones consignados como Nuevo Rezado, teniendo en cuenta que el destinatario, P. Cisneros, había sido denunciado. Además, la Inquisición no solamente no renunciaba a realizar la revisión de los envíos de libros que llegaban, sino que reclamaba la exclusividad de la inspección para los temas relacionados con la fe y las costumbres.

En el Consejo, a 17 de diciembre de 1787. Su Ilma. y Sres. Enríquez, Jiménez, Villena y Poveda. Escríbase al Tribunal de Lima que el Consejo ha notado haya dado lugar a que el Virrey se haya precisado a mandar recoger tantos libros prohibidos como supone en su edicto, como en aquella ciudad y Reino, y a tomar providencias para evitar su introducción. Que parece bien al Consejo lo que se ha acordado de reconocer en la Aduana los cajones de libros por los comisionados del Santo Oficio y que supone que el comisionado por el Virrey [P. Cisneros] solo deberá conocer de los prohibidos por el Estado o Gobierno, y no por el Santo Oficio,

---

87 Archivo Histórico Nacional (Madrid), Inquisición, leg. 2214, exp. 24.

los que no puede ni debe retener, y cuyo conocimiento le es privativo al Tribunal (...). Enero 1788<sup>88</sup>.

Seguimos pensando que hay que restar protagonismo al P. Diego Cisneros en lo referente al ingreso de libros prohibidos en Lima, hecho que le han atribuido los historiadores.

Posteriormente y por propia confesión del padre jerónimo, descubriremos que, como prueba de gran afecto hacia la Universidad de San Marcos que con tanto cariño le había recibido como bibliotecario, le donó sus libros particulares. En el recurso que eleva al Superior Gobierno, el 11-V-1808, quejándose del estado de abandono en que estaba la librería universitaria y pidiendo que se aplicasen las disposiciones dadas para su reforma, afirma que “no solo ha ocupado en la referida época el servicio de algunos dependientes, y aún de su misma persona, sino que ha contribuido con un crecido número de sus obras para integrar los notables vacíos que sufrían muchos ramos de la mejor literatura”<sup>89</sup>. No hay noticia de que entre los libros del P. Cisneros que ingresaron en la biblioteca universitaria hubiese algunos prohibidos; además, alguien del personal podría haberlo denunciado si hubiera llegado a percatarse de este suceso. Es casi seguro que la biblioteca del padre jerónimo fue donada íntegramente a la universidad porque en el inventario que se hizo post mórtem se señalan papeles pero no se menciona la existencia de libros<sup>90</sup>. Cuando se fundó la Biblioteca Nacional de Lima, se ordenó que

---

88 Archivo Histórico Nacional (Madrid), Inquisición, leg. 2214, exp. 25.

89 “Expediente sobre la provisión del cargo de Bibliotecario en la Real Universidad de San Marcos”. Biblioteca Nacional del Perú, Fondo Antiguo, D 159. El documento fue deteriorado por el fuego. C. A. Romero lo transcribió antes del incendio de la Biblioteca; luego publicó un resumen en *Boletín Bibliográfico de la Biblioteca Central de la Universidad Mayor de San Marcos*, p. 41; SANTILLÁN. “Apuntes para la Historia de la Biblioteca Central de la Universidad de San Marcos: Derrotero de una antigua ilusión”, p. 5. Versión digital en: [www.documentalistas.com/web/biblios/articulos/2B2-02.pdf](http://www.documentalistas.com/web/biblios/articulos/2B2-02.pdf); “Bibliotecas peruanas del siglo XVIII” (MACERA 1977: 124-137) (también publicado en MACERA 1977: 300-301); ROMERO, F. 1973: 172; MILLA 1986. T. I: 396.

90 “Razón de los expedientes y demás papeles que se encontraron en el Estudio del finado R.P.M. Fr. Diego Cisneros (...) y constan por los 3 legajos”. Archivo Histórico de la Nación (Lima), Asuntos Eclesiásticos, leg. 34.43.

los libros de la universidad pasasen a engrosar los fondos de la primera librería del país<sup>91</sup>.

A finales de esa centuria, el virrey Gil de Taboada y Lemus informa a su sucesor de los medios de los que ha dispuesto para controlar la penetración de los escritos revolucionarios y la de posibles agentes de Francia. El Virrey pensaba que su método era eficaz; sin embargo, los libros ingresaban y no por vía del padre jerónimo:

deputé para esto [control] sujetos que observasen las expresiones vertidas en las concurrencias públicas y secretas; y luego que llegó a mi noticia haberse esparcido por el Nuevo Reino de Granada un papel seductivo titulado los “Derechos del Hombre”, se dictaron las providencias correspondientes a impedir su traslación. Mandé también practicar semejantes indagaciones sobre el número de todos los europeos que habían pasado a esta América desde el año 1790 hasta el presente, con especificación de sus nombres, patria y destino, verificándose iguales exámenes con los que llegaban a bordo de las embarcaciones procedentes de los puertos de la península, y otros de este hemisferio. Y bastando por todo lo que se trabajó la causa respectiva a varios franceses libertinos y que se ha relacionado en las que se comprenden en el [apartado] Estado de Justicia, se acredita que la tranquilidad, y sosiego de esta parte de la América, se ha debido a la justa inspección de mis connatos en el dócil y fiel ánimo de estos moradores<sup>92</sup>.

---

91 “En opinión de algunos autores, el fondo inicial de la Biblioteca Nacional tuvo como base la colección que donara San Martín, otros afirman que fue la biblioteca privada del padre Fray Diego Cisneros la que constituyó el más importante contingente de libros con el que se contó en la naciente biblioteca. Al crearse la Biblioteca Nacional, el fondo ascendió a 11.256...”, PADRÓ y TAMAYO (1992: 344); MENDIBURU (1932. T. IV: 166).

92 *Relación de gobierno del Excmo. Señor Virrey del Perú, Frey Don Francisco Gil de Taboada y Lemus. Año de 1796*. Real Academia de la Historia, 9/1707, ff. 82v-83. Sin duda se refiere a la traducción y edición clandestina completa que hizo el prócer colombiano Antonio Nariño en Bogotá, en 1793. Por esto fue hecho prisionero el 29 de agosto de 1794, en el cuartel de caballería de Santafé por orden del oidor Joaquín Mosquera, juez comisionado para instruir el proceso. RUIZ 1991. Texto en Biblioteca Virtual del Banco de la República (Colombia): <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/julio1991/julio1.htm>

Para finalizar este nuevo trabajo sobre el padre Cisneros que nos ha permitido iluminar algo más su vida, nos valemos del elogio que le dedicó F. Romero en su apunte biográfico: “Se ha dicho que el hombre sólo es de donde ama. La patria es cariño a la tierra en que se vive y comunión espiritual con quienes la habitan. Esto tuvo en grado apreciable D. Diego, y es lo que debemos agradecerle” (1973: 172).

## BIBLIOGRAFÍA

ABATE TIRON

1851 *Historia y trajes de las órdenes religiosas*. Tomo II. Barcelona.

ANÓNIMO

1990 *Las mil y una noches*. Tomos 1 y 2. Lima.

ARIAS-SCHREIBER PEZET, J. (comp.)

1974 *Los ideólogos*. Hipólito Unanue. Vol. 8. Lima.

ARZE, D. de

1888 (2012) *De las librerías, de su antigüedad y provecho...* Madrid. Edición facsimilar: Madrid.

BARRIGA CALLE, I.

2002 "El *Mercurio Peruano* y los muertos". En: GUERRA, M. et al. *Sobre el Perú. Homenaje a José Agustín de la Puente Candamo*. Tomo I. Lima.

BATAILLON, M.

1983 *Erasmo y España*. Madrid.

BELAUNDE, V. A.

1959 *Bolívar y el pensamiento de la revolución hispanoamericana*. Madrid.

BLÁZQUEZ, J.

1986 *La Inquisición en Castilla-La Mancha*. Córdoba.

BORGES, Jorge Luis

1985 "La biblioteca de mi padre". En: *El Correo de la Unesco*. Madrid, febrero.

BROMLEY, J.

2005 *Las viejas calles de Lima*. Lima, n.º 215.

CALERO Y MOREIRA, Jacinto

- 1790 *Prospecto de papel periódico intitulado Mercurio Peruano de Historia, Literatura, y Noticias públicas, que a nombre de una Sociedad de Amantes del País, y como uno de ellos promete dar a luz.* Lima.

CAMPOS, J.

- 1993 “La Corte y la Comunidad en las ‘jornadas’ anuales del Real Sitio de San Lorenzo”. En: *La música en el Monasterio del Escorial*. Actas del Simposium. San Lorenzo del Escorial.
- 1998 “Felipe II, el monasterio del Escorial y el Nuevo Rezado (1573-1598)”. En: *Felipe II y su época*. Tomo II. Actas del Simposium. San Lorenzo del Escorial.
- 2007 “El monasterio de San Lorenzo el Real en la época del ‘Proceso del Escorial’, 1807-1808”. En: *Cuadernos de Pensamiento* (Madrid), 19, 269-313.
- 2008 “Los reyes de España y la orden de San Jerónimo en los siglos XV-XVI”. En: *Carlos V en Yuste. Muerte y gloria eterna*. Catálogo de la exposición, Monasterio de Yuste, 2008. Madrid.
- 2009a “Del Escorial a Lima: Fray Diego Cisneros, bibliotecario e ilustrado”. En: *Boletín de la Real Academia de la Historia* (Madrid), 206 / 2, 177-229.
- 2009b “El monje jerónimo español fray Diego Cisneros, el Santo Oficio de Lima y el Inquisidor General”. En: *Anuario Jurídico y Económico Escurialense* (San Lorenzo del Escorial), 42, 522-530.
- 2010 *Arias Montano en la Biblioteca Real y en el Gabinete de Estampas del Escorial*. San Lorenzo del Escorial.

[En prensa] “El padre jerónimo Diego Cisneros, los libros prohibidos y el *Mercurio Peruano*”.

CASSAGNE, J. C.

2012 “El bicentenario de la Constitución de Cádiz y su proyección en Iberoamérica”. En: MARTÍ MINGARRO, L. (coord.). *Cuando las Cortes de Cádiz*. México.

CASTRO, A.

1970 *Aspectos del vivir hispánico*. Madrid.

CLÉMENT, J. P.

1979 *Índices del Mercurio Peruano. 1790-1795*. Lima.

1997 *El Mercurio Peruano (1790-1795). Estudio y Antología*. Tomo I. Frankfurt-Madrid.

CONTRERAS, R.

1982 *Relación y documentos de gobierno del Virrey del Perú, Agustín de Jáuregui y Aldecoa (1780-1784)*. Madrid.

DEMERSON, Paula de; DEMERSON, J. y AGUILAR, P.

1974 *Las Sociedades Económicas de Amigos del País en el siglo XVIII. Guía del Investigador*. San Sebastián.

DOMINGO MALVADI, A.

2011 *Bibliofilia Humanista en tiempos de Felipe II. La Biblioteca de Juan Páez de Castro*. Salamanca.

EGUIGUREN, L. A.

1950 *La Universidad Nacional Mayor de San Marcos*. Lima.

ENCISO RECIO, L. M.

1957 *Cuentas del “Mercurio” y la “Gaceta”*. Valladolid.

1987 “Las Sociedades Económicas de Amigos del País”. En: *Historia de España*, fundada por R. Menéndez Pidal y dirigida por José María Jover Zamora, vol. XXXI 1: *La época de la Ilustración: el Estado y la Cultura*. Madrid.

2010 *Las Sociedades Económicas en el siglo de las Luces*. Madrid.

FERNÁNDEZ SARASOLA, I.

2000 “La Constitución española de 1812 y su proyección europea e iberoamericana”. En: *Fundamentos. Cuadernos monográficos de teoría del Estado, derecho público e historia constitucional*. (Oviedo), 2, 359-457.

FLÓREZ, G. C.

2002 “La Universidad de San Marcos y el *Mercurio Peruano*”. En: *Investigaciones Sociales* (Lima), VI / 9, 107-117.

GÁLVEZ, J.

1943 *Calles de Lima y meses del año*. Lima.

GARCÍA ESCUDERO, José María

1943 “Un viraje en la interpretación de la Independencia Americana”. En: *Revista de Estudios Políticos* (Madrid), 9-10, 473, nota 8.

GIL DE TABOADA Y LEMUS, Francisco

1707 *Relación de gobierno del Excmo. Señor Virrey del Perú, Frey Don Francisco Gil de Taboada y Lemus. Año de 1796*. Real Academia de la Historia, 9, ff. 85-87v.

GUIBOVICH PÉREZ, P. M.

2005 “Alcances y límites de un proyecto ilustrado: la Sociedad de Amantes del País y el *Mercurio Peruano*”. En: *Histórica* (Lima), XXIX.2, 45- 66.

HAMPE MARTÍNEZ, T.

1991 “La Revolución Francesa vista por el *Mercurio Peruano*: cambio político vs. Reformismo criollo”. En: *Les révolutions ibériques et ibero-américaines à l'aube du XIXe siècle*. París.

IRIARTE, J. de

1769 *Regiae Bibliothecae Matritensis Codices Graeci: Mss. Vol. prius. Matriti. Anno MDCCLXIX.*

LEGUÍA, J. G.

1922 *El precursor. Ensayo biográfico de D. Toribio Rodríguez de Mendoza*. Lima.

LEQUANDA, J. I. de

1794 “Discurso sobre el destino que debe darse a la gente Vaga que tiene *Lima*”. En: *Mercurio Peruano*. Tomo X, n.º 325 (13-II-1794), 103-108; 326 (16-II-1794) 111-117; 327 (20-II-1794), 119-125 y 328 (23-II-1794), 127-132.

LINAGE CONDE, A.

2008 *La vida cotidiana de los monjes de la Edad Media*. Madrid.

LOHMANN, E. y VILLANUEVA, O. (comps.)

1972 *Documentación oficial española: Gobierno virreinal del Cuzco*. Colección Documental de la Independencia del Perú. Tomo XXII, Vol. I. Lima.

LÓPEZ SORIA, J. I.

1972 *Ideología económica del Mercurio Peruano*. Lima.

MACERA, Pablo

1962 “Bibliotecas peruanas del siglo XVIII”. En: *Boletín Bibliográfico de la Biblioteca Central de la Universidad Mayor de San Marcos*. (Lima), XXXIII/3-4, 124-137.

- 1977 *Trabajos de Historia*. Vol. I. Lima.
- MALVADI A., Domingo  
2011 *Bibliofilia humanista en tiempos de Felipe II. La biblioteca de Juan Páez de Castro*. Salamanca.
- MARIÁTEGUI, J.  
1994 *El Mercurio Peruano y la medicina*. Lima.
- MEDIAVILLA, B.  
2009 *Libro de Cuentas del Real Monasterio del Escorial*. San Lorenzo del Escorial.
- 2010 *Inventario de Documentos. Real Biblioteca del Escorial (1560-1885): 2.ª parte*. San Lorenzo del Escorial.
- MEDINA, José Toribio  
1904-1907 *La Imprenta en Lima (1584-1824)*. Tomos I, III y IV. Santiago de Chile.
- 1956 *Historia del Tribunal de la Inquisición de Lima (1569-1820)*. Tomo II. Santiago de Chile.
- MENDIBURU, J. de  
1932 *Diccionario Histórico-Biográfico del Perú*. Tomos II y IV. Lima.
- Mercurio Peruano*. Tomo I, n.º 11 (6-II-1791), 100-105.  
\_\_\_\_\_. Tomo VI, n.º 174 (2-IX-1792), 1.  
\_\_\_\_\_. Tomo VI, n.º 174 (2-IX-1792), 1-2.  
\_\_\_\_\_. Tomo VII, n.º 209 (3-I-1793), 6.  
\_\_\_\_\_. Tomo VII, n.ºs 209 y 210 (3 y 6-I-1793), 1-19.  
\_\_\_\_\_. Tomo VII, n.º 210 (6-I-1793), 17.  
\_\_\_\_\_. Tomo VII, n.º 210 (6-I-1793), 19-23.  
\_\_\_\_\_. Tomo X, n.º 329 (27-II-1794), 135-142.  
\_\_\_\_\_. Tomo X, n.º 332 (9-III-1794).  
\_\_\_\_\_. Tomo XI, n.º 347 (1-V-1794), 1-2.

\_\_\_\_\_ . Tomo XI, n.º 357 (5-VI-1794), 90.

MILLA BATRES, Carlos

1986 *Diccionario Histórico y Biográfico del Perú, siglos XV-XX.*  
Tomo I. Lima.

MIRÓ QUESADA, A.

1966 “Amistades de Humboldt en Lima”. En: *Veinte temas peruanos.* Lima.

MORÁN RAMOS, L. D.

2008 *Reformistas, fidelistas y contrarrevolucionarios. Prensa, poder y discurso político en Lima durante las Cortes de Cádiz (1810-1814).* Lima.

NIETO VÉLEZ, A.

1956-1957 “Notas sobre el pensamiento de la Ilustración en el *Mercurio Peruano*”. En: *Boletín del Instituto Riva Agüero* (Lima), n.º 3.

NOVAK TALAVERA, Fabián

2005 *Las relaciones entre Perú y Francia (1827-2004).* Lima.

NÚÑEZ, E.

1936 “La versión alemana del *Mercurio Peruano*”. En: *Boletín Bibliográfico de la Biblioteca Central de la Universidad Mayor de San Marcos* (Lima), IX / 1, 27-30.

1953 *Autores germanos en el Perú.* Lima.

1977 “El *Mercurio Peruano*”, en PORRAS BARRENECHEA, R. y VARGAS UGARTE, R. *Historia general de los peruanos.* Lima, Año de los Censos Nacionales, vol. II.

2002 “Humboldt y el *Mercurio Peruano*”, en NÚÑEZ, E. y PETERSEN, G. *Alexander von Humboldt en el Perú.*

- NÚÑEZ, E. y PETERSEN, G. G.  
1971 "Prólogo" a *El Perú en la obra de Alejandro Humboldt*. Lima.
- 2002 *Alexander von Humboldt en el Perú. Diario de viaje y otros escritos*. Lima.
- ÑIQUE DE LA PUENTE, J. A.  
2012 "Peruanos en la Corte de Cádiz". En: MARTÍ MINGARRO, L. (coord.). *Cuando las Cortes de Cádiz*. México.
- PADRÓ, G. y TAMAYO, J.  
1992 "Biblioteca Nacional de Perú". En: *Boletín ANABAD*, XLII / 3-4, 344.
- PALACIO ATARD, V.  
1994 "La proyección Americana de la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País". En: *Factores de diferenciación e instancias integradoras en la experiencia del mundo Iberoamericano*. II Congreso de Academias Iberoamericanas de la Historia. Madrid.
- PERALTA RUIZ, Víctor  
2006 "El Virrey Abascal y el espacio de poder en el Perú (1806-1916). Un balance historiográfico". En: *Revista de Indias* (Madrid), LXVI / 236, 174.
- PÉREZ DE URBEL, J.  
1934 *Los monjes españoles en la Edad Media*. Tomo II. Madrid.
- 1970 *Historia del Condado de Castilla*. Tomo II. Madrid.
- POUPENEY HART, C. (coord.)  
2007a "El aporte de José Rossi y Rubí en el *Mercurio Peruano*". En: *TINKUY*. Boletín de investigación y debate (Université de Montréal), n.º 6, 41-65. Número monográfico dedicado a la Serie Discursos Coloniales n.º 1.

2007b “El *Mercurio Peruano*”. En: *TINKUY*. Boletín de investigación y debate (Université de Montréal), n.º 6, 25-40.

PUENTE BRUNKE, J. de la

2008 “El *Mercurio peruano* y la religión”. En: *Anuario de la Historia de la Iglesia* (Universidad de Navarra), 17, 137-148.

RATTO CHUECA, A.

1993 “Bibliografía de José Rossi y Rubí en el *Mercurio Peruano*”. En: *Lexis* (Lima), XVII / 1, 143-152.

REY DE CASTRO, A.

2008 “El *Mercurio Peruano* y la formación de la conciencia nacional”. En: *El pensamiento político y la formación de la nacionalidad peruana (1780-1820)*. Lima.

RIVARA TUESTA, María Luisa

“Introducción” a *Ideólogos de la Emancipación peruana*. Versión digital: <http://eltalondeaquiles.pucp.edu.pe/sites/eltalondeaquiles.pucp.edu.pe/files/ideologosdelaemancipacionperuana.pdf>

ROJAS OSORIO, C.

2002 *Latinoamérica, cien años de Filosofía*. Vol. I. Isla Negra.

ROMERO, C. A.

1927 “La Biblioteca de la Universidad Mayor de San Marcos y el bibliotecario Fray Diego de Cisneros”. En: *Boletín Bibliográfico de la Biblioteca Central de la Universidad Mayor de San Marcos* (Lima), III, n.º 2 (VI), 31-44.

ROMERO, F.

1973 *Rodríguez de Mendoza: hombre de lucha*. Lima.

RUIZ MARTÍNEZ, A.

1991 “Antonio Nariño: publicación clandestina de los Derechos del Hombre”. En: *Revista Credencial Historia* (Bogotá),

edición 19 de julio de 1991. Texto en Biblioteca Virtual del Banco de la República (Colombia): <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/revistas/credencial/julio1991/julio1.htm>

SALAS OLIVARI, E.

1974 “Periódicos de la Pre-Emancipación. 1795-1819”. En: *Boletín de la Biblioteca Nacional de Perú*, (Lima), 69-72, 5 y 7-9.

SÁNCHEZ ALBORNOZ, C.

1977 *España, un enigma histórico*. Tomo I. Barcelona.

SÁNCHEZ, L. A.

1964 “El *Mercurio Peruano*”. En: *Boletín Bibliográfico de la Biblioteca Central de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos*. (Lima), XXXVIII, n.ºs 3 y 4.

SANTILLÁN ALDANA, J.

“Apuntes para la Historia de la Biblioteca Central de la Universidad de San Marcos: Derrotero de una antigua ilusión”. Lima.

TELLECHEA, J. I.

“La Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País. Cien años de Investigaciones”. En: <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/congresos/09/09217235.pdf>

TOVAR, E. D.

1946 “Participación de Francia en el desenvolvimiento de la cultura peruana”. En: *Afinidades, Francia y América del Sur*. Montevideo.

VARGAS UGARTE, R.

1961 *Historia de la Iglesia en el Perú*. Tomo IV. Burgos.

1971 *Historia general del Perú. Postrimerías del poder español (1776-1815)*. Lima.

#### VARIOS

1972 *Las Reales Sociedades de Amigos del País y su obra*. San Sebastián.

#### VEGAS VÉLEZ, M.

1991 *Humboldt en el Perú*. Piura.

#### VICUÑA MACKENNA, Benjamín

1860 *La Independencia en el Perú de 1809 a 1819*. Lima.

#### ZARCO, J.

1924 *Catálogo de los manuscritos castellanos de la Real Biblioteca de El Escorial*. Tomo I. Madrid.

1930 “Celdas y aposentos que han de servir al rey N.S. y A.A. con las demás comitiva en su Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial”. En: *Los Jerónimos de San Lorenzo el real de El Escorial*. San Lorenzo de El Escorial.

#### ZETA QUINDE, R.

2000 *El pensamiento ilustrado en el Mercurio Peruano (1791-1794)*. Piura.

#### ARCHIVOS HISTÓRICOS

Archivo Histórico Nacional (Madrid), Inquisición, leg. 2214, exp. 24.

Archivo Histórico Nacional (Madrid), Inquisición, leg. 2214, exp. 25.

Biblioteca Nacional de España. *Relación de los libros y papeles de la Secretaría de la Biblioteca Nacional que pasan a la Sección de Manuscritos de la misma en 1903*. Madrid. BN-Archivo, 0133/04. Carta de 25-VIII-1769.

Biblioteca Real del Escorial, XXXVIII-54.

Biblioteca Real del Escorial, ms. H.I.11, f. 107

Biblioteca Real del Escorial, ms. &.II.15, ff. 190-195.

Biblioteca Real del Escorial, mss. Z.IV.21, ff. 39-49v, y Z.IV.23, ff. 335-345v.

Biblioteca Real del Escorial: Lima, 20-VIII-1785 (XXVIII-54); 6-II-1790 (XXIX-26/1); 16-X-1790 (XXXIX-26/2); 1790 (XXIX-26/3); 25-I-1792 (XXIX-42/1); 23-XII-1807.

Biblioteca Zabálburu, Madrid, doc. 80-192.

CODOIN. Vol. XLI, p. 408.

*Concilios limenses*. 3 vols. Lima, 1951-1954.

*Elogio del Excelentísimo señor Don Agustín de Jáuregui, y Aldecoa; Caballero del Orden de Santiago, Teniente General de los Reales Ejércitos, Virrey, Gobernador, y capitán General de los Reynos del Perú, Chile, &, pronunciado en el recibimiento, que como a su Vice-Patrón, le hizo la Real Universidad de S. Marcos el día XXVII de Agosto del año de M.DCC.LXXXI, 4.º, 82 pp.*

“Expediente sobre la provisión del cargo de Bibliotecario en la Real Universidad de San Marcos”. Biblioteca Nacional de Perú, Fondo Antiguo, D 159. El documento fue deteriorado por el fuego. C. A. Romero lo transcribió antes del incendio de la Biblioteca; luego publicó un resumen en *Boletín Bibliográfico de la Biblioteca Central de la Universidad Mayor de San Marcos*, a.c.; el texto citado, p. 41.

“Historia de la Sociedad Académica de *Amantes del País*, y principios del *Mercurio Peruano*”, en *Mercurio Peruano*, tomo I, n.º 7 (23-I-1791), 49-50.

*Libro de los Actos Capitulares del Monasterio de San Lorenzo el Real*. Tomo II.2, n.º 611.2. San Lorenzo del Escorial, 2004.

Memorial autógrafo de Ambrosio de Morales sobre el orden de la Biblioteca del Escorial, ms. &.II.15, f. 197.

“Razón de los expedientes y demás papeles que se encontraron en el Estudio del finado R.P.M. Fr. Diego Cisneros... y constan por los 3 legajos”. Archivo Histórico de la Nación (Lima), Asuntos Eclesiásticos, leg. 34.43.

#### FUENTES CONSULTADAS EN INTERNET

Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España <http://bdh.bne.es/bnearch/hemeroteca/Correo%20mercantil%20de%20Espa%C3%B1a%20y%20sus%20Indias,%20El;jsessionid=71B29E7742C4964706EBA9AB26FBEF32>

Museo de la Inquisición de Lima <http://www.congreso.gob.pe/museo.htm> (Inquisición > Temas Inquisitoriales).

#### *Correspondencia:*

F. Javier Campos y Fernández de Sevilla

Profesor de Historia en los Estudios Superiores del Escorial de la Universidad Complutense.

Correo electrónico: [jcampos@rcumariacristina.com](mailto:jcampos@rcumariacristina.com)



**POESÍA DE LOS DESCENDIENTES DE ÁRABES  
(‘NEOMAHYARÍ’) EN AMÉRICA LATINA\***

**POESIE DES DESCENDENTS DES ARABES  
(‘NEOMAHYARÍ’) EN AMÉRIQUE LATINE\***

**POETRY OF DESCENDANTS OF ARABS  
IN LATIN AMERICA\***

**María Olga Samamé B.**  
Centro de Estudios Árabes  
Universidad de Chile

*Resumen:*

La emigración árabe en las Américas se inició a finales del siglo XIX, y fue motivada por diversos factores negativos debido a la dominación turco-otomana y el colonialismo europeo en el Medio Oriente. Cabe señalar que, entre los árabes llegados al Nuevo Mundo, se destacaron algunos intelectuales pioneros, quienes fundaron asociaciones literarias y estimularon en sus descendientes la permanencia de una particular conciencia colectiva de su origen árabe. Los talentos literarios comenzaron a expresarse en la segunda y tercera generación de descendientes de inmigrantes, y continúa en el presente. Surge una literatura en la cual prevaleció el anhelo de preservar los valores de la cultura árabe y de mantener viva la memoria de sus antepasados, durante el proceso de

---

\* Ponencia presentada en el Congreso Internacional Poesía Hispanoamericana: de la Vanguardia a la Posmodernidad, realizado del 23 al 25 de abril de 2012.

integración en el país de acogida. Así, desarraigo, añoranza, marginación, adaptación, inserción e integración constituyen, en su conjunto, los cimientos de la inmigración árabe en las Américas y han inspirado la forma “neomahyarí” o literatura creada por algunos escritores hijos de los inmigrantes, y cuyas obras líricas (y también narrativas) conllevan la triple impronta de la nostalgia, el pensamiento y la libertad.

*Résumé:*

L'émigration arabe aux Amériques a commencé à la fin du XIX siècle, et a été motivée par des différents facteurs négatifs dû à la domination turc-ottomane et le colonialisme européen au Moyen Orient. Il faut signaler que, entre les arabes arrivés au Nouveau Monde, se sont remarqués quelques intellectuels pionniers, qui ont fondé des associations littéraires et ont stimulé leurs descendantes la permanence d'une particulière conscience collective de son origine arabe. Les talents littéraires ont commencé à s'exprimer dans la deuxième et troisième génération de descendantes d'immigrants, et continue jusqu'au présent. Emerge une littérature dans laquelle a prévalu l'anhèle de préserver les valeurs de la culture arabe et de maintenir vivante la mémoire de leurs ancêtres, durant le processus d'intégration dans le pays d'accueil. Ainsi, déracinement, nostalgie, marginasson, adaptation, insertion et intégration constituent, dans son ensemble, les fondements de l'immigration arabe aux Amériques et ont inspiré la forme “neomahyarí” ou littérature crée par quelques écrivains fils des immigrants, et dont les ouvrages lyriques (et narratives aussi) entraînent la triple empreinte de la nostalgie, la pensée et la liberté.

*Abstract:*

Arab emigration to American countries began at the end of the nineteenth century and was undertaken as the result of different negative factors due to Ottoman Turkish domination and European colonization in the Middle East. It is worth noting that among the Arabs who arrived at the New World there were intellectual pioneers who founded literary associations and stimulated the permanence of a special kind of collective Arab origin among their descendants. Literary talent began to manifest itself among the second and third generation of descendants of immigrants and continues to the present. A literature springs up in

which the aim to preserve the values of Arabian culture and keep the memory of ancestors alive during a process of integration in the adopted country has prevailed. In this manner a sense of rootlessness, nostalgia, social prejudice, adaptation and problems of custom, insertion and integration as well, lie at the base of Arab immigration into American countries and have inspired a form called "neomahyari" that is literature created by some writers who are in fact the sons of immigrants, and whose lyrical (and also narrative) production bring together the triple impression of longing for home, serious thought and liberty.

*Palabras clave:* inmigración árabe, cultura árabe, neomahyari.

*Mots clés:* immigration arabe, culture arabe, néomahdjar.

*Key words:* Arabic immigration, Arabic culture, neomahyari.

Fecha de recepción: 25/04/2012

Fecha de aceptación: 10/10/2012

---

Una modalidad de recuperación del pasado para revivirlo y reconstruirlo ha sido escribir inevitablemente desde la memoria. La escritura retrospectiva, esa mirada hacia atrás en la ficción, está animada por la necesidad de rescatar, entender y comprender instancias pretéritas. Se trata de una escritura a veces plena de dinamismo y creatividad lúdicas; otras veces cuestionadora y rebelde. Asimismo, es una rememoración escritural, interpretativa, valorativa, perspectivista e, incluso, impugnadora, en cuanto vuelve a fundar y a legitimar el objeto evocado. En esta dimensión se inserta el tema de la producción literaria de algunos escritores de origen árabe en América Latina. Aun cuando en su mayoría no han conservado en esta escritura la seña de identidad del arabismo, esto es, la lengua árabe, y que pueda definirlos y particularizarlos, heredaron de sus padres, en cambio, una particular conciencia colectiva de ser árabes y poseedores de una patria espiritual y emotiva.

En efecto, durante el proceso de inserción, integración y asimilación en la tierra de acogida, los antepasados inmigrantes de la Gran Siria

—hoy Siria, Palestina, el Líbano y Jordania— sobrellevaron la afirmación de su identidad diferenciada y, al mismo tiempo, fomentaron en sus descendientes el uso del español, para así facilitarles una expedita integración, quedando reducida la lengua árabe al ámbito familiar. La mayoría de estos escritores descendientes de la tierra levantina sienten que son poseedores de una doble identidad: una local, por nacimiento, educación, trabajo y desarrollo personal; otra árabe, porque conservan con emoción y respeto las tradiciones identitarias de sus antepasados.

Precisamente es esta identidad emotiva y atávica la que pervive en el imaginario de algunos escritores descendientes de árabes. Su cosmos escritural emerge de la afirmación de esta arabidad, en la cual se legitima su peculiar percepción de la tierra ancestral, al conservar una parte de las huellas identitarias tradicionales, culturales e históricas de la Gran Siria; asimismo, este cosmos queda conjugado holísticamente en un lento y sostenido proceso de reflexión y de recreación interpretativa. Sin duda, cada uno de estos escritores obtuvo experiencia directa de su familia y amigos emigrados y transplantados en cada nación de acogida; fueron testigos silentes de este grupo humano que cargaba dolorosamente en su cuerpo y alma el sentimiento de haber sido extraños en su propia tierra, sometida primero a la dominación turco-otomana, luego al colonialismo europeo para, más tarde, soportar, en algunos casos, la bipartición y la creación del Estado de Israel. Efectivamente, estos vates también escucharon nostalgias de la patria añorada, lejana e invadida, y del mismo modo comprobaron cómo los recuerdos compartidos de los emigrantes fortalecían la identidad grupal ancestral. Entonces, imbuidos por estos componentes pretéritos y vigentes y convencidos de que el pasado no se ha desvanecido, sino que permanece vivo en la memoria, la reconstruyen como un proyecto y deseo de continuidad, para integrarla en su producción literaria.

Cabe señalar que la intelectualidad descendiente se propone, de algún modo, recrear una producción escritural que había repercutido en el mundo árabe reconociéndosela como el “primer grande y auténtico movimiento de renovación de la poesía árabe moderna”<sup>1</sup>. Se trata de *Adab*

---

1 MARTÍNEZ MONTÁVEZ 1974: 65. Capítulo IV: “Literatura del Mahyar”. Se omiten los diacríticos árabes en el presente artículo.

*al-Mahyar* —literalmente, Literatura de la Emigración, en América—, también denominada Al-Mahyar, la cual se originó en los Estados Unidos —en Boston y Nueva York—, con la obra de los poetas emigrados sirio-libaneses, cuya principal y paradigmática figura fue Yibrán Jalil Yibrán<sup>2</sup>. Al-Mahyar comprendió varios movimientos literarios: uno *Ar-rabita al-Qalamiyya*, esto es, la Liga del Cálamo, fundado por Yubrán Jalil Yubrán y que se difundió en Brasil, Argentina y Chile<sup>3</sup>. Este movimiento creó una literatura con tendencias filosóficas, mitológicas, espirituales y sociales, innovando los metros y formas estróficas, con prosa poética o poesía prosificada, a veces de tono susurrado, con tendencia a lo bello y lo sublime, donde el tema de la nostalgia es fundamental. Otro movimiento literario fue Al Usba al-Andalusiyya o La Liga Andalusi, fundado en Brasil a comienzos del siglo XX y creado con el propósito de reivindicar la literatura de Al Andalus y, a través de ella, manifestar el ansia de libertad de sus países de origen, fomentar la hermandad entre los intelectuales árabes en América, combatir fanatismos e ideologías retrógradas. Finalmente, se destaca An-Nadwa Al-Adabiyya o Peñas Literarias, fundada en Brasil, Argentina y en Chile. En suma, los poetas del Mahyar<sup>4</sup> conservaron y emplearon la lengua árabe en sus producciones; construyeron una escritura basada en experiencias personales; expresaron la nostalgia de la patria, el dolor social y colectivo

- 
- 2 Yibrán Jalil Yibrán nació en la aldea libanesa de Bisharri en 1883, y falleció en Nueva York en 1931. Fue poeta, filósofo, ensayista y artista. Entre sus obras cabe señalar *Espíritus rebeldes* (1903); *El profeta* (1923); *Jesús, el Hijo del Hombre* (1928). Además de Yubrán Jalil Yubrán, integraron este movimiento Iliya Abu Madi (1889-1957), Mijail Nuayma (1889-1988), Amin ar-Rihani (1876-1940). En MARTÍNEZ LILLO 1994.
  - 3 Motivado por este movimiento se creó en Sao Paulo, en 1933, con la fundación de *Al-Usba al-Andalusiyya*, La Liga Andalusi; y en Buenos Aires, en 1947, con *An-Nadwa Al-Adabiyya*, La Peña Literaria. Está última entidad fue refundada en Chile, en 1955. Véase AGAR 1997 y AGAR 2009.
  - 4 La literatura de Al-Mahyar en las Américas produjo numerosos periódicos y revistas escritos en árabe y también bilingües. En Chile, por ejemplo, se fundaron los siguientes periódicos: *al-Muršid (El Guía)*; Santiago, 7 de noviembre de 1912. Revista *al-Awatif (Los Sentimientos)*; Santiago, 1 de diciembre de 1916. Periódico *al-Munir (El Luminoso)*; Concepción, 21 de junio de 1916. Periódico *al-Šabiha (La Juventud)*; Santiago, 1918. Periódico *al-Wat'an (La Patria)*; Santiago, 15 de junio de 1920. Periódico *al-Tafabum (La Armonía)*; Santiago, enero de 1923. Revista *al-Šarq wa-l-Garb (Oriente y Occidente)*. Santiago, 15 de septiembre de 1923. Periódico *al-Islab (La Reforma)*; Santiago, 1929.

con impronta metafísica, expresionista y simbolista occidental; tendieron hacia el Humanismo; se caracterizaron por el sentimiento profundo, por una naturaleza descriptiva e imaginativa, por un lirismo a veces quintaesenciado y porque se propusieron entregar un mensaje directo, personal, con libertad religiosa<sup>5</sup> y con una defensa del nacionalismo por la patria usurpada y sometida. En el decir del arabista Pedro Martínez Montávez, esta “poesía neo-árabe se hace más humana, limpiamente asequible a cualquier hombre por encima de circunstancias, naturalezas y condiciones diversas” (Martínez Montávez 1974: 66).

Los escritores de las generaciones descendientes carecieron de la enseñanza sistemática del idioma vernacular y, por ende, escribieron sus obras ya sea en español o en portugués, según la lengua de la patria de acogida. A pesar de esta pérdida de la identidad y del uso de la lengua árabe, se percibe en los escritores descendientes el deseo de rescatar la memoria ancestral en un intento por reconstruir la historia de sus predecesores y descifrar la dicotomía presencia-ausencia como manifestación de quienes portan sobre sí dos escenarios: la patria ancestral y la patria de acogida. Así, se puede establecer que la escritura de la emigración árabe en América Latina llevada a cabo por algunos descendientes árabes se puede denominar “neomahyari”, pues también conlleva los principios orgánicos de la poesía del Mahyar, es decir, tiene la triple impronta de la nostalgia, del pensamiento y de la libertad<sup>6</sup>, conceptos que pueden traducirse en las siguientes modalidades: 1. El tema de la nostalgia comprende el lamento y el recuerdo de la patria lejana (siria, libanesa y palestina), los seres

---

5 La mayoría de los inmigrantes eran de rito cristiano, maronita o melquita, pero sus tradiciones y costumbres se diferenciaban del rito latino. El rito melquita quiere decir ‘imperiales’. La iglesia greco-católica melquita también conocida como iglesia católica greco-melquita es una iglesia oriental católica de rito bizantino (en su variante griega), es decir, es una iglesia particular de la Iglesia Católica que goza de autonomía y está en plena comunión con el papa de Roma. El clero melquita católico se forma principalmente en el Seminario de Santa Ana de Jerusalén, fundado en 1882 y encomendado a los Padres Blancos.

6 Señala Pedro Martínez Montávez (1974: 66) que la poesía del Mahyar ha sido estudiada por “muchos críticos modernos árabes”, siendo uno de ellos Wadi Dib, quien la ha sistematizado en estos “tres esenciales”.

queridos y el deseo de retornar a ese espacio paradisíaco perdido para siempre, pero recuperable a través de la descripción de la naturaleza y el ejercicio de la memoria; 2. El pensamiento, en tanto es un ámbito que adquiere instancias metafísicas, en las cuales proliferan indagaciones de respuestas insondables, a veces relacionadas con el cristianismo o con búsquedas metafísicas existenciales, o con mitologías; 3. El tópico de la libertad se vincula a la angustia del hombre al vivir este en un mundo deshumanizado y sin posibilidades de realizarse con plenitud e independencia, destacándose el hecho palestino y, por extensión, el anhelo libertario o el regreso de exiliados a su patria, sin obliterar el deseo de reivindicar la literatura de Al Andalus como un hito de pretérito espacio cultural y de libertad paradigmática que pueda fomentar la fraternidad entre los intelectuales árabes en América y combatir delirios e ideologías retrógradas<sup>7</sup>.

La lírica y la narrativa son todavía los vehículos de expresión de estos poetas "neomahyaríes" que se propusieron ser originales y representativos de una cultura geográficamente lejana, pero visibilizada. Asimismo, las proposiciones estéticas realistas y simbolistas de algunos de ellos se enmarcan dentro de los sistemas generacionales a los cuales pertenecen. A continuación se presenta un corpus de poetas seleccionado, no exhaustivo:

En Argentina se destacan dos escritoras neomahyaríes: la salteña Juana Dib<sup>8</sup>, en cuyo soneto seleccionado se cantan descripciones de lecturas milyunichescas, combinadas con espacios quebrantados por la guerra y la emoción:

---

7 Algunos poetas mahyaríes dedicaron al último baluarte arábigoandalus, Granada, composiciones donde esta ciudad surge victoriosa y derrotada, ganada y perdida. El imaginario árabe, a la postre, pretende significar que Granada es una realidad inconclusa.

8 Nació en Salta (Argentina), en 1924. Además de poetisa, es profesora y pertenece al Centro Salteño de Investigaciones de la Cultura Árabe. Ha recibido numerosos premios de instituciones de su ciudad natal y ha sido galardonada por diversas organizaciones árabes nacionales y extranjeras, y gran parte de su producción fue traducida y publicada en el *Mundo Árabe*. El poema aquí citado pertenece al poemario *Las Doradas* (1989).

### En la noche de Oriente

De noche y día brilla un diamante a mi puerta,  
no sé si es una estrella, siempre está iluminada;  
no sé si es un candil que señala la entrada  
de que mi voz recita aún la rima desierta.

Por eso yo declamo: mi voz es una huerta,  
en ella están los trinos de la tarde aromada,  
en ella está el rocío de la luz de madrugada  
vestido de azucena con su diadema abierta.

Si una doncella sueña en la noche de Oriente,  
si escucha en el jardín que ilumina la fuente  
la estrella que destella, es que me dio su amado.

También hermanos canto las loas de la lucha,  
es cuando mi voz quiebra porque su endecha es mucha.  
Si hasta la luna enluta con su rostro opacado.

La escritora argentina de la provincia de Río Negro, Ester Faride Matar<sup>9</sup>, en su poema “Mis abuelos... los tuyos”, concentra la triple impronta de la nostalgia, la memoria, la integración y el nacionalismo:

Llegaron de lejos masticando recuerdos,  
escapando de guerras con sed de justicia,  
tan solos... tan pobres...

---

9 Nació en la provincia de Río Negro (Argentina) y es autora de libros de poesías y narrativa. Perteneció a varias organizaciones literarias: el Foro de Escritores de la Región Sur de la Provincia de Río Negro, el movimiento Poetas del Mundo, el grupo Pluma y Palabra, el grupo Poesías y Reflexiones, el Portal Mundo Poesías, Grandes Poetas del Mundo, La Voz de la Palabra Escrita Internacional, entre otras. Algunas de sus publicaciones son: *Desde el corazón*, *De eso se trata*, *Cuentos que no son cuentos*. Véase su página personal en la web: [http://www.esterfaridematar.com.ar/poema\\_abuelos.html](http://www.esterfaridematar.com.ar/poema_abuelos.html)

Hicieron camino, unieron familia,  
 buscaron trabajo, vendieron de todo,  
 llevando en su alma un sentimiento fuerte  
 de orgullo oriental en suelo argentino.  
 Recorrieron huellas, senderos de piedra,  
 con frío, calor, viento y sudestada  
 forjó su destino aquel inmigrante,  
 con fuertes principios de libertad y coraje.  
 Mis abuelos... los tuyos,  
 con distinto idioma no olvidaron su cuna,  
 el café, el incienso y el cobre  
 y en medio de campos, soledad y miedo  
 gritaron un día: HERMANO ARGENTINO.

En Brasil proliferó una pléyade de intelectuales inmigrantes sirio-libanesa como fue la dinastía de los Ma'aluf<sup>10</sup>, auténticos representantes del mahyarí brasileño. En la generación siguiente se distingue el poeta y periodista Asís Féres<sup>11</sup> (1912-1978), que dedica un largo poema, de trece cantos, titulado "El vendedor ambulante"<sup>12</sup>, a su padre, un inmigrante libanés asesinado. El poema reconstruye en el vendedor a la figura emblemática del inmigrante árabe, en suelo extranjero, como producto de la diáspora y el exilio.

- 
- 10 De ellos destacan los hermanos Fauzi y Shafiq Ma'aluf. La obra del primero estuvo marcada por el pesimismo y el presagio y, la del segundo, un reconocido mecenas y promotor de la Liga Andalusí, fue más amplia debido a que incluía poemarios amorosos y otros de raigambre mitológica o nacionalista. Un ejemplo de estos últimos es el poema "Árabes": "Árabes en el exilio, pueblo en dispersión / nuestro reino está más allá de las fronteras. / El día en que nos encerraron en la cárcel, / irrumpimos, pujantes, las puertas de la eternidad".
- 11 Obras de Asís Féres: *El vendedor*. Santiago de Chile: Laiazul, 1970. *Michael Mason Frente*. Santiago de Chile: Laiazul, 1952. *Los dioses mueren lejos*. Santiago de Chile: Laiazul, 1951. *Al otro lado del sueño*. Buenos Aires: Castiglioni, 1943. *Sueños mutilados*. Río de Janeiro: Apolo, 1940. Esta selección fue tomada de Miriam Namur: "Sincretismo cultural e imagens de mulher na literatura árabe-brasileira de Assis Feres e Jamil Almansur Haddad" (PDF).
- 12 La traducción de estas estrofas es nuestra y están tomadas de [http://www.educadores.diaadia.pr.gov.br/arquivos/File/2010/artigos\\_teses/SOCIOLOGIA/2009/5artigoSINCRESISMOCULTURAL.pdf](http://www.educadores.diaadia.pr.gov.br/arquivos/File/2010/artigos_teses/SOCIOLOGIA/2009/5artigoSINCRESISMOCULTURAL.pdf)

El vendedor  
y este cuadro ahora ilógico,  
en el esplendor de la madrugada  
vuelve a esta escena después  
de llenar de vino las cabezas  
con aquel hachich o arak  
extraído de las parras  
de aquellos racimos de uvas  
condensadas en el alquibir  
y menciono también las danzas árabes  
toda esa gama folclórica  
de “Al Homa” hasta “Mashel zah rura”  
sobre aspectos suraias (que es también la toponimia de los nombres más bellos)  
(Canto I, p. 68)

En los siguientes versos, el hablante lírico evoca, en la imagen de una madre con sus hijos, un amor idealizado de su pasado:

Vi a aquella dama subiendo  
con sus hijitos detrás;  
examiné su lindo rostro  
y comprendí bastante de ella.  
Nadua, belleza venusina,  
uno de esos botones en el tiempo,  
era la flor de la despedida  
una estampa del espacio celestial...  
(Canto I, p. 22)

Y en estos versos el hablante lírico evoca estampas y mujeres del pasado, anunciando amores imposibles, tal como ocurría en los poemas medievales de la época omeya.

Mensaje del destino  
¿dónde estará la pobre alma  
que vaga en un mismo tormento,

sin que mi cuerpo le pertenezca a ella  
 y que aún la contemplo con la pasión de antaño?  
 Quiero cantarle a ella, sin palabras,  
 quiero llorarla hasta morir de llanto!  
 ¿Dónde estará la amada celestial  
 de mi primer corazón en la tierra?,  
 ¿a quién pertenece mi ser de siempre?  
 (Canto I, p. 113)

...  
 ¿Dónde está la excelsa Ramza,  
 y dónde está su tierna Zane?  
 ¿Lamia'ah y la gran Moufide y  
 y Obaida y Futín en el tiempo?  
 (Canto II)

El tema de Palestina es objeto de preocupación en algunos poetas chilenos, como en el caso de Mahfud Massís<sup>13</sup>, autoexiliado en Caracas. En el poema XVIII (Massís 1990: 146), del poemario *Llanto del exiliado* (1986) la voz lírica en un sentimiento angustioso y desgarrado lamento expresa el doble exilio, para mostrar a Palestina y Líbano en visiones simultáneas de soledad y muerte y el destierro del poeta de su patria. Todas ellas se funden finalmente al recuerdo de la madre, mientras el hablante lírico yace sometido y extenuado de dolor y muerte:

13 Mahfud Massís nació en Iquique, en 1916; y falleció en Caracas, en 1990. Fue hijo de padre palestino y madre libanesa. Estuvo casado con la pintora Lukó de Rokha (hija del poeta Pablo de Rokha), con quien tuvo dos hijos. Su producción literaria comprende fundamentalmente poesía y, en menor proporción, ensayo, cuento, teatro y crónica. En total dieciséis libros, de los cuales once fueron escritos y publicados en Chile; cinco durante el autoexilio del escritor en Venezuela. Entre sus obras se encuentra una edición póstuma. La producción chilena de libros es la siguiente: *Litoral celeste* (1940), poesía; *Los tres* (1944), ensayo; *Los sueños de Caín*, cuentos existencialistas; *Walt Whitman, el visionario de Long Island*, ensayo (ambos en 1953); *Elegía bajo la tierra* (1955), poesía; *Sonatas del gallo negro* (1958), prosa poética; *Leyendas del Cristo negro* (1963), en prosa poética; *El libro de los astros apagados* (1965), poesía. En Venezuela, publicó el poemario *Testamento sobre la piedra* (1971); *El hombre y sus circunstancias* (1981), crónicas; *Llanto del exiliado* (1986) y *Este modo de morir* (1988), ambos poemarios; la *Antología* (1990) y el poemario póstumo *Papeles quemados* (2001).

La verdad, no tengo de dónde agarrarme a veces.  
Pienso que estoy ciego, que todo  
fue abortado  
y Palestina cuelga su último muerto  
en el olivar.  
Y tú, Líbano  
de las maderas resonantes, cómo fuiste  
asolado. Mi sangre  
está ahora en la viscosa boca del tiburón.  
¿Y Chile? ¡Qué piedra! Ah, ya no tengo pasado,  
y no puedo volver.  
Mi lengua de carnicero  
no puede asociarse ahora a la velocidad  
de las aguas, y digo  
qué pobre historia de arúspices  
es esta  
en que yazgo  
cubierto de hojas de sueños de cáñamo y resina.  
Cuando descubro mi rostro,  
un transeúnte pregunta de qué prisión vengo.  
Escucho una multitud, un alarido que reconozco,  
como reconocería un dedo  
cortado, o tu propio  
rostro, Madre, cuando te morías  
y yo estaba en Caracas  
esperando el diluvio sentado en una tinaja negra...

Mientras tanto, en Nicaragua, la poetisa, narradora de cuentos infantiles y periodista Suad Marcos Frech (Nicaragua, 1946), descendiente de inmigrantes palestinos de Belén, en parte de su escritura devela episodios autobiográficos<sup>14</sup> como su experiencia en Medio Oriente, junto a Yáser Arafat; y por otro lado, cultiva la poesía erótica<sup>15</sup> como respuesta transgresora al canon que le impedía representarse como persona deseante

---

14 *Desnuda ante mi sombra* (2002).

15 *Para que no mueran las palabras*.

y deseada. Asimismo, también ha manifestado que tiene un compromiso político y emocional con la causa palestina. En el poema titulado “En este cementerio contando tumbas nuevas”<sup>16</sup> canta así:

Hoy mi melancolía  
ya no es un calendario sin días.  
Cada tumba es un mediterráneo  
que se me despierta y abre  
como un golpe nostálgico.

Aquí están ahora mis manos,  
que crecieron allá lejos  
junto a las manos de mis muertos  
cantando, bienvenidos amores viejos  
en estos tiempos difíciles.

La vinculación emocional y política con la causa de Palestina y especialmente con su máximo líder, Yaser Arafat a quien conoció en un viaje<sup>17</sup>, le inspiró este poema, con motivo de su deceso:

El día me sorprende  
frente al televisor.  
Anunciaron tu muerte.

Ajustada a tu silencio,  
coloco mis sueños  
debajo de tu tumba.  
Sin coronas ni oradores  
te entierro a mi manera.

---

16 A este poema le precede el epígrafe “Después de la invasión al Líbano en 1982, a mis abuelos que emigraron a América”.

17 Viajó al mundo árabe cuando integró una embajada de la Organización para la Liberación de Palestina y experimentó el ruido de las bombas, los disparos y el dolor causado por la guerra entre el ejército israelí y los palestinos. A su regreso a Nicaragua, en 1982, la nombraron “Internacionalista”. Esta sobrecogedora experiencia en el Medio Oriente le inspiró su poemario *Desnuda ante mi sombra* (2002).

Sobre tu pecho deposito este poema.  
Mientras, el Profeta sonriente,  
recibe al dulce terrorista en su cielo.

En el mismo derrotero, la lírica del escritor venezolano y descendiente de libaneses Tarek William Saab Halabi<sup>18</sup>, propone una poesía revolucionaria, intimista, existencial, erótica, amorosa, presagio de incertidumbres, clemente, indulgente, un juego entre la muerte y la vida, llena de anhelos libertarios y de justicia. Según su opinión, en su obra lírica ha querido mostrar el itinerario de un país expoliado y, por extensión, un continente que ha sido dramáticamente humillado por muchos colonizadores; además, ha pretendido unir, de alguna manera, el arabismo con la indianidad. El poema “Al-Fatah”<sup>19</sup> del poemario del mismo nombre muestra dos espacios diferentes y unidos por el mar: uno paradisíaco, otro belicoso; pero en ambos existe la posibilidad de amar.

Volveremos a ser amantes bajo el Sol de Acapulco  
o a la orilla  
de una barricada  
incendiada en la Franja de Gaza

---

18 Tarek William Saab Halabi nació en el año 1963. Es un político, un abogado, un reconocido activista de los derechos humanos y uno de los dirigentes y partidarios más conocidos del presidente Hugo Chávez. Fue diputado al parlamento en 1998 y miembro de la Asamblea Nacional. Actualmente es el gobernador de su estado natal, Anzoátegui. Conocido como El Poeta de la Revolución, ganador de varios premios internacionales. Ha escrito numerosas obras literarias como: *Los ríos de la ira* (1987), *El hacba de los santos* (1992), *Príncipe de lluvia y duelo* (1992), *Al Fatab* (México, 1994), *Ángel caído ángel* (1998), *Cielo a media asta* (2003), *Cuando pasen las carretas* (2003), *Los niños del infortunio: Memorias de la misión médica cubana en Pakistán* (2006), *Memorias de Gulan Rubani* (Caracas, 2007), *Un paisaje boreal* (Valencia, 2008. Caracas, 2009, en PDF).

19 Al Fatah significa “victoria a través de la Yihad” (Guerra Santa). Es una organización de resistencia palestina, fundada en 1959, en Kuwait, por Yasser Arafat quien se convirtió en el líder de la OLP (Organización para la Liberación de Palestina), en enero de 1996 hasta su muerte en 2004, en Gaza. Preconiza la lucha contra Israel y su objetivo final es la creación de un Estado árabe palestino independiente. Véanse otros poemas de este autor en el sitio web: [http://www.poeta.tarek.net.ve/Jesus\\_Sanoja\\_Hernandez.html](http://www.poeta.tarek.net.ve/Jesus_Sanoja_Hernandez.html)

Sino tomaré por asalto un 747  
en dirección opuesta a los horizontes  
me coronarán mina terrorista  
y volaremos entre el humo colorado de una explosión  
así recogerían nuestros pedazos  
y volveríamos a la madera  
como cuerda de guitarra  
hundida en el mar.

Numerosos vates descendientes de árabes tiene Colombia, entre ellos destacan Olga Chams Eljach (1922-2009), más conocida con el seudónimo de Meyra Del Mar; Raúl Gómez Jattin (1945-1997); Giovanni Quessep (1939) y Jorge García Usta (1960-2005). Este último fue nieto de un artesano de Damasco y compuso *El reino errante*<sup>20</sup> (1991). Se trata de un poemario homenaje y testimonio de la errancia de los sirios libaneses y palestinos expatriados e invadidos; también es un canto al amor de las mujeres que acogieron a los recién llegados, una oda al nuevo mundo y un susurro de esperanza. En fin, una memoria colectiva, de homenaje y recuerdos, es llevada al lirismo desde el inicio de la migración para reactualizar el proceso de inserción, adaptación e integración de los emigrantes árabes en Colombia.

#### La salida, en el camino de Damasco a Beirut (1887)

Oye a tu padre,  
oye Manzur, el fuego que divide estos orígenes.  
Rauf, anda, hay otro mundo  
al fondo de ese mar opulento,  
montañas que se derraman,  
cielos sangrados por los augures del holgorio,  
tierras donde ya no cabe más soledad.

---

20 Otros poemarios de este autor son: *Noticias desde la otra orilla* (1985), *El libro de las crónicas* (1989), *Momeadentro* (1992), *La tribu interior* (1995). Libro de reportajes e investigación (con Alberto Salcedo): *Diez juglares en su patio* (1994). Otros libros: *Cómo aprendió a escribir García Márquez* (1994), *Visitas al patio de Celia* (1995), recopilación sobre la obra periodística de Héctor Rojas Herazo.

(nos iremos mañana sin  
decir nada  
a nadie)

La guerra pesa ya demasiado  
en estas leves sangres de alfareros.

Oh, ascuas natales que liquidan  
la fe de los limones,  
el designio de los creyentes.

Rauf, alista tus ojos.  
Llevaremos lo que, ahora, somos:  
una maleta, cuatro cuerpos  
y memorias.

Y en el poema “Declaración de amor de Clemente Spath” el hablante lírico, ahora oculto tras la máscara de un inmigrante que desea formar familia con una como él —para fortalecer los lazos tradicionales y preservar la identidad con el enlace endogámico—, en un espacio pletórico de exuberante vegetación desconocida, canta:

No sé cómo vine  
a estas tierras tan anchas.  
Las voces son más solas,  
los cielos más ansiosos.  
El verde no limita: se derrama y duele.  
el río responde, a lo lejos,  
por todo destino  
pero la selva ya no se sabe esperanza.  
Someya Báladi,  
me gustan sus manos con costumbres,  
su parentesco con la lluvia,  
su oficio de sombra.  
La veo salir y entrar a la luz

como puñal de leyenda.  
 Puedo prometerle, apenas,  
 una casa con lámparas,  
 cinco hijos correctos,  
 almacén y hombrías.  
 Usted, Someya Báladi,  
 es mi tercera patria.

En México se distingue la figura de Jaime Sabines (1926-1999), hijo de libanés y chiapaneca. En su poética sobresale el tema de la muerte que brota de la absoluta certeza de que el hombre experimenta la soledad desde sus orígenes, cuando percibió la pérdida de Dios. En virtud de este sentimiento de orfandad y desesperanza, para este poeta el hombre no tiene otra opción que vivir el presente, el aquí y el ahora, en un derrotero de aprendizaje que lo acerca al otro, para buscar respuestas que no ha encontrado en ese Dios silencioso y ausente. Se puede afirmar, entonces, que su palabra poética es un revelarse para exhibir su confesión, porque, desde un comienzo, se sintió un poeta condenado a morir. En este sentido —y siguiendo el pensamiento de Gilles Deleuze— planteamos que el tema de la muerte organiza una red de impronta rizomática (Deleuze y Guatarri 1997) en la poesía sabineana. Así, la muerte de su progenitor, en 1961, deviene en arte en la elegía *Algo sobre la muerte del mayor Sabines*. En esta obra describe la soledad de su padre, don Julio, un libanés emigrado que alcanzó el grado de mayor en el ejército del general Carranza, durante la revolución mexicana, el cual yace enfermo en viaje a su destino final. Como Antara, el héroe preislámico, don Julio se destacó por su fiereza en el combate, su fidelidad, dedicación, generosidad y amor hacia la familia. De esta manera, Jaime Sabines reactualiza la *murua* árabe —o el conjunto de cualidades que destacan a un hombre— cuando recuerda amorosamente a su padre, convocándolo del pasado como una búsqueda ontológica del ser, anhelando derrotar su muerte física, en un acto extremo de desesperación y rebelión, ante la inadmisibile e irremediable presencia de la muerte.

(...) Tú eres el tronco invulnerable y nosotros las ramas,  
 por eso es que este hachazo nos sacude.

Nunca frente a tu muerte nos paramos  
a pensar en la muerte,  
ni te hemos visto nunca sino como la fuerza y la alegría.  
(...) no ha habido hora más larga que cuando no dormías,  
ni túnel más espeso de horror y de miseria  
que el que llenaban tus lamentos, tu pobre cuerpo herido.  
(...) Y mientras tú, el fuerte, el generoso,  
el limpio de mentiras e infamias,  
guerrero de la paz, juez de victorias  
—cedro de Líbano, robledal de Chiapas—  
te ocultas en la tierra, te remontas  
a tu raíz oscura y desolada<sup>21</sup>.

En la poesía neomahyarí cultivada en Centro América descuella, por ejemplo, el vate y antologador Osvaldo Sauma<sup>22</sup> (1949), nacido en Costa Rica. En su poema “Raíces” valora la cultura ancestral, de raigambre preislámica:

**La poesía es el oro de los árabes**

(G. Virgil Georghiu)

Mis detractores ignoran  
que la memoria espía  
el itinerario de los abuelos  
no advierten  
que el esplendor de los desiertos  
impide que me arrebatan  
el oro de los versos  
y la fuerza de la sangre

---

21 “Algo sobre la muerte del mayor Sábines” (SABINES 2005: 404).

22 Publica a partir de 1980, mientras se dedica a la docencia en el Conservatorio de Castilla y a antologar textos con diversas tendencias o temáticas, por lo que su labor ha influenciado a escritores jóvenes de la siguiente generación. También ha participado en varios festivales internacionales de poesía. Entre sus poemarios están: *Las huellas del desencanto* (1982); *Retrato de familia* (Premio Latinoamericano de Poesía Educa, 1985); *El aire habitado* (1992); *Asabis* (1993); *Madre nuestra, fértil tierra* (1997); *Bitácora del iluso* (2000); *El libro del adiós* (2006).

inútiles resultarán  
sus maledicencias  
esta raíz ancestral  
me entrelaza  
a la legendaria feria de Ukaz  
en el tiempo de la Tregua de Dios  
donde los poemas victoriosos  
se transcribían en seda negra  
y un año duraban  
proclamando entre los vientos  
la tesitura del más noble de los árabes:  
el que bajaba la hija del ojo al corazón  
o esculpía una flor entre los labios.

El tema del legado de Al Andalus, la nostalgia de la gloria pasada, los amigos muertos, el futuro vacío de poder y tiempo debido a su pérdida irreparable, se observa en el poema “El rey moro” del vate colombiano Raúl Gómez Jattin<sup>23</sup>.

No volverá a ver la Alhambra en su esplendor  
de jardines y palacios  
donde canta el agua.  
Los años de mirar la luna del poniente,  
oyendo los poetas leer sus versos  
y escuchando el laúd  
huyeron de su vida como asustados pájaros.  
Nadie —lo sabe íntimamente— lo devolverá  
al Califato de Córdoba su ciudad amada.  
Nadie —y llora mirando la costa lejana  
que se desdibuja en el horizonte.

---

23 Raúl Gómez Jattin (1945-1997) es autor de los siguientes libros: *Conjuro* (1957-), *Poemas* (1981), *Retratos* (1980-1989), *Amanecer en el valle del Sinú* (1983-1989), *Del Amor* (1982-1987), *Hijos del tiempo* (1989), *Esplendor de la mariposa* (1993), *Los poetas, amor mío...* (2000, libro póstumo). “El rey moro” pertenece al poemario *Hijos del tiempo*. Una síntesis de su azarosa existencia se puede ver, entre otras publicaciones, en [http://www.arquitrave.com/poetas/Raul\\_Gomez\\_Jattin/Raul\\_Gomez\\_Jattin.htm](http://www.arquitrave.com/poetas/Raul_Gomez_Jattin/Raul_Gomez_Jattin.htm)

Nadie regresará a los amigos que murieron.  
Ahora al desierto áspero de Túnez o Marruecos  
o a las montañas de Líbano o de Siria.  
Tantos siglos construyendo pueblos y ciudades,  
irrigando llanuras  
cultivando frutales  
enseñando la Alquimia y el Álgebra  
la Poética, la Astronomía y la Música  
Y todo se ha perdido en unos cuantos años.  
En unas pocas batallas todo se esfumó  
como un espejismo en medio del Sahara.

Presentar a estos vates, hijos de la inmigración árabe en América Latina, significa establecer un espacio en el canon de los estudios de la literatura de sus respectivos países. La poesía neomahyarí puede ser considerada una variedad de literatura intercultural, cultivada por los descendientes de los inmigrantes árabes y que interactúa con la cultura local, siguiendo los modelos escriturales de la tradición canónica, por lo tanto, contribuye, a través del cultivo del tema de la nostalgia, el pensamiento y la libertad, a dar a conocer una determinada realidad, tanto la de los pioneros como la de los descendientes árabes en la región. Ellos recuerdan y preservan la tradición, testimonian los avatares de la migración de los expatriados, evidencian y cantan al espacio de acogida y denuncian el drama que vive un pueblo que clama por su libertad.

## BIBLIOGRAFÍA

AGAR, Lorenzo

1977 "La inmigración árabe en Chile: los caminos de la integración". En: *El mundo árabe y América Latina*. Madrid: UNESCO/Libertarias/Prodhufi, 283-309.

2009 *Contribuciones árabes a las identidades iberoamericanas*. Madrid: Casa-Árabe-IEAM.

AKMIR, Abdeluahed (coord.)

2009 *Los árabes en América Latina*. Historia de una emigración. Madrid: Siglo XXI de España Editores y Casa-Árabe e Instituto Internacional de Estudios Árabes y del Mundo Musulmán.

BAHAJIN, Said

*El modelo latinoamericano en la integración de los inmigrantes árabes* (PDF).

DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Félix

1977 *Rizoma*. Valencia: Talleres Gráficos Ripoll S. A.

GARCÍA USTA, Jorge

1991 *El reino errante: poemas de la migración y el mundo árabes*. Cartagena: Litografía Jonan.

GOIĆ, Čedomil

1972 *Historia de la novela latinoamericana*. Valparaíso: Universitarias de Valparaíso.

MACÍAS, Sergio

1995 *Presencia árabe en la literatura latinoamericana*. Santiago de Chile: Universitaria.

MAKKI, Mahmud

*La prensa árabe en América Latina* (PDF).

MARTÍNEZ LILLO, Rosa

1994 *Cuatro autores de la Liga Literaria*. Madrid: CantArabia y el Departamento de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad Autónoma de Madrid.

MARTÍNEZ MONTÁVEZ, Pedro

1974 *Introducción a la literatura árabe moderna*. Madrid: Almenara.

MASSÍS, Mahfud

1990 *Antología*. Poemas (1942-1988). Venezuela: Dialit.

RAFIDE, Matías

1989 *Escritores chilenos de origen árabe*. Santiago de Chile: Instituto Chileno-Árabe de Cultura Universitaria.

REBOLLEDO, Antonia

1994 "La 'turcofobia': discriminación antiárabe en Chile, 1900-1950". En *Historia*. 28, Santiago, 249-272.

SABINES, Jaime

2005 *Antología poética*. México: Fondo de Cultura Económica.

SAMAMÉ, María Olga

2009 "Construcción de una poética antisolar en Mahfud Massís". En *Revista Chilena de Literatura*, 75, 129-156.

2006 "La poesía del Mahyar o de la emigración árabe a Chile y a Colombia, a través de los poetas Mahfud Massís y Jorge García Ustá". En *Taller de Letras* 39, 9-24. *Literatura de origen árabe en América Latina*. [www.hostos.cuny.edu/oaa/pdf/lawi/Article20Apr7](http://www.hostos.cuny.edu/oaa/pdf/lawi/Article20Apr7)

*Correspondencia:*

**María Olga Samamé B.**

Docente del Centro de Estudios Árabes de la Universidad de Chile.

Correo electrónico: [msamame7@gmail.com](mailto:msamame7@gmail.com)



**EL SISTEMA DE CLASIFICADORES NUMERALES  
DEL CHOLÓN**

**LE SYSTÈME DE CLASSIFICATEURS NUMERAUX  
DU CHOLÓN**

**THE SYSTEM OF NUMERAL CLASSIFICATION  
IN CHOLON**

**José Antonio Salas García**

*Resumen:*

El objetivo de este trabajo es presentar la organización del sistema de clasificadores numerales en la lengua cholona. Luego de revisar las fuentes de estudio, determinamos, en primer lugar, el estatuto morfosintáctico de los clasificadores. En segunda instancia, cotejando la caracterización gramatical con los contextos en los que aparecen, detallamos las particularidades de cada clasificador y los agrupamos de acuerdo con categorías semánticas. Finalmente, damos cuenta de un clasificador en la lengua hibito, emparentada con el cholón, y revisamos la relación de esta lengua con la familia chibcha.

*Résumé:*

L'objectif de cet article est de présenter l'organisation du système de classificateurs dans la langue cholona. Après avoir examiné les sources de l'étude, on détermine le statut morphosyntaxique des classificateurs. Deuxièmement, en ayant fait la comparaison des

contextes grammaticaux dans lesquels les classificateurs apparaissent, on détaille les spécificités de chacun et on les regroupe selon certaines catégories sémantiques. Enfin, nous présentons un classificateur dans la langue hibito, liée à la cholon, et on passe en revue la relation de cette langue avec la famille chibcha.

*Abstract:*

The objective of this piece of work is to present the system of numeral classification used in the language of the Cholons. First of all we have looked at the written sources for this study and then we decided on the morphosyntactic status of the terms of numeral classification. After this, by comparing the grammatical characteristics revealed by confronting them with the contexts in which they appear we managed to describe the classifying terms and their functions in detail and place them in groups of semantic categories. Finally we noticed a classifying term in a language called Hibito which is obviously related to Cholon and then we made a critical study of a relationship between a Hibito-Cholon family and the Chibcha language.

*Palabras clave:* numerales, clasificadores, cholón, hibito.

*Mots clés:* numéraux, classificateurs, cholon, hibito.

*Key words:* Numbers, classifiers (words which classify numerals), Cholon, Hibito, Chibcha (languages).

Fecha de recepción: 18/06/2012

Fecha de aceptación: 10/10/2012

---

## 1. INTRODUCCIÓN

El sistema de clasificadores del cholón ha sido comentado en más de una ocasión. Desafortunadamente, los trabajos que se han hecho en relación con esta particularidad del sistema de numerales del cholón no han ido

más allá de lo que expone De la Mata. Brinton (1892) tan solo identifica a los clasificadores como partículas y se abstiene de mayores comentarios. El trabajo de Rivet (1956) es francamente pobre. Lo mismo podemos decir de las observaciones de Torero (2002). Otro tanto debemos de aseverar en relación con la descripción de Muysken (2004)\*. Incluso el trabajo de Alexander-Bakkerus (2005) aporta escasamente a la comprensión de los clasificadores. De una tesis de quinientas treinta y tres páginas, la autora le dedica a este tema tres caras, es decir, una hoja y media. Hay que decir que a diferencia de los anteriores autores, Alexander-Bakkerus incluye objetos categorizados por los clasificadores extraídos de los textos (los cuales no fueron formulados, directamente, como ejemplos de este tema por De la Mata), y hace un esbozo de sistematización de las clases de objetos, pero sin relacionarlas entre sí. Además, plantea la existencia de clasificadores temporales, lo cual discutiremos en la cuarta sección. En las siguientes líneas, nos aprestamos a detallar las fuentes de estudio de la lengua. Luego, describiremos el sistema de numerales para, a la postre, entrar de lleno en el asunto de los clasificadores, determinando su estatuto morfosintáctico. En la quinta sección, que es el núcleo de este trabajo, agruparemos los clasificadores en categorías semánticas, que serán el fruto del cotejo de la caracterización de De la Mata con la observación de los clasificadores en variados contextos y el conocimiento que se ha obtenido a partir del estudio de otras lenguas de clasificadores. Finalmente, presentaremos evidencias de la existencia de un clasificador en la lengua hito que junto con el cholón formaban una familia, amén de discutir la filiación del cholón con la familia chibcha.

## 2. FUENTES DE ESTUDIO

La lengua cholona ha sido documentada a través de cinco fuentes. La principal y más antigua data de 1748. Se trata del manuscrito del *Arte de la lengua cholona* de fray Pedro de la Mata. De esta obra, existe una copia que se encuentra en la British Library, la cual fue efectuada en 1772 por

---

\* Si bien en la bibliografía citamos a Willem F. H. Adelaar y Pieter Muysken, el cuarto capítulo, donde se trata el tema de la lengua cholona, es de entera responsabilidad de Muysken. De aquí en más citaremos solo a Muysken.

fray Jerónimo Clota. Del original no tenemos noticias. Además de esta copia, Brinton (1892: 30) pensaba que existía otro manuscrito anónimo de esta lengua, el cual era citado por Ludewig. Revisamos la obra de Ludewig (1858: 162) y encontramos que se trata de una confusión. Si bien este cita el texto *Arte de la lengua cholona*, sin mencionar a su autor, esta obra no sería otra que el mismo manuscrito que hoy está en la British Library. La fuente de Ludewig era un catálogo (editado en París, en 1842) de la biblioteca de Amedée Chaumette des Fossés, antiguo cónsul francés en el Perú. Chaumette des Fossés fue propietario del *Arte de la lengua cholona*, antes de que llegara a la famosa biblioteca inglesa. De tal modo que nos hallamos frente a un mismo manuscrito y no ante dos, como creía Brinton. Por lo demás, el pequeño estudio interpretativo de Brinton acerca del cholón es el único que conocemos para el siglo XIX. El manuscrito de la British Library fue editado, de modo parcial, en la *Revista Inca* por Julio César Tello en 1923. Lamentablemente, esta edición únicamente llega hasta el folio 92, esto es, solo desarrolla por completo el primero de los cinco libros que componen el *Arte* y el tratado primero acerca “del nombre” del libro segundo, destinado a las partes de la oración. Si bien se dice al final de la página 750 que la edición continuará, esto es algo que no se produjo en los números posteriores de dicha revista. En el 2007, la lingüista indonesia, radicada en Holanda, Astrid Alexander-Bakkerus edita la transcripción completa del *Arte de la lengua cholona*. Un hecho extraño es que el manuscrito de esta transcripción fue reseñado once años antes de su publicación (Andrade 1996). Nunca habíamos visto la reseña del manuscrito de una persona viva, pero estas curiosidades tienen los estudios. Alexander-Bakkerus ha realizado un buen trabajo en su transcripción, aun cuando hay algunos errores en la misma: <ty> en vez de <ey>, en la página 42; <sifnificar> en vez de <significar>, en la página 53; <quimeñouba> en vez de <quimeñou>, en la página 88; <apilui> en vez de <apiliu>, en la página 115; se omite la preposición <De> en la sexta línea de la página 203, etc. Sin embargo, hay que decir que el error es consustancial con el proceso de copia. Estas erratas son difíciles de evitar. Los beneficios de la transcripción completa superan, largamente, estos pequeños inconvenientes, que en futuras reediciones se pueden ir puliendo. Donde sí creemos que Alexander-Bakkerus (2007: 15) comete un error significativo es cuando confunde un pequeño texto

de cuatro líneas con un poema. Ella describe el texto como un cuarteto de cuatro versos de un idioma que desconoce. Transcribimos, tal cual lo hace la autora, las cuatro líneas con la transcripción al francés del original y la traducción al castellano hecha por Alexander-Bakkerus:

Sho-de-ga-chu	( <i>la main sanglante</i> )	: la mano sangrante
Seet-se-be	( <i>le soleil du midi</i> )	: el sol de medio día ( <i>sic</i> )
Mong-shong-shan	( <i>le cypres incliné</i> )	: el ciprés inclinado
Hee-la'h-deh	( <i>la pure fontaine</i> )	: la fuente pura

Cuando vimos los supuestos versos, simplemente recordamos nuestras clases de historia del arte. No se trata de poesía de ningún tipo. Son los títulos de algunos cuadros del pintor costumbrista norteamericano George Catlin (1796-1872). Gran parte de la obra de este artista consiste en retratos de indios norteamericanos. Los personajes retratados pertenecen a las tribus hidatsa y ponca. Ambas forman parte de la familia siouan, que es la segunda familia lingüística de Norteamérica, después de la algoquina. En estas cuatro pinturas, Catlin se vale de la técnica del óleo sobre soporte de lienzo. Fueron realizadas en 1832, con idénticas dimensiones de 29 x 24 pulgadas, esto es, 73,7 x 60,9 cm. Todas estas obras se encuentran en el Smithsonian American Art Museum. El texto debe de haber sido escrito por el cónsul Amedée Chaumette des Fossés en el siglo XIX, que es el siglo en el que trabajó Catlin. Por esa razón, los nombres tenían una traducción al francés, por ser la lengua materna de este diplomático. Así, este misterio queda por completo resuelto.

En nuestro trabajo, hemos utilizado una copia del manuscrito que se ubica en la British Library. Sin embargo, también nos hemos beneficiado de las versiones de la *Revista Inca* y de la transcripción de Alexander-Bakkerus. Ahora bien, por mor de exhaustividad ofrecemos reproducciones de los cuadros de George Catlin, a fin de satisfacer la curiosidad del lector que aún no los conozca. La forma de los nombres cambia un poco en relación con la transcripción de puño y letra que hiciera Chaumette des Fossés. Los nombres de *Shoo-de-gá-cha*, *Mong-shóng-sha* y *Hee-láb-dee* pertenecen a la tribu ponca, mientras que el restante de *Seet-sé-be-a* es de la tribu hidatsa. He aquí, pues, las imágenes:



*Hee-láb-dee*



*Seet-sé-be-a*



*Sboo-de-gá-cha*



*Mong-shóng-sba*

En relación con el *Arte de la lengua cholona*, existe un estudio interpretativo inédito y sin fecha, de ochenta y cinco páginas, sobre la filiación lingüística del cholón, efectuado por John Peabody Harrington.

Este manuscrito se encuentra en la biblioteca de la American Philosophical Society. Según hemos podido averiguar, el manuscrito cuenta con un esbozo gramatical y comparaciones con las lenguas quechua, pomo y chimariko. El título del trabajo es *Affiliation of the Cholón [Andean] language*.

La segunda fuente de información corresponde al *Plan de 43 voces castellanas traducidas a las ocho lenguas que hablan los indios de la costa, sierra y montañas del obispado de Trujillo*, que se encuentra en el segundo tomo de la obra *Trujillo del Perú a fines del siglo XVIII*, que fuera elaborada por el entonces obispo de Trujillo Baltasar Jaime Martínez Compañón. El original de *Trujillo del Perú a fines del siglo XVIII* se localiza en la Biblioteca del Palacio de Madrid, toda vez que fue enviado como regalo al rey de España. Esta obra fue reeditada en 1939 por Jesús Domínguez Bordona y vuelta a reeditar entre 1978 y 1994 por la Agencia Española de Cooperación Internacional. Los cuatro primeros tomos se editaron en 1978, mientras que de 1985 a 1994 se reeditaron los cinco restantes, a los que se suman dos apéndices explicativos y la reimpresión de los de 1978. De este *Plan de 43 voces* existe un segundo manuscrito que se encuentra en la Biblioteca Nacional de Bogotá. Esto se debe a que Martínez Compañón fue arzobispo de San Fe de Bogotá, donde falleció en 1797. Jorge Zevallos Quiñones (1948: 119) reproduce la versión bogotana. Lamentablemente, la calidad de la reproducción no es muy buena. De las ocho lenguas que se mencionan para el obispado de Trujillo, nos interesan, particularmente, la lengua cholona y la hibito, las cuales compararemos en su momento. La lista cholón de Martínez Compañón tiene una serie de diacríticos que se distribuyen en tres posiciones: sobre vocal, sobre consonante nasal seguida de vocal y sobre consonante nasal seguida de consonante. El primer caso parece ser una marca para estipular el timbre particular de las vocales medias *e* y *o*. El segundo tipo de diacrítico es para la nasal palatal, es decir, para la <ñ>. En cuanto al tercer uso del diacrítico, es para marcar una secuencia consonántica atípica para el castellano: <ñg>, cuyo valor no sería palatal, sino velar. Otro detalle a tener en cuenta es que, en ocasiones, se presentan dos palabras unidas por un signo de igualdad (=). Según hemos podido observar, este signo actúa —en un caso— para separar dos formas de un mismo concepto,

verbigracia, al concepto 'río' se le asigna la equivalencia *quõt = ysoquõt*. Sabemos que *quõt* corresponde también a 'agua' en la lista de Martínez Compañón, mientras que en De la Mata (1748: 87) se encuentra la forma *xocot* 'río'. No sería extraño que un pueblo mediterráneo use, eventualmente, la palabra 'agua' para designar un 'río'. Pero el signo de igualdad también se emplea para segmentar una misma palabra. A la noción de 'estrellas', Martínez Compañón le asigna la palabra *que=nac*, que en De la Mata (1748: 88) aparece como *kennà*. Esto nos muestra que, en este ejemplo, el signo de igualdad (=) no separa dos palabras, sino que a lo sumo segmenta una. Debemos tener presente esto cuando usemos el *Plan de 43 voces* del obispo Baltasar Jaime Martínez Compañón.

La tercera fuente de estudio corresponde a las listas de palabras que proporcionó Günter Tessmann para el hibito y el cholón en su obra *Die indianer Nordost-Perus*, que fue editada en Hamburgo, en 1930. Ese mismo año, la obra tuvo suceso y una nueva edición vio la luz. Décadas después, en 1999, el trabajo de Tessmann fue traducido al castellano en Ecuador. La edición ecuatoriana suprime muchos de los diacríticos que aparecen en las listas de palabras y cambia sistemáticamente <ɿ> por <ç>. Por este motivo, hemos preferido trabajar con la primera edición. Tessmann (1930: 546-547) da a conocer que a los cholones también se les conoce como tinganeses y que ellos llamaban a su lengua *seeptsá*. La lista correspondiente al cholón numera treinta y tres entradas, pero no da una equivalencia para tres de ellas: 'blanco', 'negro' y 'caimán'. De los treinta conceptos que restan, hay un préstamo que proviene de un arcaísmo castellano: *pandtu* ('plátano'); otra palabra tiene relación con la voz mochica *érr* ('yuca') y tres son de origen quechua: *ateljwá* ('gallina'), *aljgó* ('perro') y *saš* ('tapir'). Este último término es parte del compuesto 'sachavaca', cuya primera parte es quechua.

Con respecto al hibito, Tessmann trae consigo una lista con treinta y tres conceptos. Muchas de las equivalencias llevan entre paréntesis las variantes de la pronunciación, aun cuando hay casos en los que bien podría pensarse que se trata de dos lexemas distintos. En cuanto a los préstamos, la palabra *palónta* ('plátano') es de origen castellano.

El término *ūdšpa* ('gallina') provendría del quechua y la palabra compuesta *satšauaa* ('tapir' o 'sachavaca') es mitad quechua y mitad castellana.

La cuarta fuente corresponde a una monografía regional sobre la provincia de Huallaga, escrita por Enrique de las Casas en 1935. Esta obra trae seis palabras del cholón. Conocimos esta monografía gracias a la lectura de Benvenuto (1936: 56). No obstante, consultamos directamente el texto de De las Casas. Por error, Benvenuto solamente consigna cinco de los términos. Con ser escueto este material, presenta un hápax para la lengua cholona. He aquí la pequeña lista que comparamos con los equivalentes en De la Mata:

<i>abanguez</i>	—	abuela
<i>asbol</i>	<i>axot</i>	hermano
<i>cot</i>	<i>cot</i>	agua
<i>numbul</i>	<i>nun + pul</i>	joven
<i>quilacté</i>	<i>quillacte</i>	vamos
<i>yul</i>	<i>yel</i>	sal

No hemos hallado ni en el *Arte de la lengua cholona* ni en la lista de Martínez Compañón ni en la de Tessmann un vocablo para 'abuela'. Pese a lo minúsculo del corpus, nos encontramos ante un hápax. La primera parte de *abanguez* recuerda a *apan* ('mi madre') que aparece en De la Mata (1748: 14). El residuo *guez* puede analizarse gracias a la quinta fuente de estudio, en la que figura el término *ges* ('viejo') (Bakkerus-Alexander 2005: 527). La abuela era la 'madre vieja', lo cual tiene perfecto sentido.

La quinta fuente de estudio es una meritoria recopilación de términos efectuada por Astrid Bakkerus-Alexander (2005: 525-529). Sus informantes fueron la señora Aurelia Gutiérrez Cerquera, quien además le proporcionó algunas palabras del hibito, y el señor José Santos Chapa Ponce. La autora presenta la información léxica, dividiéndola en temas como saludos y exclamaciones, hombre y naturaleza, partes del cuerpo, animales domésticos, silvestres y acuáticos, flora, menaje y celebraciones. También brinda en la lista de Chapa Ponce el nombre de algunas enfermedades e insultos. Esta última recopilación es digna de

encomio. De esta manera, hemos presentado el material de estudio de esta lengua. Ahora pasaremos a describir el sistema numeral del cholón.

### 3. SISTEMA NUMERAL

El sistema numeral del cholón era de base decimal y se caracterizaba por poseer clasificadores que establecían categorías, en las que se inscribían los objetos a ser contados. En lo que sigue nos ocuparemos, en primer lugar, del sistema numeral propiamente dicho y luego, en la siguiente sección, nos dedicaremos al análisis de los clasificadores. El sistema numeral es sencillo. Cuenta con bases decimales y numerales que van del uno al nueve hasta llegar a la base del sistema. El numeral correspondiente a la unidad aparece transcrito de distintas maneras:

1. <a>
2. <al>
3. <an>
4. <ap>
5. <at>
6. <ax>

Es necesario, por tanto, establecer cuál es la representación subyacente de este numeral. Las formas más fáciles de eliminar son <ap> y <al>, en virtud de que son predecibles por el contexto. Todos los clasificadores iniciados en *p*, verbigracia, *pimoc*, *poc*, *pon*, *puc* y *puch* utilizan la forma <ap>. De igual manera, la forma <al> es empleada por el clasificador *liu* y por la base decimal *lec*, que —como es obvio— hacen que el numeral asimile su consonante inicial. El caso de la forma <a> es, en realidad, una instancia más de este mismo fenómeno. Si bien parece que el numeral correspondiente a la unidad ha perdido su consonante, esto tiene una explicación simple. De la Mata (1748: 95) ofrece la forma <axun> que se puede analizar como *a* ‘1’ y *xun* ‘clasificador’, pero el mismo autor (1748: 125) también proporciona la forma <ax<sup>x</sup>um> con una <x> añadida encima. Este hecho, además de explicar la forma <ax>, nos hace pensar que también sería otro ejemplo de asimilación de la consonante del clasificador, con la diferencia de

que en el habla rápida quizás no se pronunciaba. Lo mismo debe haber sucedido con el numeral correspondiente a la decena, que en ocasiones aparece ya como <allec>, ya como <alec>. Algo similar debe haber acontecido con la centena <apichac> que bien podría analizarse como \*ap '1' y pichac '100'. La forma <an> no se cuenta entre los casos de asimilación que hemos descrito. La distribución de esta forma se restringe léxicamente a dos clasificadores: *zel* y *chup*. Finalmente, la forma <at> parecería ser el resultado de otra asimilación, debido a los clasificadores *típ* y *tuj*. Sin embargo, es fácil encontrar un mayor número de ejemplos no predecibles por el contexto, a saber: los clasificadores *chan*, *che* y *hil* (además de los ya mencionados *típ* y *tuj*), el nombre *cham* 'cadena', el préstamo quechua *guaranga* que hace referencia al millar, el participio *cotmullanco*, empleado en las enumeraciones, las unidades de tiempo para *mol* 'mañana' y *mitta* 'estación', que es un préstamo quechua. De esta manera, el mayor número de contextos no predecibles, la no restricción léxica y el resultar la opción no marcada frente a los préstamos nos hace inclinar por *at* como la forma subyacente de la unidad. Además, esta forma nos permitiría explicar la unidad <an> como una disimilación del momento oclusivo de las africadas de *zel* y *chup*. Es más, De la Mata (1748: 6) en un caso en el que aparece *anchel*, que era la forma alternativa de escribir *zel*, tacha la <n> y escribe una <t> encima. El numeral par *ip* no ofrece mayor problema. El numeral para el tres, empero, se presenta a través de tres formas:

1. <ys>
2. <yx>
3. <yçb>

Es difícil determinar, a ciencia cierta, cuál de estas formas es la subyacente. Se puede argumentar que la consonante *s* es la única que no sería predecible por el contexto. En apoyo de esta hipótesis se pueden presentar dobles en los que alternan <s> y <x>. Sin embargo, la distribución de <ys> se limita a un solo numeral <yszel>. La forma <yx> se encuentra frente a los clasificadores: *zel*, *ta*, *chup*, *tuj*, *típ*, *liu* y a una variante de *che* que se consigna como <xê>. A su vez, <yçb> aparece frente a la decena *lec*. Finalmente, la forma <yçb> aparece frente a los

clasificadores *bil*, *xun* y a todos los que comienzan por *p*, esto es, *pimoc*, *poc*, *pon*, *puç*, *puçb*. Tal parece que estas formas estaban en variación libre. Así, los primeros nueve numerales de esta lengua serían:

1. *at*
2. *iþ*
3. *iš ~ ič*
4. *miñiþ*
5. *kiok*
6. *iptsok*
7. *kiliš*
8. *pak*
9. *okoñ*

El numeral 'diez' se da por la multiplicación de la unidad por la decena: *al* '1' x *lec* '10', con el reajuste en la unidad que ya hemos señalado. El sistema numeral se incrementa sumando las unidades a la derecha de las decenas y multiplicándolas a la izquierda de las bases del sistema. De la Mata proporciona los siguientes ejemplos (De la Mata 1748: 96 y 97):

<i>al'ec an'chel</i>	once
<i>allec ypta</i>	doce
<i>al'ec yxta</i>	trece
<i>alec miñiþ</i>	catorce

El autor añade, sin embargo, que la posposición *nic* 'con' se suele posponer a las unidades y nos da, a guisa de ejemplo, el numeral 'dieciséis': *allec yp'choc nic* (De la Mata 1748: 97). Nótese, por lo demás, cómo los clasificadores (*zel*, *ta*) de las unidades acompañan la adición de estas a la decena. Esto no sucede cuando la unidad se ubica a la izquierda de la base, multiplicando su valor, como es en la formación de los numerales que componen las decenas. He aquí los numerales en cuestión (De la Mata 1748: 96):

<i>al'ec</i>	diez
<i>yplec</i>	veinte

<i>yxlec</i>	treinta
<i>miñiplec</i>	cuarenta
<i>quioclec</i>	cincuenta
<i>yp<sup>h</sup>choclec</i>	sesenta
<i>quilixlec</i>	setenta
<i>paclec</i>	ochenta
<i>ocoñlec</i>	noventa

Completan la lista de los cardinales, las bases decimales de las centenas y los millares, cuyo procedimiento de formación es idéntico al de las decenas arriba citadas, al multiplicar el valor de la unidad que se ubica a la izquierda de la base. El numeral correspondiente al millar es claramente un préstamo quechua. Torero (2002: 178), por su parte, llama la atención sobre el parecido de la centena *pichac* con el quechua \**patrak*, aunque sin pronunciarse al respecto (De la Mata 1748: 93):

<i>ap<sup>h</sup>chac</i>	cien
<i>at guarnagà</i>	mil

La descripción de los cardinales da paso a un sucinto repaso de lo que en castellano correspondería a los ordinales. De la Mata señala que cardinales y ordinales no tienen diferencias en el cholón. Añade, empero, una explicación que debemos cuestionar sobre la base de los mismos ejemplos que el autor proporciona. Así, De la Mata afirma, a este respecto, lo siguiente: “Hácense los ordinales usando de este participio *cotmullanco* que se compone del Infinitivo de *Actan* y de esta Partícula *Mullan*. Anteponiéndole el Numeral Cardinal y posponiéndole la cosa que se cuenta, según la variedad como queda advertido” (1748: 97).

El único ejemplo en apoyo de esta afirmación es *at cotmullanco bil silan*, al cual traduce como “el primer mandamiento”. No obstante, los demás ejemplos en los que encontramos una traducción castellana con numerales ordinales no muestran ninguna diferencia con los cardinales y prescinden por completo de la partícula *cotmullanco* (De la Mata 1748: 97 y 242):

<i>at hil silan</i>	primer mandamiento
<i>yp hil silan</i>	segundo
<i>yob hil silan</i>	tercero
<i>miñip hilte uacho</i>	y el cuarto mandamiento

Al parecer el uso de la partícula *cotmullanco* era opcional. Esto lo podemos inferir no solamente de los ejemplos arriba citados, sino de la diferencia en la distribución de la palabra *axman* ‘primero’, la cual en un caso lleva *cotmullanco*; y en otro, lo omite por completo (De la Mata 1748: 92 y 97):

<i>Axman cotmullanco</i>	El que está primero
<i>Axman millango mectan miva</i>	Tú tienes obligación de ir primero

El término *cotmullanco* permitía hacer perífrasis que eran opcionales. Todo indica que no había ninguna modificación morfológica entre los numerales en el momento de expresar cantidades u órdenes. Otro tipo de numeral que De la Mata intenta describir son los llamados distributivos, los cuales se expresan en castellano a través de perífrasis, a diferencia del latín, en el que existían realizaciones morfológicas particulares (*singuli, bini terni*, etc.) que fueron señaladas por el propio Pedro de la Mata. En cholón, básicamente, se trata de los números cardinales (salvo la unidad que provenía de la voz *yel* [‘solo’]) dispuestos en una construcción de orden fijo, en la que se sufijaba la sílaba *co* a los acabados en vocal o se geminaba la consonante final de los numerales junto con una *o* final (1748: 98):

<i>yl-lo</i>	de uno en uno
<i>yptaco iptaco</i>	de dos en dos
<i>yxtaco yxtaco</i>	de tres en tres
<i>miñippô miñoppô</i>	de cuatro en cuatro
<i>quiocco quiocco</i>	de cinco en cinco
<i>ypchocco ipchoco</i>	de seis en seis
<i>quilix<sup>s</sup>ô quilix<sup>s</sup>ô</i>	de siete en siete
<i>pacco pacco</i>	de ocho en ocho
<i>ocoñ<sup>o</sup> ocoñ<sup>o</sup></i>	de nueve en nueve

<i>aʎ'ecçò aʎ'ecò</i>	de diez en diez
<i>allec anʎ'ebel-ʎò aʎ'ec an'chelʎò</i>	de once en once

De la Mata (1748: 99) afirma que a los numerales acabados en consonante se les añade simplemente una *o*. No obstante, los mismos datos que él aporta contradicen su descripción. Nótese, por otra parte, cómo los numerales ‘dos’ y ‘tres’ llevan sufijado el clasificador *ta* para referirse a los humanos. De la Mata debe de haber tenido en cuenta una enumeración de humanos, al formular el ejemplo. Después de todo, eran la forma no marcada del sistema, como lo veremos en breve. El siguiente ejemplo muestra cómo se está pensando en humanos al formular la pregunta y, por tanto, en la segunda respuesta se encuentra nuevamente el clasificador para humanos (De la Mata 1748: 125):

<i>Aʎ'na mec iel-lom illactan?</i>	¿De cuántos en cuántos irán?
<i>Yel-lo iel-lo, yel-loll iel-loll,</i>	
<i>yel-tell iel-tell, yel-pat iel-pat</i>	
<i>yel patall iel patall</i>	Cada uno de por sí
<i>Yptaco iptaco</i>	De dos en dos

Con todo, esta construcción de orden fijo, en la que se duplican los elementos, debe de haber sido bastante empleada, lo cual puede observarse en las siguientes frases (De la Mata 1748: 125 y 213) que también la ilustran:

<i>Mamonte mamonte</i>	Uno tras otro
<i>At molle at molle</i>	De día en día, de mañana en mañana

Nótese que en estos casos no se añade la sílaba *co* ni la vocal *o*, como en la construcción que permitía la expresión distributiva. De esta manera, contamos con una idea de lo que eran los numerales en el cholón. Ahora, veremos cómo interactuaban los numerales con los clasificadores.

#### 4. MORFOSINTAXIS DE LOS CLASIFICADORES

En cuanto a los clasificadores del cholón, existe un consenso para considerarlos como morfemas. Brinton (1892: 33) se refiere a los clasificadores

como partículas (*particles*) que indican la naturaleza de los objetos contados y cuando presenta la lista de los numerales (formas absolutas) lo hace en los siguientes términos: “The absolute forms, without these suffixes (...)”. Por su parte, Rivet (1956: 179) los denomina “sufijos clasificatorios” (*suffixes classificatoires*). Torero (2002: 177) tendría una idea similar, pues estima que los “números dígitos requieren de la adjunción de morfemas clasificatorios (...)”. En buena cuenta, se tratarían de sufijos. Para Muysken (2004: 470) serían morfemas mayormente monosilábicos. Este autor, empero, mostraría otra visión en relación con los anteriores, pues para él los numerales serían prefijos: “The numerals are prefixed to generally monosyllabic morphemes particular to a semantic class”. Lo que llama la atención de esta propuesta es que siendo el numeral un hipotético prefijo se fusione con un morfema. Desde la década del setenta del siglo XX, el estudio de la morfología basada en el morfema fue sustituido por el examen de la morfología basada en el lexema. La base a la que se une un prefijo no puede ser un sufijo. Debe ser un lexema. Pese a que el trabajo de Muysken era una interpretación de los avances de investigación de Bakkerus-Alexander, esta autora tiene una opinión más cercana a la de Britton, Rivet y Torero. En efecto, Bakkerus-Alexander (2005: 179) asevera lo siguiente: “Cholón has morphemes which can be suffixed to numerals [...] and to the interrogative stem *ana*”. Nuestra propuesta, a su turno, discrepa de todas las opiniones anteriores. Los clasificadores no serían ni sufijos ni ningún otro tipo de morfemas, sino unidades léxicas plenas. ¿Cuáles serían los indicios para afirmar que los clasificadores son lexemas y no sufijos? Presentamos los argumentos a continuación.

El primer argumento es, precisamente, la identificación de los clasificadores con lexemas en el mismo cholón. Nótese que en ningún caso hay una simplificación en la forma de las palabras. Cosa que acontece en la gramaticalización de sufijos de origen léxico. Torero (2002: 178) y Bakkerus-Alexander (2005: 181) también identifican el origen léxico de algunos de los clasificadores. He aquí la lista de algunos lexemas que dan origen a los clasificadores:

<i>cham</i>	‘cadena’ < *cuerda	(De la Mata 1748: 199)
<i>che ~ chê</i>	‘huevo’ o ‘grano’	(De la Mata 1748: 104 y 122)

<i>chup</i>	‘vientre’	(De la Mata 1748: 131)
<i>hil</i>	‘palabra’	(De la Mata 1748: 97)
<i>liu</i>	‘libro’, ‘escrito’ o ‘pintura’	(De la Mata 1748: 181)
<i>poc</i>	‘vez’	(De la Mata 1748: 95)
<i>puch</i>	‘entero’	(De la Mata 1748: 104)
<i>ta</i>	‘piedra’	(De la Mata 1748: 173)
<i>zel</i>	‘pie’ o ‘pierna’	(De la Mata 1748: 152 y 169)

El segundo argumento para no considerar los clasificadores como sufijos es que una raíz léxica y su sufijo forman una isla. Por tanto, no se podría insertar un ítem léxico entre el numeral y el hipotético sufijo clasificador. El siguiente ejemplo nos prueba que sí se podía (De la Mata 1748: 97):

*at cotmullanco hil silan*                      el primer mandamiento

Entre el numeral *at* y el clasificador *hil* se inserta clarísimamente el ítem *cotmullanco*. La distribución de los clasificadores indica, además, que solían aparecer ante la palabra de pregunta cuantitativa *anna*. En este contexto, también se produce la violación de la supuesta condición de isla, pues se inserta el elemento léxico *mec* entre lo que sería la raíz y su sufijo. Por tanto, debemos concluir que la palabra de pregunta y el clasificador no formaban una isla. Simplemente, el clasificador no era un sufijo. El siguiente diálogo presta el servicio de probarlo (De la Mata 1748: 124):

*An<sup>n</sup>a mec pucam meng̃lejtan?*            ¿Cuántos bocados tragarás?  
*A<sup>l</sup>puc*    Un bocado

Entre *anna* y *puc* se inserta *mec*. En consecuencia, la palabra de pregunta y el clasificador no mantenían una relación morfológica, sino sintáctica. Bakkerus-Alexander (2005: 180) propone que los clasificadores eran obligatorios para los numerales ‘uno’, ‘dos’, ‘tres’. Seguramente, basaba esta afirmación en que para la cuantificación de humanos se podía prescindir de los clasificadores a partir del número

cuatro. Presentamos los primeros seis numerales que cuantifican al ser humano de la siguiente manera (De la Mata 1748: 94):

<i>an̄chbel</i>	‘uno’	<i>miñip</i>	‘cuatro’
<i>ypta</i>	‘dos’	<i>quioc</i>	‘cinco’
<i>yxta</i>	‘tres’	<i>yꝑꝑcboc</i>	‘seis’

La primera columna emplea un clasificador y a partir del primer numeral de la segunda columna en adelante se prescindía de los clasificadores para contar humanos. Quizás el uso de *zel* en otro paradigma dé la idea de rigidez en el sistema. Por nuestra parte, creemos más bien que es un síntoma de flexibilidad. Esto se verá cuando comparemos el cholón con el hibito —otro miembro de la misma familia— que hacía uso, para la unidad, del clasificador originado en el concepto ‘piedra’. Esta aparente rigidez de *zel* haría a Bakkerus-Alexander postular la forma *anzel* como un pronombre indefinido, lo cual discutiremos en su momento. El convencimiento de la obligatoriedad de los clasificadores para los tres primeros numerales motiva el análisis de algunos vocablos temporales como clasificadores por parte de esta autora. Los siguientes ejemplos muestran que los clasificadores no eran obligatorios en todos los contextos. Nótese el contraste entre el uso de *bil*, como nombre y como clasificador (De la Mata 1748: 97):

<i>at bil</i>	‘una palabra’
<i>at bil silan</i>	‘el primer mandamiento’

En el primer caso, *bil* es empleado como nombre; y, en el segundo, como clasificador. Por tanto, los primeros numerales sí podían aparecer sin el clasificador. Del mismo modo, podemos presentar otro indicio. Para ello, planteamos el siguiente par de ejemplos. En la primera frase tenemos el nombre *cham* (‘cadena’) sin cuantificar. Ahora, en la siguiente oración se muestra cómo el mismo nombre cuantificado por *at* (‘uno’) prescinde de cualquier clasificador (De la Mata 1748: 199):

<i>Puille<sup>h̄</sup>ê cham</i>	Cadena de oro
<i>Puille<sup>h̄</sup>ê at cham acotan</i>	Tengo una cadena de oro

Al igual que *hil*, *cham* es un nombre que, a su vez, es un clasificador. La diferencia entre la frase sin cuantificar y la oración con la misma frase cuantificada nos comprueba que el uso de *cham* es el de un nombre propiamente dicho. En efecto, no parece que estemos frente al uso como clasificador, sino ante un uso plenamente nominal. ¿Podríamos colegir, entonces, que si se empleaba la palabra que daba origen al clasificador, no era necesario repetir el clasificador? Un contraejemplo muestra que la respuesta a la anterior pregunta es negativa (De la Mata 1748: 152):

*Yp<sup>z</sup>ch<sup>el</sup> michel nic ip tip ~~nen~~ minen nic*

Con tus dos (pierna) pies, con tus dos (pedazo) manos

Las formas *zel* y *ch<sup>el</sup>* (< *<sup>z</sup>ch<sup>el</sup> michel*) son variantes del clasificador y del nombre. Comprobamos así que un clasificador podía seleccionar, como un repetidor, al mismo nombre que le daba origen. Por tanto, hay una clara división entre los usos nominales y clasificatorios de *hil* y *cham*. Así, el uso nominal de estas palabras prueba que los clasificadores no eran obligatorios para los numerales ‘uno’, ‘dos’ y ‘tres’. Los datos nos muestran que existían usos opcionales. Como vimos más arriba, otro contexto en el que se solía constatar los clasificadores era tras la palabra de pregunta cuantitativa *ana*. Empero, hay evidencias de que se podían formular, perfectamente, interrogantes cuantitativas, prescindiendo de los clasificadores (De la Mata 1748: 122, 123 y 125):

<i>Ana mecam jayu chectan?</i>	¿Cuántos hombres son o están?
<i>Ana mecam illactan?</i>	¿Cuántos irán?
<i>Ana mec xiptetam?</i>	¿Cuántas anonas?
<i>Ana mec ochauam?</i>	¿Cuántos caimitos?
<i>Ana mec atellpa chem?</i>	¿Cuántos huevos de gallina?
<i>Anna llom?</i>	¿Cuántas quebradas?
<i>Anna xam?</i>	¿Cuántos pares?

En tal contexto, tampoco se podría hablar de obligatoriedad en el uso del clasificador. A su vez, hay que aclarar algunas ideas con relación a las bases del sistema (decenas, centenas, millares) que no utilizan clasificadores. Las bases ocupan el lugar del clasificador, pero no clasifican

ningún objeto. Es más, su única semántica es de tipo cuantitativo y representa tan solo una de las unidades decimales. En esta sucesión los numerales para ‘uno’, ‘dos’ y ‘tres’ no requerían de un clasificador antes de la decena u otras bases del sistema (De la Mata 1748: 96):

<i>a'lec</i>	diez
<i>yplec</i>	veinte
<i>yxlec</i>	treinta
<i>miñiplec</i>	cuarenta
<i>quiolec</i>	cincuenta

Ciertos nombres contables que cuantifican entidades no contables prescinden de los clasificadores. Véase en el siguiente ejemplo cómo la palabra *libra* también carece de clasificador (De la Mata 1748: 6) al ser una expresión cuantitativa, una unidad de medición:

*Allec libra coca pat ateh'ochó' amzi*

Con diez libras de coca compré mis calzones

La ‘coca’ es una entidad no contable. Para ser cuantificada requiere de una unidad, a fin de que esto se dé. Vemos así un nuevo caso en el que el clasificador no era requerido. Con todo, sí podemos reconocer una preferencia de los primeros numerales por emplear los clasificadores, pero no su absoluta obligatoriedad ni su carácter morfológico en tanto pretendidos sufijos. Los nombres de tiempo, a su vez, omiten los clasificadores, pero no porque ellos sean tales. Después de todo, ¿qué cosa diferente de sí mismos categorizan? Son unidades de tiempo que carecen de la semántica propia del clasificador, aun cuando puedan aparecer en contextos similares. Los nombres de tiempo, sin duda, funcionan como expresiones cuantitativas, pero no toda expresión cuantitativa es un clasificador, ya que estos categorizan clases de objetos que los diferencian de los nombres de los que toman su origen.

Una manera de probar que las expresiones temporales no son clasificadores es comprobando que la distribución de dichas expresiones temporales es diferente a la de los clasificadores. En las preguntas

formuladas con un clasificador, la respuesta se da con el mismo clasificador (De la Mata 1748: 124 y 125).

*Ana mec cham<sup>sa</sup> veyiâ mumchan?* ¿Cuántos haces has puesto de leña?  
*Acbcham* Uno

*Anna mec xumgam mimmollayba?* ¿Cuántos montones habéis juntado?  
*Ax<sup>um</sup>* Uno

En ambos casos, las respuestas asumen el mismo clasificador de la pregunta. Los dos ejemplos anteriores no son los únicos casos en los que se da este comportamiento de los clasificadores. Tan solo son una muestra de ello. A lo largo del artículo, aparecerá una mayor cantidad de ejemplos. Ahora veamos cómo son las respuestas a las interrogantes que portan expresiones temporales (De la Mata 1748: 198 y 199):

*Ana mol patlege<sup>m</sup> milluan?* ¿Por cuántos días te vas?  
*Yp semana patle* Por dos semanas  
*Ycb pel patle* Por tres meses o lunas  
*A<sup>p</sup> piliu patle* Por un año

Al preguntarse por *mol* ('día'), se contesta con el préstamo *semana* o con *pel* ('mes') o con *piliu* ('año'). Comprobamos así que las expresiones temporales se comportan de forma distinta a como lo hacen los clasificadores, pues no son tales. Cuando se pregunta por un clasificador, se contesta con el mismo clasificador y no con otro diferente. Las expresiones temporales son magnitudes del tiempo, pero no categorizan clases de objetos. Aikhenvald (2003: 116) distingue entre clasificadores y expresiones cuantitativas, pues las expresiones cuantitativas mantienen su significado léxico. Confundir las expresiones temporales con los clasificadores es, *mutatis mutandi*, como confundir el verso de un poema con el título de un cuadro. He aquí más ejemplos de este tipo de expresiones temporales que nos regala De la Mata (1748: 199 y 213):

*Ana pel patle, miloc-lobtan?* ¿En cuántos meses lo acabarás de hacer?  
*A<sup>p</sup> <sup>p</sup>el patle* En un mes

<i>A<sup>n</sup>na patlem?</i>	¿Hasta cuándo?
<i>A<sup>n</sup>na peltem?</i>	¿En cuántos meses?
<i>A<sup>n</sup>na piliutem?</i>	¿En cuántos años?
<i>At mol-le at mol-le</i>	De día en día, de mañana en mañana
<i>At mi<sup>r</sup>a</i>	Una vez
<i>Capitep ana moltem?</i>	¿De aquí a cuántos días?
<i>Cotep ip nempte patle</i>	De aquí a dos días

En nuestra opinión, las expresiones temporales son ejemplos de la no obligatoriedad de los clasificadores en relación con los numerales. Después de todo, tras un numeral no siempre debe haber un clasificador, pues los ejemplos que hemos presentado demuestran que existía cierta flexibilidad.

## 5. CLASIFICADORES

El sistema numeral del cholón contaba —como ya sabemos— con un conjunto de clasificadores que estipulaban las clases de objetos a ser cuantificados. En esta sección, presentaremos, primero, la información teórica basada en el trabajo de Keith Allan, para luego analizar cada uno de los clasificadores. Así, para comprender qué es un “clasificador”, tomamos la definición de Allan (2001: 307):

A CLASSIFIER is a morpheme or lexeme denoting perceived or imputed characteristics of the *denotatum* of the associated noun, thereby classifying the referent according to one or more of eight categories – which often overlap.

Un CLASIFICADOR es un morfema o lexema que denota características percibidas o imputadas del referente del nombre asociado, de modo que lo clasifica de acuerdo con una o más de ocho categorías, que a menudo se sobreponen.

El hecho de que se mencione que las características pueden no solo ser percibidas, sino también imputadas reviste la mayor importancia,

porque permite explicar una categoría sobre la base de creencias particulares. La investigación de Allan (1977) se inició a fines de los setenta del siglo XX con unas cincuenta lenguas. En aquel tiempo, Allan estableció solo siete categorías de clasificación. Hoy se ha incrementado esa cifra con una categoría más, correspondiente al concepto de función. Así, las ocho categorías semánticas de las que hacen uso las lenguas de clasificadores son:

1. Materia (o esencia)
2. Función
3. Forma
4. Consistencia
5. Tamaño
6. Localización
7. Disposición
8. Cantidad

Revisando los datos del cholón, podemos agrupar los clasificadores en cinco categorías, a saber, tres de forma, tres clasificadores de esencia, tres de localización, cinco de cantidad y, finalmente, una categoría residual que es una suerte de opción por defecto para cosas diversas.

### 5.1. Clasificadores de forma

Estos clasificadores determinan las clases de objetos en los que sobresale una de sus dimensiones. Allan (1977: 300) nos dice que tradicionalmente esta categoría se dividía en tres subcategorías: largo, plano y redondo. Sin embargo, los estudiosos prefieren los términos en los que se destacan una, dos o tres dimensiones. El primer clasificador, en el que predomina una dimensión, es *zel*, que como nombre significa 'pie' o 'pierna' (De la Mata 1748: 152 y 169-170). La longitud es una característica fácilmente percibida y en virtud de dicho atributo se debe haber empleado. Una fuente común para los clasificadores son las partes del cuerpo (Aikhenvald 2003: 442), así que este origen no debe llamar la atención. Según De la Mata (1748: 93-94), sirve para contar cuadrúpedos y cosas largas. El autor enumeró los primeros diez numerales: *anzel* ('uno'), *ypzel* ('dos'),

*yzel* ('tres'), *miñipzel* ('cuatro'), *quioczel* ('cinco'), *ypzoczel* ('seis'), *quilixzel* ('siete'), *paczel* ('ocho'), *ocoñzel* ('nueve') y *alleczel* ('diez'). Por los datos que manejamos, en la clasificación predomina una dimensión lineal. De ahí que con este clasificador se cuenten también cabellos, huracanes, manos (seguramente por la longitud de los dedos), árboles, plátanos o pies, entre otras cosas (De la Mata 1748: 6, 7, 65, 122, 125 y 152):

<i>Anchel xê</i>	Un cabello
<i>Atchel mech</i>	Un árbol
<i>Anzel quinan<sup>o</sup>ongo ocho caz</i>	Un gran huracán
<i>Anzel anente</i>	En una de mis manos
<i>An<sup>a</sup> zel mecham?</i>	¿Cuántos árboles?
<i>Anzel palantu</i>	Un plátano
<i>Yp zel michel nic</i>	Con tus dos pies

El último ejemplo es muy importante porque De la Mata usualmente tacha la <ch> y la sustituye por <z>. Esto lo hace múltiples veces con el clasificador *zel*. Si se observa la palabra <michel>, se notará que es posible analizarla como *mi* '2.<sup>a</sup> persona' + *chel* ('pie'); y si sustituyéramos la <ch> de <chel> por la <z>, nos daríamos cuenta de que el clasificador *zel* y el nombre *chel* tienen el mismo origen con distinta sintaxis y semántica. Véase como comprobación la forma de los dos primeros ejemplos de la lista. La construcción, con todo, es conocida en la literatura de clasificadores como un 'repetidor'. Sea como fuere, más adelante veremos que un mismo objeto puede ser clasificado por más de un clasificador, dependiendo del aspecto que se quiera destacar del objeto. Esto lo veremos en breve a propósito del concepto *nen* ('mano').

Por lo que toca al segundo clasificador, prevalecen las cosas planas, esto es, se categoriza objetos en los que sobresalen dos dimensiones. El clasificador que se emplea es *chup* que proviene del nombre *chup* ('vientre') (De la Mata 1748: 131). Nuevamente, resulta natural el empleo de una parte del cuerpo, que tiene el atributo de ser predominantemente plana, a efectos de designar una clase de objetos bidimensionales. De la Mata (1748: 94) no atinó con la generalización y tan solo hizo una larga lista de objetos en los que las dos dimensiones son predominantes, a saber, ropas,

vestidos, hachas, machetes, peces, libros, plumas, tijeras, cuchillos, peines, zapatos o medias, al tiempo que presentaba los primeros numerales de esta clase: *anchup* ('uno'), *ypchup* ('dos'), *yxchup* ('tres'), *miñipchup* ('cuatro'), *quiocchup* ('cinco'), *oocñchup* ('nueve') y *al'ecchup* ('diez'). El gramático, además, muestra ejemplos del clasificador en oraciones interrogativas (De la Mata 1748: 123):

<i>A<sup>n</sup>na chupam axua chipillte chepulli?</i>	¿Cuántos peces cayeron en la nasa?
<i>Ana chupam menextec ma'ton?</i>	¿Cuántos vestidos tienes?
<i>A<sup>n</sup>na chupam mibachnic mectan</i>	¿Cuántas hachas tienes?
<i>Ana mec chupam mucuchillu nic?</i>	¿Cuántos cuchillos tienes?

Torero (2002: 178) especulaba con que el clasificador *chup* era para "objetos, probablemente, de uso o aprovechamiento individuales". Bakkerus-Alexander (2005: 180) considera que los objetos que caen en esta categoría compartían la propiedad de ser portables. Ninguno de estos autores identificó el origen léxico del clasificador. Por lo que toca a la caracterización como objeto de uso individual, casi cualquier entidad cumple con tal condición, por tanto no ayuda en nada. En cuanto a lo referido al carácter portable de los objetos, esta condición también es satisfecha por cosas como frutas, que no están dentro de la categoría, además de que el hecho de ser portable no es una característica recurrente en las lenguas de clasificadores, como sí lo es la forma de los objetos.

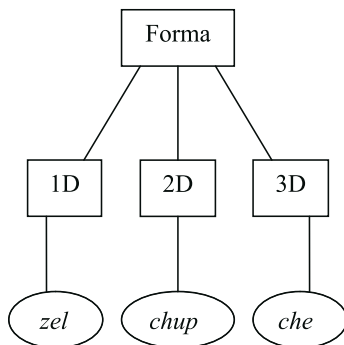
Finalmente, el tercer clasificador de esta categoría está reservado para clases de objetos en los que predominan cosas redondas y de tres dimensiones. El clasificador *che* proviene del nombre *che* ('huevo' o 'grano') (De la Mata 1748: 104 y 122). Aikhenvald (2003: 234) da un ejemplo en baniwa, una lengua arawac, en la que el clasificador para objetos redondos también proviene del nombre 'huevo', por lo que parece natural tal designación. En efecto, De la Mata (1748: 94) enumera ocho numerales: *a'che* ('uno'), *ypche* ('dos'), *yxxê* ('tres'), *miñipche* ('cuatro'), *quiocche* ('cinco'), *ypzocche* ('seis'), *quilixche* ('siete'), *pacche* ('ocho'); y menciona que *che* se usa para contar cosas redondas, aves o frutas. Las tres dimensiones explicarían la inclusión de términos como *attelpa* ('gallina', en tanto 'ave') o *zip* ('casa') (De la Mata 1748: 123 y 162):

*Ana chem zipmic pu'tam m'â cotan?* ¿Cuántas casas tiene el pueblo?  
*Ana chem attelpa?* ¿Cuántas gallinas?  
*Ache a'tellpa mullup* Un pollo

Un caso interesante es ver cómo se clasifica un objeto artificial, claramente, venido de España. La siguiente oración hace referencia a la moneda conocida como 'real' (De la Mata 1748: 137):

*Miñip che real Juan milengo cotan* Tú debes dar a Juan cuatro reales

El clasificador *che* se emplea en virtud de la forma circular. Si bien las monedas son planas y habrían podido estar en tal categoría, se prefirió el aspecto curvo. Así, el clasificador *che* no solamente daría cuenta de entidades esféricas, sino también de las circulares. De esta manera, tenemos una categoría de dimensión que clasifica los objetos de acuerdo con la dimensión perceptivamente sobresaliente. Proponemos el siguiente diagrama, como un resumen de lo que contienen los clasificadores de forma:



En la cabeza del diagrama, figura el ámbito semántico de la forma. Cada uno de los cuadrados que nacen de este encabezado refieren a entidades, en las prima una, dos o tres dimensiones. Finalmente, aparecen los clasificadores correspondientes. Ahora bien, la categoría de forma se hermana con la de esencia, precisamente, en un punto: la unidad del ser humano.

## 5.2. Clasificadores de esencia

Esta categoría se divide en dos clasificadores para seres animados (*ta* y *pon*) y una clase abstracta para locuciones y enunciados (*bil*). Advertimos líneas arriba que la categoría de dimensión se vinculaba con la de esencia por la manera como se nombra a la unidad del ser humano. De la Mata (1748: 94) lista los numerales destinados al ser humano de la siguiente manera: *anzel* ('uno'), *ypta* ('dos'), *yxta* ('tres'), *miñip* ('cuatro'), *quioc* ('cinco'), *yptzoc* ('seis'), *quillix* ('siete'), *pac* ('ocho'), *ocoñ* ('nueve'), *alec* ('diez'). Efectivamente, es de sencilla constatación que se usa el numeral *anzel* para designar 'un hombre'. El ser humano cumple con la condición de poseer una orientación lineal vertical. En tal sentido, esta denominación no debe llamar a sorpresa. He aquí un ejemplo extraído de la Biblia (De la Mata 1748: 62):

*An̄chel Phariseo*

Un fariseo

Con todo, la ausencia del clasificador *ta* ('piedra') para el cholón es el resultado de la flexibilidad del sistema de clasificadores que destacan un aspecto particular. Si comparamos el cholón con el hibito, como lo haremos al final del artículo, veremos que se puede inferir también el uso de *ta* para el cholón. Los numerales destinados a los pares y las ternas (*ip* e *ix*) sí poseen el clasificador *ta* ('piedra'). En este punto, es preciso explicar por qué una palabra como 'piedra' sirve para contar hombres y por qué razón los demás numerales que cuentan seres humanos carecen de clasificador. La explicación para la segunda pregunta es que la ausencia de clasificador muestra el carácter no marcado de los numerales en relación con ser humano. Esto reflejaría una visión antropocéntrica del mundo. A su vez, podría manifestar el uso tardío de esta categoría. Con respecto a la etimología del clasificador *ta* ('piedra'), contamos con tres hipótesis. La primera está basada en la consistencia en tanto solidez, que es por la que se inclina Bakkerus-Alexander (2005: 180). Descartamos, no obstante, esta hipótesis porque, según la investigación de 600 lenguas de clasificadores de Aikhenvald (2003: 289-290), los rasgos de consistencia no se codifican por sí mismos, sino siempre en relación con la dimensión en las lenguas de clasificadores numerales.

La segunda hipótesis es que el concepto *ta* ('piedra') se haya usado para la cuantificación, lo cual no sería extraño si se considera, por ejemplo, que una palabra como 'cálculo', del castellano, proviene del latín *calculus* ('piedra'), en tanto elemento nemotécnico. En apoyo de esta hipótesis, hemos hallado distintos ejemplos de expresiones cuantitativas, donde figura la forma *ta* (De la Mata 1748: 109 y 110):

<i>Mama ta mum puch nic hayu cotan</i> <sup>o</sup>	Es hombre que tiene muchas riquezas
<i>Mama ta sac nic</i>	Tiene muchísimas comidas
<i>Patep mama ta checho</i>	Muchísima plata con gran exceso

Una tercera hipótesis que no es excluyente de la segunda se basa en la definición que manejamos de "clasificador". Como vimos, el clasificador "denota características percibidas o imputadas del referente del nombre asociado". La relación entre *ta* ('piedra') y el referente humano no solamente pudo ser percibida, sino también imputada. Curiosamente, el clasificador del mochica para contar seres humanos *pong* también provenía del concepto ('piedra') (Carrera 1644: 144). En el caso del mochica, la motivación era una característica imputada. Según De la Calancha (1977: 1242-1243), algunas piedras eran adoradas como deidad, porque se creía que eran los progenitores. Debido a esa creencia, tiene sentido que una piedra represente a un hombre. Lo mismo puede haber ocurrido en el cholón. Después de todo se encuentran creencias similares en el área andina. En cuanto a la distribución de este numeral, podía aparecer como un determinante de los nombres comunes o propios, como lo muestran los siguientes ejemplos (De la Mata 1748: 116):

<i>Yxta jayu atemmê chipalli</i>	Tres hombres juntos pasaron de mañana
<i>Pedro Juannic yptapi illabuan</i>	Pedro y Juan, ambos, a dos van juntos

A su vez, los clasificadores podían determinar pronombres e incluso a ellos mismos se les podía determinar mediante sufijos, como en los ejemplos siguientes (De la Mata 1748: 213), en los que al clasificador *ta* se le adjuntan los sufijos *-pi* y *-(a)ll*:

<i>Chiba yptapi</i>	Ellos dos juntos
<i>Chiba yptall</i>	Ellos dos solos, nomás

Asimismo, los numerales del cholón podían hacer las veces de pronombres, aun cuando *sensu stricto* no fuesen tales. Allan (1977: 286) explica que en todas las lenguas de clasificadores numerales, los clasificadores ocurren en expresiones anafóricas y deícticas. Las siguientes frases ilustran este hecho (De la Mata 1748: 97 y 117):

<i>Yptapi milohac</i>	Hacedlo los dos juntos
<i>Yptapi aycha llupilan</i>	Ambos a dos están comiendo carne
<i>Yptapi aycha llupheiton</i>	Ambos a dos están comiendo carne
<i>Yptapi zep llupilan</i>	Ambos a dos están comiendo carne

Es de primera importancia establecer el carácter deíctico de los numerales y sus clasificadores, toda vez que los clasificadores pueden designar los objetos de una clase o las clases mismas, y esto último les da un sentido similar al de los pronombres indefinidos, pues pueden referir una clase con un número indeterminado de miembros. Así, hay ejemplos en los que el numeral y su clasificador no designan a un individuo concreto, sino a la clase de individuos en abstracto (De la Mata 1748: 116, 205, 214):

<i>An<sup>z</sup>chel sim</i>	Es otro
<i>An<sup>z</sup>chel azapte na sepeh genaque,</i>	Queriendo coger uno,
<i>An<sup>z</sup>chel ytzpan</i>	Coge otro
<i>An<sup>z</sup>chel napit</i>	Ni siquiera uno

No debe esto llevar a confusión. El numeral no es un pronombre indefinido. Su carácter deíctico se explica por ser una propiedad universal de los clasificadores numerales y su semántica indefinida se entiende porque el clasificador refiere tanto a objetos como a clases de objetos. Si fuese el caso que se incluyera a un numeral como pronombre indefinido, se tendría que incluir a todos los numerales en esa clase, habida cuenta de que poseen la misma propiedad, como veremos más

adelante. En virtud de esto, disentimos de Bakkerus-Alexander (2005: 172-173) en su inclusión de *anzel*, como pronombre indefinido.

El segundo clasificador para seres animados es *pon*. La forma de este clasificador recuerda, precisamente, a la del mochica *pong* que, como anotamos líneas arriba, clasificaba también seres animados. Las palabras comunes que hemos encontrado entre el cholón y el mochica son más bien limitadas. El término *el* ('yuca') (De la Mata 1748: 9) es, sin duda, un cognado con *érr* ('yuca') del mochica (Bastian 1878: 172). La palabra *ochô* ('grande') (De la Mata 1748: 39) también parece ser cognado de *ûtzbo* ('grande') del mochica (Carrera 1644: 15). Quizás el vocablo *\*setch* ('cabeza') (De la Mata 1748: 101) tenga relación con *leçμ* ('cabeza') del mochica. Es una hipótesis provocadora el que sendos clasificadores del cholón y del mochica tuvieran un origen común. Ahora bien, a diferencia del clasificador *ta*, el clasificador *pon* no se restringe a los humanos, sino que se refiere a seres animados en general. Del mismo modo, otro rasgo de este clasificador es su carácter colectivo: clasifica grupos de seres animados. De la Mata (1748: 95) refiere que este clasificador designa tropas, ejércitos, compañías y manadas, haciendo la siguiente enumeración: *a<sup>h</sup>pon* ('uno'), *yppon* ('dos'), *yx<sup>h</sup>pon* ('tres'), *miñoppon* ('cuatro'). Otro ejemplo importante del uso de este clasificador es el siguiente diálogo, cuya importancia radica en mostrar que la distribución del clasificador también abarcaba las palabras de preguntas cuantitativas, conforme lo establece la teoría (Allan 1977: 286). He aquí el ejemplo (De la Mata 1748: 124):

*A<sup>h</sup>na pongam quetâ vâ mipoichi?*

¿Cuántas manadas, tropas de jabalíes has visto?

*A pon pat illach apoichi*

Los vi ir de una tropa

Nótese, además, cómo el sentido del numeral es similar al de un pronombre indefinido, pero esto es debido a la designación de clases que hacen los clasificadores numerales. Del mismo modo, es interesante constatar cómo el clasificador *pon* refiere a manadas en las que se incluyen

a los jabalíes, mas no refiere a los jabalíes mismos, que más bien habrían sido categorizados como cuadrúpedos, mediante el clasificador *zel*.

El tercer clasificador de esencia lo constituye el término *hil* ('palabra'). Obviamente, este es un clasificador tardío; resultado del encuentro entre españoles y cholones. Es, pues, un producto de la planificación lingüística por parte de los sacerdotes españoles y no podemos considerarlo como parte de la lengua cholona patrimonial. De ahí que sea un añadido en esta clase de esencia que, patrimonialmente, debe haber estado destinada a seres animados ya sea individuales o de manera colectiva. De la Mata (1748: 94) dice que sirve para contar palabras, preceptos, mandamientos y ordenanzas; y hace la siguiente enumeración: *at hil* ('uno'), *yp hil* ('dos'), *yeh hil* ('tres'), *miñip hil* ('cuatro'), *quioc hil* ('cinco'), *yp<sup>h</sup>choc hil* ('seis'), *quilix hil* ('siete'), *pac hil* ('ocho'), *ocoñ hil* ('nueve') y *al<sup>h</sup>ec hil* ('diez'). El mismo De la Mata (1748: 97) proporciona un ejemplo en el que el vocablo *hil* aparece usado como nombre y no como clasificador: *at hil* ('una palabra'). Con todo, De la Mata también brinda ejemplos fehacientes del uso de *hil* como clasificador. En la lista que sigue se aprecia cómo el clasificador *hil* rige a la voz *silan* ('mandamiento') en los primeros tres ejemplos, y, en el último, se aprecia cómo al clasificador se le sufixa un morfema de caso *te* y sufijos independientes como el topicalizador *ua* o la partícula adverbial *cho* (De la Mata 1748: 97 y 242):

<i>at hil silan</i>	primer mandamiento
<i>yp hil silan</i>	segundo
<i>yeh hil silan</i>	tercero
<i>Miñip hilte uacho</i>	y el cuarto mandamiento

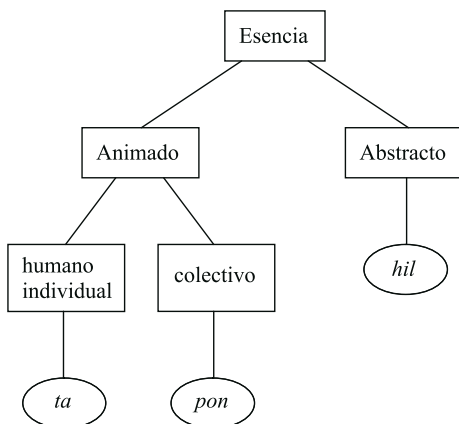
Finalmente, De la Mata presenta una pregunta con respuesta, en donde se aprecia tanto el uso del clasificador en una construcción interrogativa de tipo cuantitativo como el empleo cardinal del numeral con clasificador (De la Mata 1748: 123):

*Dios camatzin quii sil a<sup>n</sup>na mec jilam?*  
 ¿Cuántos son los mandamientos de Dios?

*Allec jil-all*

Solamente diez

Obsérvese que entre la palabra de pregunta *anna* está el cuantificador *meç*, lo cual prueba la independencia del clasificador en tanto forma libre y no como un morfema del numeral. En suma, formulamos el siguiente diagrama que recoge, a grandes rasgos, la información que se requiere para la clasificación de esencia:



Encabeza el esquema el ámbito semántico de la esencia, del cual parten dos ramas: una para seres animados y otra para un tipo particular de entidad abstracta. Los seres animados se clasificaban, de un lado, como humanos individuales; y, de otro, como grupos de seres que actuaban de manera colectiva. Nótese que no hay una oposición entre humano y no humano, pues *pon* también contaba grupos de humanos. Tampoco era imperativo el uso de los clasificadores (de esencia) animados para todos los seres vivos. De hecho, los clasificadores de forma podían dar cuenta desde cuadrúpedos y aves hasta llegar al mismísimo ser humano. Si recordamos la definición de “clasificador”, veremos que en ocasiones las categorías semánticas se superponen.

### 5.3. Clasificadores de lugar

La siguiente categoría sirve para contabilizar lugares. Tres clasificadores la componen: *puch*, que se utiliza para contar chacras; *pimoc*, que cuenta entidades con límites establecidos; y *xun*, que enumera pueblos. De la Mata (1748: 95) establece que el clasificador *puch* sirve para contar ‘chacras’ y presenta los siguientes ejemplos: *a<sup>h</sup>puch* (‘uno’), *yppuch* (‘dos’), *yx<sup>th</sup>puch* (‘tres’). De la Mata (1748: 103) explica que el clasificador *puch* junto con los numerales significa “entero” o “cabal” y da el ejemplo *al-lec puch* (‘diez enteros o cabales’) y añade que con los nombres de tiempo significa ‘todo’. Los siguientes ejemplos muestran el uso de *puch* no como clasificador, sino determinando nombres de tiempo (De la Mata 1748: 103 y 104):

<i>A nem pu'ch at p'ii</i>	Caminé todo el día
<i>A pel puch pu'tante at<sup>n</sup>gui</i>	Un mes entero he estado en el pueblo

Las oraciones anteriores son importantes, porque muestran cómo el numeral *a* ‘1’ cuantifica nombres de tiempo, a saber, *nem* (‘día’) y *pel* ‘mes’. En ese sentido, funcionan como unidades temporales: un día equivale a un número de horas, y un mes, a un número de días o semanas. Aikhenvald (2003: 116) hace la distinción entre clasificadores y expresiones cuantitativas, señalando que las expresiones cuantitativas mantienen plenamente su significado léxico, lo cual ya repasamos en la sección anterior. Los clasificadores, en cambio, establecen clases. El clasificador *puch*, que como palabra significa ‘entero’, clasifica ‘chacras’, en tanto clasificador. De la Mata (1748: 124) ofrece una pregunta con varias respuestas que permiten entender la distribución y la semántica del clasificador *puch*:

<i>Piliu ñanmac ana</i>	¿Cuántas chacras hacéis cada año?
<i>[pucham mibachouban?</i>	
<i>Maball puch</i>	Muchas
<i>Cach puch</i>	Muchas
<i>Peim puch</i>	De maní
<i>Am puch</i>	De todo género de comidas

Las dos primeras respuestas muestran cómo se combinan con expresiones cuantitativas. La tercera y cuarta proporcionan la clave para entender por qué *puch* contaba ‘chacras’. Las chacras producen en abundancia y eso es captado por la semántica de *puch*. Recuérdese que De la Mata nos decía que la significación de *puch* era ‘entero’ o ‘cabal’. El siguiente par de oraciones (De la Mata 1748: 109 y 217) no hace más que confirmar la semántica de *puch* y cómo ella llevó al clasificador a la cuantificación de las chacras, sobre la base de su función en la producción de alimentos:

*Mamata mum puchnic hayu cotan*<sup>90</sup>

Es hombre que tiene muchas riquezas

*Mahall mupuch nic, l, mamata yncha nic cotan*

Es rico, abundante en todo

El siguiente clasificador es *pimoc*. De la Mata (1748: 95) informa que sirve para contar cielos, entresuelos, cuartos de casa, divisiones y dobleces de ropa. Así, enumera los primeros cinco numerales de la siguiente manera: *a<sup>h</sup>pimoc* (‘uno’), *yppimoc* (‘dos’), *yx<sup>h</sup>pimoc* (‘tres’), *miñipimoc* (‘cuatro’) y *quiocpimoc* (‘cinco’). Este clasificador establecía clases de objetos en los que sus límites o bordes saltaban a primer plano. Esta noción de límites se empleaba preferentemente para entidades espaciales, pero también se aplicaba, por ejemplo, a dobleces de la ropa. Por ello, nos parece incompleta la caracterización de Bakkerus-Alexander como un simple clasificador de espacio, pues se excluye el rasgo característico de límite. De la Mata (1748: 124) consigna las siguientes preguntas en las que se utiliza el clasificador *pimoc*:

*A<sup>n</sup>na mec pimocam menextec memel-lan?*

¿Cuántas ropas viste?

*A<sup>n</sup>na pimoc nic mičchip<sup>h</sup>â?*

¿Cuántos cuartos tiene su casa?

*A<sup>n</sup>na pimocam zentà cbeckan?*

¿Cuántos cielos hay?

El tercer clasificador locativo es *xun*. De la Mata (1748: 95) nos dice que *xun* se emplea para contar pueblos, lugares o puestos; y enumera los primeros numerales de la siguiente manera: *axun* ('uno'), *y<sup>p</sup>xun* ('dos'), *y<sup>x<sup>th</sup></sup>xun* ('tres'), *miñipxun* ('cuatro') y *quiocxun* ('cinco'). Con respecto a este clasificador, De la Mata (1748: 125) brinda dos preguntas que muestran, en primer lugar, que el clasificador selecciona nombres como *putam* 'pueblo' de forma explícita; y, en segundo lugar, que en las preguntas los clasificadores podrían ser prescindibles:

*A<sup>n</sup>na mec sugam putam naime mipalliba?*

¿Por cuántos pueblos habéis pasado?

*Ana pu'tamtem mectija?*

¿En cuántos pueblos estuvisteis?

Ahora bien, la clave para entender este clasificador la brinda De la Mata (1748: 125) en la traducción de la siguiente pregunta:

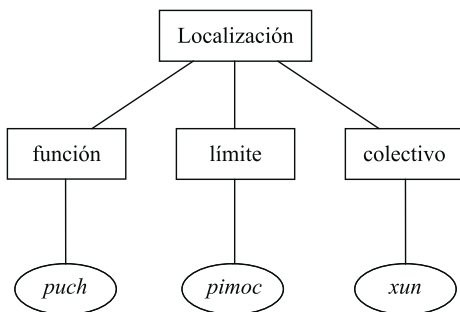
*A<sup>n</sup>na mec xungam mimmollayba?*

¿Cuántos montones habéis juntado?

*Ax<sup>s</sup>um*

Uno

Tal parece que *xun* era un clasificador que se empleaba para colecciones o agrupamientos. Así, es probable que clasificara pueblos como agrupamiento de casas, y lugares o puestos como partes de un conjunto mayor, representado precisamente por el clasificador *xun*. Mediante un diagrama resumimos lo visto acerca de estos clasificadores de lugar:



Encima de cada clasificador, está la particularidad semántica más saltante para la clasificación. *Puch* se empleaba para contar chacras, basándose en la abundancia de su producción. En tal sentido, una función circunscribe este espacio. La noción de límite define la clasificación del espacio para *pimoc*. En tanto que la agrupación de entidades, como un conjunto mayor, es explicada por el uso de *xun*.

#### 5.4. Clasificadores de cantidad

Los clasificadores de cantidad se dividen en cinco subcategorías que, como se verá, presentan información semántica similar en ciertos aspectos con los clasificadores arriba señalados. Estos clasificadores actúan como una suerte de unidades para los objetos que contabilizan. Los clasificadores de cantidad son *tip*, *puc*, *tuj*, *chan* y *poc*. El clasificador *tip* es de tipo partitivo. De la Mata (1748: 95) refiere que sirve para contar mitades o mendrugos. De este clasificador, el autor nos presenta cuatro unidades: *átip* ('uno'), *yptip* ('dos'), *yxtip* ('tres') y *miñiptip* ('cuatro'). De la Mata (1748: 152) traduce un pasaje de la Biblia en el que se dice que es mejor entrar al cielo flaco o cojo que ser arrojado al fuego eterno, teniendo dos pies o dos manos. La última expresión cuantitativa es la siguiente:

*Yp<sup>z</sup>chel michel nic ip tip nen minen nic*

Con tus dos (pierna) pies, con tus dos (pedazo) manos

La primera parte de este ejemplo ya la habíamos citado, a propósito del clasificador para entidades largas *zel*, en cuya clase de objetos prima una dimensión lineal. Vimos, cuando desarrollamos dicho clasificador, que el concepto *nen* ('mano') podía ser cuantificado mediante *zel* (posiblemente porque destaca el largo de los dedos). El ejemplo de arriba, empero, nos exige una explicación satisfactoria. De obvia constatación es que una entidad como *nem* ('mano') podía ser clasificada por más de un clasificador. Si cada clasificador selecciona clases de cosas antes que las cosas mismas, entonces, un objeto podía ser miembro de muchas clases, dependiendo de qué aspecto del objeto se quería destacar para ser incluido en una u otra clase. Si el pasaje bíblico habla de partes del cuerpo en relación con el ser humano que ha de salvarse, entonces, es más bien natural el uso del clasificador partitivo *típ*. ¿Por qué no se usó también este clasificador con *chel* ('pie')? Se nos ocurre que las construcciones entre repetidores tenían un vínculo más fuerte entre clasificador y nombre, y —por tanto— priman sobre otros posibles clasificadores. Otra posibilidad razonable es que el autor buscó dar matices más finos a su traducción y prefirió destacar aspectos distintos en cada caso. Con todo, contamos con otro uso que pone de manifiesto el carácter partitivo de *típ*. En las preguntas que usualmente formula, De la Mata (1748: 123) brinda el siguiente ejemplo:

*An<sup>n</sup> na mec típam aycha mullupi?* ¿Cuántos pedazos de carne comiste?

Esta pregunta nos hace pensar que el tamaño de las cosas categorizadas por *típ* es un tanto superior al del siguiente clasificador *puc*, que se restringe al bocado que entra en la boca. De esta manera, *puc* restringiría su categorización no solo por el tamaño, sino también por la función alimenticia que debían de cumplir los objetos que entran en esta clase. De la Mata (1748: 95) da tres numerales de este: *d<sup>p</sup>puc* ('uno'), *y<sup>p</sup>puc* ('dos') y *yx<sup>ab</sup>puc* ('tres'). Una pregunta con su respuesta es lo que queda como ejemplo de uso de este clasificador (De la Mata 1748: 124):

<i>An<sup>n</sup> a mec pucam menglejtan?</i>	¿Cuántos bocados tragarás?
<i>A<sup>p</sup> puc</i>	Un bocado

El tercer clasificador de cantidad es *tuj*. De la Mata (1748: 95) explica que se aplica a retazos, pedazos, nudos o junturas, y ofrece media docena de ejemplos: *d'tuj* ('uno'), *yptuj* ('dos'), *yxtuj* ('tres'), *miñiptuj* ('cuatro'), *quioctuj* ('cinco') y *yph<sup>o</sup>octuj* ('seis'). Por los elementos descritos por De la Mata, consideramos que el concepto relevante para la formación de clases en este clasificador es el de límite. En ese sentido, recuerda al clasificador locativo *pimoc*, aunque todo parece indicar que los objetos categorizados por *tuj* eran, ciertamente, más pequeños. De la Mata (1748: 123) formula dos preguntas como ejemplos de uso:

<i>A<sup>n</sup>na tujam?</i>	¿Cuántos nudos o junturas?
<i>A<sup>n</sup>na mec tujam mimta <sup>m</sup>h<sup>a</sup>cotan?</i>	¿Cuántas junturas tiene tu [cuerpo?]

La traducción de la última pregunta nos hace pensar que un término más adecuado para juntura sería 'articulación'. Sea como fuere, el cuarto clasificador cuantitativo corresponde primigeniamente a la palabra *cham* \*cuerda que hemos reconstruido a partir del concepto de 'cadena' (De la Mata 1748: 199). Acontece que el elemento 'cadena' era inexistente en la época prehispánica. De manera que si la palabra no es un préstamo hispano, entonces, proviene de algún referente afín del vocabulario cholón. Ese elemento similar debe de haber sido una cuerda, que además da sentido a la propuesta que haremos en relación al cuantificador. De la Mata (1748: 95) describe que este clasificador se utiliza en la cuenta de haces, manojos, atados o mazos, es decir, todas aquellas cosas que son susceptibles de agrupar con el auxilio de una cuerda; y provee, a guisa de ejemplos, tres numerales: *d'chan* ('uno'), *y<sup>p</sup>chan* ('dos') y *y<sup>x</sup>chan* ('tres'). El concepto en torno al cual se organiza la categoría parece ser el de colección de elementos discretos. La cuerda se usaba para construir una unidad de objetos discretos agrupados. La noción de cuerda debe haber servido como unidad de cuantificación, que "contenía" un conjunto de elementos. De modo semejante, el clasificador *pon* categorizaba colecciones de seres animados. Vimos, a su turno, que el clasificador *xun* agrupaba partes de un conjunto mayor en el ámbito espacial. La diferencia entre *chan* y *xun* debe de haber estado dada por el tamaño más reducido de los elementos que entraban en la categoría de

*chan*. Los modelos de uso (De la Mata 1748: 124) para este clasificador son los siguientes:

<i>Annac chagam candela va?</i>	¿Cuántos mazos hay de velas?
<i>Ana mec cham<sup>sa</sup> veyiâ mumchan?</i>	¿Cuántas haces has puesto de [leña?
<i>Acbcham</i>	Uno
<i>Ypcham</i>	Dos

Nótese cómo este clasificador categoriza clases de objetos, en vez de objetos mismos. Probablemente, conceptos como *candela* ('vela') o *vey* ('leña') (Cf. *ney* [De la Mata 1748: 181]) habrían sido categorizados por el clasificador *zel*, por ser largos. Sin embargo, como estos pequeños objetos estaban agrupados formando una unidad mayor, entraron en la categoría establecida por *chan*.

Finalmente, el último clasificador es *poc* y se aplica a las ocasiones en que sucede algo, o sea, a su repetición. De la Mata (1748: 95) lo traduce por 'vez' y ofrece cuatro numerales: *a<sup>p</sup>poc* ('uno'), *ypoc* ('dos'), *yx<sup>ab</sup>poc* ('tres'), *miñip<sup>p</sup>poc* ('cuatro'). El autor presenta una serie de ejemplos que muestran la distribución de este clasificador. El primer contexto es el más simple, como clasificador numeral (De la Mata 1748: 82):

*Yppoc santo oliopat atzujiaí* Segunda vez le volví a dar el santo óleo

El segundo contexto muestra al clasificador rigiendo una palabra de pregunta en una interrogante y en varias respuestas, en donde se manifiesta tanto precisa como vagamente, semejando o bien un uso numeral preciso o bien un uso indefinido (De la Mata 1748: 211):

<i>An<sup>n</sup>a pocam?</i>	¿Cuántas veces?
<i>A<sup>p</sup>poc a<sup>p</sup>pocge</i>	Algunas veces
<i>A<sup>p</sup>pocall</i>	Una vez solamente
<i>A<sup>p</sup>poc</i>	Una vez

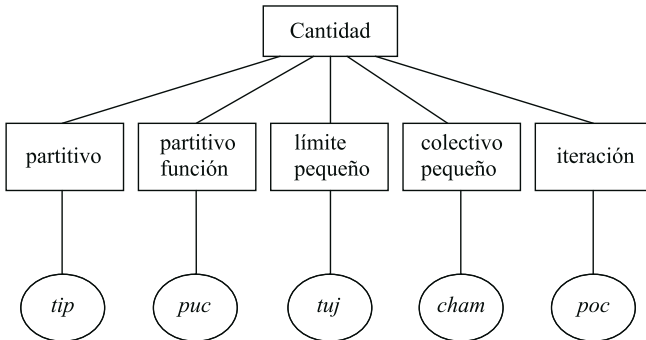
Otro contexto en el que aparece *poc* es rigiendo el cuantificador *mec* (De la Mata 1748: 211), tal como lo predice la teoría de los clasificadores numerales que mencionamos líneas arriba, pues estos aparecen en otros contextos además del entorno numeral mismo:

<i>Ynto mec poc mige alupactan,</i>	Cuantas veces me acuerdo de ti;
<i>inco mec poc Dios muchan</i>	tanto u otras tantas, te encomiendo
<i>[amattan</i>	[a Dios

Un contexto final que está consignado en el *Arte* de Pedro de la Mata (1748: 124) está dado por el pequeño diálogo, en el que *poc* reaparece frente a una palabra de pregunta, mas en la respuesta se dan expresiones cuantitativas indefinidas, con el clasificador rigiendo elementos, evidentemente, cuantitativos.

<i>A<sup>n</sup>na pocam munu<sup>z</sup>cha milou?</i>	¿Cuántas veces has pecado?
<i>Ynto mec</i>	Tantas veces
<i>Majall poc</i>	Muchas veces
<i>Mamata poc</i>	Muchas veces

Resumimos lo visto sobre este tipo de clasificadores a través del siguiente diagrama:



La diferencia entre el partitivo en general y el partitivo de función particular es que el segundo se restringe a la cantidad propia para ingerir

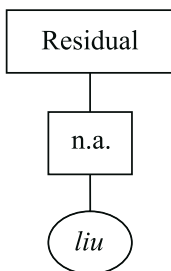
alimentos. El tamaño parece pertinente para *tuj* y *cham*, que tienen nociones parecidas a *pimoc* y *xun*, pero para entidades más reducidas. Si comparamos los clasificadores de localización con los de cantidad, notaremos que rasgos como función alimenticia, límites y colecciones se reiteran. Esta última característica, además, está presente en el clasificador *pon* para seres animados. De esta manera, los resultados a los que arribamos se presentan como naturales en la lengua. Finalmente, el concepto de iteración en *poc* parece estar más que claro.

### 5.5. Categoría residual

Esta categoría está formada por un único clasificador *liu*, lo cual es típico en tal tipo de categorías. Lakoff (1987: 96), Goodwin Gómez (2000: 17-18) y Grinevald (2002: 220) presentan los clasificadores generales para las lenguas dyirbal, yanomami y movina, respectivamente. Allan (1977: 294), por su parte, afirma que la mayoría de lenguas de clasificadores cuenta con una clase residual. Esto prueba que la categoría residual es perfectamente común en las lenguas de clasificadores. De la Mata (1748: 95) dice que es para colores y cosas diversas, y como muestra da tres numerales: *al'iu* ('uno'), *ypliu* ('dos') y *ixliu* ('tres'). Según De la Mata (1748: 181), *liu* significa 'libro', 'escrito' o 'pintura', y junto con el verbo *alven* forman los significados de 'pintar' o 'escribir'. Si *liu* significa libro o escrito, esto resulta curioso, porque esos no son elementos del mundo cholón. La traducción de *liu* como 'pintura' también es extraña, porque para formar el verbo 'pintar' se requiere de un auxiliar. Esto nos hace pensar que el ingreso de la palabra *liu* es tardío. Precisamente, el término dataría del contacto con los españoles. Si esto es así, podría tratarse de un préstamo; como en el caso en el cual *liu* significa 'libro'. Quizás *liu* provenga de un hipotético *\*liw-ro*. Lo que habría acontecido es que la última parte de la sílaba trabada de *libro* se habría elidido y la consonante bilabial *b* se habría vocalizado. A nivel conceptual, este origen tendría sentido con la diversidad que menciona De la Mata. Los libros son diversos tanto en sus formas como en sus temáticas. He aquí algunos ejemplos de uso que nos permitirán abundar en la semántica del clasificador (De la Mata 1748: 123):

*A<sup>n</sup>na liu<sup>n</sup>am menextec 'â?* ¿De cuántos colores es tu vestido?  
*Ñap<sup>h</sup>â ana liuaam chectan?* ¿Cuántas especies hay de papagayos?  
*Ana mec livam chectan tua vâ?* ¿Cuántas castas hay de loros?

De las dos últimas interrogantes, podemos inferir que *liu* establece clases antes que individuos. De ahí que se emplee en la traducción palabras como 'especie' o 'casta'. Probablemente, para contar loros o papagayos se habría empleado el clasificador *che*, que se utilizaba para contar aves, en tanto seres donde priman las tres dimensiones. La primera pregunta es la que suscita dudas. De acuerdo con la investigación de Allan (2001: 311), ninguna lengua de clasificadores utiliza el color como un rasgo de categorización. Este autor señala tres razones: la primera es que los colores varían con el cambio de la luz y que las sombras no son identificables perceptivamente; la segunda razón es que el color carece de forma para identificar algo; la última razón es que el color se percibe a través de un solo sentido y todas las entidades determinadas por los clasificadores son percibidas por dos o más sentidos, de modo tal que tampoco existen clasificadores de olor, de gusto o de sonidos. Por nuestra parte, creemos que el rasgo que prima en el clasificador *liu* es la formación de clases con una referencia inespecífica. De tal manera que clasificaba todo lo que los otros clasificadores no categorizaban, y, dentro de aquellos conceptos que quedaron de lado, quizás el color haya sido uno de ellos. De modo particular, también se debe haber empleado *liu* cuando no se quería destacar ningún aspecto de los miembros de una clase, como en el ejemplo de los loros, en el que no se utilizó el clasificador para aves. El siguiente diagrama es un resumen del contenido de esta categoría:



El ámbito semántico de la categoría residual está dado por la no pertenencia a ninguna de las categorías anteriores, que es lo que representa *n.a.* en el diagrama anterior. Si no se recurría a ninguno de los otros clasificadores y se hablaba de manera vaga o imprecisa, el clasificador *liu* estaba disponible. Desafortunadamente, la extinción de la lengua hace que la investigación no pueda avanzar más hasta que se hallen nuevos materiales. Este es el tipo de cosas que hay que lamentar cuando una lengua se extingue y priva al resto de la humanidad de su conocimiento. Con todo, De la Mata (1748: 216) proporciona algunos ejemplos de uso del clasificador residual:

<i>Alliu</i>	Cosa diferente, diversa
<i>A'liu cotan</i>	Es otra cosa diversa, diferente
<i>Mahall liu</i>	Muchas cosas diferentes

Los dos primeros ejemplos son un indicio de que la semántica del clasificador apunta a una referencia inespecífica, además de mostrar un sentido indefinido en tanto deíctico. El último ejemplo concuerda con la semántica apuntada y nos muestra algo ya visto antes, a saber, la combinatoria que el clasificador podía establecer con expresiones cuantitativas. En efecto, los clasificadores aparecían no solo con numerales, sino también con expresiones cuantitativas que incluyen las palabras de pregunta de tal tipo.

La falta de datos en relación con esta lengua impide analizar la intuición de los propios hablantes, introducir elementos ajenos al mundo cholón para ver su clasificación, formular nuevos contextos sintácticos, investigar cómo adquieren los niños las categorías o ver qué trastornos puede haber en pacientes afásicos en relación con los clasificadores. Así de grande es el perjuicio que deja la pérdida de una lengua. Los clasificadores son una puerta abierta a los mecanismos de la mente humana. La muerte del cholón y la consiguiente desaparición de su complejo sistema numeral anulan perennemente esa posibilidad de conocimiento. Es como haber cerrado la puerta para esconder por siempre la llave.

## 6. EVIDENCIAS DE UN CLASIFICADOR EN LA LENGUA HIBITO

En el 2004, Pieter Muysken realizó una comparación léxica para probar la filiación del cholón con el hibito. Objetivo que —según creemos— logró de manera clara. Sin embargo, su parangón pasó por alto el hecho de que en el hibito se podía encontrar uno de los clasificadores que opera también en el cholón. Esto se debe a defectos en la elección de las formas a cotejar y en la mala segmentación de las unidades. Esta es la correspondencia incorrecta que realiza aquel autor con respecto a los numerales (Muysken 2004: 461), donde M es para De la Mata y T para Tessmann:

cholón	hibito	glosa
<i>an-</i> M, <i>ans-</i> T	<i>etsí</i> T	uno
<i>ip-</i> M, <i>bips-</i> T	<i>optš</i> T	dos
<i>is-</i> M, <i>bies-</i> T	<i>útsi</i> T	tres

Muysken no hace la comparación entre *at* y *etsí* ('uno'), sino entre las formas *an-* o *ans-* y *etsí*, lo cual nos parece errado, pues ya habíamos establecido que la forma subyacente del numeral era *at* y no *an*. Para los numerales correspondientes a 'dos' y 'tres' no se logra establecer una correcta segmentación entre el numeral y el clasificador en el cholón de Tessmann. Por ese motivo, el cotejo no permite descubrir nada de interés. Haremos la comparación, nuevamente, desde el comienzo para mostrar lo que decimos. A la lista de cholón de Tessmann opusimos los términos de De la Mata:

<i>answl</i> T	<i>anzel</i> M	uno
<i>bipswul</i> T	<i>ypzel</i> M	dos
<i>bieswúl</i> T	<i>yszel</i> M	tres

Si segmentamos los elementos comunes en ambas columnas, veremos que el equivalente del clasificador *zel* es *swul*. Tanto en el cholón como en el hibito existía la variación entre las vocales *e* y *u*, lo que nos permite relacionar las formas de *zel* y *swul*, de modo tal que la palabra *swul* del cholón de Tessmann sería otra forma del clasificador *zel*.

Así, podemos segmentar los numerales cholones de Tessmann de la siguiente manera: *an*, *bip* y *hie*. Aquí comienza la primera diferencia con Muysken. Él segmenta *ans*, *bips* y *bies*. Nuestra segmentación es más cercana a los datos que brinda De la Mata. Otra diferencia con relación a Muysken es que usaremos la forma no marcada de la unidad que, como vimos, es *at*. Así, realizamos nuevamente la comparación con el hibito:

cholón	hibito	glosa
<i>at</i> M	<i>etsí</i> T	uno
<i>yp</i> M, <i>bip</i> T	<i>optš</i> T	dos
<i>is</i> M, <i>hie</i> T	<i>útsi</i> T	tres
<i>ta</i> M, <i>t</i> T	<i>tš</i> T	piedra

Si los numerales que ofreció Tessmann para el cholón portaban un clasificador, pensamos que los datos del hibito de este autor también portarían tal clasificador. Por ello, comparamos los numerales aislados del cholón, es decir, sin clasificador, con los datos del hibito para ver si existía un residuo común que pudiese ser identificado con algún clasificador de la lista de fray Pedro de la Mata. Así, pudimos segmentar en el hibito los numerales *e* '1', *op* '2' y *ú* '3', quedándonos con *tsí*, *tš* y *tsi*, respectivamente. Todas estas formas, por su similitud, deben de poseer un origen etimológico común. La forma *tš* del numeral par es idéntica a la palabra *tš* 'piedra' que Muysken, correctamente, identificó como cognado del cholón *ta*. Ahora bien, si revisamos la lista de clasificadores, notaremos que existe un clasificador *ta*, cuyo origen es el concepto 'piedra' y que servía para contar 'humanos' (De la Mata 1748: 94). Tenemos, pues, identificado un clasificador para el hibito. Cuando revisamos la lista de los clasificadores del cholón, establecimos que la forma no marcada de los numerales era para contabilizar humanos. Al ser el concepto no marcado por excelencia, tiene sentido que los hablantes de hibito hayan mencionado, precisamente, este clasificador para indicar los numerales para 'uno', 'dos' y 'tres'. Este hecho no se hubiera podido ver si nos hubiésemos quedado con una segmentación incorrecta. La importancia de esto no solamente radica en el hallazgo léxico, sino que permite postular una estructura común entre el cholón y el hibito de tipo

semántica y gramatical, como la de los clasificadores, fundamentando así la filiación. A su vez, nos prueba que el clasificador para 'piedra' se utilizaba para la unidad en una lengua emparentada con el cholón. Consecuentemente, también da pie para pensar que este clasificador se debe de haber empleado en algún momento en el cholón.

## 7. FILIACIÓN CON LA FAMILIA CHIBCHA

En 1949, Rivet creía poder probar el parentesco entre la familia hibito-cholón y el chibcha sobre la base de ochenta y seis cognados. Sin embargo, la comparación es, metodológicamente, deficiente. Por ejemplo, se incluía como dos cognados diferentes los lexemas *pandt* y *palóna* o *palantu*, que remitían a la noción de banana, que es un préstamo hispánico. Formaba parte de la comparación el término cholón para la centena, aun cuando era de origen quechua. Además se cuenta cognados diferentes para cada forma de un mismo concepto incrementando, artificialmente, el número de lexemas "comunes". Así, aparecen dos conceptos para 'fuego', 'hierba', 'luna', 'yuca', 'morir', 'padre', 'pescado', 'tierra', e incluso hasta tres conceptos para 'ave' y 'agua', por no mencionar que algunas de las comparaciones carecen de fundamento. Finalmente, se han contrastado los términos de la familia hibito-cholón con cualquier vocablo de cuarenta y cinco variedades de la familia chibcha, sin establecer relaciones entre las mismas.

No contento con este trabajo, Rivet (1956: 182) busca sustentar la relación entre el chibcha y el cholón presentando los datos de dos variedades chibchas: bribri y čiripó. El argumento es que los clasificadores de estos idiomas se parecen a los del cholón y eso refuerza el vínculo entre ambas familias. Lo que Rivet no tuvo en consideración es que las lenguas de clasificadores funcionan de manera similar, pese a no tener relación genética. Una lengua de África puede tener una clasificación semejante a una de América sin que medie vínculo directo. Que se clasifiquen cosas redondas, personas u objetos alargados no indica parentesco alguno. Las lenguas del mundo realizan categorizaciones análogas. Veamos si los clasificadores postulados por Rivet comparten sus formas con los del cholón. En la lengua bribri, para objetos redondos, frutas, piedras y

años, Rivet (1956: 182-183) postula múltiples formas: *-k*, *-l*, *-l*, *-r*, pero ninguna de ellas es similar al clasificador *che* de objetos redondos o donde priman tres dimensiones. De igual manera, para contar casas, hogares o tumbas familiares se emplea *-tk*, que no se parece en absoluto a los clasificadores del cholón *pimoc* o *xun*. El clasificador *tb* de la lengua bribri servía para cuantificar árboles, ríos, ganado, jaguares, peces, cadenas, flechas, arcos, cerbatanas. Da la impresión de que sería un clasificador para objetos donde prima una dimensión, es decir, largos. Sin embargo, no encontramos parecido entre la forma *tb* y el clasificador *zel* del cholón. Para el clasificador *-t*, Rivet enumera: cestas, camisas, pantalones, dientes, manos, aves, tiempo, campos de maíz y objetos. Quizás, este clasificador funcionaba como opción por defecto, pero no es análogo con el cholón *liu*.

En bribri, el clasificador *-l* cuantificaba hombres, personas y dioses. La forma de este clasificador no mantiene ningún tipo de semejanza con el clasificador *ta* del cholón. A su vez, el clasificador del bribri *-kat* usado para cuantificar árboles de cacao y otros frutales no tiene equivalente en el cholón. Por último, el clasificador bribri *džk* para 'fardos' es completamente diferente de *chan* que sería el más afín en cholón.

En cuanto a la lengua čiripó, Rivet (1956: 183 y 184) brinda cuatro clasificadores: *-kã* para 'bananas', *-ũã* para 'años', *-ãbã* para 'peces' y *-l* para 'naranjas' y 'árboles frutales'. Ninguno de estos clasificadores se asemeja ni remotamente a alguno de los del cholón ni en forma ni en significado. El mismo Rivet (1956: 184) menciona, de manera inatingente, que la lengua move-valiente (del grupo guaymí) posee, para contar los días, un sufijo *-era*; y, para contar los meses, un prefijo *mana-*. Esto nada tiene que ver con el cholón. Asimismo, Rivet (1956: 184 y 185) alude a los prefijos clasificatorios del cuna: *kua-* (nombres variados incluyendo animales), *ka-* (lápices, cigarros, armas de fuego, peces), *war-* (personas y animales), *sar-* (árboles y plantas), y los nombres comunes *kia-* ('pieza para contar cuerdas'), *or-* ('pedazo para contar objetos redondos') y *matta-* ('hoja de papel'). Nuevamente, no existe ninguna semejanza ni de forma (los clasificadores del cholón no antecedían a los numerales) ni de contenido con respecto al cholón. Estamos seguros de que es más lo que ignoramos

que lo que conocemos sobre los clasificadores de esta lengua cholón, pero podemos afirmar que con lo poco que sabemos, estamos en condición de descartar que los clasificadores del cholón tengan relación con los del chibcha. Finalmente, estamos de acuerdo con la interpretación de Torero (2002: 177) sobre la posible existencia de un mayor número de clasificadores en el cholón, a la luz del texto de De la Mata (1748: 93), en el que menciona que pondrá “ejemplo de las cosas más ordinarias”. Por desgracia, quizás estemos condenados a no tener jamás noticia de lo más extraordinario.

## BIBLIOGRAFÍA

- ADELAAR, Willem Frederik Hendrik & Pieter CORNELIS MUYSKEN  
2004 *The languages of the Andes*. Cambridge: Cambridge University Press.
- AIKHENVALD, Alexandra Yurievna  
2003 *Classifiers. A Typology of Noun Categorization Devices*. Oxford: Oxford University Press.
- ALLAN, Keith  
1977 "Classifiers". En: *Language*, volume 53, number 2, pp. 285-311.  
2001 *Natural Language Semantics*. Oxford: Blackwell Publishers.
- ANDRADE CIUDAD, Luis Florentino  
1996 "Pedro de la Mata. *Arte de la lengua cholona* (1748), transcripción del manuscrito 24,322 de la British Library por Astrid Alexander-Bakkerus, s/f". En: *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*, 27, pp. 171-180.
- BASTIAN, Philipp Wilhelm Adolf  
1878 *Die Culturländer des Alten America* (= *Ein Jahr auf Reisen. Kreuzfahrten zum Sammelberuf auf transatlantisches Feldern der Ethnologie*, erster Band). Berlin: Weidmannsche Buchhandlung.
- BAKKERUS-ALEXANDER, Astrid  
2005 *Eighteenth-Century Cholon*. Utrecht: LOT.
- BENVENUTTO MURRIETA, Pedro Manuel  
1936 *El lenguaje peruano. Tesis para optar el grado de Doctor en Historia y Letras*. Tomo I. Lima: Sanmarti y Cía.

BRINTON, Daniel Garrison

1892 *Studies in South American Native Languages from MSS. and rare printed sources.* Philadelphia: MacCalla & Company.

CARRERA DAZA, Fernando de la

1644 *ARTE DE LA LENGVA YVNGA DE LOS VALLES del Obispado de Truxillo del Peru, con un Confessionario, y todas las Oraciones Christianas, traducidas en la lengua, y otras cosas.* Lima: Ioseph de Contreras.

CASAS, Enrique de las

1935 *Provincia de Huallaga: apuntes monográficos.* Lima: Librería e Imprenta Gil.

GOODWIN GÓMEZ, Gale

2000 "Noun classifiers in ethnobotanical terminology of a Yanomami language of Brazil". En: VOORT, Hein van der & Simon van de KERKE (eds.): *Indigenous Languages of Lowland South America.* (= CNWS PUBLICATIONS Vol. 90 & *Indigenous Languages of Latin America (ILLA), Vol. 1.*) Leiden: Research School of Asian, African and Amerindian Studies, pp. 9-24.

GRINEVALD, Collette

2002 "Nominal classification in Movina" (= *Selected paper from the 50<sup>th</sup> International Congress of Americanists in Warsaw*). En: CREVELS, Mily, Simon van de KERKE, Sérgio MEIRA & Hein van der VOORT (eds.): *Current Studies on South American Languages* (= CNWS PUBLICATIONS Vol. 114 & *Indigenous Languages of Latin America (ILLA), Vol. 3.*) Leiden: Research School of Asian, African and Amerindian Studies, pp. 215-239.

LAKOFF, George P.

1987 *Women, Fire and Dangerous Things. What Categories Reveal about the Mind.* Chicago and London: The University of Chicago Press.

LUDEWIG, Hermann Ernst

1858 *The Literature of American Aboriginal Languages* (= *Trübner's Bibliotheca Glottica I*). London: Trübner and Co.

MARTÍNEZ COMPAÑÓN, Baltasar Jaime

[1782- 1790]

1985 *Trujillo del Perú en el siglo XVIII*. Tomos I y II. Madrid: Ediciones de Cultura Hispánica.

MATA, Pedro de la

1748 *Arte de la Lengua Cholona*. Trujillo: MS.

[1748] 1923 “Arte de la Lengua Cholona”. En: *Inca*, volumen I, número 3, pp. 690-750.

[1748] 2007 *Arte de la Lengua Cholona*. Transcripción y edición preparada por Astrid Alexander-Bakkerus con prólogo de Willem Frederik Hendrik Adelaar. Madrid: Iberoamericana, Vervuert.

RIVET, Paul Adolph

1949 “Les langues de l’ancien diocèse de Trujillo”. En: *Journal de la Société des Américanistes*, tomo XXXVIII, pp. 1-51.

1956 “Les affixes classificatoires des noms de nombre”. En: *Journal de la Société des Américanistes*, tomo XLV, pp. 179-187.

TESSMANN, Günter

1930 *Die indianer Norost-Perus. Grundlegende Forschungen für eine systematische Kulturkunde* (= *Veröffentlichung der Harvey-Bassler-Stiftung Völkerkunde II*). Hamburg: Friedersichsen, de Gruyter & CO. M. B. H.

[1930] 1999 *Los indígenas del Perú nororiental* (= *Publicación etnológica de la fundación Harvey-Bassler*, tomo II). Traducción de Gunda Wierhake. Quito: Ediciones Abya-Yala.

TORERO FERNÁNDEZ DE CÓRDOVA, Alfredo Augusto  
2002 *Idiomas de los Andes. Lingüística e historia* (= *Travaux de l'Institut Français d'Études Andines* 162). Lima: IFEA & Editorial Horizonte.

ZEVALLOS QUIÑONES, Jorge  
1948 "Primitivas lenguas de la costa". En: *Revista del Museo Nacional*, tomo XVII, pp. 114-119.

*Correspondencia:*

José Antonio Salas García

Licenciado en Lingüística y Literatura Hispánica con mención en Lingüística por la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Correo electrónico: jos778@hotmail.com

Bol. Acad. peru. leng. 54. 2012 (139-163)

**NOMBRES Y APELLIDOS EN EL LÉXICO  
COMÚN DEL PERÚ: CAROLINA, NATACHA,  
ZAMBRANO, RAMBO, HUAMÁN...**

**PRÉNOMS ET NOMS DANS LE LÉXIQUE  
COMMÚN DU PEROU: CAROLINA, NATACHA,  
ZAMBRANO, RAMBO, HUAMÁN...**

**CHRISTIAN NAMES AND SURNAMEN IN THE COMMON  
VOCABULARY OF PERU: CAROLINA, NATACHA,  
ZAMBRANO, RAMBO, HUAMAN...**

**Marco Antonio Lovón Cueva**  
Proyecto Di Perú  
Academia Peruana de la Lengua

*A Luis Jaime Cisneros,  
líder de Osambela*

“Toda palabra que responda a las  
posibilidades y realizaciones del sistema  
pertenece irremediamente al español”.

Luis Jaime Cisneros

*Resumen:*

En el habla popular del Perú, los nombres propios son empleados para designar cosas (*Cervantes* para “cerveza”), actividades (*Baylón* para “baile”), calificaciones (*Carolina* para “caro, poco económico”), afirmaciones (*Silverio* para “sí”) y negaciones (*Nelson* para “no”). Este recurso habitual

que consiste en reemplazar nombres comunes, adjetivos y adverbios por nombres propios relativamente homófonos proviene, principalmente, de la replana y llega a la lengua popular. A estas creaciones se suman los nombres propios que se usan para referirse a entes concretos producto de una vinculación o relación semántica (*Natacha* se usa para designar a la “empleada del hogar”; y *Rambo*, para el “efectivo policial”). Este mecanismo de derivar, especialmente, nombres comunes a partir de nombres propios se conoce como eponimia, un fenómeno poco estudiado por nuestra lexicología y poco registrado en nuestra lexicografía peruana. En este trabajo, por tanto, exponemos las modalidades que operan en la creación de epónimos peruanos: la analogía fonética, que trabaja principalmente sobre la base de nombres y apellidos de personas (como *Zambrano* para “zambo”); y la analogía semántica, que se concentra en el uso de los nombres de personas o de personajes representativos de la televisión, las novelas, el entorno cultural en general. También, en este trabajo, damos un tratamiento lexicográfico a cada una de las palabras en forma de entradas o lemas. Los datos de esta investigación se recogen de fuentes orales, escritas e Internet, los mismos que han sido contrastados con la información proporcionada por el *Diccionario de Americanismos*. Con este trabajo se espera aportar, asimismo, a uno de los terrenos periféricos de la lexicología y lexicografía general.

#### *Résumé:*

Dans le langage populaire du Pérou, les noms propres son employés pour designer des choses (*Cervantes* pour “cerveza”), des activités (*Baylón* pour “baile”), qualifications (*Carolina* pour “caro, poco económico”), affirmations (*Silverio* pour “sí”) et négations (*Nelson* pour “no”). Ce recours habituel qui consiste à remplacer les noms communs, adjectifs et adverbes pour des noms propres relativement homophones provient principalement, de la replana et arrive à la langue populaire. A ces créations s’additionne les noms propres qui s’utilisent pour se référer aux phénomènes concrets produits d’une vinculassion ou relation sémantique (*Natacha* se utilise pour designer à la “bonne”, et *Rambo* para “efectivo policial”). Ce mécanisme de dériver, spécialement, noms communs à partir de noms propres est nommé éponymie, un phénomène peu étudié par notre lexicologie et peu enregistré dans notre

lexicographie péruvienne. Dans ce travail, on montre les modalités qui opèrent dans la création d'éponymes péruviens: l'analogie phonétique qui travaille principalement sur la base de prénoms et noms de personnes (comme *Zambrano* pour "zambo"); et l'analogie sémantique qui se concentre dans l'usage des noms de personnes ou des personnages représentatifs de la télévision, les romans télévisés, l'entourage culturel en général. De la même façon dans ce travail on donne un traitement lexicographique à chaque mot en forme d'entrées ou devise. Les données de cette recherche se procurent de sources orales, écrites et l'Internet, les mêmes qui ont été confrontés avec l'information proportionnée par le *Dictionnaire d'Américanismes*. Avec ce travail on à l'espoir de contribuer de même, à un des terrains périphériques de la lexicologie et la lexicographie générale.

*Abstract:*

In Peruvian popular speech personal names are often used for referring to inanimate things ("Cervantes" for "cerveza" [beer], to activities ("Baylón" for "dance", "ball"), to qualifying adjectives ("Carolina" for "caro" dear [of price]), affirmatives ("Silverio" for "yes", ["sí"]) and negations ("Nelson" for "no"). This is a very common expedient which consists in replacing names, adjectives and adverbs by proper names and approximate homophones and comes mainly from slang, and reaches all common forms of popular speech. To all these creations must be added the proper names used for material beings who suggest a special connection of semantic relationship (Natacha is then used for "household maid", and Rambo for "policeman"). This mechanism in which common names are made to replace the names of common words is called 'eponymy' a phenomenon that our lexicology has taken little notice of and is not much used in Peruvian lexicography. For this reason, in the following study we hope to reveal the modal behaviour that takes place in the creation of Peruvian eponyms; the phonetic analogy that functions principally on Christian names and surnames of people, such as, for example, Zambrano to say "zambo" "knock-kneed" (patituerto) and also "coloured"; and also the semantic analogy which tends to reflect the names of people in television, serial plays and the cultural atmosphere in general. As well as this, in this study,

we are giving lexicographical treatment to each of the words so used in the form of special references and mottos. The information in this investigation has been picked up in verbal sources, written sources and internet, the same as those used in the *Dictionary of Americanisms*. With this piece of work it is also hoped to add something to one of the more peripheral fields of lexicology and general lexicography.

*Palabras clave:* léxico, analogía fonética, analogía semántica, epónimo, nombre, apellido.

*Mots clés:* lexique, analogie phonétique, analogie sémantique, éponyme, prénom nom.

*Key words:* lexicon, phonetic analogy, semantic analogy, eponyms, (Christian) name, surname.

Fecha de recepción: 14/10/2012

Fecha de aceptación: 15/10/2012

---

## 1. INTRODUCCIÓN: LA EPONIMIA

Los hablantes nos sorprenden siempre con sus invenciones lingüísticas. Una de estas es la creación de nombres comunes a partir de nombres propios (es decir, de nombres y apellidos de personas, nombres de lugares o de cosas). Es el caso de *diésel* (de Rudolf Diesel, inventor del motor diésel) y de *boicot* (del apellido del primer administrador irlandés, Charles Cunningham Boycott, a quien se le aplicó una resistencia laboral).

Este mecanismo que emplean los hablantes es denominado, comúnmente, como eponimia. Un epónimo (del gr. ἑπώνυμος) es, por tanto, el resultado de la aplicación de esta operación en la que de un nombre propio se construye un nombre común. De esta manera, el epónimo pasa a identificar a un referente:

<i>Nombre propio</i>		<i>Nombre común</i>
Luis Braille	→	(el) braile
Joseph Ignace Guillotin	→	(la) guillotina

Según la RAE (2001), el epónimo es: “[el] nombre de una persona o de un lugar que designa un pueblo, una época, una enfermedad, una unidad, etc.”. El diccionario académico, por tanto, reconoce que todo nombre propio que se usa para nombrar a otras cosas resultan ser casos de epónimos, como los que se muestran a continuación:

<i>Nombre propio</i>		<i>Nombre de pueblo</i>
Américo Vespucio	→	América
Simón Bolívar	→	Bolivia

<i>Nombre propio</i>		<i>Nombre de enfermedad</i>
Alois Alzheimer	→	(enfermedad de) Alzheimer
John Down	→	(síndrome de) Down

Según Alcaraz (2002: 55), “Uno de los rasgos más característicos del lenguaje de las ciencias de la salud es la presencia de epónimos o términos contruidos sobre nombres propios”. El mismo autor señala que están incluidos en los diccionarios médicos, por ejemplo, cita que el *Diccionario terminológico de ciencias médicas* contiene 532 epónimos dentro del conjunto de entradas en la letra A.

En el léxico peruano, la formación de epónimos se presenta en el habla popular. Los hablantes, principalmente basados en el recurso de la analogía fonética, recrean el vocabulario y el uso. Se tiene, por ejemplo, los nombres comunes de *ambrosio* (derivado de *Ambrosio*), “hambre”; *zambrano* (derivado de *Zambrano*), “zambo”; o *vergara* (derivado de *Vérgara*), “pene”. Estas creaciones, generalmente, provienen de la replana, del mundo del hampa criollo, que dinamiza siempre a nuestra variedad lingüística del español, cuyo esoterismo pierde fisonomía desde que sus voces pasan al argot común,

como ocurre con los nombres y apellidos de muchos peruanos que han sido empleados para nombrar los objetos de mundo que los rodea. Ejemplo de ello son *maricucha* (derivado de *Maricucha*), “marihuana”; *condorito* (derivado de *Condorito*), “condón”; *anacleto* (derivado de *Anacleto*), “año”.

Según Hernán Ramírez (1996: 153), lo que se busca en la replana es la analogía fonética, en la que se toma como base los nombres y apellidos de personas:

En la replana de Lima, tanto la deformación de palabras como la analogía fonética buscan y tratan de llegar a términos que resultan ser iguales, por lo menos fonéticamente, a nombres y apellidos de personas. Este procedimiento, al mismo tiempo que contribuye a asegurar el carácter secreto de la comunicación por la aparente distorsión, da a la jerga limeña un matiz risueño y anecdótico: *Ambrosio* ‘hambre’; *Arróspide* ‘arroz’; *Bailetti*, *Baylón* ‘baile’; *Calderón* ‘caldo’; *Camacho* ‘cama’; *Carreño* ‘carro’; *Carolina* ‘caro’; *Casaretto* ‘casamiento, matrimonio’; *Cervantes* ‘cerveza’, *Cómena* ‘comer’; *Chaplín* ‘chapa, cerradura’; *Chichizola* ‘chicha’; *Brígida* ‘brigada criminal’; *Federico* ‘feo’; *Malvenda* ‘malo’; *Mariátegui* ‘mareado’; *Piscoya*, *Pisconti* ‘pisco’; *Rázuri* ‘rasurado, afeitado’; *Rotalde* ‘roto’; *Paganini* ‘el que paga’; *Silverio*, *Simón* ‘sí’; *Sevillano* ‘seviche’; *Solórzano* ‘solo’; *Vinatea* ‘vino’; *Vivanco* ‘vivo’; *Zambrano* ‘zambo’.

Con este recurso, los hablantes logran “reemplazar” con eficacia nombres comunes, adjetivos y adverbios por nombres propios relativamente homófonos; es decir, se sustituye una palabra por otra, y se produce la derivación (de un nombre propio se crea un epónimo):

<i>Nombre común</i>		<i>Nombre propio</i>		<i>Epónimo</i>
sed	→	Cecilia	→	cecilia
hora	→	Horacio	→	horacio
cerveza	→	Cervantes	→	cervantes
billete	→	Villegas	→	villegas
<i>Adjetivos</i>		<i>Nombre propio</i>		<i>Epónimo</i>
mañoso	→	Mañuco	→	mañuco

mareado	→	Mariátegui	→	mariátegui
solo	→	Solano	→	solano
ocho	→	Ochoa	→	ocho

<i>Adverbios</i>		<i>Nombre propio</i>		<i>Epónimo</i>
------------------	--	----------------------	--	----------------

sí	→	Silverio	→	silverio
sí	→	Simón	→	simón
no	→	Nelson	→	nelson
no	→	Nancy	→	nancy

Incluso consiguen sustituir los pronombres personales (cuya referencia está condicionada por el contexto lingüístico):

<i>Pronombres</i>		<i>Nombre propio</i>		<i>Epónimo</i>
-------------------	--	----------------------	--	----------------

yo	→	Johnny	→	yoni
tú	→	Tumbes	→	tumbes
él	→	Elvis	→	elvis

Todos estos éponimos se crean, por tanto, sobre la base del parecido fonético. Sin embargo, existen casos en los que opera la analogía semántica: el nombre de algún personaje se usa para nombrar referentes con características similares. Así, tenemos, por ejemplo, el caso de *natacha* (derivado de *Natacha*) “empleada”. Los peruanos llaman así al servicio doméstico por una relación con la protagonista principal de la telenovela *Natacha*, el nombre de la empleada, *Natacha Cervantes*, quien trabajaba para la familia *Pereyra*.

<i>Nombre común</i>		<i>Nombre propio</i>		<i>Epónimo</i>
---------------------	--	----------------------	--	----------------

empleada	→	Natacha	→	natacha
prostituta	→	Lolita	→	lolita
policía	→	Rambo	→	rambo

## 2. METODOLOGÍA

Los datos se han recogido de entrevistas (realizadas a diez informantes), Internet y fuentes escritas (principalmente de periódicos y novelas). Estos han sido contrastados con el *Diccionario de americanismos* (2010) para atestiguar el registro de epónimos y corroborar la especificación de la marca *Perú*.

En términos lexicológicos, se separan los datos por el tipo de analogía que opera en la creación del epónimo. Por un lado, se exponen los epónimos por analogía fonética; y, por otro, los epónimos de analogía semántica.

En términos lexicográficos, se da un tratamiento a los datos en formas de artículos: se especifica el lema en cuestión; la información etimológica, en la que se precisa el tipo de analogía operante; la marca gramatical; y la definición. Las definiciones son lingüísticas conceptuales perifrásticas, preferibles en la tarea lexicográfica (Porto Dapena 2002); en los casos en que se recurra a la remisión, esta se establece con la palabra de mayor uso. Todas las entradas figuran en minúsculas porque se tratan de nombres comunes, adjetivos, adverbios y pronombres. El tipo de analogía operativa se especifica dentro de los paréntesis etimológicos.

Las abreviaturas y signos que se emplean en este trabajo son las siguientes:

m.	masculino	<	deriva de
f.	femenino	[...]	indica supresión
adj.	adjetivo	seud.	seudónimo
adv.	adverbio	I	informante
pron.	pronombre	Consu.	fecha de consulta
pop.	popular	DA	<i>Diccionario de americanismos</i>
juv.	juvenil	∩	incluido en el DA
desp.	despectivo	Pe	Perú
p. us.	poco usado	®	marca de registro
/	separador de categorías		

### 3. ANÁLISIS: EPÓNIMOS POR SEMEJANZA FONÉTICA Y SEMEJANZA SEMÁNTICA

#### 3.1. Por analogía fonética

##### 3.1.1. Nombres propios

###### 3.1.1.1. Nombres de personas

**ambrosio** (< *Ambrosio*, por analogía con “hambre”).

pop. m. 1. Necesidad de comer.

Ej.: —Tuve que abandonar la escuela y trabajar, nos vimos con *ambrosio*. ¿Sabes?, comer solo es muy amargo pero no comer es peor —replicó Kenchan mientras consumía cigarrillo tras cigarrillo. Mondagrón, Víctor. “La disculpa pendiente”. *Revista virtual de escritura narrativa*. 30 de diciembre de 2011. <http://bit.ly/SUCdRe> Consu.: 16 de septiembre de 2012.

∩ Ac. 1: DA (*Vé:O, Pe*).

**alicia** (< *Alicia*, por analogía con “alas”).

pop. f. 1. Sobaco maloliente.

Ej.: Cuando pichangueábamos le decíamos “Bruce Lee”. El pata era medio cochínón, no se bañaba, le apestaban las *alicias* siempre... SpOwN (seud.). “Noc”. *Foros Perú*. 25 agosto 2012. <http://bit.ly/OTr7p> Consu.: 16 de septiembre de 2012.

**anacleto** (< *Anacleto*, por analogía con “ano”).

pop. m. 1. Orificio del conducto digestivo por el que se expele el excremento.

Ej.: El *anacleto* es el orto (I-3).

**brígida** (< *Brígida*, por analogía con “brigada”).

pop. f. 1. Brigada policial.

Ej.: Se vio con la *brígida* (I-4).

**carolina** (< *Carolina*, por analogía con “caro”).

pop. adj. 1. De precio elevado.

Ej.: Bueno, todos sabemos que el Windsor es un buen sitio y bien ubicado en San Isidro [...]; *carolina*, pero muy bueno. Lionel (seud.). “San Isidro / Baños Turcos Windsor / Sin sexo / Calle Miguel Dasso”. *Perú Tops*. Comentario. 14 de diciembre de 2009. <http://bit.ly/eAPxBE> Reg. 31 de diciembre de 2009.

**cecilia** (< *Cecilia*, por analogía con “sed”).

pop. f. 1. Sed, gana y necesidad de beber.

Ej.: De todas *mangas* estaré o este viernes o este sábado en Ilo, mira que estoy con una *cecilia* de la patada y además estoy con ganas de meterme al mar extrañando mi Barranco querido. warzonegames (seud.). “Características de Pc para instalar el Mikrotik”. *Peru Hardware*. 16 de octubre de 2009. <http://bit.ly/QQCS2Y> Reg. 11 de agosto de 2012.

Nota: La forma hiperbólica para referirse a la necesidad de beber es “cecilia barraza”: “Tengo una *cecilia barraza* (tengo una sed brava)”.

**chilindrina** (< *Chilindrina*, por analogía con “chela”).

pop. f. 1. Cerveza, bebida alcohólica obtenida de la fermentación de la cebada.

Ej.: Puede ser, ya que tengo mucha sed. No estaría mal unas *chilindrinas*, pero no heladas porque el gringo [el Sol] aún no se decide si salir o no. Pinedo, Yefri. “Re: Parrillada por Fiestas Patrias”. *Acuamigos Perú*. 21 de julio de 2012. <http://bit.ly/Plz8oC> Consu.: 15 de septiembre de 2012.

**cornelio** (< *Cornelio*, por analogía con “cornudo”).

pop. m./adj. 1. Engañado por su pareja sexual.

Ej.: *Cornelios*: son el hazmerreír de todo el barrio. Esos, así vean chapando a su mujer, la perdonan y todavía se echan la culpa. “Diccionario de la tramposería”. *Trome*. <http://bit.ly/S9ZcC0> Consu.: 11 de agosto de 2012.

**condorito** (< *Condorito*, por analogía con “condón”).

pop. m. 1. Funda elástica y fina que recubre el pene durante las relaciones sexuales.

Ej.: Me preguntó si tenía un *condorito* y le dije que sí, mejor llevar uno si vas a esos lugares. nike2907 (seud.). “Night Clubs”. *Perú Tops*. 19 de enero de 2012. <http://bit.ly/PlzIT3> Consu.: 15 de septiembre de 2012.

**federico** (< *Federico*, por analogía con “feo”).

pop. adj. 1. De mala apariencia.

Ej.: Se debe resaltar la belleza (no vas a poner a un *federico*, todo desmuelado; para eso, no prendo mi televisor). Ñaño (seud.). “Raúl Romero: ‘No es el fin de Habacilar’”. *Perú21.pe*. Comentario. 20 de abril de 2011. <http://bit.ly/hhLgFj> Reg. 08 de octubre de 2011.

∅ Ac. 1: DA (*Mx, Gu, Ho, ES, Ni, Cu, Pe*, fest; *Ch*, juv).

**elvis** (< *Elvis*, por analogía con “él”).

juv. pron. 1. Segunda persona.

Ej.: Lo hizo *elvis* (I-10).

**gilberto** (< *Gilberto*, por analogía con “gil”).

pop. adj. 1. Poco inteligente e ingenuo.

Ej.: Es un tremendo *gilberto*, lo estafan siempre (I-8).

**graciela** (< *Graciela*, por analogía con “gracias”).

pop. f. pl. 1. Expresión de agradecimiento.

Ej.: Si alguien compró la copia de 25 GB, me podría contar. ¡*Gracielas!*

Hounter (seud.). “Star War Blu Ray”. *Perú Hardware*. 14 de octubre de 2011. <http://bit.ly/QUctBb> Consu.: 10 de septiembre de 2012.

**helena** (< *Helena*, por analogía con “helado”).

pop. adj. 1. Muy frío.

Ej.: Quiero dos cervecitas bien *belenas* (I-1).

**horacio** (< *Horacio*, por analogía con “hora”).

pop. m. 1. Tiempo en el que se divide el día.

Ej.: ¿Qué *boracio* es? (I-3).

huáscar (< *Huáscar*, por analogía con voz pop. “huasca”).

juv. adj. /com. 1. V. huascarán.

Ej.: Ese pata está *huáscar* (I-10).

lucrecia (< *Lucrecia*, por analogía con voz pop. “luca”).

pop. f. 1. Moneda de sol peruano.

Ej.: Esa botella está una *lucrecia* (I-5).

maría (< *María*, por analogía con “marihuana”).

juv. f. 1. V. marijuana.

Ej.: Para empezar yo soy fumeta de *Cannabis* desde los 15 años aprox. Tengo 32. Jamás he dejado que la *maría* influya en mi quehacer diario ni en mi familia. daniel\_hemp (seud.). “La marihuana”. ForosPerú.net. 31 de julio de 2009. <http://bit.ly/UfCEDE> Consu.: 9 de septiembre de 2012.

∩ Ac. 1: DA (*Ho, Pe*).

mañuco (< *Mañuco*, por analogía con “mañoso”).

pop. adj. 1. Que tiene comportamientos lujuriosos.

Ej.: Yo recién me iniciaba en la farándula limeña y ya era contratada por empresarios *mañucones* que querían lucir mi figura en sus restaurantes y discotecas. Vásquez, Martha. *Yesabella. Sexo y política*. Lima: L'Yubitz. p. 64.

maricucha (< *Maricucha*, por analogía con “marihuana”).

pop. f. 1. V. marijuana.

Ej.: Cae con *maricucha*: George Obama, hermanastro del presidente estadounidense Barack Obama, fue detenido el sábado por posesión de un cigarrillo con marihuana. *El Popular*. Sección Actualidad. 1 de febrero de 2009.

marijuana (< *Marijuana*, por analogía con “marihuana”).

juv. f. 1. Hierba alucinógena de la que se elabora droga.

Ej.: La marijuana debe legalizarse. Richardo (seud.). “Mischa Barton captada fumando marihuana”. *ElComercio.pe*. Lima: 12 de agosto de 2010. <http://bit.ly/SunzKb> Consu.: 14 de septiembre de 2012.

**nancy** (< *Nancy*, por analogía con “no”).

pop. adv. 1. De ninguna manera.

Ej.: *Nancy*, no estaba listo (I-6).

∩ Ac. 1: DA (*Pe*).

Nota: También se registra la forma “nancy que berta (< Nancy + **Berta**)”.

loc. adv. 1. Nada que ver. ∩ Ac. 1: DA (*Pe*).

**nelson** (< *Nelson*, por analogía con “no”).

pop. adv. 1. V. nancy.

Ej.: ¿Vas a ir? *Nelson* (I-8).

**roberto** (< *Roberto*, por analogía con “ratero”).

pop. m./adj. 1. Ladrón.

Ej.: Esto es de *roberto*, es un tremendo chorazo (I-2).

Nota: Al ratero que se encuentra dentro de la cárcel se le dice sobre todo “roberto carlos”.

**simón** (< *Simón*, por analogía con “sí”).

pop. adv. 1. Efectivamente, sin duda.

Ej.: ¿Estás seguro? *Simón* (I-9).

**silverio** (< *Silverio*, por analogía con “sí”).

pop. adv. 1. V. simón.

Ej.: ¿Vas a ir? *Silverio* (I-10).

**teresa** (< *Teresa*, por analogía con “tetras”).

pop. m. f. pl. 1. Pezón de una mujer.

Ej.: Le rozó las *teresas* (I-10).

**yolanda** (< *Yolanda*, por analogía con “yo”).

juv. pron. p.us. 1. V. yoni.

∩ Ac. 1: DA (*ES*. juv.).

Ej.: Estás hablando con *yolanda*, con tu jefe (I-2).

yoní (< *Johnny*, por analogía con “yo”).

pop. pron. 1. Primera persona.

Ej.: Lo hará este pechito, *yoní* (I-8).

Nota: En el registro popular, también se emplea la forma *johnny pacheco* “yo, pues”.

### 3.1.1.2. Nombres de lugares

apurímac (< departamento *Apurímac*, por analogía con “apurado”).

pop. adj. 1. De prisa.

Ej.: Estoy *apurímac*, vámonos (I-5).

conchán (< playa *Conchán*, por analogía con “conchudo”).

pop. adj./com. 1. Que obra sin vergüenza.

Ej.: Es un *conchán*, se estaciona donde quiere (I-7).

∩ Ac. 1: DA (*Pe*).

locumba (< distrito y río *Locumba*, por analogía con “loco”).

pop. adj./sust. 1. Loco, que actúa disparadamente.

Ej.: Está *locumba*. No tiene nada de bueno que suban los precios de las cosas. Ed4r (seud.). “Bienvenida la inflación”. *Foros Perú* > *Sociedad* > *Actualidad Nacional*. Comentario. 4 de octubre de 2007. <http://bit.ly/oDG4Zi>. Consu.: 6 de agosto de 2011.

huascarán (< nevado *Huascarán*, por analogía con voz pop. “huasca”).

pop. adj./com. 1. Embriagado por la bebida.

Ej.: Está *huascarán*. Llévalo a su casa (I-6).

mesopotamia (< zona *Mesopotamia*, por analogía con “mesa”).

pop. f. 1. Mueble que se compone de una tabla horizontal sostenida por una o varias patas.

Ej.: De pasada trae un trapecio [trapo] para la *mesopotamia* que está bien sucia (I-10).

nicaragua (< país *Nicaragua*, por analogía con expresión pop. “ni ca[gando]”).

juv. adv. 1. V. *nancy*.

Ej.: Mosca-mosca que no olvido *nicaragua*. Santiváñez, Roger [poeta piurano]. *Amarantb*. España: Amargord.

tumbes (< departamento *Tumbes*, por analogía con “tú”).

juv. pron. 1. Segunda persona.

Ej.: Hazlo *tumbes*, pe' (I-3).

wisconsin (< estado americano *Wisconsin*, por analogía con “wisky”).

pop. m. 1. Bebida alcohólica obtenida por la destilación de la malta fermentada de cereales como cebada, trigo, centeno y maíz.

Ej.: No aproveché el *wisconsin*, ya que ‘taba malito y no podía tomar. Daniel\_Hemp (seud.). “Re: REVIEW @ PAOLO MOJO VILLA”. *Comunidad [ZonaRave] » Foro » Eventos Electrónicos » Reviews (Moderador: Xivi)*. 31 de julio de 2005. <http://bit.ly/AuLUy7> Reg. 14 de marzo de 2012.

### 3.1.1.3. Nombres de marcas comerciales

ambrosoli (< *Ambrosoli*®, por analogía con “hambre”).

pop. f. 1. V. *ambrosio*.

Ej.: Mi presupuesto achicaba la lista de posibles lugares a los cuales podía ir para matar el hambre, y mientras seguía atormentándome sobre a dónde ir, fue el olfato el que se encargó de llevarme hasta ese garaje que, desde aquel día, no dejo de frecuentar cada vez que me encuentro corto de presupuesto y con harto *ambrosoli*. “Alita Broaster”. Súbete a mi combi. 6 de junio de 2010. <http://bit.ly/PIPcq> Consu.: 12 de septiembre de 2012.

cocacola (< *Coca-Cola*®, por analogía con “loca”).

pop. adj. 1. Que está fuera de control.

Ej.: Soy media *cocacola*. Me arrepiento de haber lanzado esa ‘perlita’ (decir que se había separado de su esposo y que estaba

viviendo en Lima, en casa de sus padres). Ya no lo vuelvo a hacer. “Malú Costa se reconcilió con su esposo: su matrimonio sigue firme”. *ElComercio.pe*. 24 de junio de 2010. <http://bit.ly/fyMHuh> Consu.: 3 de julio de 2010.

### 3.1.2. Apellidos de personas

**aguirre.** (< *Aguirre*, por analogía con “agarre”).

pop. m. 1. Relación sentimental pasajera o efímera.

Ej.: Yo no era el *aguirre* de nadie, porsiacá' (I-3).

**baylón** (< *Baylón*, por analogía con “baile”).

pop. m. 1. Movimiento del cuerpo al compás de la música.

Ej.: Le gusta el *baylón* (I-10).

pop. m. 2. Fiesta, diversión que entretiene a una colectividad.

Ej.: Fue un *baylón*, la pasó bacán (I-3).

**bailetti** (< *Bailetti*, por analogía con “baile”).

pop. m. 1. V. baylón.

Ej.: Métete un *bailetti* (I-10).

**basadre** (< *Basadre*, por analogía con “vaso”).

pop. m. 1. Recipiente cilíndrico pequeño utilizado para beber.

Ej.: Tráeme un *basadre* para la chela (I-2).

**cabrejos** (< *Cabrejos*, por analogía con “cabro”).

pop. desp. m. 1. Hombre homosexual.

Ej.: Es un *cabrejos*, sale con patas (I-3).

**carbajal** (< *Carbajal*, por analogía con “cabro”).

pop. desp. m. 1. V. cabrejos.

Ej.: Ese [...] es un *carbajal* acomplejado... Se la da de cabrín pero bien tira pa' los dos la'os. archimondt (seud.). “Melcochita versus Jimmy Santi”. *Youtube*. 2011. <http://bit.ly/QKaL5v> Consu.: 8 agosto 2012.

**cayetano** (< *Cayetano*, por analogía con “calle”).

pop. m. 1. Experiencia o manejo en algo.

Ej.: Es de las flacas de conversación pícara, coqueta, nada pituca, le entra a la chacota, al doble sentido, tiene su *cayetano*. Es amable, entras rápido en confianza. matador666 (seud.). “KUMIKO/ZP-KT/996-669-350/figura esbelta”. *Perú Tops*. 22 de enero de 2012. <http://bit.ly/Qk0du6> Consu.: 10 de septiembre de 2012.

**cervantes** (< *Cervantes*, por analogía con “cerveza”).

pop. f. 1. V. *chilindrina*.

Ej.: 10 soles con derecho a una *cervantes* (I-3).

**condorcanqui** (< *Condorcanqui*, por analogía con “condón”).

juv. m. 1. V. *condorito*.

Ej.: Solo te falta, llevar siempre tu *condorcanqui*, porque ya no los vende. El feo (seud.). “[Archivo 2011] - NC ‘California’ / Av. Nicolás de Piérola 454”. *Foro > NIGHT CLUBS EN LIMA > Night Clubs Lima Centro*. Lima: 28 octubre 2011. <http://bit.ly/RcnAaZ> Consu.: 16 de septiembre de 2012.

**huamán** (< *Huamán*, por analogía con voz pop. “huevoón”).

pop. adj./m. y f. desp. 1. Tonto, de escaso entendimiento.

Ej.: No te digo huevoón, sino *huamán*. Tú tas bien *huamán*, ¿no? ¿Tú qué crees que soy yo, chapita premiada o qué? Ya, ya bájate las 70 monedas. “No todo lo que es amor es gratis”. *Joda criolla*. 24 de enero de 2012. <http://bit.ly/UgaAQG> Consu.: 16 de septiembre de 2012.

∩ Ac. 1: DA (*Pe*. p.u.).

**montalván** (< *Montalván*, por analogía con “montar”).

pop. adj./com. 1. Compañero sexual.

Ej.: La vi ayer en el Megaplaza, con su *montalván* debo suponer, bien abrazadita. Cowboy (seud.). “Lima Cercado / Sala de Masajes / Jr. Ica 121 - 3er. Piso”. *Foro > SAUNAS EN LIMA > Saunas ::: Otras Zonas > Off Topic - Saunas de otras zonas > Archivo Saunero II*. 20 febrero 2007. <http://bit.ly/Pt2fpB> Consu.: 12 de septiembre de 2012.

Nota: La palabra *montalván* se emplea con frecuencia dentro del argot sexual, como una forma de construir el imaginario masculino (La Torre y Lovón, 2009: 323-324).

**montaner** (< *Montaner*, por analogía con “montar”).

pop. adj./com. 1. V. **montalván**.

Ej.: A ellas les gusta su libertad y no sentirse controladas, pero también les agrada que su hombre (su mariachi, su *montaner*, su gallo, su machete o cualquier adjetivo que gusten) esté pendiente de ellas. Tanathos (seud.). “Creencias erradas sobre las mujeres y conquista”. *Forum > Exprésate > Encuestas y Opinión*. 17 de julio de 2012. <http://bit.ly/OAEj7c> Consu.: 16 de septiembre de 2012.

**ochoa** (< *Ochoa*, por analogía con “ocho”).

pop. adj./pron. num. 1. Cinco más tres.

Ej.: A las *ochoa* de la noche bajo por ti (I-3).

**paganini** (< *Paganini*, por analogía con “pagar”).

pop. com. 1. Persona que paga las cuentas habitualmente.

Ej.: O ya juntó su *money* y está llevando adelante algún negocio, o ya se juntó a un *paganini*, que le está pagando todo. Sea como sea, que le vaya de lo mejor. Cañón corto (seud.). “Katiuska / Web / 985858871 / Madura”. *Perú Tops*. 28 de marzo de 2011. <http://bit.ly/P3YOOK> Consu.: 10 de agosto de 2012.

pop. com. 2. Persona que paga o sufre las consecuencias de algún hecho.

Ej.: Sufrieron las consecuencias de la codicia e irresponsabilidad de su manager y promotores, pero el “*paganini*”, el que siempre “*paga pato*”, es el artista y si es peruano más aún. “Eva Ayllón: saquen una ‘china’ y tomen su ‘combi’...”. *Conjunto “Ritmo y sabor criollo”*. 26 de enero de 2012. <http://bit.ly/P5uHPb> Consu.: 10 de agosto de 2012.

**piscoya** (< *Piscoya*, por analogía con “pisco”).

pop. m. 1. Aguardiente que se obtiene de la destilación del jugo fermentado de la uva.

Ej.: Te recomendaría que te avientes un *piscoya* de un solo huaracazo y listo. TheGodfather (seud.). “Escalera real”. Trujillo, Dante. *La tormenta en el vaso* (blog). 13 de agosto de 2008. <http://bit.ly/PLpbT7> Consu.: 14 de septiembre de 2012.

**sevillano** (< *Sevillano*, por analogía con “cebiche”).

pop. m. 1. Plato preparado con trozos pequeños de pescado y adobado en jugo de limón.

Ej.: Quiero comerme un rico *sevillano* (I-4).

∩ Ac. 1: DA.

**solano** (< *Solano*, por analogía con “sol” y “solo”).

pop. m. 1. Moneda de un nuevo sol.

Ej.: “Dame tres *solanos* de vuelto para la tía, cholito” (Gálvez y Rocha, 2007: 382).

∩ Ac. 1: DA (*Cu, Ec, Pe*).

pop. adv. 2. Sin compañía.

Ej.: Está *solano* y triste (I-10).

**vergara** (< *Vérgara*, por analogía con “verga”).

pop. m. 1. Órgano masculino del hombre que se usa para orinar y copular.

Ej.: Se le ve la *vergara* (I-1).

**villegas** (< *Villegas*, por analogía con “billete”).

pop. m. 1. Papel moneda.

Ej.: Estaría en coqueteos con la tía Vicky, quien cuenta con buen caudal electoral y sobre todo tiene “*villegas*”. “Show político junio II”. *El ferrol*: sección Política. <http://bit.ly/UfUx2e> Consu.: 16 de septiembre de 2012.

**vivanco** (< *Vivanco*, por analogía con “vivo”).

pop. adj./com. p.us. 1. Que se maneja bien en todas las situaciones.

Ej.: ¡Qué *vivanco*! Se quiere pasar de listo (I-2).

∩ Ac. 1: DA (*Ar, Ur; C, p.u.*).

zambrano (< *Zambrano*, por analogía con “zambo”).

pop. m. y f. /adj. 1. Persona de piel de color negro.

Ej.: Me toca la puerta el zambo (sin alusiones raciales que yo también soy medio *zambrano*). LDX (seud.). “Robos en compras internet serpost”. *Perú Hardware*. 2 febrero 2012. <http://bit.ly/Pt7m9r> Consu.: 12 de septiembre de 2012.

zanelli (< *Zanelli*, por analogía con “sano”).

pop. m. 1. Que goza de perfecta salud.

Ej.: Está *zanelli*, no te preocupes (I-1).

### 3.2. Por analogía semántica

caifás (< *Caifás*, sumo sacerdote que fue depuesto del Pontificado por Vitelio).

pop. adj. V. caín.

Ej.: Está misio, *caifás* (I-3).

caín (< *Caín*, quien fue condenado a vagar por la tierra por cometer fratricidio).

pop. adj. 1. Pobre, desafortunado, caído en desgracia.

Ej.: Está sin na'a, *caín*, calatayud, misiola (I-10).

charlie (< *Charlie*, por el detective privado Charlie Townsend de Los Ángeles de Charlie).

pop. adj. 1. Que tiene buen aspecto.

Ej.: Este lugar está bien *charlie*, igenial! (I-6).

juanillo (< *Juanillo*, por San Juan, discípulo amado de Jesús).

pop. f. 1. Aliciente con el que se soborna.

Ej.: No recibió un *juanillo*, muy honesto el hombre (I-4).

∩ Ac. 1: DA (*Pe*).

pop. f. 2. Pago que recibe un inquilino por traspasar el derecho de arriendo.

Ej.: Hablando en verdad, estas palabras no son sino la razón social de una empresa de negocios políticos en quiebra y liquidación. No habrá siquiera quién le traspase a esta empresa su giro comercial por un *juanillo* cualquiera. “Nuestra época-05: La reorganización de los grupos políticos”. *Tacna comunitaria*. 27 de julio de 2012. <http://bit.ly/QrH8lO> Consu.: 14 de septiembre de 2012.  
 ∩ Ac. 2: DA (Pe).

**lolita** (< *Lolita*, personaje de la novela “erótica” de Nabokov, que es idealizada como una púber seductora).

pop. f. Meretriz, mujer que mantiene relaciones sexuales a cambio de dinero.

Ej.: Cierran prostíbulo a *lolitas* pechugonas. *Ajá*, Lima, 5 de junio de 2007, p. 5.

**margarito** (< *Margarito Machaguay*, el peruano más alto en la historia).

pop. m. 1. Dicho de una cerveza: de tamaño familiar.

Ej.: Yo te recomendaría las *margarito* y las vendes a 10 soles por unidad, hay más ganancia y menos botellas por recoger. RocKn’Rolla (seud.). “Quiero comprar chela para una fiesta pro cámara”. *Foros Perú > Comunidad > Foro Libre*. 28 de diciembre de 2009. <http://bit.ly/QevX0P> Consu.: 16 de septiembre de 2012.

**natacha** (< *Natacha*, protagonista de telenovela, quien trabajaba de empleada doméstica).

pop. f. 1. Empleada de servicio doméstico.

Ej.: Creían había más *guita* en cofre de dormitorio. Matan a *natachita* para chorear 500 soles de patrón. *Ajá*. Sección Noticias. Lima: 27 de mayo de 2001, p. 2.

∩ Ac.: DA (Co:C, Bo:E,O; Gu, Ho, Ch, desp; Pe, p.u).

**rambo** (< *John James Rambo*, personaje de película, quien representaba a un veterano de la guerra de Vietnam).

pop. m. 1. Oficial de policía.

Ej.: *Rambo* frustra atraco: Tombito se enfrenta a tiros con tres marcas. *Ajá*. Lima: 16 de octubre de 2010.

rififi (< *Rififi*, título de película de Jules Dassin, en la que perpetra un robo a una joyería).

pop. m. 1. Robo de una casa, a la que se ingresa usualmente a través de los techos o tragaluz.

Ej.: También tenemos al conocido *rififi*, que es cuando los ladrones realizan un forado en los techos para ingresar.

“Robacasas’ siembran terror en Lima”. *Ojo*: sección La Central. Lima: 23 de noviembre de 2010.

#### 4. CONCLUSIONES

En el habla popular del Perú, encontramos una serie de nombres comunes, adjetivos, adverbios y pronombres que son reemplazables por nombres propios relativamente homófonos: nombres de personas, nombres de lugares, nombres de marcas comerciales y apellidos. Estas creaciones, denominadas epónimos, se configuran por la intervención de dos estrategias: la analogía fonética y la analogía semántica. Sobre la base de los datos analizados, el número de epónimos formados por semejanza fonética es mayor a los creados por semejanza semántica. Esto es un indicador de que la estrategia que más emplean los hablantes es el parecido de formas, debido a que la transparencia de los referentes se pierde (objetivo particular de los replaneros), en contraste con las de la analogía semántica, donde la motivación y la significación son más evidentes.

El repertorio de voces trabajadas ha sido ordenado en términos alfabéticos y definido de acuerdo a los parámetros de la disciplina lexicográfica. En los paréntesis etimológicos se ha especificado el tipo de analogía operativa: sea la fonética o la semántica. Se han definido epónimos referidos a cosas, cualidades o calificaciones, afirmaciones y negaciones, correspondientes a las categorías de nombres, adjetivos y adverbios. De acuerdo con esta investigación, son los sustantivos y adjetivos los casos que abundan en este repertorio. Se ha registrado la

marca sociolingüística evidenciándose que muchas palabras son de uso popular. Y también se ha ejemplificado cada una de ellas.

Algunos de los epónimos figuran en el *Diccionario de americanismos* con la marca Perú (*ambrosio, federico, maría, nancy, conchán, huamán, sevillano, solano, juanillo, natacha*) y otros sin esta (*vivanco, yolanda*), posiblemente por el poco uso que tienen estas últimas voces. El registro de todos estos epónimos evidencia el carácter de extensión de uso y la aceptación de este tipo de vocablos en el diccionario (que los estandariza); esta postura contrasta con la de muchos lexicógrafos que consideran a este tipo de datos como enciclopédicos y fuera del diccionario. Frente a aquella compilación, consideramos, con mayor razón, que deben ser recogidos en todo diccionario de peruanismos.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALCARAZ ARIZA, M. Ángeles  
2002 “Los epónimos en medicina”. *IBÉRICA* 4, 55-73. <http://bit.ly/OKYOwbConsulta>: 31 de agosto de 2012.
- ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA  
2010 *Diccionario de americanismos*. Madrid: Santillana.
- CISNEROS, Luis Jaime  
1998 “Peruanismos, obra clásica y moderna”. En: *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*, n.º 30. Lima, pp. 33-116.
- GÁLVEZ GÁLVEZ, Isabel Judith y Rolando ROCHA MARTÍNEZ  
2007 “Léxico jergal de los cambistas de dólares en Lima”. En: *Actas del Congreso Internacional de Lexicología y Lexicografía en homenaje a Miguel Ángel Ugarte Chamorro*. Primera reimpresión. Lima: Academia Peruana de la Lengua, Universidad San Martín de Porres, Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 363-396.
- HERNÁN RAMÍREZ, Luis  
1996 *Estructura y funcionamiento del lenguaje*. Lima: Derrama Magisterial.
- LA TORRE, M. y Marco A. LOVÓN CUEVA  
2009 “La sexualidad en el habla peruana: una aproximación semántico-cognitiva”. En: MARTOS, Marco; Aída MENDOZA e Ismael PINTO (editores). *Actas del III Congreso Internacional de Lexicología y Lexicografía en Homenaje a Diego de Villegas y Quevedo Saavedra*. Lima: Academia Peruana de la Lengua y Universidad de San Martín de Porres, pp. 317-356.
- PORTO DAPENA, J. Á.  
2002 *Manual de técnica lexicográfica*. Madrid: Arco Libros.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

2001 *Diccionario de la lengua española*. Vigésima primera edición.

*Correspondencia:*

Marco Antonio Lovón Cueva

Miembro del proyecto del *Diccionario de peruanismos* de la Academia Peruana de la Lengua.

Correo electrónico: marco.lovon@academiaperuanadelalengua.org



**LAS ACTITUDES LINGÜÍSTICAS EN EL PERÚ:  
PREDOMINANCIA DEL CASTELLANO DE LA  
COSTA CENTRAL Y NORTE**

**LES ATTITUDES LINGÜISTIQUES AU PÉROU:  
PREDOMINANCE DU CASTILLANE DE LA  
CÔTE-CENTRALE ET NORD**

**LINGUISTIC ATTITUDES IN PERU:  
THE PREDOMINANCE OF SPANISH IN THE  
CENTRAL AND NORTHERN COAST**

**Ana Arias Torre**

*Resumen:*

Este artículo es un resumen de los resultados del estudio de las actitudes lingüísticas en el Perú, específicamente aplicado en Lima Metropolitana, a partir de 400 entrevistas hechas en los diferentes distritos de las provincias de Lima y del Callao. Este estudio forma parte del proyecto LIAS (Linguistic Identity and Attitudes in Latin America) subvencionado por la Facultad de Lenguas Extranjeras de la Universidad de Bergen, Noruega.

*Résumé:*

Cet article est un résumé des résultats de l'étude des attitudes linguistiques au Pérou, spécifiquement appliquée à Lima Métropolitaine, à partir de 400 interviews distribuées dans les différents districts de la Province de Lima y du Callao. Cette étude fait partie du projet LIAS (Linguistic Identity and Attitudes in Latin America) subventionnée par la Faculté de Langues étrangères de la Université de Bergen, Norvège.

*Abstract:*

This article is a summary of the results of the study of linguistic attitudes in Peru with special emphasis on Metropolitan Lima and is based on four hundred interviews scattered through the different districts of the Province of Lima and Callao. This study forms part of the LIAS project (Linguistic Identity and Attitudes in Latin America) and is financed by the Faculty of Foreign Languages of the University of Bergen, Norway.

*Palabras claves:* actitudes e identidades lingüísticas, sociolingüística.

*Mots clés:* attitudes et identités linguistiques, sociolinguistique.

*Key words:* linguistic attitudes and identities, sociolinguistics.

Fecha de recepción: 03/10/2012

Fecha de aceptación: 10/10/2012

---

## 1. INTRODUCCIÓN

La actitud lingüística es un tema de gran interés que aborda la sociolingüística, “su estudio puede mostrar la dirección que toman los cambios lingüísticos y el patrón de uso de una comunidad de habla” (Carranza 1982: 63). Las actitudes se reflejan a través de dos vías: desde una percepción interior y otra exterior; es decir, “orientada hacia el propio comportamiento lingüístico —nivel productivo— y la percepción del comportamiento lingüístico de los otros —nivel receptivo—” (Bierbach 1988: 112). A través de diversos estudios lingüísticos y sociales se ha comprobado que “la noción de lengua está tan relacionada a la de identidad que puede confundir los sentimientos que se tiene hacia los hablantes, con la valoración que se hace de su manera de hablar” (Fernández 2000: 47), la cual se ve reflejada muchas veces en la percepción que tienen los hablantes de la lengua mayoritaria sobre la cultura, la lengua y los hablantes de otras regiones. El estudio de las actitudes lingüísticas del español del Perú tiene como objetivo central: primero, conocer la valoración social de las variedades

lingüísticas en una comunidad de habla monolingüe; segundo, distinguir el patrón de uso preferido de Lima.

## 2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Las actitudes lingüísticas y los temas vinculantes con la identidad social y lingüística en nuestro país han sido estudiados desde la perspectiva de la enseñanza bilingüe. También han sido analizados como factores de integración social que buscan el mantenimiento del quechua y evitar que esta lengua sea desplazada por el castellano en las zonas andinas. A mediados del siglo pasado, "Lima empezó a crecer demográfica, económica y políticamente por las grandes oleadas de inmigración de poblaciones andinas, concentrándose en ella la mayor parte de las riquezas del país" (Escobar 1985: 11). La influencia de las lenguas nativas sobre el castellano se evidencia notoriamente en casi toda la geografía del país incluyendo la capital, como punto de confluencia lingüística donde las variedades del castellano son identificadas y valoradas socialmente por el colectivo en su conjunto. La percepción que tienen los hablantes sobre la propia lengua y sus variedades se evidenciaba ya en la literatura costumbrista del siglo XIX, principalmente en los escritos de Felipe Pardo y Aliaga y Manuel Ascencio Segura, que reproducían el hablar de las clases sociales de Lima; en ellos, las formas de habla de los grupos sociales bajos, representados por los sirvientes o campesinos de origen indio o africano, eran considerados una desviación de la forma correcta del castellano hablado por la burguesía limeña. En la narrativa actual, algunas novelas captan las opiniones, las creencias y las valoraciones del entorno lingüístico limeño, y cómo este determina la pertenencia o no al grupo de otros individuos, a través de rasgos raciales y lingüísticos como lo señala Barrio (2008: 219). Es decir, recogen las actitudes y formas de comportamiento que se desarrollan de manera espontánea en una sociedad donde cada individuo se identifica por ser parte de esta.

## 3. MARCO METODOLÓGICO

El área de estudio es la capital limeña que comprende la provincia de Lima, constituida por 43 distritos, y la Provincia Constitucional del Callao con

6 distritos, ver *figura 1*. Se realizaron 400 entrevistas<sup>1</sup> distribuidas por distritos de acuerdo a las cifras poblacionales del último censo nacional<sup>2</sup> y variables de sexo, edad, estrato socioeconómico y nivel de educación que se muestran en las *tablas 1, 2 y 3*.

**Tabla 1: Población masculina por edad y estrato social<sup>3</sup>**

									<b>HOMBRES</b>					
									192 (48%)					
20-34 años (43%)			35-54 (37%)			55 - + (20%)								
83			71			38								
B	M	A	B	M	A	B	M	A						
61%	32%	10%	61%	32%	10%	61%	32%	10%						
51	27	6	43	23	5	23	12	3						

**Tabla 2: Población femenina por edad y estrato social**

									<b>MUJERES</b>					
									208 (52%)					
20-34 años (43%)			35-54 (37%)			55 - + (20%)								
89			77			42								
B	M	A	B	M	A	B	M	A						
61%	32%	10%	61%	32%	10%	61%	32%	10%						
54	28	6	47	25	5	26	13	3						

- 
- 1 Desarrollan un cuestionario estructurado por cuarenta preguntas que abarcan temas como la procedencia, la residencia en la capital, las apreciaciones del español nacional y general, la corrección idiomática.
  - 2 La cifra de la población censada de la capital es 7 605,742; y de la Provincia del Callao, 876,877 (INEI 2007).
  - 3 B: estrato socioeconómico bajo. M: estrato socioeconómico medio. A: estrato socioeconómico alto.

**Tabla 3: Población por nivel de educación**

Nivel educativo	Porcentaje	Respondientes
Primario	9%	36
Secundario	28%	112
Técnico	32%	126
Universitario	31%	125
Ninguno	0%	1
Total	100%	400

### 3.1. Descripción de la muestra y recolección de los datos

El 48% de la población entrevistada no es originaria de la capital, lo cual evidencia la diversidad racial, cultural y lingüística de Lima, producto de las oleadas de migración. Es relevante que, de la población originaria, el primer grupo etario se compara en porcentajes con el tercer grupo etario de la población no originaria. Ambos tienen los porcentajes más altos de población pues superan el 70%. El 52% de la población entrevistada es originaria de la capital; de esta, el primer grupo etario es el más grande, con el 73%. El promedio de años que lleva viviendo en la capital la población no originaria es 28 años; el tercer grupo etario es el que lleva viviendo más años en la capital (34 años). En cuanto a la procedencia de los padres, la población mayor proviene de la costa, especialmente de la costa central y la costa norte. De la población procedente de la costa central, un porcentaje muy reducido es natural de las otras provincias del departamento de Lima; mientras que el mayor porcentaje, el 74%, proviene de la provincia de Lima (capital), que en adelante se nombrará como Lima. Otro lugar de procedencia importante, por su mayor población, es la sierra, especialmente la sierra sur y la central. De los países donde se ha vivido, ES<sup>4</sup> conforma el 31%, lo cual demuestra el mayor conocimiento de esta variedad y su uso. Otras variedades más

4 En las tablas de esta sección se usan abreviaciones para nombrar los países de habla hispana: AR: Argentina, BZ: Belice, BO: Bolivia, CL: Chile, CO: Colombia, CR: Costa Rica, CU: Cuba, EC: Ecuador, SV: El Salvador, ES: España, US: Estados Unidos, GT: Guatemala, HN: Honduras, MX: México, NI: Nicaragua, PA: Panamá, PY: Paraguay, PE: Perú, PR: Puerto Rico, DO: Santo Domingo, UY: Uruguay, VE: Venezuela.

conocidas por la población son las de BO y CO con un porcentaje menor que ES. El porcentaje de la población que ha visitado otros países crece al 12%; el país más visitado ha sido BO, con el 35%; seguido de EC, AR y ES.

#### 4. ANÁLISIS DE LOS DATOS

##### 4.1. Nombres dados a la lengua española

De acuerdo a las entrevistas, predomina el uso del término *castellano* con el 69% de casos, frente al 33% de personas que usan *español* para nombrar su idioma. La población que usa otros términos constituye un porcentaje poco significativo (2%); en este caso, los nombres usados son *castellano peruano* y *peruano* que muestran el interés por caracterizar la lengua como símbolo de identidad nacional; por otro lado, se encontraron algunos entrevistados del tercer grupo etario que consideran como idioma principal el quechua o el aimara. Si observamos los resultados a través de la variable de edad, en los tres grupos etarios predomina mayoritariamente el uso de *castellano*, sobre todo en el tercer grupo, con el 76% de preferencia. Cabe resaltar que, a través de la variable de nivel de educación, aunque el uso del término *castellano* es mayoritariamente alto en los cuatro niveles de educación, en el nivel universitario desciende, mientras que el uso de *español* crece casi en un 50% de la población; además, el uso de otros términos aparece significativamente en el nivel primario. En cuanto a la variable de estrato socioeconómico, el uso preferencial de *español* se da con mayor frecuencia en el estrato medio (76%) y en el alto (57%), decreciendo bastante en el nivel bajo (25%).

##### 4.2. El español nacional

###### 4.2.1. Percepciones cognitivo-lingüísticas

Bajo este título se busca registrar la actitud que se tiene hacia determinadas formas de habla por sus características, especialmente suprasegmentales y fonológicas que se acercan o alejan del habla más estandarizada; y la valoración que se tiene hacia los usuarios de estas hablas, ya sea

por razones de origen, lengua o cultura; es decir, se pretende medir la percepción de la diferenciación dialectal en Lima.

#### 4.2.2. Actitudes afectivas

Se observa que la zona elegida más veces por similitud lingüística es la capital, seguida cercanamente por la provincia de Ica; ambas ciudades obtienen los porcentajes más altos (17%). Esto muestra que hay una evidente afinidad con la forma de hablar de algunas zonas próximas a la capital, donde predomina la ausencia de lenguas indígenas. Es el caso de Trujillo y de Ica, zona donde se asentaron los inmigrantes africanos durante los primeros años de la Colonia. Asimismo, cabe mencionar la aceptación de la variedad de Arequipa, a pesar de ser esta también una zona de influencia quechua, exceptuando su zona costera. Su importancia cultural y económica hacen que tenga un grado de aceptabilidad mayor que otros departamentos con contacto quechua o aimara. En el estrato social alto, la preferencia por la variedad de Lima decrece bastante, al 32%, y se mantiene más alta en el estrato medio (81%). Los porcentajes más altos en el caso de las otras zonas donde existe mayor preferencia (La Libertad e Ica) se dan sobre todo en el estrato social bajo, decreciendo drásticamente en los otros estratos. La similitud con la variedad de Lima se da con un mayor porcentaje en hombres (55%) que en mujeres (44%).

##### 4.2.2.1. Actitudes positivas

En cuanto a preferencias, el habla de Lima es la más elegida, con el 21%; hay que destacar que casi no se mencionan las variedades de las demás provincias del departamento de Lima. En general, las variedades de la región costa presentan una distensión articulatoria, caracterizada por el relajamiento o la pérdida de algún rasgo articulatorio en sonidos oclusivos y fricativos, principalmente. La región de la costa norte destaca, con el 28%. De ella la provincia que obtiene el mayor número de preferencias es Piura, cuyo acento es más marcado; caracterizado este por la entonación más relajada, de inflexión ascendente al final de frase, y de modulación más acelerada y rítmica en la secuencia de palabras. Por otro lado, si comparamos la preferencia que recibe la zona oriente frente a la zona sierra,

veremos que la primera aventaja a la segunda ligeramente. Por lo general, las variedades del castellano de la región de oriente se diferencian de las variedades de la sierra por un vocalismo más adelantado; no hay asibilación de las vibrantes; /x/ se labializa frecuentemente, puede funcionar como /x/ y /xʷ/; a diferencia de la variedad de la sierra, que presenta un vocalismo más tenso y grave, vacilación en la abertura vocálica, diferenciación de /y/ y /ll/, /s/ de carácter silbante y las vibrantes asibiladas. En conclusión, la variedad hablada en la capital se impone en gustos por ser considerada como forma estándar, por ser hablada por la gente más “instruida”, por ser más clara, etc. Es seguida por la variedad de la costa norte; obtiene mayor preferencia, la variedad de Piura, caracterizada por el deajo y la entonación más marcados. La preferencia por Lima es mayor en el primer grupo etario, mientras que los porcentajes descienden gradualmente en los dos grupos restantes. En el caso de Piura, la preferencia mayoritaria se da en el primer grupo etario, y disminuye notoriamente en los otros grupos; y la preferencia mayoritaria en las zonas de oriente, caracterizadas por hablas que comparten rasgos suprasegmentales y fonológicos que proceden de lenguas nativas amazónicas, se da en el segundo grupo etario y decrece drásticamente en el tercer grupo. Si se observa a través de la variable de estrato socioeconómico, el estrato bajo presenta mayor preferencia por Piura y zonas de oriente. De acuerdo al nivel de educación, la población con estudios secundarios y universitarios da mayor preferencia a las variedades de la zona oriente y capital, a diferencia de la población de nivel de educación técnica, que prefiere Lima.

En cuanto a la pregunta ¿cuál es la variedad donde se cree que se habla mejor?, solo la costa recoge los porcentajes más altos, siendo la costa centro quien obtiene el 52% (Lima, el 48% de preferencia); la sierra y el oriente juntos llegan al 9%, lo que evidencia la valoración negativa hacia estas variedades por la creencia de que hay un mal uso o una violación de la normatividad, sobre todo en la zona oriente. Es importante notar que las variedades consideradas como “mejor habladas” del país están en la costa, principalmente en Lima y Trujillo, provincias más influyentes económica y políticamente. Algunas de las consideraciones sostenidas por los entrevistados apuntan hacia aspectos lingüísticos (corrección, expresividad, variedad estándar) y sociales (poseer mayor desarrollo).

La preferencia mayoritaria por Lima se encuentra en el primer y el segundo grupo etario, principalmente con el 82% de la población. El estrato socioeconómico bajo eligió más veces la capital, con el 56%; seguido por el estrato medio, con el 36%; y lejanamente el grupo alto, con el 8%. La población con nivel de educación universitaria es el grupo que elige predominante la capital, seguido de forma cercana por los grupos de nivel técnico y secundario, y muy alejado del grupo de nivel primario, con el 7%.

#### 4.2.2.2. Actitudes negativas

Las zonas donde se considera que el habla es diferente están conformadas por la región de la sierra con el 44%, principalmente la sierra sur y central; los departamentos de Puno, Cuzco, Junín y Ayacucho obtienen los porcentajes más altos; la variedad de estas zonas pertenece al castellano andino, caracterizado según los entrevistados por la presencia de motes y errores de nivel sintáctico. En menor medida, la región oriente alcanza el 31% de esta percepción; y la costa, el 25%. Respecto a las variables de edad, el primer y el segundo grupo etario son los que eligieron más la región de la sierra. En la elección de la región del oriente, el 43% que eligió esta zona pertenece al primer grupo etario; seguido por el segundo, con el 36%; y el tercer grupo, con el 20%. El estrato social bajo eligió mayormente la región sierra como aquel lugar que tiene un habla diferente; mientras que la menos elegida fue la región costa. Los grupos de nivel educativo universitario y técnico son los que eligieron más veces la zona sierra (62% de la población).

Respecto a las zonas donde no gusta cómo se habla, los resultados dieron a la región de la sierra el porcentaje más alto de rechazo: el 49%; especialmente la sierra sur es la más elegida; los departamentos que destacan son Puno, Ayacucho, Junín y Cuzco. Esta elección se debe a que estos departamentos poseen un acento fuerte y grave, un castellano con mote y usan sonidos más tensos con diferente articulación. Es interesante notar que la costa alcanza un porcentaje mayor de rechazo en comparación con la zona del oriente, especialmente Lima obtiene un alto nivel de percepción negativa. En los distritos del Callao y Cercado de Lima se

concentran los porcentajes más altos; las razones se deben al uso excesivo de jergas y tacos en el habla informal. En el caso de Piura, su modo de hablar no gusta por poseer un dejo muy marcado, ritmo acelerado y muletillas. En la sierra centro y sur las causas son el acento marcado, el mal uso del castellano, el uso de otros sonidos (la /s/ silbante), la diferente pronunciación; en el oriente, la entonación más rítmica y acelerada, la entonación aguda, el no respetar la gramática. Los dos primeros grupos etarios que conforman la mayor parte de la población son los que han elegido más veces la sierra. En los estratos socioeconómicos, el nivel bajo es el que eligió mayoritariamente la sierra, con el 57% del total para esta región. El grupo de nivel de educación universitaria es el que eligió mayoritariamente la sierra, con el 33% del total.

La región donde se considera que se habla peor el castellano es la sierra, que alcanza un 63% de elección, especialmente la sierra sur; los departamentos que destacan por el alto porcentaje son Puno, Ayacucho, Cuzco y Junín. Es interesante notar que la costa obtiene el 22% de esta valoración (el 15% pertenece a Lima), a diferencia del oriente que llega al 16%, siendo esta última una zona dialectalmente muy marcada, pero que no recoge un nivel alto de desagrado. La tendencia de los resultados se mantiene si se observa desde las variables de edad, sexo, estrato social y nivel educativo; es decir, en los grupos más grandes de la población se encuentran los porcentajes más altos para las zonas más elegidas. Podemos agregar que el nivel socioeconómico bajo eligió más veces la zona sierra, con el 57% del total.

### 4.3. El español general

#### 4.3.1. Opiniones sobre la corrección lingüística

Generalmente, los entrevistados consideran que “hablar correctamente” significa tener una buena prosodia, fundamental para alcanzar la comunicación; también, hablar sin errores, lo que implica respetar la gramática y sus reglas. Asimismo, varios entrevistados han coincidido en que se debe poseer una correcta dicción. Otro factor destacado ha sido el

expresarse bien, lo que conlleva dejarse entender, sin usar jergas ni lisuras y hablando pausadamente.

Respecto al tema ¿en qué país se habla mejor?, los entrevistados señalaron ES, con el 32%; seguido muy cercanamente por PE, con el 31%. De la población que prefiere ES, la mayoría sostiene que en este país se habla mejor por ser el lugar de origen del castellano; por ello se toma como modelo de habla. Mientras que, en menor medida, se considera que en ES se pronuncia bien aunque el acento sea diferente; se habla sin errores; asimismo, ES tiene un vocabulario más amplio y su educación es de mejor calidad. Es interesante notar que el primer grupo etario concentra el porcentaje más alto en la elección de ES (37%), porcentaje que decrece gradualmente en los otros grupos etarios; por otro lado, en la elección de PE, el porcentaje más alto (33%) se mantiene en el primer y el tercer grupo etario. Desde la variable de estrato socioeconómico, el porcentaje más alto de ES se encuentra en el estrato bajo (36%); mientras que, en el caso de PE, en los estratos medio y alto se mantiene más o menos igual. El grupo de nivel de educación técnico tiene el porcentaje más alto de elección de ES (39%), a diferencia de PE que se encuentra en el grupo primario (36%).

Respecto al tema ¿en qué país se habla más incorrectamente?, AR obtiene el porcentaje más alto: el 22%; seguido de BO, con el 12%; y CL, con el 11%. Es posible que no se reconozca un país donde se hable mal, por ello no se ha registrado un porcentaje alto en ningún país; más bien, parece que este criterio se relaciona con las diferencias suprasegmentales y léxicas que existen con la variedad propia que dificulta el entendimiento. Las razones más frecuentes para elegir AR están reflejadas en el campo léxico: por el uso de palabras diferentes, jergas, palabras soeces; y por el cambio en las palabras: acortamientos, fusiones de palabras y creaciones libres. Otro factor de diferencia es la pronunciación, ya que el dejo particular en sus expresiones afecta la “claridad” del mensaje. Los resultados se mantienen más o menos igual desde las variables sociales, pero se puede precisar que la población masculina considera más veces a BO como segundo país, respecto de la población femenina; en los otros países elegidos no hay diferencias

importantes en los porcentajes. El primer y el tercer grupo etario tienen los porcentajes más altos para los países más elegidos; pero, en el caso de la elección de BO, el porcentaje más alto se encuentra en el tercer grupo etario. En cuanto a estratos socioeconómicos, CL no es elegido por el estrato alto a diferencia de los otros países que mantienen los mismos porcentajes. Por último, el grupo de nivel de educación primaria, que es el grupo más reducido poblacionalmente, obtiene el porcentaje más alto de elecciones para AR (36%); mientras que en BO y AR, los porcentajes se reducen significativamente en los grupos de educación primaria y técnica.

Respecto a la pregunta ¿qué importancia tiene hablar correctamente?, el 53% señala que es *importante* frente al 46% que lo considera *muy importante*. Mayoritariamente, la población otorga importancia al hablar correcto, pues lo juzgan indispensable para el entendimiento cabal del mensaje; sin embargo, se repara en que comúnmente se habla con errores que no afectan el entendimiento. Desde las variables sociales, la preferencia para elegir la opción *muy importante* es mayor en la población masculina; el primer grupo etario considera por igual las dos opciones; en cuanto al nivel de instrucción, las dos opciones se valoran por igual en el grupo universitario; en el grupo técnico se prefiere más la opción *muy importante* (55%); en el grupo técnico y primario, la opción *muy importante* obtiene el 68% y 69%, respectivamente. El estrato socioeconómico alto concentra el porcentaje más elevado para la opción *muy importante*, con el 61%. La importancia de hablar correctamente está relacionada con tener en cuenta los aspectos formales de la lengua, la comprensión del mensaje y los aspectos del discurso (la cortesía y la intención de salvaguardar la imagen del hablante), así como la expresividad y el nivel de educación.

Respecto a la pregunta ¿qué importancia tiene que lo entiendan, aunque sienta o crea que habla con errores?, el 50% de la población considera que es *muy importante* entender frente a un 43% que considera que solo es *importante*. No hay diferencias significativas a través de las variables sociales; pero se puede precisar que la población masculina considera *muy importante* el ser comprendido, con el 54%, respecto del grupo femenino que obtiene el 46%. El estrato socioeconómico alto opta por la opción *importante* en su mayoría con el 57%. Por último, en el grupo de nivel de

educación primaria se encuentra el porcentaje más alto para la opción *muy importante* (64%); seguido del grupo de nivel secundario, con el 54%; el grupo de nivel técnico obtiene el porcentaje más bajo (el 42% para esta opción). Estos porcentajes muestran que en la comunicación se valora más lograr entenderse, es decir, se aprecia más la transmisión del mensaje que el hablar con corrección. Las razones están vinculadas a factores lingüísticos y sociales, es decir, en la comunicación se cometen errores, pero lo importante es lograr el entendimiento, ser entendido para ser aceptado en el grupo y establecer una mejor relación interpersonal, propugnar el uso normativo del idioma y la autocorrección. El 8% de la población considera que es poco importante o carece de importancia que lo entiendan si habla con errores; el porcentaje más alto se concentra en el primer grupo etario. Creemos que estas respuestas se sustentan en la conciencia de los hablantes de usar la lengua respetando las reglas gramaticales y ortográficas. La población considera que a quienes hablan con errores no se les entiende; por tanto, se da poca importancia a lo que dicen.

#### 4.3.2. Opiniones acerca de la unidad lingüística

Respecto a la pregunta ¿sería bueno que todos habláramos el mismo español?, el 57%, es decir, más de la mitad de la población está de acuerdo con que se comparta el mismo español; frente al 39% que está en desacuerdo. En relación a las variables sociales, el segundo grupo etario responde afirmativamente con el mayor porcentaje (64%); mientras que el primer grupo etario está más en desacuerdo, con el 47%. En cuanto al nivel socioeconómico, el estrato alto es el más reacio, con el 54%; en los niveles educativos, el nivel universitario obtiene el porcentaje más alto de rechazo a esta opción (58%) respecto del nivel secundario, que obtiene el 70% de aceptación. Las razones para responder afirmativamente se relacionan con la idea de que hay mejor comunicación si se usa el mismo español, también si existe conocimiento de otras culturas, y más homogeneidad y predominio del español sobre otras lenguas. La población que no está de acuerdo muestra una intención conservadora de las variedades, valoración hacia la identidad cultural y lingüística vista como un elemento enriquecedor que va en contra de la uniformidad del español.

Respecto al tema “si tuviéramos que hablar el mismo español, ¿el de qué país le gustaría que fuera?”, se obtuvo que al 51% de la población le gustaría que fuera el de su país, seguido de la variedad de ES (19%) y MX (12%). En el caso de la elección de PE, la población femenina supera en preferencia a la población masculina (54% en mujeres y 48% en hombres); el primer grupo etario obtiene el mayor porcentaje (55%) que va decreciendo hasta un 5% en los dos grupos restantes; por último, el grupo de estrato medio alcanza el porcentaje más alto (56%). En la elección de ES, se observan diferencias importantes en el estrato socioeconómico bajo que obtiene el porcentaje más alto (21%); y en el nivel educativo técnico, con el 25%. En la elección de MX, destaca el tercer grupo etario, que obtiene el porcentaje más alto de preferencia, igual al asignado a la variedad de ES. Las razones para elegir la variedad del PE están relacionadas con el carácter suprasegmental, normativo e identitario: no tiene un dejo acentuado; es más fácil de pronunciar; tiene un acento más neutral; es la forma de hablar de los peruanos, por tanto, se entiende mejor; no tiene mucha jerga; es el más correcto. Al observar esta tendencia, podríamos afirmar que existe una resistencia al uso de otras variedades del español con las que no hay algún tipo de identificación. El habla y los usos lingüísticos de una variedad son siempre fuente de un tipo específico de identidad social (Fernández, 2000), representado en parte por una identidad lingüística, ya que la existencia de esta no incluye necesariamente la existencia de una identidad étnica o nacional, como ocurre en los países plurilingües. En la elección de ES, las razones se relacionan con factores suprasegmentales y de origen: hay claridad en la pronunciación; se diferencian los sonidos *s* y *z*; existe mayor fluidez en las expresiones; es de donde procede nuestra lengua; es más puro y refinado; la conjugación verbal es más compleja; me gusta la pronunciación peninsular y el léxico; sus habitantes parecen más educados y amables; influye en los dialectos americanos; se toma como modelo. En la elección de MX, las razones están vinculadas con rasgos suprasegmentales, de semejanza y agrado: se entiende, pues es parecido al peruano; me gusta el dejo y la entonación; es el español más conocido; es elegante y respetuoso.

Respecto al tema “si tuviera que cambiar de acento del español, ¿el de cuál país preferiría?”, el porcentaje más alto lo obtiene ES con

el 25%. Las razones están relacionadas con aspectos de pronunciación, origen, semejanza y agrado: llama la atención por su pronunciación y entonación, es más agradable, claro y elegante; sus hablantes pronuncian bien las palabras; los españoles diferencian más los sonidos; España es el lugar de origen de nuestra lengua; es parecido al nuestro; suena bien; por la cultura y la educación españolas. El segundo país elegido es PE; el 21% de la población no cambiaría de acento, sino que preferiría el propio. Los entrevistados consideran que la variedad propia es más entendible y agradable: es la más entendible, correcta y homogénea; por costumbre, es nuestra lengua; su pronunciación gusta, pues los acentos de otros países son muy ruidosos.

El tercer país elegido por preferencia es MX, que obtuvo el 18%; las razones se relacionan con la pronunciación, la claridad y la semejanza: me gusta su pronunciación, es graciosa y hablan con cariño; son más expresivos, tratables; hablan bien y claro; usan un castellano estándar; es el castellano más conocido; es parecido al peruano, además tenemos afinidades culturales. De acuerdo a las variables sociales, se puede precisar que la población masculina eligió más veces ES (29%), para cambiar de acento, respecto de la población femenina que alcanzó el 22%; en el caso de la variedad de PE y MX, la población masculina eligió menos veces. El tercer grupo etario obtiene los porcentajes más altos en la elección de ES y MX, en PE lo consigue el estrato bajo; es interesante notar que el nivel socioeconómico alto es el que menos eligió la variedad de PE (7%). La población de nivel de educación técnica concentra el porcentaje más alto de preferencia por ES (34%); mientras que para PE se encuentra en el nivel primario (39%); y en el caso de MX, en el nivel secundario (27%).

#### 4.4. El español de otras naciones

##### 4.4.1. Percepciones cognitivo-lingüísticas

Se pretende evaluar la percepción que se tiene por el español de otras naciones a partir de los rasgos lingüísticos comunes o parecidos a la variedad propia, estableciendo valores positivos y negativos que marcan una semejanza o una diferenciación social y lingüística.

#### 4.4.2. Percepciones afectivas

Las percepciones del español de otros países son diversas, pues dependen de varios factores que pueden influir positiva o negativamente sobre algunas variedades más que en otras. Los procesos más influyentes son de carácter suprasegmental (el acento, la entonación, la pronunciación, que pueden acercar o diferenciar unas variedades de otras); de carácter lexical (palabras regionales o populares, en su mayoría desconocidas para otras zonas); de carácter cultural (compartir tradiciones o costumbres parecidas); de carácter difusor y de uso. Las variedades más empleadas son las más difundidas y aceptadas salvo en variedades donde la diferenciación lingüística es mayor.

##### 4.4.2.1. Preferencias por otras variedades dialectales

De acuerdo a las entrevistas, los países que tienen un habla parecida a la habla del PE son EC, con el 21%; CO, con 15%; y MX, con el 14%. Se considera a EC porque su variedad tiene una pronunciación parecida, es decir, posee los mismos sonidos; en él se habla correctamente; se diferencia solo por el dejo no muy marcado sino más neutral; tiene una cultura parecida a la nuestra; posee similitudes en la forma de expresarse; muestra cordialidad; es un país vecino. En el caso de CO, por la pronunciación clara, tener los mismos sonidos y una parecida entonación; compartir parte del léxico y conocer palabras peculiares; tener raíces y culturas parecidas, y contacto cercano. Mientras que, en el caso de MX, por poseer una variedad más conocida; entender parte del léxico de uso común y compartir muchas palabras; no tener dejo marcado; tener cultura parecida; similitudes en la forma de expresarse. Si tomamos en cuenta las variables sociales, los resultados no varían mucho; sin embargo, se puede precisar que el primer y el segundo grupo etario concentran los porcentajes más altos en la elección de CO y MX; ocurre lo contrario en la elección de EC, ya que los porcentajes se encuentran en el segundo y el tercer grupo etario. La población de estrato socioeconómico bajo concentra los porcentajes más altos en las elecciones de EC y MX; el estrato alto obtuvo los porcentajes

más bajos, especialmente al escoger CO y MX. El nivel secundario y el técnico obtuvieron los porcentajes más altos en la elección de EC; el nivel primario y el universitario, lo consiguieron para MX.

Los países elegidos por su variedad más diferente al habla peruana son AR, con el 19%; CL, con el 12%; y ES, con el 11%. Se considera a AR por tener un dejo fuerte, diferente pronunciación y sonidos, y diferente tono<sup>5</sup>; por hablar rápido y usar un léxico diferente incluyendo tacos o lisuras; por estar geográficamente distantes y tener influencias raciales distintas. En el caso de CL, por tener una entonación alta; se piensa que hablan con presunción y arrogancia; hablan rápido; usan palabras diferentes, jergas que no son de uso general; por tener otras lenguas además del castellano. En el caso de ES, por tener diferente pronunciación y sonidos; por estar geográficamente muy distante; usar muchas jergas; y poseer otras influencias raciales, culturales y lingüísticas. De acuerdo a las variables sociales de edad, sexo, estrato social y nivel de educación, no se dan diferencias importantes; sin embargo, se puede precisar que la población masculina considera más diferentes las variedades de AR (28%) y CL (18%) y menos diferente la de ES (6%); mientras que la población femenina considera más diferentes las de AR (24%) y ES (18%) y menos diferente la de CL (9%). El primer grupo etario considera más diferente AR (29%) y ES (16%); el segundo y el tercer grupo etario eligen AR y CL. En los tres estratos sociales, AR obtiene los porcentajes más altos, alcanzando el 32% en el nivel alto; CL obtiene el 16% en el nivel medio; y ES, el 18% en el nivel alto. En los niveles de educación, AR obtuvo los porcentajes más altos; en el nivel secundario obtiene el 29%; en el nivel primario y en el universitario comparte igual porcentaje: 22%; y en el técnico, 27%. En el caso de CL, el nivel primario lo elige más, con el 17%. En la elección de ES, predomina el nivel universitario, con el 14%; mientras que lo elige menos el nivel primario, con el 6%.

Respecto a las variedades que más gustan en el habla, el español peninsular obtiene el segundo lugar; el primer lugar, la variedad

---

5 Algunos entrevistados creen que hablan con presunción y arrogancia.

mexicana; y el tercer lugar, la variedad peruana. Asimismo, el español peninsular obtiene el tercer lugar como variedad más diferente, detrás de AR y CL. Podemos preguntarnos qué sucede con estas variedades donde solo la primera tiene un porcentaje considerable de agrado, caso que no ocurre con CL, que solo alcanza el 5% de agrado; quedaría preguntarnos ¿qué rasgos fonológicos y léxicos influyen en esta determinación? La variedad de MX alcanza el porcentaje más alto: el 16%; se cree que tiene similitudes con la variedad peruana, especialmente en la pronunciación; posee un acento no marcado; es considerada la variedad más difundida; y es asiento de culturas indígenas. Por otro lado, la variedad peruana es elegida como tercera opción por factores lingüísticos e identitarios. De acuerdo a las variables sociales, no hay cambios importantes; MX alcanza el 18% de preferencia en el segundo grupo etario; ES obtiene el 19% en el tercer grupo etario; y PE, el 14% en el mismo grupo. De acuerdo a los estratos socioeconómicos, ES obtiene el 29% de preferencia en el nivel alto; PE, el 22% en el nivel medio; y MX, el 21% en el nivel bajo. La población de nivel técnico eligió más a ES con el 29%; en el nivel secundario, MX obtuvo el 26% de preferencia; en el nivel universitario, PE consiguió igual porcentaje; en el nivel primario, MX y PE obtuvieron el 22%.

Respecto al tema de si le gustaría que su hijo o hija aprendiera con profesores procedentes de otro país hispanohablante, el 55% de la población contestó afirmativamente. Desde las variables sociales, el tercer grupo etario concentra el porcentaje más alto de respuesta afirmativa (63%); mientras que el primer grupo etario alcanza el 46% de desacuerdo. En los grupos socioeconómicos bajo y medio, la población respondió afirmativamente con el 56%; el grupo alto respondió en contra, con el porcentaje más alto (54%) que se mantiene en la población de nivel de educación universitaria; mientras que, por el contrario, la población de nivel primario concentra el porcentaje más alto (69%) a favor de la enseñanza con maestros de otros países hispanohablantes. Las razones a favor valoran positivamente la diversidad del español, conservando las características lingüísticas y culturales de las naciones; el conocimiento de otras variedades favorecería el dominio de la lengua, facilitaría la comunicación con otras variedades y propiciaría mejores

oportunidades de trabajo y estudio. Las razones que se dan en desacuerdo están relacionadas con la idea de corrección, preferencia, forma de pensar, identidad y utilidad de la variedad local.

Respecto al grado de aceptación que se tiene de las variedades lingüísticas, la población mostró mayor *acuerdo* con las variedades de las altiplanicies andinas como EC, CO, VE y BO; seguidas con unos puntos menos por la variedad de CL y las variedades de la zona rioplatense, conformada por AR, UY y PY. Por otro lado, el español de BZ presenta el porcentaje más alto (73%), como *desconocido*, seguido de GT, HN, NI y SV; mientras que las variedades de las Antillas como CU, PR y DO<sup>6</sup> no alcanzan el 50% de *acuerdo*; seguidas por los porcentajes menores de las variedades de América Central, como SV, GT, HN, NI y PA, las cuales no superan el 40% de *acuerdo* (ver *tabla 4*).

Tabla 4: Grado de aceptación

	AR	BO	CL	CO	EC	ES	US	MX	PY	PE	UY	VE
<b>acuerdo+</b>	16%	7%	8%	21%	13%	33%	17%	31%	8%	60%	7%	<b>14 %</b>
<b>acuerdo</b>	60%	62%	62%	69%	73%	59%	50%	61%	57%	39%	61%	<b>69 %</b>
<b>desacuerdo</b>	1%	21%	21%	4%	8%	5%	17%	6%	7%	1%	8%	<b>11 %</b>
<b>desacuerdo+</b>	5%	5%	7%	2%	2%	3%	6%	1%	3%	0%	3%	<b>3%</b>
<b>indiferente</b>	3%	5%	3%	2%	4%	1%	6%	1%	5%	0%	3%	<b>3%</b>
<b>desconocido</b>	0%	1%	1%	1%	2%	0%	4%	0%	21%	0%	18%	<b>1%</b>
<b>no sabe</b>	0%	0%	0%	0%	0%	0%	1%	0%	1%	0%	0%	<b>0%</b>

#### 4.4.2.2. Preferencias dialectales en los medios de difusión

Las variedades dialectales que han alcanzado unos porcentajes considerables de preferencia son las de PE, ES y MX. Estas variedades son consideradas por tener relevancia a nivel de normatividad, identidad nacional y mayor difusión. En el caso del español que gustaría para la transmisión de las noticias de radio, el español del PE obtiene el porcentaje más alto (49%), seguido por el de ES (16%) y MX (8%).

6 Variedad que presenta menor aceptación y más desconocimiento en las Antillas.

Cabe resaltar que, en la elección de ES, los porcentajes más altos se encuentran en la población masculina (52%), tercer grupo etario (50%), nivel bajo (51%) y educación primaria (64%). En el caso de la elección de ES, se encuentran en la población femenina (17%), primer y segundo grupo etario (16%), nivel medio (17%) y nivel de educación secundaria y técnica (17%). En el caso de MX, se encuentran en la población femenina (9%), tercer grupo etario (10%), nivel medio (9%) y educación secundaria y universitaria (10%). Las razones para elegir la variedad peruana se relacionan con la idea de claridad, neutralidad, corrección, identidad, hábito e interés. En el caso de ES, se relaciona con la idea de ser una variedad entendible, que tiene una pronunciación agradable, una mayor formalidad, modelo de corrección.

Respecto al español en que le gustaría que se dieran las noticias de la televisión, un porcentaje alto eligió el del PE (51%), en comparación con la variedad de ES que obtiene el 13%; y MX, el 10%. Se puede precisar que la población femenina tiene mayor preferencia por MX (13%) en comparación con la población masculina que alcanza solo el 6%; el mismo porcentaje se mantiene en el estrato socioeconómico medio y en el grupo de nivel de educación técnica. En la elección del PE, el tercer grupo etario concentra el porcentaje más alto (56%) y la población de nivel de educación primaria (61%); mientras que en el estrato socioeconómico alto, el porcentaje más bajo (39%). En el caso de ES, los resultados se mantienen igual, solo hay una diferencia en el grupo de nivel primario donde el porcentaje se reduce al 6%. Con esto queremos decir que los porcentajes más altos para ES se encuentran en el tercer grupo etario, nivel bajo y medio, y de educación técnica con igual porcentaje en hombres y mujeres; para PE, en el tercer grupo etario, nivel medio y de educación primaria con un porcentaje mayor en hombres; y para MX, en el segundo grupo etario, nivel bajo y alto, y de educación primaria con un porcentaje mayor en mujeres. Las razones para preferir la variedad propia están relacionadas con la idea de que una distinta puede producir confusión; en cambio, la variedad local contribuye a la corrección y la identidad, ya que el individuo se encuentra acostumbrado a ella y la prefiere. En el caso de la variedad de ES, las respuestas se relacionan con las ideas de claridad, buena pronunciación, formalidad y elegancia.

Respecto al español en el que les gustaría que les dieran información por teléfono, la mitad de los entrevistados eligieron la variedad peruana; seguidos por una considerable diferencia de AR y ES, con el 12% en ambos casos. En el caso de la elección de PE, los porcentajes más altos se encuentran en la población masculina (53%), tercer grupo etario (55%), nivel bajo (50%) y de educación primaria (58%). En el caso de ES, se encuentran en la población masculina (13%), tercer grupo etario (13%), nivel medio (15%) y educación técnica (16%). En el caso de AR, se encuentra en la población femenina (16%), tercer grupo etario (15%), nivel medio (14%) y educación primaria (17%). Las respuestas de los que eligieron el habla del PE, exponen que con él se habla correctamente, se usa la variedad estándar, se es más expresivo y amable. Los que eligieron la variedad de ES consideran que es una variedad original diferente; pero agradable, entendible, más conocida, interesante y expresiva. En el caso de AR, las respuestas se relacionan con la idea de que es un español diferente pero entendible, coloquial y expresivo, que tiene dejo.

Respecto al español en que le gustaría que se doblaran las películas, el 43% de la población eligió la variedad peruana; seguida por la mexicana, con el 26%; y ES, con el 15%. En el caso de PE, los porcentajes más altos se encuentran en la población femenina (44%), primer grupo etario (46%), nivel medio (44%) y educación universitaria (52%). En el caso de MX, se encuentran en la población femenina (27%), segundo grupo etario (32%), nivel bajo (27%) y educación secundaria (33%). Por último, en el caso de ES, se encuentran en el tercer grupo etario (18%), nivel alto (18%) y educación técnica, con igual porcentaje en hombres y mujeres. Se elige PE por ser una variedad con acento neutro, claro, expresivo y con el que se identifica. En el caso de MX, se escoge esta variedad por ser la más conocida de América y considerar como estándar su castellano, al ser parecido al peruano, además de tener un dejo agradable. En el caso de ES, se elige por ser el más usado en los doblajes, ser entendible y ser variedad de origen.

Respecto a la pregunta ¿qué opina usted de la publicidad de la televisión grabada con personas que hablan castellano de un país diferente al suyo?, los entrevistados señalaron que es entendible, interesante, novedosa; es indiferente para algunos y no agradable para otros.

### 4.4.2.3. Asociaciones

En esta sección se presentan los países cuyo español ha sido asociado a determinados rasgos de tipo afectivo, social, estado emocional y lingüístico. Estas asociaciones reflejan, en parte, las percepciones que tienen los hablantes de las variedades de español y las razones por las cuales se asocian a algunos rasgos más que a otros. Por razones de extensión, solo presentaremos los resultados a nivel de zonas geográficas. Los resultados de acuerdo a las variables sociales aplicadas en el estudio podrán ser consultados en el artículo completo de la revista de la Facultad de Español de la universidad.

#### 4.4.2.3.1. Cariño

Las variedades del español del PE, CO y MX presentan los más altos porcentajes, pero la diferencia que separa al primero de los dos últimos es considerable. De acuerdo a las respuestas, la elección del PE se debe más a razones afectivas que lingüísticas, pues los entrevistados se consideran a sí mismos más amigables, tratables y afectuosos. En el caso de CO y MX, ambos obtienen cada uno casi el mismo porcentaje. La opinión general tiende a considerar estas hablas parecidas a la peruana; asimismo, son amigables, afectuosos y más expresivos o emotivos.

#### 4.4.2.3.2. Bajos recursos económicos

El español de BO se asocia con esta característica, y obtiene el 49%; con un porcentaje menor (13%), le sigue el español del PE; y, luego, el español de EC, con el 8%. Los entrevistados perciben que su español refleja los problemas sociales y económicos (más que los lingüísticos), los cuales repercuten en la educación; influyendo, por ejemplo, en la “mala pronunciación”. En el caso del castellano del PE, se refleja la conexión entre los problemas económicos y sociales; por ejemplo, la falta de desarrollo y la pobreza se relacionan con el habla considerada “incorrecta” que caracteriza a las zonas del interior del país, especialmente las zonas de la sierra, y sin exceptuar Lima, que alcanza un porcentaje mucho menor. En general, en el español de estos países, los problemas de carácter

social (pobreza, bajo desarrollo económico, dificultad en el acceso a la educación, políticas ineficientes, etc.) influyen y definen la percepción que se tiene de ellos y de sus lenguas.

#### 4.4.2.3.3. Altos recursos económicos

Los países cuyo español es asociado con esta característica son US (31%), ES (26%) y CL (17%). La percepción de los entrevistados es que su español muestra rasgos de la situación social y económica de los países, los cuales pertenecen a tres áreas distinguibles: América del Norte, Europa occidental y América del Sur. En estos países se reconoce el desarrollo económico y científico y la formación de un español local con componentes de otros idiomas, principalmente el inglés en Sudamérica y la variedad hispana en US. Se cree que hablan con actitud arrogante o soberbia en el caso de US. En el caso de ES, su forma de hablar se considera más relajada y pausada. En CL, su español es más rápido y su tono alto; se tiene más contacto y conocimiento de su habla y sus expresiones peculiares, por cuestiones geográficas, a diferencia de otros países de igual desarrollo.

#### 4.4.2.3.4. Enfado

El español de CL obtiene el porcentaje más alto: el 36%; AR obtiene el 18%; y VE le sigue con el 16%. Es posible que la diferencia de porcentajes se deba más a la cercanía y el contacto que se tiene con la variedad de CL que a los rasgos suprasegmentales y fonológicos que caracterizan a esta variedad. La característica de *enfado* se muestra principalmente en rasgos suprasegmentales, como en el acento muy marcado, de tono alto y muy parecido. En el caso de AR y CL, estos rasgos son hablar o expresarse con actitud arrogante; mostrar seriedad o indiferencia en la forma de hablar; poseer un dejo tosco; y usar muchos tacos.

#### 4.4.2.3.5. Tecnología

Los países cuyo español puede relacionarse con *tecnología* son US, con el 29%; ES, con el 19%; y CL, con el 16%. Los entrevistados comparaban

su propia variedad y los rasgos que la describen con las variedades de países más desarrollados tecnológica y económicamente. En el caso del español de US, lo que lo caracteriza es ser una de las lenguas del país con mejor desarrollo tecnológico (y económico) de América del Norte. En el caso de la variedad peninsular, ser la lengua de un país desarrollado de Europa. En el caso de CL, ser la lengua de uno de los países que experimenta mejor desarrollo económico y, por lo tanto, tecnológico en Sudamérica.

#### 4.4.2.3.6. Confianza en el trato

El español de los países que pueden relacionarse con este rasgo son PE, con el 38%; CO, con el 20%; y MX, con el 12%. Las peculiaridades del español de estos países se identifican con los caracteres de buen trato, sociabilidad, amistad, gracia o simpatía, identificación con estas hablas, trato familiar, buena comunicación, buen uso del castellano estándar, (especialmente en PE), y la ocurrencia graciosa o chanza que se registra especialmente en MX y PE.

#### 4.4.2.3.7. Elegancia

El español de los países que pueden ser relacionados con el rasgo de *elegancia* son ES, con el 39%; MX, con el 16%; y PE, con el 12%. Los aspectos para relacionarlos con este rasgo, en el caso de ES, son el uso del ceceo que le da “distinción” y “aceptabilidad”; en MX, tener mayor expresividad, un dejo y léxico peculiar; y en PE, poseer un acento “neutro” característico de la capital.

#### 4.4.2.3.8. Respeto

Bajo este aspecto, los países cuyo español pueden ser asociados con este rasgo son PE, con el 22%; ES, con el 16%; y CO, con el 14%. Se puede apreciar que, en general, los países alcanzan un porcentaje de preferencia bajo, ninguno alcanza ni la cuarta parte de la población entrevistada. Se considera que la forma de hablar de estos países es más respetuosa y pausada, y que se refleja en la frecuencia de uso de términos específicos de trato.

#### 4.4.2.3.9. Vulgaridad

El español que obtiene el porcentaje más alto es el de AR, con el 36%; seguido de VE, con el 11%; y PR, con el 10%. Las razones que se dan para justificar la decisión, en el caso de AR, son de carácter normativo, específicamente de orden léxico (uso de expresiones vulgares y jergas) y fonético (no pronunciar bien o tener una pronunciación diferente). En el caso de VE, es de orden fonético: acento centroamericano, manera de hablar con actitud desafiante; y en el caso de PR, de orden normativo: no respetar las reglas del idioma, ser difícil de entender debido al acento y la omisión de sílabas, y por un vocabulario con doble sentido.

#### 4.4.2.3.10. Autoridad

El español de los países relacionados más con este rasgo son VE y CL, con el 20% cada uno; y ES, con el 14%. En el caso de los dos primeros, su español es asociado por su manera de hablar con una actitud desafiante y por el tono de hablar alto, y también por sus políticas de inversión en la educación que influyen en la percepción de sus hablas.

#### 4.4.2.3.11. Sentido del humor

Los países cuyo español son agrupados bajo esta característica son PE, con el 29%; MX, con el 27%; y AR, con el 13%. Las razones que se dan para preferirlos son de carácter fonético principalmente: habla coloquial, ocurrencia graciosa en su forma de hablar y expresarse, creación léxica de carácter popular, tratamiento cálido, forma de hablar criolla y mayor expresividad y alegría al hablar.

### 5. CONCLUSIONES

- La población identifica su forma de hablar con las variedades de las zonas de Lima, Ica y La Libertad. La valoración positiva se evidencia más en las formas de la costa, especialmente de la costa central y norte, de las que destacan las ciudades de Lima y Trujillo, por ser consideradas formas estándar que no presentan dejes muy

marcados. La valoración negativa se observa en las formas de habla de la capital, zonas de la sierra sur y central, y del oriente norte; a estas se les considera formas muy diferentes con acentos bastante marcados. Para realizar la mencionada valoración, se tienen en cuenta factores suprasegmentales, fonológicos, léxicos y sintácticos.

- El patrón de uso preferido es el de la capital por ser considerado una variedad neutra, sin acentos particulares, con una pronunciación clara y pausada, y por hacer uso de un léxico sin jergas; a diferencia de las variedades de la sierra y la selva, y de la costa norte, que se caracterizan por sonidos más graves, su ritmo más acelerado, y por tener léxicos regionales y diferente orden sintáctico.
- Se puede afirmar que el grupo etario de 20-34 años, del cual el 73% son originarios de la capital, considera que la forma de hablar de la capital es una de las peores, junto a la variedad de la sierra; a diferencia de los dos grupos etarios restantes, quienes dan menores porcentajes a la variedad de Lima.
- En el español general, la idea de corrección está más vinculada con la forma de hablar de cada país en relación con la variedad propia, que con la idea de hablar con errores. Es decir, la semejanza de las otras variedades con la variedad local, la preferencia o gusto por una variedad y servir de modelo. Esto se refleja en la elección del español más correcto donde ES resulta el más elegido, seguido cercanamente por PE; ambos países y MX obtienen los porcentajes más altos en los rubros elección del acento preferido, variedad para hablar igual y variedad que gusta más.
- Hay coincidencia de países en la elección del español que gusta por cómo se habla y del español diferente. Así tenemos a AR y ES como países de español diferente y que gustan. AR tiene el español más diferente y es el quinto país cuyo español gusta más; el español peninsular es el tercero más diferente y el segundo español que gusta más. Otra coincidencia se da entre los países de español parecido y los de español que gustan, como CO y MX, que obtienen los porcentajes más altos.

- Hay una resistencia a usar otras variedades de español con las que no se tiene una identificación plena a nivel de región o nación. Esto se observa en el uso exclusivo de la variedad de Lima frente a otras variedades regionales y por la preferencia de la variedad local frente al español de otras naciones.
- Se da preferencia a la variedad local para la difusión de la información. En menor medida se prefiere la variedad de ES por ser considerada la forma original de la lengua. En el doblaje de películas, después de la variedad local, se prefieren las variedades de MX y ES por ser las de mayor difusión en este medio.
- Por último, las variedades que alcanzan los porcentajes más altos en el rubro *acuerdo* son el español de las altiplanicies andinas como EC, CO, VE y BO; seguidos de cerca por el español de CL y el español de la zona rioplatense, conformada por AR, UY y PY. Las variedades de las Antillas como CU, PR y DO<sup>7</sup> obtienen porcentajes por debajo del 50%; mientras que las variedades de América Central, como PA, NI, HN y GT, no superan el 40%. Las variedades más desconocidas son las de BZ y Centroamérica; en esta última zona figuran GT, HN, NI y SV.

---

7 Variedad de las Antillas que presenta menor aceptación y más desconocimiento.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALVAR, Manuel  
1986 *Hombre, etnia, estado: actitudes lingüísticas en Hispano-américa*. Madrid: Gredos.
- BAKER, Colin  
1988 *Key Issues in Bilingualism and Bilingual Education*. Clevedon: Multilingual Matters.
- BARRIO, Florencio del  
2008 “Juicios y actitudes lingüísticas en el Perú y su reflejo en las novelas de Jaime Bayly”. En *Lexis*, vol. 32, n.º 2, Lima.
- BIERBACH, Christine  
1982 “Aproximacions a la significació de les actituds lingüístiques: dos estudis de cas”. En: *Treball de sociolingüística catalana*, n.º 5, Barcelona.
- CARRANZA, M. A.  
1982 “Attitudinal research on Hispanic language varieties”. En: *Attitude Towards Language Variation: Social and Applied Contexts*. Eds. E. B. Ryan y H. Giles. London: Edward Arnold.
- ESCOBAR, Alberto  
1985 “Cambios en el español en la sociedad y el habla ‘limeña’”. En: *Serie Lingüística 1*, Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- 1978 *Variaciones sociolingüísticas del castellano en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- ESCOBAR, Anna María  
1980 *Los bilingües y el castellano en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

FERNÁNDEZ, M. A.

2000 “Cuando los hablantes se niegan a elegir: monolingüismo e identidad múltiple en la modernidad reflexiva”. En: *Estudios de Sociolingüística*, vol. 1, n.º 1.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA

2009 Mapa de pobreza provincial y distrital 2007. Lima: INEI.

MENDOZA CUBA, Aída

1976 *Sistema fonológico del castellano y variantes regionales*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

*Correspondencia:*

Ana Arias Torre

Miembro del proyecto del *Diccionario de peruanismos* de la Academia Peruana de la Lengua.

Correo electrónico: aariatst@gmail.com



LÉXICO UTILIZADO EN CONVERSACIONES IRÓNICAS

LEXIQUE UTILISÉ AUX CONVERSATIONS IRONIQUES

THE LEXICON USED IN IRONIC CONVERSATIONS

Teresa Ramos Quispe

Universidad San Agustín de Arequipa

Sociedad de Estudios Léxicos

*Resumen:*

Este trabajo analiza y explica de manera cualitativa la ironía verbal en conversaciones reales, tal como se desarrollan, tomando en consideración el contexto. Además, se ha diferenciado entre lo humorístico y lo crítico, ya que la ironía no solo sirve para criticar u ofender, sino para crear complicidad entre los interlocutores. Examinar el empleo del léxico ha sido clave para esta investigación, ya que en las conversaciones se han encontrado figuras literarias cargadas de ironía crítica que han sido usadas como atenuadores para eximir de responsabilidades al hablante; además, el oyente ha tenido que interpretar los enunciados adecuadamente para discernir el sentido pertinente.

*Résumé:*

Ce travail analyse et explique de façon qualitative l'ironie verbale dans les conversations réelles, tel qu'ils se développent, en prenant en considération le contexte. De plus, on a distingué entre l'humour et la critique, puisque l'ironie ne sert seulement à critiquer ou offenser, mais pour créer une complicité entre les interlocuteurs. Examiner

l'emploi du lexique a été fondamental pour cette recherche, étant donné que dans les conversations on a trouvé des figures littéraires chargées d'ironie critique qui ont été utilisés comme atténuateurs pour dispenser de responsabilités au locuteur; en plus l'auditeur ha dû interpréter les énoncés de façon adéquate pour discerner le sens pertinent.

*Abstract:*

This article analyses and explains in a qualitative way verbal irony in real conversations noting how they develop when a special context is taken into consideration. As well as this a difference is distinguished between humorous and critical, because irony is not only used to criticise and annoy, but also to establish a link of complicity among the speakers. The examination of the vocabulary used has been the key note of this investigation because in the conversations literary figures have been found charged with critical irony and that have been used as attenuators to relieve the responsibilities of the speaker. As well as this the hearer will have had to interpret the declarations correctly to discern the pertinent meaning.

*Palabras clave:* ironía verbal, irónica, humorística.

*Mots clés:* ironie verbale, ironique, humoristique.

*Key words:* verbal irony, ironic, humorous aspects.

Fecha de recepción: 18/06/2012

Fecha de aceptación: 10/10/2012

## PRAGMÁTICA Y ANÁLISIS DEL DISCURSO

La lengua es parte del discurso y ofrece una serie de opciones, de entre las cuales hay que elegir en el momento de actuar discursivamente. Esta elección está sujeta a parámetros contextuales que incluyen la situación, la intención del emisor y las características de los destinatarios, entre otros aspectos.

El análisis del discurso es describir el discurso como práctica social que implica una relación dialéctica entre un evento discursivo particular y la situación, la institución y la estructura social que lo configuran (Calsamiglia Blancafort 1999).

El discurso como práctica social es una forma de acción entre las personas, que se articula a partir del uso lingüístico contextualizado, ya sea oral o escrito, ya que estos son piezas textuales que se orientan hacia diferentes fines y que se dan en interdependencia con el contexto. El discurso se centra en el lenguaje “más allá de la oración”.

Pueden asimilarse tres grandes parcelas de la pragmática:

*a) Pragmática enunciativa.* Centrada en el emisor. Sus unidades de análisis son: actos de habla, máximas conversacionales, deixis, presuposición, implicatura, negación e interjección.

*b) Pragmática textual.* Centrada en el enunciado y su organización interna. Coherencia, cohesión y conexidad.

*c) Pragmática receptiva.* Centrada en el receptor y en el uso del lenguaje en situaciones reales de interacción (Gallardo Paúls 1998).

Desde la pragmática ha de hablarse no de reproducción, sino de representación del discurso, y ha de observarse el cómo se representan los sujetos, cómo se interpretan los enunciados y con qué fines se utiliza el discurso.

## IRONÍA

### Teorías pragmáticas

#### La ironía en la teoría de los actos de habla

Austin había excluido de su estudio a la ironía y el lenguaje no literal, dado que eran considerados “usos de la lengua no serios o parasitarios”, y porque dificultaban una comprensión correcta de su teoría. La existencia de los actos ilocutivos indirectos constituye un serio problema para la teoría de Searle ya que debilita uno de sus supuestos fundamentales: el de la existencia de una relación entre la forma gramatical y el acto ilocutivo.

Searle, principal divulgador de las teorías de los actos de habla, pone en contacto los modos de la metáfora y la ironía con los actos indirectos del lenguaje, en los que difiere lo que se dice y lo que se quiere comunicar. Pone ejemplos: en la enunciación literal, el locutor dice “S es P”, y quiere decir “S es P”; aquí el sentido de la frase coincide con el sentido de la enunciación. En la enunciación irónica, el locutor quiere decir lo contrario de lo que dice: el locutor dice “S es P” y el sentido de la enunciación es “S es R”, ya que para acceder al sentido de esta hay que pasar por el sentido de la frase y de ahí al sentido contrario del sentido de la frase.

Si bien es cierto que esta expresión no es un simple traslado de los juicios tradicionales sobre la ironía a términos distintos, el autor exagera al proponer una interpretación en la cual los principios de la conversación y las reglas generales que gobiernan los actos de habla son suficientes para proporcionar los principios fundamentales de la ironía. Por ejemplo:

INT<sub>6</sub> (G): Que denuncie al peluquero, ieso sí! Que denuncie al peluquero porque ese iese!

INT<sub>7</sub> (G): Pero ¿a qué peluquería iba? A Conan's Pet.

INT<sub>8</sub> (E): ¡Ja, ja, ja, ja, ja...!

Este es un claro ejemplo de cómo este estudio no aporta las condiciones contextuales de esta oración irónica, destacando solamente que es inapropiada para la situación, ya que el nombre Conan's Pet es inadecuado en la oración, pero no explica en qué consiste su impropiedad. No toma en consideración que lo que realmente determina a la ironía es la burla, el carácter intencionalmente irónico del emisor, ya que este es insincero de manera transparente.

### La ironía desde la teoría de la conversación de Grice

Grice (1975) dio a conocer sus máximas de conversación:

Máxima de cantidad:

1. Hay que hacer la contribución tan informativa como sea preciso.
2. No hay que hacer la expresión más informativa de lo necesario.

Máxima de cualidad:

1. No hay que decir lo que se crea falso.
2. No hay que decir aquello para lo que se carece de evidencia apropiada.

Máxima de relación:

1. El mensaje ha de tener relación con el discurso.

Máxima de modo:

1. Hay que evitar la oscuridad de la expresión.
2. Hay que evitar la ambigüedad.
3. Hay que ser breve.
4. Hay que ser ordenado. (Citado en Torres 1999).

Grice presentó una teoría de la conversación, de carácter inferencial, a partir del concepto de implicatura, y, en cuanto a la ironía, basa su explicación en las nociones de implicatura conversacional y convencional; traslada el fenómeno de la ironía del campo de la semántica al ámbito de la pragmática (Torres 1999).

En esta teoría propone que la ironía implica conversacionalmente lo contrario de lo que se dice, de esta manera reconvierte la noción tradicional de significado figurado en términos de implicatura conversacional, que se manifiesta veladamente en la comunicación irónica.

### **La ironía en la teoría de la manifestación implícita**

Utsumi (2000), propone una nueva explicación que se apoya en los siguientes puntos:

- a) La ironía verbal supone un marco situacional propio que se describe en términos de entorno irónico. Este consiste en la perspectiva del hablante, en la incongruencia entre lo que se espera y la realidad y en una actitud negativa del hablante hacia su incongruencia.
- b) La ironía verbal es una expresión verbal que implícitamente manifiesta un entorno irónico.
- c) La ironía verbal se distingue de la ironía tomando en consideración la condición del entorno irónico y de la manifestación implícita.

Esta teoría predice dos hechos acerca del tiempo de comprensión de la ironía:

- a) Las ironías más prototípicas se perciben como más irónicas y se procesan más rápido.
- b) Las ironías que se producen en una situación que se identifica con facilidad como entorno irónico se procesan más rápido.

### **La ironía verbal**

La ironía verbal es la relación entre los signos y sus contextos. Desafía a la imaginación, y su descubrimiento por parte del receptor producirá en este el placer del éxito conseguido por su ingenio, ya que estará más cargada de una oscuridad estimulante para el receptor.

La ironía verbal como fenómeno pragmático refleja en la comunicación una actitud crítica o humorística del emisor que debe ser

interpretada mediante la selección del contexto adecuado por el receptor. Este fenómeno paradigmático del lenguaje no literal constituye un hecho idiosincrásico del uso de la lengua como realización (fuerza ilocutiva), como intención, como uso interpretativo o argumentativo. Estas nuevas perspectivas ofrecen una explicación alternativa que se aleja de las descripciones retóricas o semánticas.

## TIPOS DE IRONÍA VERBAL

### Ironía crítica

Sirve para hacer crítica negativa de una forma indirecta, con aparente burla, pero con intención agresiva; se considera casi como un arma ofensiva y defensiva al mismo tiempo. A este tipo de ironía también se la califica como negativa, ya que pretende intimidar, ridiculizar o callar al interlocutor.

INT<sub>4</sub> (G): Eliancita *no creía en nadie, el pitbull.*

INT<sub>5</sub> (E): *Caja chica, nomás.*

Aquí, el tono es más severo y violento, porque pasa de la crítica suave a la sátira o el sarcasmo. En este caso el sarcasmo y el reírse de alguien pueden proporcionar solidaridad entre aquellos que se ríen. El sarcasmo es una variante de la ironía, caracterizada por la intención cruel, hostil o maliciosa que expresa. Esta estrategia conversacional tiene la intención de dominar; pero en otro contexto, o en boca de otro hablante, puede suponer la intención de establecer una conexión. Esta dominación se crea en la interacción.

Este tipo de crítica refleja un juicio hostil o despectivo o un sentimiento de indignación o desprecio; se podría decir que su carácter es negativo. Los que hacen comentarios sobre una tercera persona se burlan de esta; pero claro que esto constituye un suceso que surge espontánea e improvisadamente.

### Ironía humorística

Este tipo de ironía se produce para crear un juego de complicidades, reactivando el acuerdo sobre los valores o conocimientos compartidos

por los interlocutores. El efecto de esta comunicación son la risa o la sonrisa.

INT<sub>5</sub> (E): *El hombre se parece a Mister Bean, ¡Cachetón!*

INT<sub>6</sub> (G): *¡Ay!, nooooo, es la ministra, no seas malo.*

Como vemos, en el ejemplo se plantea un juego de sentidos, en el que se busca la solidaridad y la complicidad del receptor. El efecto producido es la ruptura de las expectativas del receptor, cuyo desconcierto lo obliga a llevar a cabo un proceso de esclarecimiento de la intención para descubrir el verdadero sentido del mensaje.

El uso lúdico no es un uso especial del lenguaje limitado a la creación poética y literaria, sino que se incluye normalmente en el transcurso de la comunicación cotidiana para colaborar con las intenciones comunicativas del hablante. Estos aspectos no significan una desviación de la norma que rompe los principios comunicativos, sino que muestra una creatividad lingüística que consigue una efectividad comunicativa que el uso literal del lenguaje no habría podido provocar. Lo que les confiere el significado lúdico es el uso en la comunicación, como resultado de la actitud lúdica del emisor.

## IRONÍA VERBAL CON RELACIÓN A OTRAS FIGURAS Y PALABRAS EN EL DISCURSO

### La metáfora

Esta figura por la cual se designa una realidad (es decir, se asignan significados que no corresponden a las realidades referidas), ha sido objeto de estudio desde las más diversas perspectivas: desde la retórica, la estilística, la poética e incluso desde la filosofía del lenguaje.

Para Graciela Reyes, “(...) la metáfora es un exponente de carácter implícito de la comunicación humana ya que, esencialmente, toda o parte de la información necesaria para su comprensión debe ser recobrada por el oyente a partir de datos del contexto, especialmente nuestro conocimiento del mundo” (Reyes 2000: 149). Es decir, que en la interpretación de

la metáfora hay que tomar en cuenta el conocimiento cultural de los interlocutores, el momento en el que se produce, el contexto y su relación.

La pragmática se ha ocupado de los rasgos lingüísticos de las metáforas, y de las condiciones de empleo que supone utilizarlas en contextos específicos. Este enfoque no solo tiene en cuenta los contextos sino los procesos de interpretación. La metáfora puede estar más convencionalizada que la ironía verbal, ya que se halla supeditada a los contextos de uso.

### Metonimia

Figura que designa realidades por asociación de contigüidad, es decir, representa o conceptualiza metafóricamente algo en términos de otra cosa con la que guarda cierta relación: causa-efecto, continente-contenido, el signo por la causa significada, lo concreto por lo abstracto.

La metonimia permite expresar de una manera más simple; no busca producir un efecto comunicativo especial, sino solo la economía de producción. Es exclusiva de la emoción, pero interviene relativamente poco en su conceptualización. La diferencia entre la metáfora y la metonimia es que esta última opera dentro de los confines de un único dominio, es decir, asocia dos entidades conceptualmente contiguas pertenecientes al mismo dominio. Por ejemplo:

INT<sub>3</sub> (G): Luchito, Luchito Castañeda Lossio  
INT<sub>4</sub> (E): ¡Casaca!

Como vemos aquí, la metonimia es la palabra “casaca” por asociación, ya que se está relacionando una casaca con una persona y se hace en son de burla. La finalidad es causar gracia, ya que el candidato y alcalde en ese momento se ponía mucho dicha prenda y sin darse cuenta hizo que esta se volviera un símbolo.

### Eufemismos

Son las manifestaciones suaves y decorosas o de ideas cuya recta y franca expresión serían vulgares o tal vez mal sonantes. Los términos con un uso

eufemístico en una situación pragmática determinada vienen a sustituir otras palabras que resultan incómodas o crudas, con el objeto de suavizarlas. Su matiz depende de múltiples circunstancias culturales y sociales.

El eufemismo es una expresión que sirve para disfrazar, para evitar una palabra socialmente chocante o marcada por un tabú. El disfrazar usualmente consiste en deformar a las palabras.

Dentro de tales circunstancias encontramos a los medios de comunicación. El que estamos analizando cumple su función: emplea estos términos dejando al arbitrio del oyente el modo de catalogarlo, de allí que constituya un fenómeno inestable y flexible.

### **Juegos de palabras**

Son un procedimiento de corte verbal que consiste en el aprovechamiento de las propiedades combinatorias de los significantes, para obtener un intercambio de significados o de secuencias fonéticas insólitas y difíciles. Estas palabras guardan relación en su estructura fonética con otras que significan distintas realidades, lo que dependerá mucho del contexto de enunciación que ha de poner de manifiesto las propiedades de cohesión y coherencia para su correcta interpretación, claro está, considerando las reglas de combinación establecidas por el sistema.

### **Interjecciones**

Una interjección es una palabra intercalada de emoción o sentimiento, convencionalizada hasta cierto grado. También es considerada como una palabra o grupo de palabras que no forman parte de la oración y que se destacan de esta por pausas y por una entonación diferente. Se escribe entre signos de admiración (!).

Las interjecciones son rasgos lingüísticos que se dan habitualmente en el habla; poseen escaso contenido léxico, pero un gran valor funcional.

### **Prolongadores**

Son signos vocálicos no verbales, también considerados “Típicos turnos de oyente que solo se explican por referencia a turnos de otro

hablante" (Gallardo Paúls 1998: 33). Su papel es avisar al hablante que la repartición de papeles participativos se mantiene igual, es decir, que puede continuar hablando porque se le hace caso. Más o menos típicos son <mmm, yaaa>; la mirada también.

### **Corpus**

Está constituido por conversaciones del programa radial Caídos del Catre, de la emisora Studio 92, durante los meses de julio, agosto y septiembre del año 2006.

Criterios:

- a) Fluidez en las conversaciones
- b) Conversaciones espontáneas
- c) Comentarios políticos

Datos del programa radial:

El programa radial Caídos del Catre de Studio 92 se emite en el horario de siete a diez de la mañana.

Datos de los locutores:

Locutor: Carlos Galdós.

En las transcripciones está identificado con la letra G.

Colocutor: Erick.

Identificado con la letra E.

### **Técnicas**

Grabación

La observación documental

### **Instrumentos**

Transcripción ortográfica

Cuestionario

**TABLA 1**

**Referencias:**

Programa: Caídos del Catre

Locutor: Carlos Galdós

Colocutor: Erik

Sujeto de quien se habla: Luis Castañeda Lossio, en ese momento, candidato y alcalde de la municipalidad de Lima.

**Resumen:**

En los comentarios se alude al ex alcalde Luis Castañeda Lossio como *Casaca*. Este es el sobrenombre que los locutores le pusieron a Castañeda, ya que en su campaña electoral siempre se le vio usando una casaca color crema.

**TRANSCRIPCIÓN ORTOGRÁFICA**

CONVERSACIÓN 1 - 01/07/2006

INT<sub>1</sub> (G): Alcalde y candidato... ¿o la reelección?

INT<sub>2</sub> (E): ¡Yá! , Luchito.

INT<sub>3</sub> (G): Luchito, Luchito Castañeda Lossio.

INT<sub>4</sub> (E): ¡Casaca!

INT<sub>5</sub> (G): Casaquita color caquita.

INT<sub>6</sub> (G): ¡Ja, ja, ja, ja!, color caca.

INT<sub>7</sub> (E): Le queda azul.

INT<sub>8</sub> (G): Hay gente que ¡ay, no sé!, en realidad nunca pensé decir, pero en realidad es una casaca color caquita que se pone, feíta, ¿no? Pero es color caquita.

INT<sub>9</sub> (E): ¡Claro!

INT<sub>10</sub> (G): Es como que yo, yo le diría: "¡Oye, te queda bien la caca! Te cae bien". Hay gente a quien la caquita le cae bien.

INT<sub>11</sub> (G): Él es uno de esos seres humanos a los que ese color le queda bien.

INT<sub>12</sub> (G): El *brother* sigue encabezando.

### ANÁLISIS PRAGMÁTICO

#### EXPRESIÓN

1. ¡Ya! , Luchito.

Uso interjetivo: ¡Ya!

#### IMPLICATURA CONVERSACIONAL

- a) El hablante se siente asombrado y no puede dar crédito a la situación.
- b) Trata de decir “no vayas tan rápido, ni abarques tanto”.

#### EXPRESIÓN

2. ¡Casaca!

Uso interjetivo y metonímico: en su totalidad.

#### IMPLICATURA CONVERSACIONAL

- a) Se refiere al alcalde y candidato dando énfasis en su vestimenta, exactamente en la casaca, por ello el uso de la interjección.
- b) Usa la metonimia para ponerle a Luis Castañeda un sobrenombre, en el cual se usa la ironía y el humor. Debe quedar en claro que no es una crítica ni una agresión, sino que se enfoca la atención en algo peculiar que causa risa.

#### EXPRESIÓN

3. Casaquita color caquita.

Uso metonímico: en su totalidad.

### IMPLICATURA CONVERSACIONAL

- a) Se está refiriendo al alcalde, pero agregándole otra característica que se refiere al color.
- b) La expresión se hace graciosa, ya que asemeja la casaca con el color del excremento.
- c) A pesar de que hay ironía, ya que el hablante se está burlando, se usa un atenuador logrando disminuir el efecto burlesco. Además, se proporciona una imagen positiva de quien se está hablando.

### EXPRESIÓN

4. Hay gente que ¡ay, no sé!, en realidad nunca pensé decir.

Uso eufemístico: en su totalidad.

### IMPLICATURA CONVERSACIONAL

- a) El hablante generaliza para no decir directamente que la vestimenta del candidato es fea y de esta manera no hacerse responsable de sus comentarios.
- b) Él trata de convencer de que no quiere decir ni comentar sobre cómo se viste una persona, pero las circunstancias lo obligan.

### EXPRESIÓN

5. ¡Claro!

Uso interjetivo: en su totalidad.

### IMPLICATURA CONVERSACIONAL

- a) Está de acuerdo por lo dicho anteriormente por su interlocutor y de esta manera acepta seguir el juego, para continuar las burlas.
- b) Existe una complicidad entre ambos. Es como si le dijera *sigamos*.

**EXPRESIÓN**

6. Hay gente a quien la caquita le cae bien.

**IMPLICATURA CONVERSACIONAL**

- a) El hablante no quiere decir excremento, así que usa otra palabra con su diminutivo; esta hace que la ironía no sea tan fuerte ni tan agresiva.
- b) El hablar de *caca* es repulsivo, y mucho peor si se utiliza como un apodo para una persona; sin embargo en este contexto no es una ofensa ya que se dice con cariño y se logra mitigar algo que a secas sería un agravio.

**EXPRESIÓN**

7. El *brother* sigue encabezando.

Uso metonímico: encabezando.

**IMPLICATURA CONVERSACIONAL**

- a) Es metonímico porque relaciona la parte superior del cuerpo, la más importante, con estar primero en las encuestas o ser el preferido para ganar las elecciones. Está en primer lugar en las encuestas.
- b) “Los ciudadanos prefieren a Luis Castañeda”. Al decir esto, aclara todo el panorama: le tienen aprecio al candidato y de esta manera los comentarios no son críticos sino humorísticos.

**TABLA 9**

**Referencias:**

Programa: Caídos del Catre

Locutor: Carlos Galdós

Colocutor: Erik

Tema: Comparan la tecnología de la Policía Nacional del Perú con la de otros países de Europa.

**Resumen:**

Los locutores se burlan de los policías de nuestro país, pues tienen que pagar de su sueldo para poder entrenarse a diferencia de lo que sucede en otros países, donde los encargados de sus Gobiernos los apoyan y les proporcionan una tecnología avanzada.

**TRANSCRIPCIÓN ORTOGRÁFICA**

CONVERSACIÓN 9 - 02/08/2006

INT<sub>1</sub> (G): ¡Pucha!, y acá nosotros ¿qué? ¿Cómo es?, ¿no?, primer mundo; esta gente tiene billete pa' probar bombas nucleares y acá con las justas nomás los policías van a un descampado en el kilómetro cincuenta, a tirar balas, ¿no?

INT<sub>2</sub> (E): Y eso que cada bala les duele cuando disparan.

INT<sub>3</sub> (G): Claro, porque se las cobran.

INT<sub>4</sub> (E): ¡Claro! Tienen que poner de la suya, pues, hijito, imagínate.

INT<sub>5</sub> (G): ¡Pucha mare!

INT<sub>6</sub> (G): Acá, los norcoreanos prueban sus bombas nucleares; nosotros estamos probando nuestras molotov.

INT<sub>7</sub> (G): 'Cha máquina, ¡cómo queman llantas!

INT<sub>8</sub> (E): ¡Ja, ja, ja, ja, ja, ja!

INT<sub>9</sub> (E): Como quemar llantas.

**ANÁLISIS PRAGMÁTICO**

**EXPRESIÓN**

1. ¡Pucha!, y acá nosotros ¿qué? ¿Cómo es?, ¿no?

Uso eufemístico e interjetivo: ¡pucha!

### IMPLICATURA CONVERSACIONAL

- a) Expresión que no arremete en este contexto ya que ha perdido el sentido ofensivo. Se refiere a prostituta.
- b) El sentido es: “ahora qué hago”, cuando se cometió un error.

### EXPRESIÓN

2. ¿Qué? ¿Cómo es?, ¿no?, primer mundo.

Uso metafórico: primer mundo.

### IMPLICATURA CONVERSACIONAL

- a) Es metafórico porque se refiere a un lugar o país donde son más adelantados en tecnología, es decir, son primeros.
- b) Conjunto de países donde hay mejores condiciones sociales, económicas, etc., con respecto de los países pobres.

### EXPRESIÓN

3. Los policías van a un descampado en el kilómetro cincuenta, a tirar balas, ¿no?

Uso metafórico: a tirar balas.

### IMPLICATURA CONVERSACIONAL

- a) Es metafórico porque el hecho de lanzar significa movilizar un objeto de un punto a otro; en este caso se refiere a disparar balas. En esta expresión se empieza a utilizar la ironía crítica ya que el locutor se está mofando.
- b) Es crítica porque el entrenamiento no solo consiste en disparar, sino en recibir adiestramiento tanto en seminarios como en cursos de acción.

**EXPRESIÓN**

4. Y eso que cada bala les duele cuando disparan.

Uso metafórico: les duele.

**IMPLICATURA CONVERSACIONAL**

- a) No se refieren a que los hayan golpeado, sino a que les incomoda, les molesta tener que pagar su armamento con su propio sueldo.
- b) Los policías ganan poco, por ende tienen carencias en sus hogares, ya que les hace falta dinero para satisfacer sus necesidades básicas.

**EXPRESIÓN**

5. ¡Claro!

Uso interjetivo: en su totalidad.

**IMPLICATURA CONVERSACIONAL**

- a) El locutor se refiere a que los representantes del Gobierno son los que deberían hacerse cargo de los gastos.
- b) Esta expresión equivale a “por supuesto”, dando énfasis.

**EXPRESIÓN**

6. Tienen que poner de la suya, pues, hijito.

Uso metafórico: hijito.

**IMPLICATURA CONVERSACIONAL**

- a) Es metáfora puesto que el locutor tiene confianza con la persona a quien se dirige; no tiene ningún tipo de parentesco con él, sino una amistad.

### **EXPRESIÓN**

7. ¡Pucha mare!

Uso eufemístico e interjetivo: en su totalidad.

### **IMPLICATURA CONVERSACIONAL**

- a) Expresión que no arremete ya que no está insultando ni agrediendo, a pesar de referirse a la palabra “puta madre”.
- b) Significa “¿ahora qué hago?”, cuando se cometió un error.

### **EXPRESIÓN**

8. ‘Cha máquina, icómo queman llantas!

Uso eufemístico: ‘cha máquina.

### **IMPLICATURA CONVERSACIONAL**

- a) Expresión que no arremete, ya que ha perdido su significado ofensivo; se refiere a la palabra “puta madre”.
- b) Tiene las siguientes connotaciones: qué pena, qué cólera, cómo les hacen eso a los policías.

## **CONCLUSIONES**

**PRIMERA:** En el análisis se ha demostrado que la ironía verbal es una actitud del hablante o emisor que se manifiesta en la comunicación, a través de diversos mecanismos explícitos e implícitos. Por ser un factor actitudinal, el oyente ha de interpretar adecuadamente para alcanzar el sentido pertinente de los enunciados.

**SEGUNDA:** En las conversaciones, hay un 80% de expresiones que están cargadas de ironía crítica, es decir, son burlescas, ofensivas y por

ende poseen intención agresiva; y solo existe un 20% de expresiones cargadas de ironía humorística, es decir, sin ninguna intención de ataque, solo buscando la risa o sonrisa de los interlocutores.

**TERCERA:** El análisis da cuenta de que la ironía, siendo una figura literaria, usa otras figuras y palabras para materializar e intensificar la actitud irónica. La figura más usada es la metáfora, con un 31%.

**CUARTA:** Existe complicidad entre los interlocutores cuando hacen los comentarios irónicos, y en la mayoría de los casos no hay compromiso porque se usan atenuadores o mitigadores.

## BIBLIOGRAFÍA

- CALSAMIGLIA BLANCAFORT, Helena y Amparo TUSÓN VALLS  
1999 *Las cosas del decir: Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel.
- GALLARDO PAÚLS, Beatriz  
1998 *Comentarios de textos conversacionales: I. De la teoría al comentario*. Madrid: ARCO.
- REYES, Graciela, E. BAENA y E. URIOS  
2000 *Ejercicios de Pragmática*. Madrid: ARCO.
- TORRES SÁNCHEZ, María Ángeles  
1999 *Aproximación pragmática a la ironía verbal*. Cádiz: Universidad de Cádiz.
- UTSUMI, A.  
2000 "Verbal irony as implicit display of ironic environment: distinguishing ironic utterances from non irony". En: *Journal of Pragmatics*, n.º 32, pp. 1777-1806.

### *Correspondencia:*

Teresa Ramos Quispe

Licenciada en Literatura y Lingüística por la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa.

Correo electrónico: tecchhi@hotmail.com



## NOTAS



EL DESPEÑADERO: CUERPO, TIEMPO Y ESPACIO  
EN *TRILCE*, DE CÉSAR VALLEJO  
(UNA LECTURA DE POETA)

Mariella Nigro

Fecha de recepción: 28/09/2012

Fecha de aceptación: 10/10/2012

---

“Convertir lo interior en exterior sin usar el cuchillo”.

Blanca Varela

Texto monográfico presentado al culminar el seminario Poesía: Vanguardismos Iberoamericanos, dictado por el profesor Luis Bravo en la Facultad de Humanidades de la Universidad de Montevideo (junio-agosto de 2006), que luego revisé capitalizando las valiosas observaciones de Bravo.

### 1. Palimpsestos. Una lectura sesgada

Esta es una mirada transversal a *Trilce*, el avistamiento de una poética, un breve planeo sobre el idiolecto estético de un libro paradigmático en el contexto de las vanguardias artísticas del siglo XX. Es una opción por un solo libro del autor y que se aparta del análisis ordenado y académico de una vida y una obra tan abordadas por los críticos; más bien animada por una intención poética y aun lúdica, no crítica, en el sentido de perseguir

más la fenomenología del discurso (su sedimento ontológico), que su preciso análisis y certera valoración, posiblemente con instrumentos más pasionales que racionales... Es una lectura de poeta.

Pretendo indagar el cuerpo en la escritura, en tanto objeto de interpretación y representación textual de la realidad. El cuerpo encarcelado en la altura de la montaña ha de ser un camino de conocimiento y verbalización. Sin incurrir en un determinismo lingüístico, vislumbro en *Trilce* una compleja relación entre las categorías de pensamiento, realidad y lengua, reconociendo al menos una actitud performativa del lenguaje ante el mundo —interior y exterior— del poeta.

Las alusiones a las *vanguardias* europeas o latinoamericanas remitirán al fenómeno artístico en general, en tanto estadio epistemológico u horizonte problemático; no me refiero a ellas como instancias creativas debidamente delimitadas y analizadas, en tanto no media un propósito crítico; solo serán señas o señales del contexto histórico-cultural del poeta y de posibles correspondencias con algunos de sus aspectos.

Entre las vanguardias artísticas y el animismo indígena, parece abrirse un hondo despeñadero, en el que nace *Trilce*; allí, tiempo, espacio y cuerpo —*pacha* y *hanchi*, en quechua y aimara— forman un cruce de dimensiones con la magia aglutinante de su gramaticalidad, donde los textos del poeta se urden como remotos palimpsestos.

Esta es una lectura sesgada, incompleta y totalizante a la vez, como una fotografía es solo un sesgo de la realidad, único, solo de ese ojo que ve aquella instantánea que quiere ver. Por eso es una lectura poética, no crítica. Falta todo lo que sentí y que no he podido decir, como siempre que se escribe poesía.

## 2. Raza y evo. Contexto y correspondencias

Seguramente, la poesía de César Vallejo (Santiago de Chuco, 16 de marzo de 1892-París, 15 de abril de 1938) es el punto de inflexión de la poesía latinoamericana del siglo XX. A modo de pivote, en torno

a *Trilce* concretamente, podrían articularse las grandes estéticas de los comienzos del siglo, un parteaguas entre un modernismo y un academicismo pujando por permanecer vigentes, y unas vanguardias estéticas americanas —literarias y visuales— respecto a cuya fuente europea o venero autóctono y desarrollo independiente se ha polemizado abundantemente<sup>1</sup>.

Ciertamente, los vanguardismos de comienzos del siglo XX plantearon sus dudas frente al lenguaje y la identidad, y arremetieron contra la mimesis y la representación, constantes del arte retiniano y la literalidad en el sistema canónico precedente. Así, los futuristas, de desborde verbal y gestual; los dadaístas, con su actitud antiarte, anárquicos e inconformistas; los cubistas —literarios y visuales— que subvirtieron el plano y la sintaxis de diferentes maneras, todos cursaron itinerarios estéticos que cuestionaron el canon y revolucionaron el concepto del arte y la poesía. Particularmente, el surrealismo surgió como una corriente ética y estética removedora, de tal envergadura que su estela llega hasta nuestra época, no obstante su “desaparición oficial” en 1969 y las sucesivas y controvertidas “postmodernidades”.

Se ha señalado la confluencia en el Perú de los años veinte del indigenismo y la vanguardia, así como en Buenos Aires, de esta y del criollismo, como puntos de convergencia y fusión de la tradición y la modernidad<sup>2</sup>.

Como analiza José Carlos Mariátegui en su conocido ensayo sobre Vallejo<sup>3</sup>:

- 
- 1 Sobre la cuestión del desarrollo del surrealismo en América, cf. LIMA, Sergio. “Prefacio o ‘porta-relámpago’”, en revista *La Página*, N.º 11-12, Tenerife, 1993, pp. 149 y ss.
  - 2 Cf. Cynthia Vich. *Indigenismo de vanguardia en el Perú: un estudio sobre el Boletín Titikaka*. Lima: Fondo Editorial PUCP, 2000; en reseña de Edmundo Paz-Soldán (Cornell University). *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana*, año XXVIII, N.º 55: <http://www.dartmouth.edu/~rcll/rcll55/55pdf/55Resenas3.pdf>
  - 3 MARIÁTEGUI, José Carlos. *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana (El proceso de la literatura: XIV. César Vallejo)*. <http://www.yachay.com.pe/especiales/7ensayos/ENSAYOS/Ensayo7N.htm>

Vallejo es el poeta de una estirpe, de una raza. En Vallejo se encuentra, por primera vez en nuestra literatura, sentimiento indígena virginalmente expresado. (...) Su poesía y su lenguaje emanan de su carne y su ánima. (...) El sentimiento indígena obra en su arte quizá sin que él lo sepa ni lo quiera. Uno de los rasgos más netos y claros del indigenismo de Vallejo me parece su frecuente actitud de nostalgia. (...)

Por otro lado, su contacto con los vanguardismos provoca su personal, deconstructiva y parricida sintaxis. Al respecto, Mariátegui señala:

Se encuentra en su poesía —sobre todo de la primera manera— elementos de simbolismo, tal como se encuentra elementos de expresionismo, de dadaísmo y de suprarrealismo. (...) Vallejo, desde este punto de vista, no solo pertenece a su raza, pertenece también a su siglo, a su evo.

Justamente, semejante combinación de pertenencias —raza y evo— habilita esta lectura poética: en *Trilce* están presentes la corporalidad de la raza, su lengua soterrada y aglutinante, su apunada resistencia; a la vez, los versos son atravesados por la temporalidad ahistórica que trabajaron las vanguardias, esa duración de tiempo sin término, el tiempo discontinuo en un espacio metafísico que invocaron los movimientos artísticos rupturistas de los comienzos del siglo XX.

Latinoamérica, particularmente México —al decir de André Breton, “el lugar surrealista por excelencia”—, cuya fuerza había quedado al descubierto luego de la Revolución de 1910, ejerció en los años treinta un poderoso magnetismo sobre los artistas de la vanguardia europea, muchos de los cuales se instalaron allí con el claro propósito de nutrirse para su creación artística, abrevando en las fuentes incontaminadas de la América atávica y primitiva. Así, esa tierra se transforma en un epicentro revolucionario, en todos los aspectos, ideológico y estético; de hecho, es el escenario histórico-cultural que hace posible el famoso encuentro de Rivera, Trotski y Breton<sup>4</sup>, y el enclave de una artista que, aun renegando

---

4 Cf. CASTRO MORALES, Belén. “El surrealismo en América Latina: la revelación de la

de esnobismos vanguardistas, despertaría el interés de los surrealistas por cultivar un estilo fácilmente adscribible a lo visionario (me refiero, obviamente, a Frida Kahlo<sup>5</sup>).

En el itinerario pictórico de Frida Kahlo (1907-1954, Coyoacán, Ciudad de México), la progresiva surrealización de su pintura se produjo con anterioridad al contacto con los surrealistas (1938 a 1940)<sup>6</sup>. Con el estímulo de la experiencia dolorosa (que la marcó de por vida desde su famoso accidente en septiembre de 1925), supo manejar el material onírico para la representación plástica del cuerpo herido. La diferencia clave con los surrealistas estaría no en los resultados, sino en los medios, métodos o recursos: Frida crea a partir de una experiencia, no de una experimentación.

De modo análogo, la ruptura estética de Vallejo, a diferencia de los planteos de sus contemporáneos vanguardistas, es fruto de una experiencia personal e impuesta por la vida, no de una experimentación, colectiva (cultural) y buscada. Habría transitado, desde el modernismo de *Los heraldos negros* a la subversión expresiva de *Trilce*, posiblemente también a partir de estímulos dolorosos, muy diferentes a los sufridos por Frida, pero con similares consecuencias en el plano creativo: ambos desarrollaron, sin esnobismo alguno, un lenguaje rupturista del canon y también de su propia producción anterior, que luego sí podría adscribirse a las prácticas vanguardistas europeas, pero que en el momento de su

---

alteridad" y MEDEA, Nidia Fajardo. "¿Y el surrealismo? Una mirada a las vanguardias literarias en Cuba", en revista *La Página*, pp. 132 y ss. y pp. 173 y ss., respectivamente.

5 En ese contexto abordé su pintura en el ensayo "Dolor de espejos. Apuntes sobre el arte de Frida Kahlo".

6 Aunque se ha señalado que habría estado en París poco tiempo antes de la exposición parisina, concretamente en 1937, por cierto, sus fuentes de información —y las del propio Rivera, en el epicentro de la movida mexicana— habrían incluido la noticia del surrealismo, no solo a partir de la edición de los *Manifestos* o de *Los vasos comunicantes* de Breton en los años veinte, o la estancia y conferencias de Artaud en México en 1936, sino también a través de las propias creaciones latinoamericanas, como las de César Moro o Luis Cardoza y Aragón, o las conferencias de 1937 de Agustín Lazo sobre el tema. Al respecto, no son contundentes sus múltiples biografías.

creación resultaron seguramente fruto de una exploración auténtica de sus propios e íntimos meandros visionarios.

Como ha observado el escritor uruguayo Eduardo Espina, el contacto de Vallejo con la vanguardia no es el *non sense* surrealista, sino la prosodia. “El poema no significa: ocasiona lecturas”<sup>7</sup>.

Según sus biografías, Vallejo habría escrito la mayor parte de los poemas de *Trilce* encarcelado, entre 1920 y 1921. Lo que significa que habría tenido noticias de los nuevos lenguajes cuando se radicó en Lima, en 1918, y se contactó con las corrientes europeas a través de círculos literarios como el Norte de Trujillo, liderado por Antenor Orrego<sup>8</sup>, o el grupo de Alberto Hidalgo en Arequipa y el grupo Colónida de Lima.

Pero es luego de la publicación de *Trilce* que comienza su contacto directo con los vanguardistas (Huidobro, Tzara, Juan Gris, entre otros) y cuando, además, viaja a Europa y allí se instala. Por lo que podría pensarse que su vuelco expresivo habría sido mínimamente resultado de referencias extrañas y respondido, más bien, a un desarrollo personal, poco deudor de las vanguardias. De alguna forma esto se comprueba en las palabras que envía a Antenor Orrego sobre *Trilce*:

El libro ha nacido en el mayor vacío. Soy responsable de él. Asumo toda la responsabilidad de su estética. (...) Me doy en la forma más libre que puedo y esta es mi mayor cosecha artística. ¡Dios sabe hasta dónde es cierta y verdadera mi libertad! (...) <sup>9</sup>

---

7 ESPINA, Eduardo (EE. UU./Uruguay). Conferencia “*Belli dance: la sintaxis, el baile de las palabras*”, 1.ª Bial de Poesía Metropolitana en Uruguay-Jornadas Críticas Internacionales sobre Poesía Peruana, Centro Cultural de España, Montevideo, 3 y 4 de octubre de 2006.

8 Quien escribiría sus “Palabras prologales” a la primera edición de *Trilce*, publicado en Trujillo, en noviembre de 1922 en los Talleres Tipográficos de la Penitenciaría.

9 MARIÁTEGUI, José Carlos. *Op. cit.*

Luego en sus *Crónicas* quedaría expuesto su conocimiento del dadaísmo y declararía: “Los hombres de nuestra época, todos, absolutamente todos, son dadaístas”<sup>10</sup>.

Se ha observado que Vallejo (quien residió en París desde 1923, con estadias temporales en Rusia y España hasta su muerte) tuvo una actitud crítica hacia Europa, y que “(...) su admiración sin reservas por Europa [termina] en añicos por el rechazo asqueado que ella le provoca, ya sea debido a su etnocentrismo y egotismo consuetudinarios, o bien a la creciente xenofobia de la que hace gala por doquier”<sup>11</sup>. Con la vanguardia europea en la mira, a la vez que sentimientos encontrados frente a Europa, también la experiencia de Kahlo en París (1939) fue decepcionante, por lo que se alejó del surrealismo como movimiento social y político, replegándose en su propio realismo, tan fantástico como telúrico. Extendiendo a Kahlo la observación de Mariátegui sobre Vallejo, el sentimiento americanista a la vez que la pertenencia a una época revulsiva del arte occidental, hacen de la mixtura una maravillosa fórmula para ambos. Frida resuelve el conflicto de su mestizaje (genes europeos paternos e hispano-indígenas maternos) en su famoso cuadro *Las dos Fridas*, y resulta ser entonces más Carmen que *Frieda...*; Vallejo permanece virtualmente para siempre en su entrañable Santiago de Chuco, como poéticamente lo expresa Renato Sandoval: “Espacio sagrado, por añadidura, pues allí, entre otros, mora el padre agosto sentado en su sillón ayo, y la madre ‘tan ala, tan salida’, que entra y sale del hogar como una Dolorosa”<sup>12</sup>.

Más correspondencias entre el mundo en cierta forma autárquico de *Trilce* (una poesía “autogénica”, al decir de Luis Bravo<sup>13</sup>) y la pintura

10 OVIEDO PÉREZ DE TUDELA, Rocío. “Vallejo en el umbral de la vanguardia”. Universidad Complutense de Madrid. En: *Anales de Literatura Hispanoamericana*, N.º 26, 2, 1997, pp. 363-380. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=52242>

11 SANDOVAL, Renato. *Vallejo, agonista entre dos culturas. Notas a partir de algunas crónicas vallejanas*. Revista *Umbral*, N.º 9, Lima, 2003. En este solvente trabajo, el escritor peruano analiza las sendas críticas de Vallejo a la bohemia artística y el contexto sociopolítico europeos.

12 SANDOVAL, Renato. *Ibidem*.

13 Expresiones impartidas en el seminario que da mérito a este texto.

autobiográfica de la artista mexicana Frida Kahlo, son planteadas por el cuerpo encarcelado como generador de lenguaje y espacio de la creación. Desde diferentes avatares, ambos compusieron su obra desde una clausura. (En este sentido, varias reflexiones del próximo apartado “3” pueden ser aplicadas a los autorretratos de Kahlo).

Ella pintó su impresionante realidad bajo el peso de sus varios corsés ortopédicos, frontera de su interior y su exterior que, junto a su vestimenta cargada de símbolos, le determinó una particular percepción del espacio real y del plástico. Vivió y creó su obra en lo que J. M. G. Le Clézio llamara esa “doble cárcel de la Casa Azul y el corsé armado que la inmoviliza”. Vallejo escribe *Trilce* desde un triple encierro: el de su propio cuerpo (de “aherrojadas extremidades”, “XVIII”\*), el de la celda penitenciaria que lo recluyó durante ciento cinco días, y entre las alturas de las mesetas cercanas a su natal Santiago de Chuco. La pintora garabatea en su diario íntimo: “Pies para qué los quiero / si tengo alas pa’ volar”; el poeta va “(...) en busca de terciario brazo / que ha de pupilar, entre mi dónde y mi cuándo, / esta mayoría inválida de hombre” (“XVIII”). La una y el otro buscan la continuación del ser en las dolidas extremidades. La creación desde el encierro ha de ser la más libre de todas (“cárcel al hombre libre, para serlo”, diría Vallejo en uno de sus *Poemas humanos*); como en Frida, la resistencia al encorsetamiento da alas...

Y la poesía de quien escribe en medio de una geografía abrupta, llena de cerros donde resuenan aún los ecos de los tambores incas, debe determinar un lenguaje y una personalidad. Allí, en “ese vasto drama geológico” al decir de Ciro Alegría en *El César Vallejo que yo conocí*<sup>14</sup>, nace y escribe Vallejo: “Andes frío, inhumano, puro” (LIX), “Oh valle sin altura madre” (LXIV).

---

\* En adelante, la indicación en números romanos referirá al respectivo poema de *Trilce*, en edición de Losada S. A., Buenos Aires, 1982.

14 Publicado originalmente en 1944 en *Cuadernos Hispanoamericanos*. En Internet: <http://www.congresobolivariano.org/modules.php?name=Content&pa=showpage&pid=302>

### 3. *Pacha y hanchi*. Cuerpo, tiempo y espacio

Si, como afirma Foucault, el lenguaje está tejido de espacio, esta poesía está en el pliegue de la lengua materna, urdiendo vaciamiento y desbordamiento, agentes de una retórica fatal. En *Trilce*, Vallejo despliega una poética en la que el tiempo, el espacio y el cuerpo terminan perturbados, trastocados, alterados por la experiencia del dolor. Así queda dicho en los últimos versos del poema "VIII": "Pero un mañana sin mañana (...) / margen de espejo habrá / donde traspasaré mi propio frente / hasta perder el eco / y quedar con el frente hacia la espalda".

El cuerpo es en Vallejo un camino de conocimiento y también el detrito que queda de ese pensamiento. *Trilce*, con todo el sentido misterioso e insondable de ese título, es a la vez, cuerpo perceptivo y corpus poético.

Mucho se ha investigado y escrito sobre el cuerpo como objeto de interpretación y representación textual de la realidad. Tal vez Vallejo habría suscrito las palabras de Antonin Artaud: "Nunca encontré lo que escribo sino a través de las angustias de lo moral en mi cuerpo". Y se ha teorizado abundantemente sobre las diferencias entre el discurso femenino y el *logos* masculino en la construcción del pensamiento y la escritura (también del arte plástico) desde la experiencia del cuerpo. La poesía de Vallejo establece una conexión fenoménica entre la corporalidad y el lenguaje y puede expresar: "Y hembra es el alma de la ausente. / Y hembra es el alma mía" ("IX"); "Hembra se continúa el macho, a raíz / de probables senos (...) ("XXXVI"). Se neutraliza el *logos* en tanto constructo masculino y surge un flujo y un reflujos entre cuerpo proteico y cuerpo eidético, ese fenómeno que Luis Bravo ha llamado "verbalidad encarnada o carnalidad verbal", poniendo de relevancia una "relación entre lo fisiológico corporal y la materialidad lingüística" de la poética vallejjiana<sup>15</sup>.

15 Seminario Poesía: Vanguardismos Iberoamericanos, referido.

De ese modo, *Trilce* muestra devenires del escritor que agregan nuevos modos de conocimiento y experiencia interior. Como si ese quiebre del discurso, esa ruptura del *logos*, la gramaticalidad y el realismo, en beneficio de una acracia rizomática creativa, fueran fruto de la sublimación de la experiencia dolorosa, no por voluntarismo o catarsis, sino por un imperativo moral emergente de la creatividad. Hay un plan de trascendencia en *Trilce*; descartado todo posible conservadurismo semiótico, ganan las líneas de fuga en el acto creador, las multiplicidades semánticas, los flujos vitales. Y la *poiesis* —en tanto construcción—, paradójicamente se deconstruye, en el mejor sentido derridiano.

Funciona en *Trilce* una especie de mónada leibniziana en la que el cuerpo y el decir (la escritura del cuerpo) involucran lo sustancial y lo nouménico, lo perceptible y lo trascendente, lo simbólico (lo cultural, lo comunicable) y lo semiótico (lo primario, lo fáctico). El cuerpo en *Trilce* es linde o aporía, el punto de fuga a la vez que el envión hacia sí; como el propio lenguaje puesto en la página, se invagina sobre sí mismo, así esa “esfera terrestre del amor” del poema “LIX” estrangula al poeta, lo comprime, como al espacio estelar un agujero negro: “Y me retiro hasta azular, y retrayéndome / endurezco, hasta apretarme el alma”. En estos poemas, el cuerpo en la escritura es, como dice Merlau-Ponty de la percepción fenomenológica en general, el grado cero del espacio.

Trastocado el hombre vitruviano “(...) una pierna por allí, / más allá todavía la otra, / desgajadas, / péndulas. (...) // imás piernas los brazos que brazos!” (“XXVI”), invertidas las percepciones tanto del cuerpo como del traje, su detrito, ambos sufren la injusticia: “El traje que vestí mañana / no lo ha lavado mi lavandera: / lo lavaba en sus venas otilinas, / en el chorro de su corazón / (...) traje turbio de injusticia” (“VI”). Como el cuerpo, el traje sufre las inclemencias del encarcelamiento...

La vestimenta es desplazamiento metonímico y frontera perceptual del cuerpo, y va dejando, en el correr de los poemas, semejante resto al que deja su poética del cuerpo atormentado: “Arreglo los desnudos que se ajan, / se doblan, se harapan” (“LVIII”). Texto y tejido tienen una raíz etimológica común; y las ropas del poeta enclaustrado sufren similares

desgarros que la escritura del encierro. Así, viste “el traje largo de sentir (...) los trajes descolgándose / por sí propios (...) y partiendo sin cuerpos, vacantes (...) Y hasta el hueso!” (“XLIX”). (Como en los cuadros de Frida *Mi vestido cuelga ahí* (1933) y *Lo que me dio el agua* (1938), el traje es el doble del ser, y está tan expósito como el cuerpo que dejó abandonado).

El cuerpo se reifica —“Las riendas / fatales de tus dedos (...)” (“LXXI”)—, se extiende “(...) en busca de terciario brazo (...)” (“XVIII”). Y es recuperado solo a través de figuras del discurso: “Criadero de nervios, mala brecha, / por sus cuatro rincones cómo arranca / las diarias aherrajadas extremidades” (“XVIII”). La escritura crece en un cruce alterado de dimensiones; teje tiempo y espacio como trama y urdimbre del propio cuerpo.

Sobre un despeñadero, el hombre andino, aimara o quechua, ve el pasado hacia adelante y el futuro hacia atrás, conforme a lo que es visible o no, a lo que conoce o no; y tiempo, espacio y mundo están ligados conceptualmente: *pacha*<sup>16</sup>. No es el tiempo lineal, bergsonian, sino el discontinuo (en expresión del pensador francés Gaston Bachelard, en *La intuición del instante*), el “tiempo de deshora” (“XVI”), el “mañana sin mañana” (“VIII”), el pasado en el futuro (“El traje que vestí mañana (...)”, “XXVI”). El que viene como futuro desde atrás y “(...) nos da en el cogollo, con su docena de escaleras, escaladas (...)” (“LXX”). Tampoco es aplicable el espacio euclidiano ni la medición geométrica en el ensueño de *Trilce*: distante de su coterráneo y contemporáneo Oquendo de Amat, lo de Vallejo no son “metros de poesía”, sino unidades inconmensurables. Desde la fenomenología de Bachelard, podría decirse que no es posible un “intermedio de diez minutos” para sus versos, porque el poeta cruza como una flecha cósmica el tiempo discontinuo del instante.

El factor tiempo es parte sustancial en el análisis de la poesía, como demostrara el lingüista Roman Jakobson, al corregir la oposición sincronía/

16 En: <http://jose-miguel-fernandez-layos-fernandez.suite101.net/la-insolita-concepcion-del-tiempo-de-los-aymara-a3606>, entre numerosas páginas web que se refieren al término.

diacronía en que Saussure basara sus estudios semióticos. Pero, además, es parte sustancial de la propia creación. Se ha señalado que Maiakovski consideraba el elemento del tiempo “como el principio determinante del acto creador de hacer poesía . (...) El ritmo era primordial y la palabra secundaria”<sup>17</sup>. En *Cómo hacer poesía*, el poeta ruso explica:

Poco a poco uno va adivinando las palabras específicas dentro de este estrépito. No se sabe de dónde viene este ritmo-estrépito fundamental. Para mí es cada repetición dentro de mí de un sonido, un ruido, un arrullo... o cualquier repetición de algún fenómeno, que yo marco con sonidos<sup>18</sup>.

El tiempo, en *Trilce*, es factor del acto creativo y también tema de reflexión.

Los versos van en realidad contra el tiempo real: sincopados, quebrados, invertidos, truncos, como cayendo a un despeñadero. “Estrépito”, “ritmo”, “repetición”, como en la poesía de Maiakovski; hay un fenómeno “marcado con sonidos”, aparentemente no en busca de oralidad sino de subversión literal. Así la notación de la letra b/v: “Vuscovolvvver de golpe el golpe (...) // Busco volvver de golpe el golpe” (“IX”), o la inversión del oximorónico “estruendo mudo”, “Odumodneurtse!” (“XIII”), pretenden inquietar más al ojo que al oído. Y en ese sentido, el estrépito y la repetición perturban no solo el tiempo, sino también el espacio, el físico y el de la página, el del autor y el del lector, juntos despeñados...

El tiempo es, además, temática obsesiva en sus poemas encarcelados, tanto el tiempo como sucesión y diacronía —“Y el circuito / entre nuestro pobre día y la noche grande” (“XXX”), “Día (...) / las leguas / de tu marcha van corriendo sobre / tus doce extremidades...” (“LX”)—, como sus unidades de medida distorsionadas por el encierro: “Cuando

17 POMORSKA, Krystyna. “Diálogo sobre el tiempo en la lengua y la literatura”, en JAKOBSON, Roman. *Arte verbal, signo verbal, tiempo verbal*. Traducción: Mónica Mansour. Con introducción y estudios de Krystyna Pomorska, Stephen Rudy y otros. México: Fondo de Cultura Económica, 1992, p. 43.

18 Citado por POMORSKA, Krystyna. *Ibidem*.

salgo y busco las once / y no son más que las doce deshoras” (“LXIII”). Hay en estos versos una necesidad de datar el estado del alma: “(...) desde un martes cenagoso que ha seis días / está en los lagrimales helado” (“LXVIII”), o registrar el tiempo a través del cuerpo: “El cancerbero cuatro veces / al día maneja su candado, abriéndonos / cerrándonos los esternones, en guiños / que entendemos perfectamente” (“L”). Innumerables versos refieren al tiempo (poemas “II”, “IV”, “X”, “XXVI”, “XLV”, “XLVII”), a su cálculo doloroso (“Diciembre con sus 31 pieles rotas”, “XXI”), a su fatal destino de mortaja (“LXXII”).

Se trastocan el presente y el pasado, y el yo lírico es el devenir niño del poeta, “al tanteo en la oscuridad”, que juega con sus hermanos y aguarda a los adultos (“III”), o declara, en medio del delirio de la fiebre y el dolor de cabeza: “Estoy niño” (“XLII”), “nos levantaremos cuando se nos dé / la gana, aunque mamá toda claror / nos despierte con cantora / y linda cólera materna” (“LII”).

La evocación de la madre es reiterada (“XXIII”, “XXVIII”, “XXXIV”, “LVIII”, “LXI”) y referida en particular al servicio del hogar, a la mesa y al “yantar”. Pero ese canto es en tiempo presente, es la interpelación de una ausencia, la de la madre nutricia que repartía “(...) aquellas ricas hostias de tiempo, para / que ahora nos sobrasen”, “Hoy que hasta / tus puros huesos estarán harina” (“XXIII”), porque, dentro de la cárcel, “(...) se ha quebrado el propio hogar, y el sírvete materno no sale de la / tumba” (“XXVIII”). Y la evocación es también en un tiempo sin tiempo, en la inflexión de la memoria incompleta, la del hijo que no vio morir a la madre, y por eso ella queda “Así, muerta inmortal”.

El discurso del cuerpo y del tiempo en *Trilce* involucra también el del amor y la muerte (cuerpo, tiempo, amor y muerte, los cuatro vórtices del ser heideggeriano).

Aunque el amor en *Trilce* es carnal y angustiante —remite más a la carne que al cuerpo: “El sexo sangre de la amada que se queja / dulzorada, de portar tanto / por tan punto ridículo” (“XXX”)—, la

referencia termina volviéndose fenoménica: “(...) se sienta a la orilla / de una costura, a coserme el costado / a su costado” (“XXXV”). Y el acto de amor es el encuentro de dos espacios metafísicos: “Por allí avanza cóncava mujer, / cantidad incolora, cuya / gracia se cierra donde me abro” (“XVI”).

La proyección metafísica del erotismo en *Trilce* conduce, como en la ateología de George Bataille, a la angustia que revela el abismo de la muerte. “(...) Hoy, al tocarle / el talle, mis manos han entrado en su edad / como en par de mal rebocados sepulcros” (“XI”). Eros y Thanatos. En los ‘poemas de amor’ de Trilce, el deseo es tan visceral como inmaterial, conecta el sexo con la mismidad (“XXX”); la emoción, con la razón: “Simplificado el corazón / pienso en tu sexo (...) // Y muere un sentimiento antiguo / degenerado en seso” (“XIII”). Como en la fórmula exasperada de la poeta Josefina Pla, donde “el sexo es el seso / con una tachadura / en medio”, el erotismo y la conciencia forman la ecuación vallejiانا.

Este poema “XIII” es circular: “Pienso en tu sexo. (...) ante el hijar maduro del día. (...) el vientre de la Sombra, / aunque la Muerte concibe y pare / de Dios mismo. / Oh Conciencia (...)”. Concentra entonces el núcleo temático del libro: cuerpo, tiempo, amor, madre y muerte. Dentro de él, la mayor plenitud y el más hondo vacío.

#### 4. Drama en voces. Función poética

Vallejo no tienta los desplazamientos transgresores de los sistemas de signos plásticos y escriturales que pretendieron aquellos vanguardistas (ver apartado “2”): los caligramas de Apollinaire, los poemas pintados de Huidobro o los apuntes surrealistas de García Lorca se apoyaron en la visualidad gráfica, excitando dos órdenes de sentidos en la percepción (lo visual y lo verbal)<sup>19</sup>, al punto de poder proponerse, como lo hace el poeta visual y *performer* Clemente Padín, “la poesía no solo se lee sino que, también, se ve”<sup>20</sup>.

19 MONEGAL, Antonio. *En los límites de la diferencia. Poesía e imagen en las vanguardias hispánicas*. Madrid: Editorial Tecnos, Colección Metrópolis, 1998 (especialmente pp. 74 y 75).

20 De la página web *Revista Diseñador* [<http://www.redgrafica.com.uy/padin.htm>], 2002, actualmente sin conexión.

Si bien, como anoté, hay cierta subversión literal, el gesto literario de Vallejo fue diferente: su transgresión notacional (en la página del libro canónico) es por apenas alguna letra capital fuera de lugar (“nombre nombrenombrenombRE”, II; “(...) de pobre sesgo ESFORZADO”, “XXVI”), alguna cesura remarcada (“Si al menos el calor (----- Mejor / no digo nada”, “XXXII”), el planteo vertical de un fonema (“a/t/o/d/a/s/ t/A”, “LXVIII”) o el corrimiento de sangría en varios poemas del libro. Y, aun cuando en algún verso desobedezca la ortografía, tampoco se conecta con la intención desestabilizadora *bangwardista* del grupo de la Editorial Titikaka (Puno, 1926). Ni apela a la politipografía, ni a los paratextos o las isotopías cinematográficas de Oquendo de Amat; no busca la “cáscara para pelar” del libro-objeto como fruta, ni este resulta un artefacto ni un producto cultural o tecnológico (...). Lo que realmente desestructura —o deconstruye, en términos postestructuralistas— es el pensamiento poético y particularmente el discurso que lo recoge, en una escritura descosida, desgarrada, en la propia articulación de contenido y expresión.

Como en otros creadores de la vanguardia, su creación rompe con el canon convencional y se aviene, más bien, a una hermenéutica del deseo, a un pensamiento rizomático, donde la poesía sigue siendo un modo de conocimiento, pero sin apelar a la univocidad de sentido ni a la bivalencia semiótica, sino a la multiplicidad y al pluralismo de causas y direcciones. Como los rizomas deleuzianos, los versos de Vallejo son fugantes, mutantes, y producen devenires, encontrando en espacios no convencionales —fonemas como cintas de Moebius o botellas de Klein— su sublime producción de inconsciente.

Mallarmé sostuvo que la poesía no se hace con ideas, sino con palabras<sup>21</sup>. Y los estudios de Roman Jakobson muestran la natural prevalencia de la función poética en la poesía, particularmente porque, a diferencia de otros discursos, la combinación de la palabra se establece con la palabra, más que con el referente<sup>22</sup>.

21 JAKOBSON, Roman. *Op. cit.*, p. 199. Las subsiguientes referencias son todas de este título, del propio Jakobson y de los autores de los estudios que allí se recogen.

22 *Ibidem*, p. 210.

Así sucede en *Trilce*, un texto autosuficiente y autónomo en tanto está descontextualizado respecto del contexto referencial, pero con una conexión gramatical independiente de su significación semántica, y por eso válida lingüísticamente por aquello que Jakobson llama “la verdad del código”<sup>23</sup>.

De allí que las perturbaciones gramaticales, fonológicas y léxicas y la utilización, junto a expresiones coloquiales, de neologismos, arcaísmos y tecnicismos, provoquen una ruptura del código de la lengua (“en la lengua que empieza a deletrear / los enredos de enredos de los enredos”, “XX”), pero a la vez remitan, dentro del propio texto, a un nuevo código, propiciando una coherencia interna que es la que conforma su idiolecto, el universo de discurso<sup>24</sup>. En todo caso, siempre se realiza la comunicación del mensaje. (Son ejemplares en este sentido los poemas “XXV” y “XLVII”). Entonces, este resulta, más que inteligible, intuible, comprensible empáticamente, aprehensible desde una concepción espiritualista del lenguaje; contra la gramaticalidad y la captación intelectual y lógica, la descodificación de un cierto caos; contra lo apolíneo, lo dionisiaco; contra el concepto, la pasión; contra la univocidad, las diversidades; contra lo solemne, lo lúdico. Por lo mismo, también interesaría develar el “simbolismo sonoro” al que refiere Jakobson, que se manifiesta en la relación icónica de los significados y los sonidos en algunos de estos poemas, lo cual también ilustra la función poética de la lengua.

Un idiolecto finalmente captable por el lector emerge, pleno de marcas identificables, y señala un recorrido entre lo sintáctico y lo paradigmático por el que aquel es conducido con cierta dosis de angustia: el inicial extrañamiento del lector muda a un sentido de pertenencia

---

23 JAKOBSON, Roman. *Op. cit.*, p. 216.

24 Esa constante simbólica que Umberto Eco califica como “idiolecto estético de corpus”, informado por un sistema de signos cuyas ambigüedades y desviaciones resultarían de un plan identificable —aun del que el propio artista no fuera consciente— y que, de incidencia constante en el *continuum* expresivo, de alguna forma puede ser aislado por el receptor, reconociendo que la experiencia estética es “abierta” y se basa en “una dialéctica entre fidelidad y libertad”. *Tratado de semiótica general*. Barcelona: Editorial Lumen, 1988, pp. 385 y ss. y 391. Se correspondería con el concepto de “comprensión endopática” de Max Weber.

al código. El poema es, entonces, al decir de Jakobson, “un autotélico sistema de sistema de signos”.

Reconociendo las correspondencias entre arte verbal y arte representativo que estudia el lingüista ruso referido, las desconstrucciones e inversiones gramaticales de *Trilce* mostrarían una analogía con el “rechazo de los arreglos geométricos” de la pintura no figurativa particularmente desarrollada en su época. Puede confrontarse la escasa “referencialidad” de esta poética con la distorsión de aquella “composición” pictórica, o establecer posibles correspondencias entre las estructuras visuales de algunas obras del cubismo, especialmente del sintético o eidético (George Braque, Juan Gris, Picasso), su fragmentación y abstracción fenomenológica, y ciertos aspectos neobarrocos de *Trilce*, fruto de la descomposición semántica, simultánea al abigarramiento de sentidos y de sonidos. En esas composiciones pictóricas, del mismo modo que en algunos versos de *Trilce*, la referencia es la corporalidad, la fragmentación del cuerpo por el filo de la función poética: el fraccionamiento y la distorsión de la figura, la dislocación del trazo, en aquellas, la descomposición de la lengua y del discurso, en la poesía de Vallejo: “Tendime en són de tercera parte, / mas la tarde —qué la bamos a hhazer— / se anilla en mi cabeza, furiosamente / (...) Toda la canción / cuadrada en tres silencios”.

Con otro enfoque, más ontológico que lingüístico, se ha relacionado el lenguaje en la obra de Vallejo con la teoría de Wittgenstein<sup>25</sup>. Entonces, más allá de la conciencia de las reglas de construcción del lenguaje, Vallejo camina por una cornisa móvil: en *Trilce*, quedan a la vista los juegos de lenguaje, porque sus límites y sus quebraduras son los de la propia realidad del poeta, que sufre todos los desamparos, y solo puede hacer fe en la escritura.

\*

---

25 OVIEDO PÉREZ DE TUDELA, Rocío. *Op. cit.* También con relación a la filosofía de Husserl y Heidegger: “Relatividad que amplía el campo y las posibilidades creativas en torno a estos tres aspectos: lenguaje, tiempo y espacio, así como a sus derivados (metáfora, símbolo, imagen, memoria, tradición, estructura)”.

Si el yo lírico de Pessoa fue un “drama en gente”, el de Vallejo fue un “drama en voces”; en lugar de heteronimia, heteroglosia. Frente a la multiplicación de la identidad lírica, la descomposición de la lengua en varios códigos y registros.

Entonces la lectura que provoca es diferente: contra la tentación de una interpretación sicologista, el extrañamiento inicial ante la entropía y la incertidumbre. Luego, se halla un orden dentro del caos. Y la incertidumbre deviene certeza; y el extrañamiento, pertenencia.

Por eso *Trilce* es un palimpsesto. A trasluz, queda un resto para el que lee, como la imagen de un espejo o el eco de un sonido: “Oh estruendo mudo. / Odumodneurtse!”. Huellas de un mundo invertido. Terrible el reflejo de la reescritura.

*Correspondencia:*

**Mariella Nigro**

Poeta. Doctora en Derecho y Ciencias Sociales (Universidad de la República).

Correo electrónico: mnigrom@gmail.com

## EL PERÚ, LOS PERUANOS Y TRES CARTAS INÉDITAS DE VALLEJO

Jesús Cabel

Academia Peruana de la Lengua

Fecha de recepción: 21/09/2012

Fecha de aceptación: 10/10/2012

---

Si nos preguntáramos por el concepto del Perú y los peruanos que tenía César Vallejo, en París, vamos a constatar a lo largo de su correspondencia que la respuesta no es tan alentadora como quisiéramos, pues palpita en él un resentimiento a flor de labios. Sin embargo, en la comunicación que sostendrá con los poetas y escritores peruanos, a propósito de la edición de los libros de aquellos, se opera en él un cambio total; hay un tono celebratorio, fraternal y de adhesión espiritual permanentes. Así puede advertirse en las cartas dirigidas a los poetas José María Eguren (al único que le escribe desde Trujillo, durante su estancia en el Perú), Emilio Armaza, Rafael Méndez Dorich y Juan Luis Velásquez; así como a los escritores Antenor Orrego, José Carlos Mariátegui y Luis Alberto Sánchez.

Se ha escrito con justeza<sup>1</sup>, que a partir de estas cartas pueden hallarse las claves de los criterios poéticos y estéticos de Vallejo, que

---

1 SOBREVILLA, David. *César Vallejo poeta nacional y universal y otros trabajos vallejanos*. Lima: Amaru Editores, 1994, p. 207. Revisese su utilísimo libro: *Introducción bibliográfica a César Vallejo*. Lima: Amaru Editores, 1995, p. 143.

devendrán luego en la posición de este acerca del compromiso del escritor. Precisamente, el año 1926, que lo sorprende enfermo<sup>2</sup>, coedita con Juan Larrea la revista *Favorables, París, Poema* y empieza a interesarse por la política, a partir del proyecto de edición de la revista *Foro*. Este es el año que va a contactarse epistolarmente con los poetas Alejandro Peralta, Alcides Spelucín y Emilio Armaza.

Alejandro Peralta (así como su hermano Arturo Peralta) fue uno de los ejes centrales, al lado del talentoso Gamaliel Churata<sup>3</sup>, del movimiento cultural Orkopata, en cuyo trajinar lo encontramos vinculado a los primeros voceros indigenistas: *Boletín Kuntur* y *Vórtice* (Sicuaní), *Atusparia* (Huaraz), *Chiripú* y *Waraka* (Arequipa), *Inty* (Huancayo), *La Sierra* y *La Región* (Lima), *Puna* (Ayaviri) y *Boletín Titikaka* (Puno), alentados por la célebre revista *Amauta* de José Carlos Mariátegui. Referente a *Ande* de Peralta, hallamos que el indio en su poesía no es un personaje novelesco ni de ficción, es el autor de un drama cuyo discurrir tiene como telón de fondo la realidad violenta y heterogénea del medio, donde hasta la esperanza, como señalara en cierta oportunidad Manuel González Prada, se le está extirpando. Por eso, Vallejo le escribe: “Siga usted por su vía. Puede estar seguro de que sus poemas quedarán. Son ellos de los versos que andan y viven. Lo demás está en los estantes y eso nos tiene sin cuidado”<sup>4</sup>.

Por cierto que no se equivocó. Otro que perteneció a ese gran movimiento cultural sureño, fue Emilio Armaza, a quien le acusa recibo del libro *Falo*, en los términos siguientes:

---

2 COYNÉ, André. *César Vallejo*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1968, p. 275. Revisese su: *Medio siglo con Vallejo*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 1999, p. 728.

3 Gamaliel Churata no solo fue el organizador del movimiento cultural Orkopata sino también el director de *Editorial Titikaka / Boletín*, su órgano de expresión, en el que puede verificarse la gran acogida que tuviera el libro *Ande* de Alejandro Peralta.

4 *Editorial Titikaka / Boletín*. Puno, septiembre, 1926, pp. 12-13. En 1997, Dante Cúneo y Juan Alberto Osorio han realizado una edición facsimilar de este boletín, que comprende los veinticuatro primeros números.

Su libro *Falo* responde a esta exigencia fundamental de la vida y del arte. Fuera de este mérito verdaderamente excepcional en estos tiempos, sus versos respiran peruanidad, es decir, humanidad, por anchos y salubres pulmones titikakas. La paja de la jalca vibra en *Falo*, contra el ventisquero y a favor de la dicha de cancha y cal domésticas. ¡Qué bellas estrofas que revientan blanco, blanco!<sup>5</sup>

A Spelucín<sup>6</sup>, que no solo es el compañero integrante de ese movimiento norteño tan importante e injustamente silenciado, llamado Grupo Norte —del que él también es uno de sus más ilustres integrantes—, sino del que guarda la hermandad más sincera y solidaria, le escribe refiriéndose a *El libro de la Nave Dorada*:

Tu libro es un libro maestro, que servirá de guía espiritual a los mozos de América. Creo que no hay precedente en el continente de una obra primigenia de tanto dominio en la técnica y de tan acabada maestría verbal. Tu libro es una obra clásica en el sentido de perfección de la palabra<sup>7</sup>.

En febrero de 1928 escribe a Rafael Méndez Dorich: “He leído tus poemas y sé que hay en ti un poeta cazador de tiempo y poesía limpia. Insiste, persiste y verás que las palabras llegan cuando se les llama muy temprano (...)”<sup>8</sup>.

En ese mismo año, envía una carta a José Varallanos, desde Moscú, disculpándose de no haberlo hecho antes, pues ha estado fuera de París. Escribe: “Ahora lo hago felicitándolo por el coraje de su estética y por los reales granos de buena poesía, que hay en su obra”<sup>9</sup>.

5 *Epistolario general*, pp. 131-132.

6 Alcides Spelucín le ha dedicado el libro *Contribución al conocimiento de César Vallejo*. Trujillo: Ediciones SEA, 1989, 106 pp., cuyo texto apareció en *Aula Vallejo*, II, 2,3-4. Córdoba: 1963.

7 RIBERO-AYLLÓN, Teodoro. *Spelucín, poeta del mar*. Trujillo: Trilce Editores, 1996, p. 125.

8 AYALA, José Luis. *El cholo Vallejo*. Lima: Editorial FIMART S. A., 1994, pp. 106-107.

9 *Epistolario general*, p. 186. Vallejo se refiere al libro: *El hombre del Ande que asesinó su esperanza*.

Expresiones de esta naturaleza las encontraremos en la misiva dirigida a Nazario Chávez Aliaga, en relación a su libro *Parábolas del Ande*.

No sé la edad civil en que usted ha escrito sus poemas, que denuncian una edad espiritual verdaderamente madura. Reposada cesura de período, desarrollo procesional y tranquilo de la alegría y del dolor, discurso doctrinal sin disgresión ni aparato, solidez casi clásica del espinazo que ama y odia y del carpo que avanza y permanece. Proclama de bastos, arenga de copas, cada poema suyo emborracha y aporrea, tunde en la historia, apasiona en el instante<sup>10</sup>.

De estas misivas dirigidas expresamente a los poetas, hay que rescatar no solo la cordialidad de Vallejo para responder u opinar, sino también su preocupación por dar a conocer en París lo que estos producían, convirtiéndose así en el difusor y promotor secreto de los poetas peruanos y sus libros. Como puede apreciarse, no adopta posturas para alentarlos a que continúen escribiendo ni escatima esfuerzos para mostrar su admiración por ellos. Vallejo es transparente, humano, sensible y, sobre todo, poeta.

Otro de los grandes amigos de César Vallejo fue, indiscutiblemente, el poeta Juan Luis Velásquez<sup>11</sup>, el inolvidable autor de *El perfil de frente* (1924), quien desde su llegada a París en los primeros días de febrero de 1927, es recibido por Vallejo con la fraternidad del hermano mayor, considerando que este era once años mayor que aquel. En una de las cartas, específicamente la de 1936, que es cuando Velásquez se encuentra nuevamente en Lima, Vallejo muestra en reiteradas oportunidades su preocupación por la vida política y cultural del país, así como su deseo de “volver cuanto antes al Perú”<sup>12</sup>, y en la última carta que le escribiera a Juan Luis, del 31 de mayo de 1937, le confirma: “He leído tus poemas

---

10 CHÁVEZ ALIAGA, Nazario. *Autobiografía*. Lima: Talleres Gráficos de la Librería Editorial Minerva, 1973, p. 402.

11 Léase el excelente libro: *Juan Luis: el poeta incomunicado*. Lima: Edición de la Asociación Cultural El Último Jueves, 1995, 89 pp. Fue escrito por el poeta, ensayista y maestro universitario Manuel Velásquez Rojas, hijo del insigne poeta piurano.

12 VELÁSQUEZ ROJAS, Manuel. *Ojos de venado*. Lima: Ediciones Perú Joven, 1990, p. 46.

con el fraternal interés que todo lo que haces me despierta. Ardo en ganas de ver el conjunto de tu producto intelectual”<sup>13</sup>.

En esa misma carta, Vallejo sostendrá: “A mi modo de ver, todo el secreto del destino social del escritor sobre todo, está en eso: en saber a ciencia cierta lo que quiere y puede hacer. Definido este enunciado previo, lo demás viene por añadidura”<sup>14</sup>.

Gran parte de estas preocupaciones, que tienen que ver, incluso, con su decisión personal como poeta, en cuanto a la publicación de sus poemas, pueden encontrarse también en las cartas dirigidas a Luis Alberto Sánchez. En una de ellas, le escribe: “Me admira de veras su tenaz e inteligente actividad. He leído y leo siempre, con el cariño más fraternal, cuanto escribe usted: sus libros, sus crónicas y ensayos. Palpita en todos ellos una creciente inquietud y una capacidad visual y reflexiva extraordinaria en el Perú”<sup>15</sup>.

En otra misiva, le expresará a Sánchez que es lamentable que no asista al Segundo Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura, pero “(...) tu nombre queda siempre vinculado a los trabajos y a las conclusiones del Congreso. Sabemos que estás con la causa mundial de la cultura, viejo defensor como eres de sus más puros destinos en nuestra América”<sup>16</sup>; y en una última carta del 10 de enero de 1938, le manifiesta que, de acuerdo a las instrucciones de Orrego y Spelucín, han “iniciado aquí los trabajos encaminados al desarrollo de una enérgica campaña por las libertades en el Perú”<sup>17</sup>.

Es conveniente, por otro lado, tener una idea de lo que sucedía en nuestro país en el lapso epistolar de Vallejo con los poetas peruanos.

---

13 *Epistolario general*, p. 269.

14 *Ibidem*, p. 269.

15 *Ibidem*, p. 212.

16 *Ibidem*, p. 272.

17 *Ibidem*, p. 273.

Empezó entonces [escribe el maestro Núñez] una etapa desoladora en la cultura del país, una especie de colapso cultural. Además de que no aparecían revistas culturales y los periódicos habían suprimido suplementos de esa índole, estaban cerradas las salas de conferencias, las instituciones asimismo en crisis, no funcionaban galerías de arte o salas de conciertos, y entre otras realidades como la restricción de la importación de libros, se habían clausurado varias universidades del Estado. Solo subsistía en Lima una universidad particular. La depresión era general y la vida intelectual paralizada<sup>18</sup>.

Como podrá deducirse, entre la etapa convulsa europea que soportaba Vallejo y la anárquica que se imponía en nuestro medio, ¿qué esperaba?

En el alma de Vallejo [continúa el maestro Núñez] se abría otro frente de angustia y desazón. El Perú y España se habían convertido en dos campos divergentes dentro de la inquietud social de Vallejo. El poeta quedaba sin asidero en su normalidad anímica. Antiguos proyectos de seguir viviendo en España o regresar al Perú dejaban de tener sentido<sup>19</sup>.

Estas misivas, concluimos, no solo prueban el gran respeto que Vallejo sentía por la obra de los poetas y escritores peruanos —las cartas a Orrego y Mariátegui son pruebas irrefutables—, y su evolución como poeta inmerso ya en problemas políticos, adscrito al partido Comunista, sino también y fundamentalmente, su gran preocupación y solidaridad<sup>20</sup> por nuestro país, del que sin duda sintió, padeció y vivió en lo más hondo de su vida y de su obra, tal como lo ha señalado Américo Ferrari:

---

18 *Ibidem*, p. 273.

19 NÚÑEZ, Estuardo. "Vallejo y el Perú: los difíciles años treinta". En: Ricardo González Vigil (editor). *Intensidad y altura de César Vallejo*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 1993, pp. 59-61.

20 Nadia Podleskis Feiss en "La solidaridad en la poesía de César Vallejo" postula que "la solidaridad plena implica una idea de comunidad" y que esta posición que asume Vallejo es "cuando ya había asumido la ideología comunista". En: *César Vallejo/Varios*. Lima: Universidad Ricardo Palma, 1994, p 127.

Tres criterios podrían servir de hilos conductores para rastrear la presencia del Perú en esta poesía: el lenguaje del poeta, la temática nuclear de cierto número de poemas, y las alusiones o referencias al Perú o a aspectos, gentes y cosas de la tierra dispersa a todo lo largo de la obra, que no constituyen forzosamente el tema central de un poema, pero que por eso mismo, por incrustarse sorpresivamente en un texto que a veces habla de otra cosa, como fragmentos de nostalgia, de pesadumbre o de esperanza proyectados desde lejos, poseen un fuerte valor referencial<sup>21</sup>.

Concluye Ferrari: “El Perú es ya totalmente del mundo y su presencia en esta poesía es realmente universal”<sup>22</sup>.

En estas tres cartas (inéditas hasta la fecha), Vallejo se dirige al insigne historiador Luis E. Valcárcel, autor no solo de la *Historia del Perú Antiguo* sino de la *Ruta cultural del Perú*, libro tan leído como *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, de José Carlos Mariátegui, el editor también de su *Tempestad en los andes*; cabe señalar que estas obras son claves para entender mejor al Perú de ayer y de siempre. En estas cartas, Vallejo reafirma su fe por los trances (pasados y presentes) de su raza que están ligados a la arqueología e historia, solidarizándose “plenamente con sus esfuerzos al servicio de los valores y derroteros indígenas de nuestro pueblo”.

Si consideramos que la última misiva escrita por Vallejo fue dirigida a Luis José de Orbegoso, el 15 de marzo de 1938 y que posteriormente no se conocen otras de fechas posteriores, la dirigida a Luis E. Valcárcel el 2 de febrero de 1938 es la penúltima que en vida redactó el poeta. Aquí se vuelve al viejo tema del regreso al Perú, tantas veces frustrado por diferentes circunstancias, en este caso resulta revelador que él mismo concluya: “A juzgar por el fracaso de la persona encargada de gestionar mi pasaje”, presentándose como alternativa el nuevo proyecto de publicar

---

21 FERRARI, Américo: “El Perú en la poesía de César Vallejo”, pp. 77-86. En: Roland Forgues (editor). *César Vallejo / Vida y obra*. Lima: Amaru Editores, 1924, 211 pp.

22 *Ibidem*.

una revista “sin esperar mi llegada a Lima”. Proyecto que, finalmente, no se realizará por la inexplicable desaparición física del poeta pero que nos deja una gran lección de amor, vocación y solidaridad con el Perú, los peruanos y su historia.

París, 15 marzo 1936

Querido compañero:

Correspondo a sus noticias de 6 de enero último, y le agradezco inmensamente los folletos y revistas que se ha servido usted enviarme.

Me doy cuenta de la lucha que debe usted sostener allí con las tinieblas y concupiscencia criollas, para llevar a cabo la empresa nacionalista de verdad en que está usted empeñado. Todos los léngams de que me habla usted, los conozco. Admiro, por eso, su tesón y su energía, para no huir para siempre, como usted dice, de ese mundo emponzoñado. ¡Y estoy seguro de que no huirá usted! Yo me solidarizo plenamente con sus esfuerzos al servicio de los valores y derroteros indígenas de nuestro pueblo. El interés que siento por un tal empeño procede de una convicción tanto más entrañablemente humana, cuanto que esta se apoya, me parece, sobre conclusiones científicas de curso universal y corriente en nuestros días y que ya solo unos pocos reaccionarios recalcitrantes o interesados, continúan negando o discutiendo.

Mándeme su próximo libro y todo cuanto cree usted que puede interesarme sobre nuestra historia y nuestra raza. Pienso dar algunas cosas suyas al francés, pero hacen falta fotos para los periódicos. Trate de enviarme todas las que pueda.

Las dos manos cordiales de su amigo.

César Vallejo

París, 7 diciembre 1935

Querido compañero:

Sigo con un cordial y vivo interés su labor a la cabeza del Museo Nacional de Lima, de sus penetrantes artículos y comentarios sobre nuestra arqueología y nuestra historia. Alguna vez he citado su nombre en algún artículo mío publicado en un periódico de París. En fin, me intereso entrañablemente por los trances, pasados y presentes, de mi raza: demás está decirle que me siento ligado, también entrañablemente, a los esfuerzos de recreación nacional de todos los que, como usted, ven en nuestra tradición secular y en la carne viva de los Andes, uno de los principales trampolines de un Perú que vendrá.

Mándeme sus artículos. Mándeme su revista del Museo. Mándeme lo que estime y me pueda hacer aquí la propaganda de nuestra historia y arqueología. Yo haré aquí lo que pueda, coordinándome con ustedes. Puede usted dirigir sus cartas a la Legación del Perú en París.

Un apretón de manos.

César Vallejo

Me olvidaba: mándeme noticias, documentos, fotos y estudios traducibles al francés.

París, 2 de febrero 1938

Querido compañero:

Con ansiedad esperaba sus noticias, que, al fin, he recibido hace tres días.

Le agradezco cuanto me comunica en lo que toca a mi proyectado viaje al Perú, viaje que, a juzgar por el fracaso de la persona encargada de gestionar mi pasaje, creo que se verá postergado por algunos meses.

Lo felicito por su viaje al Uruguay. De todos modos, él le proporciona ocasión de propagar los valores vernáculos de nuestra historia, que es la historia de América. Los ajeteos y cansancios de la travesía están compensados con el precioso fin de ese cursillo.

Tomo nota de lo que me dice usted sobre la situación peruana en orden a la coyuntura internacional. Sus informes me han despejado más de una incógnita al respecto.

En lo que concierne a nuestra revista en perspectiva, sus noticias son, igualmente, muy estimulantes. A este propósito, me parece que, dada la dificultad que por ahora se presenta para realizar mi viaje, convendría afrontar la publicación de la revista inmediatamente y sin esperar mi llegada a Lima. Es decir, creo que usted y Barrantes Castro podrían publicarla de acuerdo con los grandes lineamientos planeados con usted aquí y sobre la base de mi cooperación desde aquí. Más aún: de París, podría yo colaborar con ustedes en forma, en cierto modo más útil, sirviéndonos del correo aéreo. Un material enorme, fresco y bien escogido tendría de esta manera, la revista. En suma, este procedimiento me parece, en principio, por ahora, susceptible de ser, por lo menos, estudiado. Contéstemelo lo que ustedes piensan, pero cuanto antes.

Hablando con Tristan Tzara, se me ocurre que un viaje de este amigo a América, podría sernos útil, desde el punto de vista de las ideas universales que nos son comunes. Le ruego, por eso, tentar con la dirección de la Universidad de Montevideo, que Tzara sea invitado para un ciclo de conferencias en ese claustro. De allí, Tzara pasaría a Buenos Aires y luego a Chile, al Perú, Ecuador, Colombia y Cuba. Naturalmente, la gestión

personal de usted habría que hacerla aprovechando su permanencia en Montevideo, a fin de ganar tiempo. Ojalá me conteste usted pronto sobre el particular y con buenas noticias. Sobre la personalidad de Tzara, creo que sería obvio que usted insista cerca de la Universidad uruguaya, dado que se trata de uno de los escritores de mayor irradiación mundial en estos momentos.

Me promete usted escribirme de Buenos Aires. Espero estas noticias con vivo interés. Yo volveré a escribirle ya a Lima.

En cuanto a lo que le digo sobre la revista, todo es cuestión de ponerse de acuerdo. Esto, mientras se posibilite mi viaje, desde luego.

Cumplí con su encargo para González.

Si ve usted a Muelle, dele muchos recuerdos de mi parte.

¿Qué piensa Beltroy sobre todas las cuestiones que nos interesan y de las cuales hemos hablado en París?

Mi señora corresponde afectuosamente sus atentos saludos y, en espera de sus nuevas cartas, le abraza fraternalmente su amigo y compañero.

César Vallejo

Paris, 7 Diciembre 1935

Queridos compañeros:

Si yo en un contrato, vivo artículo en labor a la cabeza, a del Museo Nacional de Lima. de los penitentes artículos y comentarios sobre nuestra arqueología y nuestra historia. Alguna vez, he citado en nombre en algún artículo o en un artículo en un periódico de París. En fin, me interesa enteramente por los temas, pasados y presentes, de mi raza: de más, está decirle que me siento ligado, también enteramente, a los esfuerzos de recreación nacional de todos los que, como usted, ven en nuestra tradición y en la carne viva de los Andes, de los principales trampolines de un Perú que renace.

Mis mismo sus artículos. Mis mismo en revista del Museo. Mis mismo lo que estimo que puede hacer aquí la propagación de nuestra historia, arqueología. Lo he mi aquí lo que puede, como digan como en artículos. Puede usted decir por sus cartas a la dirección del Perú en París.

Ha apretado de manos. Como trabajo

Me dirá: mis temas artículos, documentos, fotos y artículos traducibles al francés. —

Paris, 15 Marzo 1936.



Querido compañero:

Correspondo a sus noticias de 6 de Enero último, y le agradezco inmensamente los folletos y revistas que se ha servido usted enviarme.

Me doy cuenta de la lucha que debe usted de sostener allí con las tinieblas y concupiscencia criollas, para llevar a cabo la empresa nacionalista de verdad en que está usted empeñado. Todos los léngamos de que me habla usted, los conozco. Admiro, por eso, su tesón y su energía, para no huir para siempre, como usted dice, de ese mundo emponzoñado. ¡Y estoy seguro de que no huirá usted! Yo me solidarizo plenamente con sus esfuerzos al servicio de los valores y derroteros indígenas de nuestro pueblo. El interés que siento por un tal empeño procede de una convicción tanto más entrañablemente humana, cuanto que ésta se apoya, me parece, sobre conclusiones científicas de curso universal y corriente en nuestros días y que ya sólo unos pocos reaccionarios recalci-trantes o interesados, continúan negando o discutiendo.

Mándeme su próximo libro y todo cuanto cree usted que puede interesarme sobre nuestra historia y nuestra raza. Pienso dar algunas cosas suyas al francés, pero hacen falta fotos para los periódicos. Trate de enviarme todas las que pueda.

Las dos manos cordiales de su amigo.

*César Vallejo*

Paris, 2 de Febrero 1938.

Querido compañero:

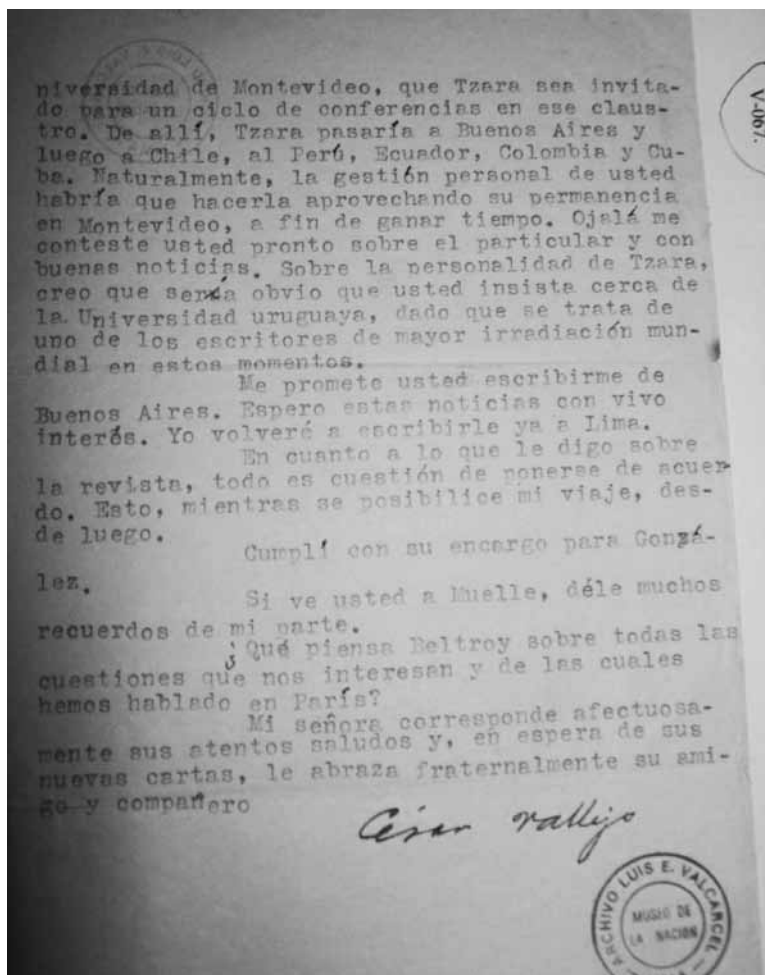
Con ansiedad esperaba sus noticias, que, al fin, he recibido hace tres días. Le agradezco cuanto me comunica en lo que toca a mi proyectado viaje al Perú, viaje que, a juzgar por el fracaso de la persona encargada de gestionar mi pasaje, creo que se verá postergado por algunos meses.

Lo felicito por su viaje al Uruguay. De todos modos, él le proporciona ocasión de propagar los valores vernáculos de nuestra historia, que es la historia de América. Los ajostros y cansancios de la travesía están contemplados con el precioso fin de ese cursillo.

Tomo nota de lo que me dice usted sobre la situación peruana en orden a la coyuntura internacional. Sus informes me han decepcionado más de una incógnita al respecto.

En lo que concierne a nuestra revista en perspectiva, sus noticias son, igualmente, muy estimulantes. A este propósito, me parece que, dada la dificultad que por ahora se presenta para realizar mi viaje, convendría afrontar la publicación de la revista inmediatamente y sin esperar mi llegada a Lima. Es decir, creo que usted y Barrantes Castro podrían publicarla de acuerdo con los grandes lineamientos planeados con usted aquí y sobre la base de mi cooperación desde aquí. Más aun: de París, podría yo colaborar con ustedes en forma, en cierto modo más útil, sirviéndonos del correo aéreo. Un material enorme, fresco y bien escogido, tendría, de esta manera, la revista. En suma, este procedimiento me parece, en principio, por ahora, susceptible de ser, por lo menos, estudiado. Contéstame lo que ustedes piensan. Pero cuanto antes.

Hablando con Tristan Tzara, se me ocurre que un viaje de este amigo a América, podría sernos muy útil, desde el punto de vista de las ideas universales que nos son comunes. Le ruego, por eso, tentar con la dirección de la U-

*Correspondencia:*

Jesús Cabel

Miembro correspondiente de la Academia Peruana de la Lengua.

Correo electrónico: jcabel\_27@yahoo.com.pe



*EDIPO ENTRE LOS INCAS*  
LA VIDA, EL AMOR Y LA AMISTAD

Saúl Peña K.

Sociedad Peruana de Psicoanálisis

Fecha de recepción: 03/10/2012

Fecha de aceptación: 10/10/2012

---

“No siéndonos permitido el acceso a las fuentes de la vida anímica del poeta, readmitamos intacto su derecho a fundar, desde una hipótesis inverosímil, un desarrollo totalmente verosímil”.

Sigmund Freud

Este trabajo constituye un homenaje al gran poeta peruano César Calvo, amigo del alma, cuya presencia, mutualidad y trascendencia van más allá de lo que mis palabras pueden expresar.

Poeta esencial en todas las formas de creación, quizás su poema más vívido fuera su propia existencia. Uno de sus aspectos más transparentes es la consecuencia entre su ideología y la autenticidad de su vida, en que la libertad, lo espontáneo, lo imprevisible, lo real y el vínculo creativo con él y con los otros era tan distintivo. Sus búsquedas y sus poemas sintetizan la amistad, el amor y la vida.

Las fuentes que nutrieron esta comunicación son nuestro cariño; el compartir ambos muchas experiencias e ideas; tres cartas que me escribió incluyendo sueños, anécdotas y pensamientos tremendamente profundos, bellos y poéticos por lo que iba a ser *Edipo entre los incas*, el libro que me propuso escribir juntos un día que me visitó sorpresivamente con el violinista Máximo Damián. Ese día bailamos y disfrutamos muchísimo en compañía de Lars, mi tercer hijo, mientras el “Chino” Domínguez registraba con su cámara esos momentos.

La distintividad de su experiencia y existencia enfatiza la importancia de ser auténticamente uno y de no claudicar jamás. La influencia de su Eros potencializada por su Tánatos creativo, lo hace “penetrar placeres para brindar amores” como homenaje permanente a la mujer, al hombre, al ambiente, a la cultura y a la vida.

Reacio a someterse a una lógica convencional y a los cánones académicos, el poeta se introduce en los mitos, expresión de una realidad no develada, con el propósito de rescatar lo creativo de la mentalidad primitiva, en oposición a la actitud despectiva que no pocos asumen frente a manifestaciones culturales concebidas en un pensamiento mágico-religioso.

Su vida fue una carrera contra la muerte. César Calvo evidenciaba un deseo enorme de vivir, como si quisiera dar vida a los miles de años ya atravesados por la humanidad que de alguna forma permanecen dentro y fuera de nosotros. Como dice él “esos mundos extintos prosiguen existiendo”; así, “cohabitan civilizaciones anteriores y también posteriores a la nuestra”. Calvo no solo es él mismo; es también sus antepasados y sus descendientes. “Hasta hoy hemos vivido en el futuro, a partir de ahora comienza el pasado”, le dijo alguna vez otro entrañable amigo, Manuel Scorza, y César lo conservó en su memoria.

Según él, en nuestra primigeneidad todo era nuestro, no se conocía la palabra ‘tuyo’ ni la palabra ‘mío’. Este sentido de lo colectivo permanece vigente en el *runa simi*, puesto que en el mundo cultural quechua no se concibe vivir aislado ni fraccionado; lo mío es inconcebible fuera de nosotros.

*Pacha kutii* expresa que todo acontecimiento comunal comprende el de los demás. Tiempo donde nuestros antiguos viven acompañándonos. Nos recuerda que la mentira es el idioma de la muerte y que la distorsión de un texto equivale a un asesinato.

*Edipo entre los incas* nace de una cópula legítima, real y placentera entre lo universal y lo propio, entre el mundo mítico de la selva y el del ande peruanos que logran la sabiduría de lo universal, de lo masculino y de lo femenino. Transmite el carácter multiétnico y multicultural del Perú, con un pensamiento y un sentimiento arraigados en su cultura.

César, como hombre inteligente, culto, con una evidente orientación epistemofílica en su vida, aparte del conocimiento integraba su saber, su elemento cognitivo con su elemento instintivo, afectivo y vivencial con sensibilidad, calidad e intensidad. Sus experiencias de vida engendraban permanentemente nuevas ideas, sentimientos, orientaciones y descubrimientos que podrían sintetizarse como el paso de la experiencia a la existencia y a su trascendencia. Su prosa llevaba poesía como resultante nítida de una experiencia integral. Era indudablemente un gran escritor, poeta y pensador, con una relación muy especial con la naturaleza, una persona vital e inolvidable.

Sus sentimientos oscilaban entre una expresión de goce, disfrute, risa; homenajeaba lo que vivía en su participación con uno, admirando y regocijándose como una especie de orgasmo afectivo, intelectual, casi como si la sublimación en él mantuviera su matiz instintivo. Otras veces era capaz de expresar críticas devastadoras hacia alguien o hacia lo que alguien dijo o hizo, como un homenaje también a la agresión plena y civilizada, a través de la palabra, del sentimiento, de la mente, del cuerpo, mas no de la acción. Podía llegar a ser implacable con lo que sentía como falso, ridículo, artificial e inauténtico; siempre con plena conciencia de su ambiente, su historia, su pasado, su presente y sus expectativas futuras. Así, era capaz de somatizar su sentir corporal y sentir náuseas cuando algo le desagradaba; encontraba que la manera de librarse de este mal impacto era poner fuera lo que no podía contener como algo bueno en él.

En una carta en la que me honraba al transmitirme su interés e intención de escribir juntos el *Edipo Andino*, me hablaba del conflicto entre “nación india y nación española”. Le molestaba la indiferencia o frialdad frente a hechos trascendentes de la historia peruana, como la muerte del Inka, que adquiriría una dimensión representativa y simbólica con el correr de los años. Era impresionante el conocimiento que tenía del inconsciente, no por sus lecturas, sino por la transformación permanente de sus sentimientos y emociones. Nosotros, los peruanos, tenemos orígenes y héroes que provienen culturalmente tanto del lado de los incas como del lado de los españoles. Del lado de los incas, el Inkarrí; del lado de los españoles, Gonzalo Pizarro que se alzó contra el rey, expresando su rebeldía.

Lo que sigue, así como las tres cartas, es la reproducción de documentos originales de César en los cuales intercalo mis propios comentarios.

#### *EDIPO ENTRE LOS INCAS*

César me envía lo que empieza a escribir sobre el *Edipo entre los incas* refiriéndose a que los nativos de la selva amazónica estaban siendo exterminados por los caucheros en la nación amawaka. Su jefe, Ximu, un todopoderoso brujo, sabía que su pueblo sobreviviría si conseguía armas de fuego para enfrentarse a los mercenarios, y no solo lanzas y flechas. Hizo raptar al hijo de un cauchero y lo designó sucesor suyo rebautizándolo como Ino Moxo. Este después obtuvo las armas, enseñó su manejo y permitió subsistir a los amawakas. Bajo el disfraz de su antigua identidad de mestizo engañaría a los engañadores. César logró participar de la historia con curiosidad y pasión entrevistando a Ino Moxo, viajando de Lima a Pucallpa, de ahí a Atalaya, al territorio tras el río Mishawa, para hablar con él, cosa que nadie había logrado en décadas.

Ino Moxo explicaba poéticamente su adaptación a la región amawaka. Siempre estaba cerca del maestro Ximu, moldeando su propia vida con manos de servicio. Describe luego el ambiente en forma sensible.

Ximu puso su corazón y su boca dándole los hablars de los pájaros y también los idiomas de los vegetales y de las piedras, pero más que nada le enseñó a escuchar.

Lo importante es el tiempo en la infancia como fiesta que tuvo Ino Moxo, que nos hace descubrir su trascendencia, a diferencia de la infancia como desamor y desamparo.

El maestro Ino Moxo respecto a su labor curanderil le decía: “No es justo que las gentes padezcan daños, debemos ahuyentarlos para que recuperen los contentos de su existencia”. César recoge de él las hermosas y sabias expresiones que traducen una cosmovisión muy rica y profunda: las palabras nacen, crecen y se reproducen. La verdad no es la verdad, sino nuestra verdad.

Él le decía que el milagro está en los ojos, en las manos que tocan y descubren. Aquí se puede hacer una diferencia clara entre lo que significa “ver” y “mirar”. Se ve con los ojos, se mira con el alma; igual que oír o escuchar. Se oye con los oídos, se escucha con el espíritu.

Le enseñó a distinguir los días en que las plantas a veces son hembras y sirven para una cosa, y los días en que son machos y sirven para lo contrario. Las frases pueden alejarse y juntarse, entrelazarse y separarse para siempre. Hay ríos que trastornan de improviso su sentido.

Este idioma amawaka me hace sentir como si estuviera frente a una identidad psicoanalítica inconsciente de los andinos. Los significados son múltiples y variados, en sus vasijas caben mundos enteros y si se quiebran o se rajan, el agua sigue vívida, intacta, fluyendo y renovándose sin parar. De la noche preñada nace la palabra ‘relámpago’, melliza de la palabra ‘silencio después de la lluvia’. Aquí no hay un silencio callado que no dice nada. Muchos silencios distintos hay en amawaka, igual que en la selva visible, y tantos silencios como existen en los mundos que no se ven con los ojos de lo material. En idioma amawaka, *ayawashka* es *oni xuma*, significa ‘tristeza que no sale’, ‘herida’ que es el ‘labio del alma’. El *ayawashka*

no es placer fugitivo, ventura o aventura sin semilla, es puerta, pero no para huir, sino para eternar, para entrar en lo lejos de los mundos, para vivir otras naturalezas y para recorrer las provincias de la noche que no tienen distancia, inabarcables. Otras veces es el 'abrazo de dos piedras redondas'. *Ono xuma* es 'costado de un cuchillo de piedra'; con él se cortan los dedos del maligno y se separa el cuerpo de sus ánimas; si una de estas se encuentra enferma o corre peligro la divorcian de su materia dura, negando el contagio porque el *ayawashka* enseña el origen y la ubicación del mal, y si un cuerpo está enfermo lo desprenden de su ánima para que no la pudra, aislando los lugares del daño; las raíces mantienen el cuerpo espiritual y el ánima material distantes, separados, hasta que la carne resucite en el preciso corazón de la salud, hasta que su pareja vuelva a crecer en el cuerpo lo mismo que un animal inocente que no sabe lo que sabe la carne y no le importa ser feliz o eterno, ya que ambos estados no son nada si no son para todos. Lo que traduce y significa que la percepción no es solamente unidireccional, sino que es un connubio: lo del otro y de uno, diferente a otro u otra y diferente también al de uno mismo en un momento distinto.

Lo que viene es casi una forma transparente y visible de lo que César era en el amor y en la vida: para su siempre o para quien efímero lo goza y todo esto que no es nada es todo. Hay merecimientos, no hay milagro en el sentido que su pensamiento le está dando ahora a la palabra milagro. Para dar un ejemplo, si vives tan solo para tu propia vida, ya elegiste morir. Y como nada logrará sanarte, aunque por fuera parezca que has nacido y sigues viviendo, morirás; ya te has muerto. Pero si permaneces en tu sitio, si tu alma está en su sitio y tu cuerpo en su sitio sin arrebatarle a nada ni a nadie su espacio para vivir, entonces no habrá mal que se defienda. El *oni xuma* aconseja la medicina exacta que limpiará la tierra y el aire de los cuerpos. El *oni xuma* aconseja para que el enfermo (la enfermedad) no avance, no retroceda y al mismo tiempo no se detenga, para que la sangre secreta del enfermo prosiga. La sangre que alimenta el sueño en tiempo perfecto.

Cada dolencia, cada enfermedad viene al mundo detrás de su remedio. Lo que pasa es que hay cuerpos que merecen ser uno con sus

ánimas y hay otros que merecen el desequilibrio constante, siempre huérfanos de algo, viudos, solteros de algo, metidos en sí mismos como una cueva dentro de otra cueva, sin aprender que las ánimas se alimentan de ofrendas, de ofrendarse, incapaces de darle nada al mundo y conforme más dan, más poseen; no da el que da de lo que tiene de sobra, da únicamente el que da de sí mismo, el que da de su vida en la tierra de esta vida, porque de dar alimento es que se alimentan las ánimas y la ceniza se vuelve agua cuando un sediento la besa, pero hay quienes lo ignoran ignorándose. Ni lo afirman ni lo niegan. No merecen ser cuerpos esos cuerpos. Ocupan un vacío en lo que existen y por eso les falta siempre todo, un menos más de tierra, su ánima en desacuerdo, inservible; su carne en desacuerdo.

Ino Moxo le dice a César: “Creo haber dicho más de lo que tu pregunta quería conocer. Las palabras ponen en movimiento otras palabras, desamarran potencias y liberan otras fuerzas. Si la persona que oye mis palabras tan solo sabe oír mis palabras, es una lástima, pero no interesa. Las potencias están por allí, redescubriendo y transformando el mundo desde el aire (espacio potencial).

Hasta las flores lo saben, se anticipan cerrándose y escondiéndose antes de que llueva. De recién nacidos todos tenemos más de nueve sentidos, once dones, pero cuando avanzamos, crecemos hacia atrás, ¿por cuál razón será? Y los vamos perdiendo. Ahora yo estoy hablando para ti. Tengo que usar de tus palabras y meter las mías dentro de las tuyas, acallar mis pensares y callar otros que no caben, que se rebelan a este encierro que ustedes los virakocha llaman coherencia. Si tuviéramos tiempo podría enseñarte a utilizar mis ojos y a escuchar con mi boca, y entenderías un algo más. Lo importante es el tiempo de su cuerpo y de su alma, no tu tiempo, sino del jefe Ximu. Anoche he vuelto a hablar con él, soñándolo he regresado a verlo desaparecer echando humo. El tiempo de su cuerpo, un gran humo amarillo.

Cuando el maestro se sintió cerca de la muerte, se puso su *kushma* ritual amarilla, sin decir nada a nadie se despidió de él”.

Todo lo narrado sobre Ino Moxo es una descripción poética que permite reconocer la similitud con el análisis o la tarea analítica.

Esta es la forma de identificación de una vida plena que hizo, sin lugar a dudas, César en su existencia. Qué mejor enseñanza que vivir a través de una auténtica educación de maestros con la intención de ser uno mismo.

## DE LAS CARTAS

**Primera carta. Lima, 15 de mayo de 1995**

El trauma histórico entre “nación india” y “nación española” en relación a la muerte del Inka ganó en dimensión representativa y simbólica con el correr de los años. Al despersonalizarse el ajusticiado dejó de ser Atawallpa, Túpac Amaru o José Gabriel Condorcanqui para transformarse en el Inka, objeto de una espera mesiánica inagotable (Inkarri). Paralelamente, fue creciendo la identidad de criollos y mestizos (del peruano y de la peruanidad, proveniente del mestizaje), alternativa de occidentalización.

Lo que determinó la derrota de Atawallpa, luego de vencer y sustituir a su hermano Wascar como supremo gobernante, y habiendo casi copado a los invasores, fue la superioridad de armas, el uso de caballos y otros elementos de agresión bélica, así como los indios desafectos al nuevo Inka. Luego de un conflicto de Caín y Abel y de un enfrentamiento entre un padre foráneo, transgresor, violador e invasor, aparecieron las vicisitudes inconscientes del enfrentamiento. Igualmente, se enfrentó una política feudal contra una política absolutista de parte de los conquistadores. Frente a esta situación tan degradante, deteriorante y regresiva, de predominio destructivo y deshumanizante, con una codicia exacerbada y sin mínima sensibilidad por la otredad, bajo una proyección masiva, decían los españoles que los indios no tenían alma. Bajo estas circunstancias surgió el dominico fray Bartolomé de las Casas, paradigma transtemporal, defensor de los derechos humanos, cuyo mensaje de justicia social aún perdura.

Dentro de la historia, César Calvo menciona casos de encubrimientos utilitarios, pseudoideológicos, sutiles y visibles expresiones de la estructuración de una constelación prejuiciosa e inferiorizante de parte de muchos peruanos; casos que llegaban incluso a los niveles íntimos, desarrollándose un nivel no xenofóbico sino, al contrario, intrafóbico y de hipertrofia de lo foráneo, que perdura sin excluir igualmente manifestaciones xenofóbicas. Entre ambos se da una expresión del disimulo y de lo aparente.

Y como bien dice Basadre: “Cada etapa histórica tiene un contenido fragmentario, mucho de pre inca en lo inca, mucho de aborígen en la Colonia y mucho de prehispánico y de colonial en la época republicana”.

“No hay que adorar los cadáveres de nuestros antepasados como dioses o gigantes ni hacer con ellos macabra antropofagia, hiriéndonos a nosotros mismos y atribuirnos ser descendientes de asesinos, bandidos o ladrones. En vez de fiscalizar sentencias o castigos o absoluciones necesitamos ubicar el significado que han tenido. Uno de los elementos de la historia genética es la visión del pasado como hecho en sí; de esta manera el investigador hará una verdadera transmutación psicológica que en el campo de la estética los alemanes llaman *Einfühlung*. Y de esta manera no dejar que los árboles impidan ver el bosque, no perder el criterio integralista que liquida la guerra civil que arde en el alma de muchos peruanos”.

Qué más ilusión que la realidad y qué más realidad que la ilusión, como dice Mariátegui, quien, junto a Arguedas y Basadre, es uno de nuestros paradigmas.

En este trabajo hay un diálogo crítico y fértil con el psicoanálisis. Se aprecia en él su originalidad subjetiva/objetiva. Freud aconsejaba a sus discípulos que en caso de no hallar la respuesta a algo debían preguntárselo a un poeta.

Freud mismo indicó que la represión no coincide con la pérdida o extinción del recuerdo. Y la fuerza psíquica tiene la capacidad de hacer

surgir o resurgir sentimientos. Es imperativo darnos cuenta de cómo los conquistadores despedazaron niños, ancianos, hombres y mujeres, y en menos de dos horas acabaron con gran parte de la nobleza del Tawantinsuyu. Cualquier defensa de lo contrario sería, para Calvo, y con mucha razón, pérfida y cobarde como una emboscada.

César tiene el coraje de hacer una crítica contundente y furiosa contra algunas interpretaciones pretendidamente imparciales del pasado andino: integra lo mental y lo afectivo y los llama “prejuicios demenciales acerca del Incario”. Nos apartamos de lo que debemos por no enfrentar el duelo, como bien dice Calvo. El duelo del camino que prosigue pasando sin ellos hacia su incesante renacer, desidentificándose de nuestro origen indígena, deseándolo muerto y ajeno, sin cimiento de nuestra identidad: introyectar, internalizar, incorporar y repasar. Así, el afirmar que la única herencia vigente es española, es inservible y escamotea la realidad. Es preciso reconocer nuestra pérdida, que no ha sido suficientemente vivida, sentida, experimentada, elaborada y resuelta. Los hombres, como bien dice César, viven lo que escriben tan solo cuando escriben lo que viven.

Machu Picchu no será derribado, dice Calvo parafraseando a Romualdo. No queremos identificarnos con nuestros deudos y no solo hay que, como bien dice Donoso, incorporar o introyectar estos hechos dentro del cuerpo de nuestra historia, como oralidades (boca, mamar y mover la lengua para hablar), sino tomar conciencia de que nuestra negación se define en tres siglos de guerra contra nuestros primitivos y cuatro siglos de exterminio.

Son cuatro las lenguas americanas que se siguen hablando: quechua, aimara, nahuatl y maya-quiché (olvidó César el guaraní). Hace quinientos años esas lenguas eran la boca de sesenta millones de personas. Después, únicamente treinta millones de antepasados nuestros habitan el presente, a los cuales se debe agregar los que fallecieron sin llegar a nacer. Luego, han intentado marginar estas lenguas.

César recopiló los nombres de ciento ochenta y siete naciones amazónicas asesinadas por la civilización occidental y pseudocristiana;

naciones que tuvieron cuerpo, idioma y fueron fundadoras amables de la vida.

Calvo expresa sus opiniones respetando la compleja intención filosófica de Freud, según la cual cada persona que lea *Edipo entre los incas* debe elaborar su propia conclusión, y ojalá su propia duda, para que contribuyamos todos al enriquecimiento de un tema y al abordaje de un problema que los siglos no agotan, pues devienen consustanciales a la vida de un hombre como ser que trasciende a su existencia.

Y así el viento, dice César, sin respiración ni movimiento da la impresión de un pájaro que se hubiera quedado parado en pleno vuelo.

¡Ñoqam kani wayrachaki,  
sayasqa pisqo kani!

¡Yo soy el pie veloz del viento,  
pájaro parado, es lo que soy!

Qué manera tan precisa de describirse, ya que no se refiere a lo estático, sino a lo erecto en relación a las cosas tan potentes que dice.

Hay distancias profundas entre la historia mítica de los analizandos y los mitos históricos de pueblos creadores y saludables. Los analizandos necesitan de la interpretación, siendo los mitos los que interpretan a los pueblos. De allí, sugiere César, que la interpretación suele ser certera para historias personales, debiéndose privilegiar más el análisis y no la interpretación para no equivocarse, tratándose de mitos yo diría no solo colectivos, sino igualmente individuales.

Calvo manifiesta un enunciado que parece del mismo Freud: no interpretar, enjuiciando personajes (de los mitos) y condenando personas (de los pueblos), para evitar distorsionar metáforas a través de diagnósticos racionales desensibilizados.

Quizá habría que integrar el análisis que producen creaciones que relacionan al objeto con su objetividad, con la interpretación producto de alguna deducción con subjetividad en lo que defino como objetividad subjetiva o subjetividad objetiva.

A través de mi experiencia sugiero que el Edipo griego de Sófocles y el de Homero son la extensión transgeneracional y creativa del Edipo del mismo Freud, dirigida al pasado, al presente y al futuro en una generalización que en esta oportunidad prioritariamente impresiona como válida.

No puede explicarse un antes y un después y desde este ahora como si se tratara de los hitos de las relaciones perecibles, porque el tiempo no es en lo que es y mucho menos en lo que representa, sino únicamente en los seres que son con él a través de él.

La teoría física cuántica muestra que la continuidad de un todo es una y es la misma que la de todos sus componentes. Lo que define a los espacios-tiempos como tales en coexistencia con lo que sucede es que ningún espacio puede ser definido sin su tiempo y ningún tiempo puede ser distraído de su continuidad (ni interpretarlo según lo que no es ni representa).

Entre la realidad externa presuntamente objetiva y la realidad interna presuntamente subjetiva, Freud introdujo la noción de cierta simultaneidad inconsciente con otras realidades, inaugurando una visión edípica de la realidad a modo de una tercera realidad integradora, procreada por la interrelación conflictiva carencial de las dos primeras, y simultáneamente procreadora de sus resoluciones y completudes.

En cuanto a la creación freudiana (y no al mero “descubrimiento” de Freud, como él afirmaba con modestia), el complejo de Edipo trasciende la diagnosis del núcleo familiar y su entorno social, así como la patología del tercero en discordia y su contraparte “saludable” de los tres en concordia. La triada de realidades intergenerándose en simultaneidad seguramente indujo al genio de Freud a completar su cosmovisión

original: el Edipo no aparece de modo aterrador ni aislado ni extraño ni excepcional, sino que reaparece como el comportamiento natural del hombre en su confrontación con la Humanidad. ¿Así también, entonces, es como se comportan las culturas, las civilizaciones, las edades? Igual que la existencia, piensa. Freud era búsqueda constante, insatisfacción natural.

Dice César que en algunos artículos de analistas ve complacencia en vez de búsqueda, y autocomplacencia (por los logros propios) en vez de complacencia (por los logros de la comunidad psicoanalítica). Hay más satisfacción por el éxito profesional que por la cura del paciente. “En el caso de Saúl varía: en él hay búsqueda en estado de latencia aparente dado por la certeza de su capacidad y la confianza en él como todo. La espera buscatoria no es inmovilista, no tiene tiempo de ser estática. Saúl no le da tiempo de ser estática. Saúl no le da tiempo (a Saúl) para la complacencia (que es medio pachorra, lentona), porque su tono vital es la alegría, el regocijo. Saúl se regocija con sus logros personales porque los sabe parcialmente personales, y como hay una percusión y una repercusión estables ante lo suyo analítico y la comunidad psicoanalítica suya, él se aleja doblemente. ¿Más satisfacción por su terapia existirá, que por la cura del paciente? Lo dudo, dado el caso Peña. El regocijo por estar viviendo no le da tiempo de sentir dos satisfacciones diferentes (una mayor que la otra) por un solo acontecimiento. Por ello, edípicamente siente tres: su familia, la comunidad, Él”. Recibir esta muestra de cariño y amistad es un privilegio y un honor.

El complejo de Edipo formulado por Freud resignifica a todos los edipos anteriores. Luego del redescubrimiento del inconsciente por parte de Freud, el Edipo es uno de los elementos más significativos, trascendentes y universales del psicoanálisis en relación al ser humano. Su valor primordial radica en que debajo de Edipo se esconde el nombre de cada uno de nosotros, es decir, alcanza una dimensión distinta (distintividad). Tiene como esencia que para lograr un conocimiento cabal de nuestra identidad es indispensable profundizar en el conocimiento de su vínculo desde que uno nace. Así, si nos quisiéramos referir al Edipo de César Calvo, no podríamos hablar del conflicto de Edipo, a secas, sino

más bien del conflicto edípico de César, con todo lo que le corresponde. Para lograr un conocimiento cabal de la identidad de un individuo es indispensable profundizar en el conocimiento de su vínculo con la madre y con el padre, desde que nace (tal vez incluso antes del nacimiento); en el vínculo entre los padres y el individuo; en la relación entre ellos hasta el presente y la proyección en su futuro. Estos vínculos incluyen los instintos de vida y muerte, del Eros y del Tánatos en su relacionabilidad y en los sentimientos, los pensamientos, las representaciones, las sensaciones, los impulsos, los deseos, etcétera, del individuo. ¿Cuál es la contribución de César en esto? Que él no se limita exclusivamente a las personas que forman parte de esta constelación triangular con sus componentes incestuosos, parricidas, filicidas, fraticidas, etcétera, sino que nos conduce a elementos de nuestra historia cultural, como los mitos, las tradiciones, el arte y, asimismo, a nuestra cosmovisión y a nuestra ideología inconsciente transgeneracional. Y lo hace no solo remitiéndonos a nuestras figuras parentales sanguíneas, sino también a nuestras figuras parentales históricas y a los hechos constitutivos de nuestro devenir como los conflictos, las alegrías, los sufrimientos, los traumas, los despojos, las muertes, los duelos. También nos remite a nuestras identificaciones con el agresor, a nuestros sometimientos y felizmente también a nuestras reparaciones, integraciones y esperanzas.

¿Cómo restituir nuestro idioma primigenio, el keshwa? ¿Cómo lograr la devolución de un bien expropiado? ¿Cómo restituir la integridad a las culturas americanas que han sido objeto de deformación y mutilación a fin de que recuperen su peculiar manera de enfocar la realidad? ¿Cómo afrontar la existencia de un ambiente patriarcal y falocéntrico? ¿Cómo esclarecer la influencia del ambiente?

¿Cómo introducirnos en la riqueza semántica de la palabra indígena “pacha” que configura una totalidad, pues simultáneamente significa tiempo-espacio-tierra-mundo, y se vincula a un sentimiento de pertenencia, a un sistema de valores y de símbolos compartidos? ¿Cómo, dada la corriente individualizante de nuestro tiempo, se puede restablecer un sistema colectivo de valores que privilegie la cultura de la solidaridad frente a la cultura del egoísmo? ¿Cómo integrar las

explicaciones racionalistas de los mitos a las interpretaciones subjetivas, emocionales e inconscientes, estas últimas soslayadas por la ciencia? ¿Cómo resolver —y en esto el Edipo de César adquiere un tono más radical— el enfrentamiento entre la pluralidad cultural americana y la cultura impuesta desde Europa, asumiendo que esta última no es menos apreciable que las otras en cuanto a la validez de sus aspectos creativos y en su capacidad de aportar elementos a una peruanidad legítima? ¿Cómo recuperar la memoria y así iluminar el desgarramiento del mundo andino y oponerse a la voluntad de aniquilación que triunfa con la Conquista y que se prolonga hasta hoy en la forma de una transferencia masoquista y de sometimiento? Creo que César emprendió una batalla contra los conquistadores genocidas, corruptos, rapaces y utilitarios que existen no solo en América Latina, sino que están extendidos por el mundo entero.

Calvo nos propone la tarea de conseguir que los yanacunas psíquicos, que son los que entre nosotros persisten en continuar siendo esclavizados y despreciados, logren una estima personal y cultural que los libere de su sometimiento.

Aproximándose a la importancia del desarrollo infantil primario, César manifiesta que el impacto de un antes intolerable en el niño funda en sus sentimientos el rechazo por su pasado, el cual se hace explícito en su primer “no recuerdo”; como consecuencia, su destino estará signado por olvidos y abrumadoras ausencias. Nada habrá de afectarlo más: quien ha sufrido esta carencia de amor porfiará y mantendrá su inconsciente como un vientre contrariante.

Freud frecuenta dos categorías de proporciones: la primera, la clínica psicológica; la segunda, la reinterpretación constante de las razones de las acciones humanas, es decir, las respuestas a las vertientes del porqué. En tanto que la teoría metapsicológica privilegia la indagación causal de la conducta e intenta resolver las preguntas del cómo. El problema de la comunicación o de su falta no es solo del lenguaje verbal, sino que está en el fondo, radica en la interpretación del alma misma. El oficio de la memoria no consiste solo en recordar u olvidar sino en qué hacer con el recuerdo. Nuestra memoria inventa y borra al mismo tiempo.

Ha habido aspectos de nuestra historia que han impedido que la mujer sea suficientemente libre, respetada y aceptada. Calvo también incide en lo que la mujer ha tenido que luchar para restituir su identidad, su femineidad, su completud. Sobre este tópico, diremos que hay un desarrollo natural y saludable, tanto en la mujer como en el hombre, hacia el logro de una identidad definida, siempre y cuando no existan elementos objetales o parentales de índole perturbadora.

La libido por naturaleza y en principio es tanto femenina como masculina; la libido del hombre se forja con las mujeres desde muy temprano y la de las mujeres se empieza a forjar con la mujer.

Respecto a la herida narcisística de la niña, es posible que sea válida frente a la presencia de algo en el otro y no en ella, pero el desarrollo de este sentimiento va a depender mucho más de la actitud y del afecto de sus padres, y básicamente de su madre y de cómo ella perciba a su madre como mujer.

La mujer no es genitalmente inferior al hombre. Siente que en sus genitales tanto externos como internos tiene algo placentero que disfrutará bajo condiciones óptimas; asimismo, siente que puede llegar a ser altamente valorada.

Nuestro trabajo nos lleva a preguntarnos si seguiremos empeñados los peruanos en prolongar de hecho la realidad colonial, encubierta tras la ilusión de una supuesta síntesis que niega de palabra tanto la tesis de los conquistadores como su antítesis. O si, por el contrario, seremos capaces de convertirnos en los hacedores de un destino que se reclama respetuoso de una diversidad en la cual se deben restablecer los derechos de los antiguos y de los nuevos peruanos y se deben equiparar nuestras herencias antagónicas.

### Segunda carta. 7 de junio de 1995

César sueña —como decía un maestro mío: no solo es importante vivir la realidad externa, sino (aún más importante) soñar con ella—

y en esta carta me hace participar, privilegiando mi escucha y mi receptividad, de dos sueños: uno con su abuelo paterno y el otro con su abuelo materno. Comparto estos dos sueños para que cada quien haga sus propias asociaciones y llegue al fondo de sus propias significaciones; de repente en todas ellas, incluyendo las mías, se percibe la relación íntima y profunda entre vida y muerte, no solo real sino simbólica, apreciándose lo vivo de cada uno de sus abuelos que vive en él, pero también lo vivo del país que vive invicto en él. Con el primer abuelo rescata el sí del no, rescata la identificación con su abuelo Rafael no solamente viéndolo como abuelo sino como niño, pero como un niño flaco, ojeroso y perdido, con elementos de su ser abuelo, su perita rubia entrecana, sus bigotazos, desubicado, donde se presenta un símbolo de muerte pero blanco, al cual abraza y lo llama con quejidos de trueno: ven Cefarad, que no entiende bien, ahí está Rafael viejísimo y desnudo dentro del ataúd que el niño Rafael no deja tocar a nadie, se encuentran más solos que ellos mismos en el centro de un mundo vacío; la levita vacía abraza el cuerpo de madera vacía y repintada en blanco. Es ahí que se despierta con todos los sentimientos vacíos que laten en lugar del corazón vacío que se ha ido con su pecho, sus pies, su bastón de plata, su juventud y su nacimiento. Él sabe que el bastón de Rafael es suyo, así no quiera devolvérselo, y no sabe cómo lo pierde Rafael y él lo tiene a pesar de que se hizo humo y no importa si se ha esfumado o alguien se lo robó o si se perdió en el aire; no importa tampoco si un día no aparece, porque está el bastón reluciente de madera negra brillando vacío. Este vacío puede relacionarse con el olvido interesado de nuestra historia inca que el poeta siente en carne propia.

A su abuelo materno lo sueña vivo y desalentado, triste pero sonriendo, cada noche distinto. Una vez pudo proseguir el sueño de su abuelo Víctor Fuentes Soriano, donde en la madrugada lo dejó comenzando no sé qué, antes de que muriera, y poco después lo soñó infinitas veces. La última vez, el abuelo Víctor estaba pequeñito a causa del cáncer que lo iba regresando, y lo llamó sin voz pidiendo que acercara su oreja hacia sus labios friccionándose, besándose como dos bocas que ya no podían hablar. Y él lo llamó para decirle algo que no alcanzó a decirle. Pero él sabe bien que escuchó lo que quiso decirle.

Lo levantó del piso, con sus ojos lo besó, luego de unas horas esos ojos dejaron de mirar. Se despertó de golpe parado ante esa cama de verdad. Su cómplice reidor y mujeriego, a quien sigue diciéndole “Mi país”, le pidió que soñara su muerte para no verla. No se ha muerto en su sueño. No se murió en su sueño.

El vacío vivido, el bastón como herencia, la certidumbre de su existencia. El abuelo Víctor muestra igualmente su presencia en el mundo interno de César. Los dos abuelos, sus ancestros, están vigentes y continúa su comunicación con ellos. Los dos representan aspectos de su país interior y siguen vivos en él y solamente quizás murieron con su propia muerte y quizás no.

### **Tercera carta. Sin fecha**

En la carta siguiente, me cuenta nuevamente de un sueño que muestra el conflicto entre infancia y vejez, vida y muerte, soledad y multitud, angustia y tranquilidad, libertad y prisión, desolación y pérdida, frente a esperanza y alegría o felicidad entre estar y no estar. Ha soñado con su abuelo Rafael de niño, vestido con una desmesurada levita negra. Lleva un bastón negro con empuñadura de plata repujada en la mano izquierda, mientras con la derecha se aferra a un ataúd blanco dentro del cual reposa su cadáver de anciano. Hay una multitud ansiosa alrededor, el niño Rafael no deja que nadie toque el ataúd de su vejez. Cuando se acercan los cargadores para llevárselo, Rafael forcejea con ellos y grita pidiendo ayuda. Céfard, Céfard, lo llama. Yo sé que estoy dormido, dice César, y sin embargo quiero ir en su auxilio. Pero sus pies están clavados en el suelo y él forcejea para desclavarlos. Cuando lo consigue con desolación y frustración se despierta. En su vigilia y en la vigilia del mundo, Rafael ya no está.

Luego César me escribe otro recuerdo del mismo sueño y constata que entre ellos rige la misma ley que une las versiones (en serie) de los mitos. En ese recuerdo ve a su abuelo abrazado a sí mismo, es decir, abrazado al niño Rafael. Demuestran ambos que siguen unidos a pesar del tiempo, en una intimidad que intentan que los demás no descubran,

pero no pueden lograrlo dado que dicha intimidad brilla como una música, con sonidos nítidos y con palabras que no se olvidan. En este momento acerca a Rafael y a Víctor Fuentes Soriano —sus dos abuelos—, diciendo lo mismo frente a su agonía real, sintiendo que Rafael se hace cada vez más un nombre, no su abuelo, y que no es él sino su padre quien sueña con su abuelo Emanuel. Y ahí la sabiduría de César se pregunta si ¿existe una vinculación indiscontinua entre la realidad presuntamente irreal e irracional del sueño y la realidad presuntamente real y racional de la vigilia? Se responde sin duda frente a jerarquías y niveles de otras realidades intermediadoras y no intermedias que ninguna interpretación puede subestimar a riesgo de dejar de ser psicoanalítica para degradarse a psicossimplística, pues toda simplificación atañe a la apariencia de lo que esquematiza aun cuando el esquema vivido sea real. Y después de Freud la realidad de comprenderse como triada de innumerables realidades que actúan en divergente consonancia (en triconía, más que en diacronía) con otra realidad innumerable que también le es propia: el inconsciente. Es que también el inconsciente expropia. De allí que el hombre pueda transitar de convicto inconsciente a confuso consciente, cuando su índole edípica, condición de la naturaleza, pasa de convicción a contrición: de tótem que anima a tabú que desanima, que se anteviene y previene en las instancias de lo real que comporta. No mecánicamente de la naturaleza. De allí que la conciencia edípica rebasa lo consciente, pues todo lo del hombre rebasa lo del hombre, pero como ninguna deducción es deducible en cuanto sus propósitos inducen otro orden a los términos en los que se postulan, preferimos decir que este comportamiento se condice con la experiencia singularmente cíclica del tiempo que prosigue vigente entre los quechuas y que es expresable para nosotros en la noción actuante llamada *Pacha kutii* (especie de retorno sin retorno, es decir, diferente de su anterior sí mismo).

Anticipándose a que se pueda colegir que entre el mito y la realidad, que entre la realidad del mito y el mito de la realidad, circulan vínculos semejantes a los presumiblemente existentes entre la vigilia y el sueño, necesitando elegir alguna referencia acerca del *Pacha kutii*, imbuidos de ella, los tramos de esta carta irán haciendo mejor la secuencia que va desde el Edipo más antiguo —el de Homero— hasta el más reciente —el

de Freud— y la misma secuencia será determinante para la consecuente fluencia estructural de nuestro libro, es decir, para sus hitos nómades.

Esto es fundamental para conciliar el pragmatismo de ciertas teorías con la pluralidad sintáctica y la diversidad semántica que se derivan de ellas. Sabemos que los traumas del pasado no están en el pasado, entre otras razones porque toda memoria es presente y porque la represión vive alerta dentro de esa celda de la cual huirá rompiendo muros cuando sienta el llamado de un estímulo capaz (y como el maestro dice: el inconsciente no tiene tiempo). La represión cautiva en lo inconsciente no se limita a ello ni a esperar el posible imposible de un acicate externo. Dado que es un olvido que no olvida nunca ni recuerda siempre, funciona en su autoconfinamiento como el marco de un retrato borrado e imborrable cuyo sitio vacío nos horada colmándonos de una ansiedad sin nombre. Ese vacío es inubicable para el creador que siente que lo subsana con su obra o con el paliativo de su obra (y a veces es verdad). El no creador histérico ubica tal vacío en lo que niega, como si se tratara de un mausoleo ajeno y no del propio cuerpo cuya ausencia padece. (Triada, pues, de innumerables realidades que no pueden sumarse sin —a la vez— restarse).

Sabias reflexiones poéticas que necesitan un espacio muy extenso para salir del asombro que nos producen y coincidir o no creativamente.

Menciona César que una colega mía echaba de menos y lamentaba que se hubiera escrito solamente la interpretación de los sueños y no la de los mitos, y que lo que limitaba esto era la fuerza del *Edipo rey* y el respeto por la creación artística de Sófocles que lo instó a escucharla como secuencia de metáforas que mostraban lo insondable del alma de los hombres e indagaban en lo (im)previsible de las relaciones humanas, predeterminadas por la eterna tortura de su instantaneidad. Si no percibimos las propiedades únicas de los objetos, y solamente las que estos poseen en común con otros objetos, es porque nuestra capacidad de percepción no puede reducirse a percibir. Siempre que percibimos (de una manera previa y simultánea) interpretamos y clasificamos: no literalidades de hechos individuales, sino imágenes cotidianas

compartidas metafóricamente. La imposibilidad de confinarse en lo literal. Pero incluso aceptando lo inaceptable, él supo crear una fórmula universalmente válida instaurando los medios capaces de aprehender (con el propósito de abatir) las condenas que la tragedia edípica podría reservar a lo humano de acuerdo a sus espacios-tiempos colectivos y a sus universos individualizables.

Me siento muy halagado cuando al mencionarme me comunica que acierto al incidir en las experiencias que generan desgarros patológicos que pueden tornarse (girar diametralmente hacia su opuesto) fuente de creatividad, inspiración, integración y salud. Así también, en lugar de cometer una interpretación deductiva y literalista del mito, Freud el creador lo analizó y Freud el analista lo re-creó. Mientras otros investigadores quieren calcar esos criterios como métodos literalmente solventes respecto a los lenguajes metafóricos y deducen que exhumando y diseccionando un mito llegarán al fondo de su sentido y podrán explicarlo con su contexto histórico al presente desde su perspectiva. Un mito histórico de lo que en realidad quieren oír sus distorsionadores que han suplantado a la palabra mítica por lo que según ellos representa.

Los teóricos de la equivalencia simbólica convencen a la realidad de una concepción sobre los mitos que se afianza a pesar de que siempre fue verdad y descubren que cada versión del mito es un peldaño histórico de su vida en la escala tipológica de una cadena evolutiva que no se puede explicar aisladamente; tampoco se puede arrancar a los mitos su significado latente y escondido porque son seres (esencias, entes y sujetos) que revelan espontáneamente sus significados en series de especificación progresiva del acontecimiento natural a la oración conceptual transformándose imperceptiblemente. Tendríamos que imaginar más bien que cada versión del mito es un eslabón cerrado que se basta a sí mismo, pero que al figurar precedido y/o seguido por otros eslabones configura con ellos una continuidad que lo ressignifica potencializándolo en sus símbolos propios e intrapotenciándolos con símbolos adicionales más específicos. Se trataría de una cadena en libertad no de una cadena encadenada, de una circunvolución de *Pacha kutiis*, cada una de las cuales es una elipsis

temporal autónoma que se repite irrepitiblemente, espiralmente, pues *Pacha kutii* sucede con otro mundo-tiempo distinto a su anterior.

César manifiesta su acuerdo, pero simultánea y obviamente, no. Los mitos no son creados, para él, de acuerdo a incumbencias inconscientes tanto individuales como colectivas revelando su simbolizar y no solamente su significado a través de sus retrointercambios de escuchas y conversas entre sí. A su entender, los mitos no representan fielmente la seriación tipológica, pues implicaría que cada versión mítica pierde albedrío en aras de su eslabonamiento con la siguiente y no es así.

Comenzando por el comienzo, la cabalidad del *Pacha kutii* como noción centrífuga del tiempo-espacio (no únicamente quechua) en ningún caso es volver a comenzar, sino comenzar de otra manera. La mente humana se nutre de sus propias elaboraciones y trascendencias creadas, porque únicamente la metáfora revive a plenitud las emociones y los sentimientos de los denominados estados de sensación, de conciencia inconsciente (y/o instintiva). Mediante las interpretaciones literales jamás podremos revelarnos la vivencia de tales estados ni revelarlos a otros como su propia experiencia.

Edipo pasa por la *Iliada* sin mayores aspavientos: muere en combate y es enterrado con honores. Sin necesidad de hacerse notar en extraños lares sociológicos, religiosos o psicoanalíticos.

Su reaparición en la *Odisea* es crucial. El desapercibido ya es todo un Edipo rey en la *Odisea* sin saberlo mata a su padre y se casa con su madre. Cuando los dioses le revelan lo que ha cometido, el incestuoso parricida ni se inmuta ni se culpa ni se arrepiente de nada. Así, al fallecer su esposa-madre Yocasta, el viudo-huérfano continúa reinando con una serenidad y templanza que nos hacen mucha falta.

En la serie mitológica de Edipo hay una secuencia evolutiva y no sustitutiva ni reiterativa (como yerra Lévi-Strauss). Sófocles tragediza el relato, pero no por ello deja de ser mítico. Freud crea una versión conceptual-terapéutica, pero tampoco lo desmitologiza. Freud era

un apasionado de la serie mítica que otros creadores anteriores a él desarrollaron durante siglos: el presunto “descubrimiento personal” que Freud confía a Fliess haber hecho del enamoramiento de la madre y de los celos hacia el padre. El sentido de la serie mítica de Edipo está en la relación existente entre los símbolos de las versiones que la componen, más que en la vinculación del significado de cada versión con el acontecimiento “real” significante. El signo toma su significado de la cosa que significa, mientras que el símbolo le agrega significado a la cosa que simboliza.

Esto puede corroborarse en el hecho de que la mayoría de analistas demuestran más orgullo por el tratamiento elegido que por los resultados del mismo: la confirmación de sus capacidades profesionales solo significa lo mismo que ellas han deparado o extraído de los pacientes. Tus referencias (me dice) simbólicas demuestran en relieve que todo-tú te encuentras en permanente estado de antena para seguir captando agradecidamente lo que tus profesores te inculcaron y ello sin perjuicio de que te aventures a inventar lo captado y lo hagas con palabras que —además— nutren a otros analistas con tu capacidad creadora de servicio. Añades, pues, tu sed al agua: no te limitas a beberla. ¿Está claro cómo esta carta se va desarrollando con una secuencia lógica no-occidental, es decir, de *pacha kutii* en *pacha kutii*, de espiral en espiral, enlazadamente autónoma? Así será también la estructura de nuestro libro.

Debo entonces volver a continuar (o a “comenzar”).

Lo fecundo de la interpretación y del *insight* es el proceso en espiral que describe la dialéctica en la temporalidad. Aquí, ahora, conmigo, a lo cual Pichon-Rivière agrega: como allá y antes con otros y como más adelante en otra parte y en forma distinta es un espiral donde cada vuelta retoma la vuelta anterior desde otra perspectiva que no tiene comienzo absoluto ni fin determinado.

Algo vinculado a lo que sabemos quienes vivimos la experiencia, el valor de lo inesperado, lo imprevisto, lo instantáneo, lo espontáneo, lo auténtico, lo interior, lo esencial. Una mezcla de repetición y no repetición

que se percibe en los acontecimientos característicos del destino de una persona, movimiento de profundización dentro del pasado y construcción del porvenir que caracteriza el proceso analítico.

Los creadores del idioma quechua dieron el nombre de *pacha kutii* a esta su percepción existencial trialéctica, no dialéctica del mundo-tiempo. El castellano es un pibe de ocho siglos. El *runa simi* o quechua es un idioma preincaico cuyos orígenes se remontan a cuatro mil años. Los incas lo terminaron de descubrir en Pachakamaq; sabia y pragmáticamente optaron por adoptarlo como idioma oficial del imperio. El *kechwa* es limeño, tanto como titikakense de la conversa de los primeros incas que brotaron del Lago Sagrado y descendieron del Altiplano para instalarse en la ciudad del Qosqo, que por sagrado tuvo la forma de gran puma de piedra: para los incas el puma y el falo eran el mismo Dios de los Poderes de la Fecundidad. La ciudad se distinguía de día por el colosal y erecto príapo de granito en el Santuario de Q'eqo; y en la noche, por el gigantesco disco de oro que reflejaba la luz del Sol cuando este ya había desaparecido tras las primeras cumbres.

Los conquistadores españoles dejaron Sacsaywaman en ruinas creyendo que era una fortaleza, pero de la sagrada imagen del falo no dejaron ni hostia. Los hispanos fueron impotentes para soportar el exhibicionismo idólatra de aquello que llamaban sus vergüenzas. Aquí se impone una digresión, como contraparte de una regresión racista "actual" que pregona que "el hombre andino vive atrapado en sus mitos". Nosotros, no reprobadores ni réprobos, preguntamos más bien si el hombre occidental desde el mito de Adán y Eva viene sintiéndose culpable de ser feliz.

En *runa simi* (que significa 'la boca del hombre') *pacha kutii* es transformación y cambio fundamental y Pachakutiq (no Pachacútec) es aquel que realiza este cambio, vale decir: el transformador del mundo-tiempo. *Kuti* quiere decir 'vez'; *iskay kuti*, 'dos veces'. Y *Kutii* es 'transformar', 'cambiar', 'regresar', 'volver'. Y *Pacha*, la Tierra, el Tiempo, el Mundo, el Universo. Estas cuatro nociones prevalecen indesligables en el *pacha kutii*, diversamente semejantes a las cuatro Lejanías Tangibles

del Universo que caducaron con el Tawantinsuyu (*tawa*: cuatro). A este, historiadores europeos lo califican como socialista; al igual que lo hicieran unos adelantados de la etnia de los incas procedentes del Altiplano, según el mito de los Ayar, y la mayoría de cronistas e historiadores.

El personaje mítico llegó de la leyenda caminando como humano, normal; y dio, con el mito, comienzo a la Historia.

Descendió

A

La

Realidad terrenal

Condensó en llamarse

Mallku Kapaj

Y con su nuevo nombre asciende a primer inka dios del Tawantinsuyu dado los deseos de los otros Ayar que se petrificaron en el camino como tres hitos nómades para señalar juntamente con el hito rey la grandeza del imperio de los cuatro suyos: el tamaño de su perennidad histórica.

Gracias a que somos ignaros interdisciplinarios, en lugar de métodos conocidos inventaremos métodos verdaderamente amigos, indisciplinarios de corazón tal cual somos. Se despide en una forma que me conmueve:

Acudí a ti para que me ayudaras y orientaras, dado que tus lineamientos teóricos sobre lo edípico sobrepasan las lindes de mi requerimiento inicial, hemos convenido en hacer justicia dando al inka lo que es de César y a Edipo lo que es de Saúl y coautorando el libro. ¿No te parece lo mejor? Algunas veces, como en este caso, no mentir es el mejor modo de decir la verdad.

Te abraza, tu hermano,

César

Las amistades cruciales son experiencias de vida de enorme importancia en la formación de una visión particular y cristalizan el carácter y la orientación de sus indagaciones dentro de sí mismos. La autonomía de la mente y del espíritu en su funcionalidad, desde tiempos inmemoriales, ha requerido de otro. Este otro le permite relacionarse y conocerse más a sí mismo (metáfora de su significación y trascendencia). Uno no puede conocerse a sí mismo solo a través de su introspección, sino del otro. Lo que distingue la amistad es que cada uno puede ser uno mismo como algo esencial de la identidad, manteniendo la presencia y la memoria mutua de ambos, en un estar juntos y separados. Lo importante es encontrar la autenticidad que valida esta, a veces transgrediendo la tradición y estableciendo la relación a la exclusiva referencia de su propia experiencia. La búsqueda de la distintividad y así la conciencia no rompible de la propia existencia. Paradoja y contradicción.

La relación de amistad es más grande y más comprensiva que el concepto de relaciones objetales; incluye relacionarse y no relacionarse con una persona, como algo intenso, especial y ambivalente. En una presencia vívida y mutua saber, ser y relacionarse es parte integral de la experiencia. A veces la amistad es breve, intensa y de afecto mutuo. Es visible la importancia del odio en la sensibilidad.

Volvemos conscientes del rol del amor y del odio en la propia experiencia, en la vigilia y en los sueños, con sentimientos muy intensos de ambivalencia, donde los afectos se han dividido en amorosos y odiosos y con coraje asumir la tarea intrapsíquica en la epistemología de la experiencia de uno mismo, buscando a través de la traslaboración los conflictos básicos de amor y odio, de vida y muerte tanto del otro como de uno mismo. No hay duda de que en el amor y en una amistad crucial se goza y se sufre. Ambos (uno mismo y el otro) sobreviven al amor y al odio como personas y son enriquecidos. Solamente a través de los seres humanos se puede lograr una verdadera definición de la experiencia de sí mismo y esto incluye más que amor, odio también. En mi lenguaje: el Tánatos y el Eros creativos, a través de la introspección reflexiva de su descubrimiento, expresión, experiencia y existencia.

Para terminar, podría decir que el respeto a César y a mí mismo, en mutualidad, hizo que nuestra amistad se desarrollara, continuara y se mantuviera más allá de lo que ambos imaginamos. Será siempre una presencia interna que inspira y acompaña.

Yo incidiría en el peligro enorme de la generalización que deja de lado lo fundamental que es la distintividad no solo de uno, sino edípica, ambiental, cultural, ideológica, filosófica, sexual, amatoria y ética.

La superposición de las curvas ilustra esta mezcla de repetición que se observa en los acontecimientos característicos del destino de una persona. Este movimiento conjunto de profundización dentro del pasado y construcción del porvenir caracteriza al proceso analítico.

Ya Freud adelantó que los diversos ensueños o sueños diurnos no son de ningún modo rígidos e inmutables, muy al contrario, se adaptan a las impresiones cambiantes de la vida, se transforman con las circunstancias de la existencia del sujeto y reciben de cada nueva impresión lo que pudiéramos llamar el sello del momento.

No existe analogía mejor para la represión que el sepultamiento, pues hace inaccesible algo anímico y al mismo tiempo lo conserva.

El poeta con su sensibilidad hace percibir un trozo de vida psíquica individual y otro aislado suceso de la historia de la humanidad. Si se intenta comprender los sueños de una persona real, tenemos que conceder gran atención al carácter y a los destinos de dicha persona, no solo en los acontecimientos de su vida cercanos a la fecha del sueño, sino también en su más lejano pasado. La casualidad que no excluye la causalidad con identidad propia desempeña un importantísimo rol en los destinos de muchos hombres, adquiriendo al azar un bello y trascendente sentido poético que refleja esa fatalidad frecuentemente singular que convierte nuestra huida en el medio más seguro de darnos con aquello que deseábamos eludir (según Freud).

Calvo sostiene que se trata de desentrañar el acontecer poético desde los siendos de su acontecer psicoanalítico, no de aplicar el psicoanálisis como algo ajeno a la operación artística cuya esencia nos resulta inasequible desde la teoría.

La *pacha*, donde hace cinco siglos le fue resquebrajada la niñez a José María Arguedas, desde donde asomaría brillando como un sueño o un revólver la mano sin olvido del haravi, buscaría la sien del novelista castellano Arguedas. En esa misma *pacha* está esperándonos.

La experiencia racionalista a pesar de su contribución innegable al tratar de conducir a la humanidad, llegó a la desconsolada convicción de desacreditar la razón. A la idea de la libertad la han muerto los demagogos; y a la idea de la razón, los racionalistas. La razón ha extirpado del alma de la civilización los residuos de sus antiguos mitos. Ni la razón ni la ciencia pueden ser un mito, ni satisfacer toda la necesidad de infinito que hay en el hombre. La propia razón se ha encargado de mostrar a los hombres que ella no les basta. El mito surge internamente en el espíritu, en el alma, en la mente de la persona sin que incluso se le defina o se le reconozca como tal. El hombre, como la filosofía lo define, es un animal metafísico. El mito mueve al hombre en la historia, la historia la hacen los hombres iluminados por una creencia superior, por una esperanza.

Me permito hacerles partícipes de un poema que César escribió en mi casa, en el momento en que le comunicamos que Luise, mi mujer, estaba esperando nuestro primer hijo, al que llamamos Alexander.

#### AMANECER

Lima, 1970

Viene un viento muy lento del mar  
¿dónde irá?

Trae un perfume húmedo de otra ciudad.

El aliento del viento parece que crece  
y calienta: amanece.

Las penumbras alumbran la luz:  
Sol de abril,  
su cabeza sangrante levante al salir;  
como un niño, cariño, aparece y ya crece,  
la tierra lo mece.

Cuando nazca tu niño también nacerá  
de tu vientre caliente y su frente será  
como un sol que despunta,  
respuesta y pregunta que nacerán juntas.

Crecerá junto con otros mil como él  
en el mismo minuto de Abril, al hacer  
por Abril una herida: al calor del amor  
recibieron la vida.

De otros hombres aprenderá el nombre  
después,  
y si aprende el amor con dolor, va a tener  
hasta en el más lejano lugar, mi hermano,  
ese sol en las manos.

Viene un viento muy lento del mar  
¿dónde irá?  
Trae un perfume húmedo de otra ciudad.  
El aliento del viento parece que crece  
y calienta: amanece.

*Correspondencia:*

Saúl Peña K.

Correo electrónico: saulpk@terra.com.pe



## INCORPORACIONES



**Incorporación del académico  
Don Harry Belevan-McBride**

**IDIOMA E IDENTIDAD:  
UNA TRAVESÍA POR LA PALABRA\***

---

*In memoriam Augusto Tamayo Vargas*

Cierta vez le preguntaron a Octavio Paz sobre los giros locales del castellano en su país, a lo que el poeta respondió con aspereza: “El castellano es de los castellanos y yo soy mexicano y como tal hablo español y no castellano”. Tan contundente afirmación la apuntalaría su colega Pablo Neruda cuando sugirió, menos hirsuto y más lírico, que si los conquistadores se llevaron nuestro oro nos dejaron, sin embargo, el suyo: la lengua española. ¡Cuánta verdad encierra esta metáfora! Porque el idioma español está en la base misma de la formación de la identidad de cada nación hispanoamericana, y es por eso un tesoro aún más perdurable que cualquier metal precioso.

---

\* Discurso de incorporación a la Academia Peruana de la Lengua como Académico de Número, en sesión pública del 9 de agosto de 2012, que se realizó en la Casa Museo Ricardo Palma, ciudad de Lima.

Pero me disculpo por no haber comenzado como se debe, cumpliendo con el ritual protocolar de tan solemne circunstancia. En primer lugar, y junto con agradecerles a todos ustedes por honrarme con su deferente presencia, va mi emocionada gratitud a los señores académicos por haberme considerado merecedor de integrar, como Académico de Número, la docta Corporación peruana, fundada en el siglo XIX y correspondiente desde el primer momento de la Real Academia Española. Mi agradecimiento a usted, señor Presidente y amigo y, por su digno intermedio, a los miembros presentes y ausentes, por elegirme para esta noble institución cuya figura más emblemática será siempre el dueño y señor de la casona en la que nos reunimos esta noche, don Ricardo Palma, cuyo solo nombre evoca grandeza literaria sin olvidar ese heroísmo bibliófilo con que enfrentó el desafío inconmensurable de reconstruir, mendigando libros, nuestra despojada Biblioteca Nacional.

No podría tampoco, en estos preámbulos, dejar de mencionar al único colega académico que nos ha dejado en los meses transcurridos desde mi elección; me refiero al profesor y amigo don José Luis Rivarola Rubio. Con la palabra atemperada de la evocación, puedo recordar con mayor claridad al joven asistente de ese maestro de generaciones que fue don Luis Jaime Cisneros, entrando a las aulas húmedas del patio de Letras de la Católica en la plaza Francia, en donde tuve mis primeros contactos con el medio universitario peruano en aquellos lejanos años sesenta. Con su rigor intelectual y su erudición él podía, al igual que su mentor, contagiar a los alumnos su entusiasmo decorticando el significado de una conjunción adversativa o de un acento prosódico, y transmitirlo todo con la misma convicción con que nos revelaba los arcanos de la epéntesis o de un sintagma nominal, o los misterios de las figuras de dicción. Sabemos bien que su discurso teórico perdurará en el tiempo, como él ha de permanecer en nuestra memoria.

Señor Presidente:

El recuerdo de este ilustre investigador peruano de la lengua española, me induce a compartir con ustedes unas cuantas reflexiones personales sobre nuestro idioma. Lo hago, ciertamente, no como lingüista,

que no soy, sino apenas como un trabajador más de la palabra escrita. Pero lo hago sobre todo —y es la primera vez que lo confieso—, porque fue el idioma español el que me forjó como el individuo que he sido hasta hoy, al revelarme mi propia identidad de manera a la vez análoga y distinta a como lo hizo con los oriundos de la América hispanohablante.

Comencé estas palabras refiriéndome a la lengua llamada española, al decir de Octavio Paz y de otros oficantes del idioma, o meros usuarios como yo, que nos resistimos a la sinonimia maquinaal entre los vocablos *español* y *castellano*. Fue eso quizá lo que más me confundió cuando vine a radicar al Perú y lo que, de algún modo, sigue llamándome la atención cuando escucho decir *castellano*, que suele ser como los peruanos nos referimos más comúnmente a nuestro idioma, en lugar de *español*. No es incorrecto, claro está, pues ambas palabras son intercambiables, además del hecho de que el primer intento por fijar normas para el uso reglamentado de nuestra lengua fue, allá por el siglo XV, la *Gramática Castellana* de Antonio de Nebrija y que solo con la decimoquinta edición de 1925, el *Diccionario de la lengua castellana* (como se lo llamó desde su primera edición en 1726), pasaría a denominarse *de la lengua española*. Pero no olvidemos que esto se debe a que el castellano, dialecto románico de Castilla la Vieja, era considerado en aquellos tiempos como el ascendiente mayor de la lengua de España, referencia unitaria a un espacio geográfico así como invocación indisociable a una cosmogonía y una determinada heredad integradora que, acaso más que cualquier otro aporte, ha forjado, en esta ribera de enfrente, a todos los hispanoamericanos a lo largo de medio milenio. Español es, entonces, a mi juicio, el nombre con que deberíamos llamar con mayor propiedad a nuestro idioma.

Lengua española, sí, que para nosotros los americanos fue tal vez una herramienta ontológica más útil que para los propios peninsulares, porque con ella se forjaría la simbiosis del encuentro de esos dos mundos de los cuales somos tributarios. Idioma español que nos modeló cuando se encontraba en su cristalización definitiva, libre ya de las rudas formas medievales pero sin haber caído aún en el retorcimiento latinizante importado por la corriente renacentista. Lenguaje español, sí, viril y diáfano, que acababa de vidriarse en el crisol de Nebrija pero también

en el *Diálogo de las lenguas* de Juan de Valdés. Habla española, henchida de sabiduría popular y de ese espíritu democrático de las cartas-pueblas, de las coplas contra príncipes y nobles, de los entremeses y sainetes, del relato picaresco, que ya se insinuaba, y de los refranes castellanos, todo lo cual desembocaría en la magnífica epopeya individualista del *Romancero*. Es cierto que de fuera ya estaban invadiendo el ascético solar castizo los sonetos, los endecasílabos y las comedias triviales al gusto italiano. Mas el idioma español supo absorber esas influencias y fundir lo propio con lo extraño, lo popular con lo culto, la universidad con la tenería, como quedaría reflejado en ese portento de tragicomedia que fue *La Celestina*.

Pero lo que llegaría a las Américas traído por la algarada popular de la Conquista, sería sobre todo el idioma de los refranes, de las décimas y los romances, del habla popular de los burgos y, con todo ello, la jerga jurídica y hasta leguleya de los licenciados en requerimientos y cédulas reales, el latín de los frailes y las novelas de caballería que, a mi entender, se transformarían entre nosotros en el género de la crónica. Hubo, entonces, a través del idioma, un aporte ibérico fundamental para nuestra formación como pueblo y como nación, lo que nunca podrá soslayarse como algunas veces se pretende hacerlo con vacuas retrospectivas chauvinistas, puesto que fue con ese idioma que se concibieron aquellas ideas de patria, de libertad y de independencia que en menos de tres siglos se materializarían usando la lengua hispana y ninguna otra.

Observo, sin embargo, alarmado, la temeridad detrás de estas digresiones pues no soy historiador ni tampoco lexicógrafo ni filólogo, apenas un entusiasta aficionado a estas disciplinas del lenguaje. Más bien, mi intención es transmitir mi absoluta identificación con el idioma español para decir, por contraste, que hubo un tiempo en que no hubiera podido sentirlo así. Fue la época de todos mis años formativos, los de la niñez y la juventud, en que el paso de una educación en francés y en inglés no dio cabida al manejo integral del español. Era, por cierto, un idioma que se hablaba en casa, pero con los amigos del liceo y con mi hermano hasta bien entrados en años, nunca lo usamos para comunicarnos y, por lo demás, nunca había aprendido realmente a escribirlo.

Porque si hablar en español fue para mí un gusto innato, como se dice coloquialmente, escribirlo fue más bien un gusto adquirido a partir del momento en que distinguí que la literatura devendría en mi carné de identidad. Admito que en los balbuceos iniciales con la redacción del español, extrañaría la infinita ductilidad discursiva del inglés y las insondables sutilezas del francés; y de ambos, su depurada sonoridad y armonía. Pero cuando logré dominar la vertiente escrita del español que, por decisión consciente, adoptaría como mi propio idioma, descubrí, deslumbrado, la tersa cadencia y reciedumbre de su retórica y el rumor acerado de cada palabra.

Claro está que esta, la palabra, no es necesariamente literatura, si bien la literatura es solamente palabra, escrita u oral, pero palabra, siempre. Lo digo porque, además de su gramática, fueron las palabras de un libro de literatura las que me revelaron la capacidad de sugestión y encantamiento del idioma español. Junto con las lecturas obligadas del colegio, a menudo atosigadoras por imperativas, aquellas que fueron lecturas propias se orientaron —como es de suponer en un adolescente curioso viviendo en esa Francia siempre hermosa pero grisácea de los años cincuenta, que aún restañaba las heridas de sus *Cuatrocientos golpes* de la guerra como tan elocuentemente la representaría Truffaut—, mis lecturas propias, digo, se inclinaron a los existencialistas, claro, aunque aún más hacia Malraux, así como a ciertos filósofos tan dispersos como el obispo Berkeley o Bertrand Russell. Eran posiblemente lecturas deshilvanadas, pero que tenían para mí el valor trasgresor de haberlas escogido yo mismo y sin imposiciones.

Más tarde, en otro país y remedando nuevamente las preferencias del momento, sentiría también la avidez por leer a la generación *beat*, que ya estaba disolviéndose, aunque algunos sobrevivientes merodeaban aún por ciertos antros de San Francisco, que fue donde terminé mis estudios secundarios. Un lugar emblemático era la City Lights Bookstore, a la que íbamos los aspirantes a la bohemia pretendiendo codearnos con Lawrence Ferlinghetti, propietario de la librería y mecenas de esos pocos *beatniks* que aún recalaban en ella, pero más que nada con la esperanza de cruzarnos en cualquier momento con Jack

Kerouac o Neal Cassady, vana ilusión porque, lamentablemente, solo quedó en eso. Fue en aquel lugar, sin embargo, hoy legendario pero en esos tiempos hasta excéntrico puesto que ofrecía textos en idiomas foráneos, en donde descubrí un libro en español de extraño nombre: era una colección de cuentos intitulada *El Aleph*. Y cuando terminé de leerlos se reveló para mí, en todos sus alcances, ese idioma con el que —me daba cuenta repentinamente— podía decirse y expresarse todo, como me lo estaba demostrando el propio Borges quien, además, me confirmaba con sus narraciones la posibilidad de escribir no solo en otra lengua sino también de otra forma, como aquello que yo había estado leyendo hasta entonces, la existencia de una otra literatura menos comprometida pero más ecléctica, tal como era la que yo había comenzado a vislumbrar y, con enorme osadía, hasta intentado borrar. Otra literatura, sí, más proclive al desacato, a la travesura reflexiva, a la insumisión, y capaz de oxigenar esa ceñuda gravedad que definía, para mí, el universo enjuto de la literatura puramente realista. Así, Borges me abriría un mundo mimético de empatías que hasta ese instante solo había alcanzado a intuir, y devoré sus otros libros con el mismo desenfreno con que digerí *El Aleph*. Y fueron esos textos suyos los que me hicieron incursionar en lo que suele llamarse la literatura fantástica que, de tiempo inmemorial, fue una expresión literaria marginal a la cual, probablemente por esa razón, me sentiría en adelante más familiarmente próximo.

No me fue ajeno, pues, en mis inicios, el interés por el análisis filosófico como lo atestiguan, al decir de cierta crítica, algunos de mis libros primigenios. Pero tampoco me arrepiento de que la ficción se impusiera a la reflexión teórica, aunque esta bien pudo seguir caracterizando algunos de mis escritos sucesivos, porque siempre creí en la servidumbre mutua de la literatura y la filosofía. En una entrevista en la televisión peruana en el año 1978, le pregunté al propio Borges justamente sobre esto. Me dijo: “Yo creo que son dos pasiones del hombre... No creo que la literatura y la filosofía sean esencialmente distintas. Vienen a ser distintas en su forma pero esencialmente son iguales... Yo he pasado casi toda mi vida leyendo libros de metafísica... y leyendo y escribiendo poemas. Y no es que esas actividades... sean distintas, al contrario, yo diría que la poesía se alimenta de ideas, y la filosofía, de emociones...”.

Lejos de ser un precursor del relato de expresión fantástica en el Perú que, dicho sea de paso, no guarda equivalencia alguna con la literatura gótica o la ciencia ficción como con frecuencia se las confunde, intenté más bien establecer sus orígenes y hallar una tradición, periférica pero asible, en nuestra literatura. La encontré por cierto, y fue así que pude elaborar la primera antología razonada del relato fantástico publicada en nuestro medio, si bien hubo otras anteriores que se limitaron a la recopilación de algunos textos, pero sin trazar antecedentes ni analizar la dimensión del fenómeno de lo fantástico. Tal vez, entonces, el mérito efectivo que pueda yo haber tenido en este campo, es el de haber contribuido con el primer trabajo lingüístico realizado en nuestro país sobre lo fantástico, demostrando sus vínculos irrecusables con la filosofía y el psicoanálisis. Quizá haya sido este el aporte literario en el que mis colegas más se fijaron al momento de apoyar mi incorporación a este cenáculo; no lo sé. Pero si así pudo ser, aunque preferiría ser juzgado más como el autor de un par de ficciones redimibles que por mis contribuciones teóricas, no me arrepentiría si algún día se ponderasen con mayor interés mis ensayos que mis cuentos y novelas porque, como ya lo sugerí, la filosofía ha sido siempre para mí una fuente de constante solaz y curiosidad.

Pero es más bien una mera anécdota la que mejor ilustra algo sobre mi “duda dialéctica respecto a la lengua nativa”, para decirlo con las palabras tan pertinentes de ese gran filósofo y crítico contemporáneo llamado George Steiner, otro de los que me enseñaron a pensar y escribir. Más allá de la prehistoria de las tientas iniciales —relatos de tramas truculentas manuscritos en francés o en inglés sobre gruesas páginas cuadrículadas—, mi primer intento de escribir algo de mayor aliento fue, sintomáticamente, en español. Se trató de una pieza teatral llamada *Las coliflores*, tremendo armatoste de interminable duración en el que amontoné todos mis incipientes conocimientos. Muchos años después de haberla escrito se montó por allí un fragmento de esa obra, en un oscuro festival de teatro experimental en el cual yo representaba al Perú por mandato arbitrario de los organizadores. Esto me sirvió para desempolvarla, y fue solo en ese momento cuando tropecé con un cúmulo vergonzoso de faltas ortográficas y de crasos errores de concordancia, que me recordaron mi reducida capacidad de entonces para escribir correc-

tamente en español o, si se quiere, mi enorme capacidad para disimular que estaba traduciendo de mí mismo al español algo razonado en otra lengua. Corregí de inmediato aquellas escenas que debían representarse, pero no dejaron de retumbar en mi mente los nombres de Juan Ríos, Augusto Tamayo Vargas, Ricardo Blume y Julio Ortega, porque —como los únicos, creí recordar, que habían leído aquel texto varios años antes— habían esquivado con infinita bondad la insufrible gramática de este aspirante a escritor en español.

Por todo esto es que yo también reconocería a través del idioma al “país imaginario de mi padre”, tal como Carlos Fuentes llamó en sus años mozos a su desconocido México y para quien, como uno más de entre tanto hijo desarraigado de diplomático, eso sería inicialmente aquella tierra recóndita de sus orígenes, hasta cuando decidió sumergirse en su propio país con vocación de entrega y convicción de vida, en la misma forma como yo lo imitaría, sin saberlo, muchos años después. Eso que identificaría desde entonces como patria no fue, pues, para mí, el azar o una casualidad; fue más bien el resultado intencional de una decisión meditada sobre el idioma que había decidido hacer mío y que me revelaba mi propio origen.

En su amable prólogo a mi primer libro, Mario Vargas Llosa observó que yo estaba marcado por una *extraterritorialidad* (la palabra es suya, en la huella de Steiner) que me definía como alguien “desembarazado de la gloria o la maldición o, simplemente, el estorbo de una nacionalidad”, y pronosticaba que ese rasgo sería la constante de mi escritura. Pero lo que él no podía saber es que, sin gloria ni maldición ni estorbo, ya había decidido para entonces inscribirme como peruano en el casillero en blanco de mi carné de identidad. De este modo, país e idioma fueron elecciones deliberadas que asumí sin sombra de hesitación: una lengua que solo había hablado pero jamás escrito, y una tierra de la que me había alejado con apenas unos meses de edad para no regresar sino convertido en un joven adulto. Decidía, así, identificarme plenamente con ambas, en un caso a través de la diplomacia, intentando compenetrarme del noble ejercicio de representar a mi país natal, y en el otro mediante la literatura,

trabajándola en un idioma que tendría necesariamente que dominar. Idioma e identidad se fusionarían deliberadamente.

\* \* \*

Digo bien la literatura aunque primero fueron las palabras, como siempre la magia de las palabras, palabras depuradas, entongadas unas sobre otras, palabras sucesivas, secuenciales. Las palabras que forman los vocablos, los vocablos que se transforman en discurso. El discurso que propone un texto según el mismo procedimiento transversal, rectilíneo, procedimiento a la vez efímero y perenne, que no podría ser modificado sino por un viraje aún más profundo que la revolución de Gutenberg.

Siempre tuve la sospecha de que la literatura lleva a cabo un combate desigual para evitar que lo oral se anteponga al texto, que la dicción se imponga sobre la escritura. Platón decía que un libro no puede responder a ningún reproche, puesto que su progenitor no está allí para defenderlo. Pero fue Rousseau quien llevó esa alusión crítica a sus extremos: todos los males de la humanidad, según el ginebrino, provienen de la escritura, inmutable según él. Homologó la propiedad privada, tan diligentemente delimitada, con la frase, tan circunspecta en su ordenamiento encadenado. A juzgar por sus teorías, ambas se sobrepondrían hasta el infinito: la geometría de los huertos y la morfología de las palabras; los límites municipales y el ordenamiento sintáctico; la demarcación jurisdiccional y las estructuras gramaticales. Pero, aparentemente, ninguno de estos dos genios tomó en consideración el albedrío imaginario de la cosa literaria mediante el cual el gusto, las nuevas sensibilidades, la atracción por las formas desconocidas, reanimadas o inventadas, son menos la consecuencia del azar, de las reglas o del capricho, que el resultado de presupuestos que testimonian de los valores del tiempo.

En el comienzo el niño escribe como habla. ¿Por qué, entonces, forzarlo a entrar en un universo grafolingüístico hecho de reglas sutiles y de convenciones arbitrarias? Habría entonces que evitarlo, pero eso supondría engañarnos aún más sobre la naturaleza intrínseca de la

escritura: esta no retrata la voz, más bien crea un universo alterno. Escribir constituye el acto de desprender el sentido oral de la palabra, para trasladarla a otro registro. Pero, bien a pesar de ello, temo que seguiremos enfrentando lo verbal a lo escrito, como si se tratase de beneficiar al primero sobre el otro. De allí a consignar el pensamiento humano en un texto gráfico recurriendo al alfabeto, como forma de inventariar las ideas y conceptos para estar en aptitud de descodificarlos al antojo, la tentación de cuestionar la validez misma del libro como tal es enorme. Y ello porque, lejos de haber agotado su efectividad, el objeto-libro, el libro en tanto que objeto, culpable de no haber evolucionado desde sus orígenes, debería someterse a una suerte de autoevolución si ha de atender los requerimientos de una sociedad electrónica, dígase simuladora. Queda así pendiente comprobar si algún día dejaremos de maravillarnos con el misterio por el cual miles de años de expresión humana pueden ser condensados en una biblioteca.

Pero la trama de la incógnita se complica aún más cuando constatamos que, para manifestarse, la inteligencia se asienta desde hace siglos en algo tan frágil como una hoja de papel. Por ello, la escritura contiene para cada época todo aquello que el ser humano ha aprendido y todo lo que aún pueda adivinar de sí y de su entorno. No era otra la intención de Borges al afirmar: “De los diversos instrumentos inventados por el hombre, el más asombroso es el libro. Todos los demás son extensiones de su cuerpo. Solo el libro es extensión de la imaginación y la memoria”. Por eso creo que toda obra literaria participa de una “sublevación crítica contra la realidad”, para decirlo con las palabras de Thomas Mann. Pero semejante insurrección no conllevaría necesariamente un compromiso político, sino que podría tratarse de la sedición de la forma o del contenido, una especie de asonada estética que privilegiaría la convivencia entre la escritura y lo que podríamos llamar, con justo neologismo, la oralidad.

Ahora bien; ya sea lengua escrita o hablada, la literatura no puede abstraerse de su condición de ser origen y consecuencia de esa disciplina que llamamos la gramática: gramática comparada, transformacional, generativa o tradicional; gramática descriptiva, especulativa, estructural

o simplemente general; pero gramática en sí, aquella ciencia entendida como “el arte de hablar y escribir correctamente una lengua”, al decir de ese diccionario que las instituciones dedicadas a la preservación del lenguaje —la Real Academia Española y sus correspondientes como la peruana— revisan, ajustan y enriquecen como quehacer permanente y primordial. Optar, entonces, por el idioma español como instrumento de trabajo era para mí elegir la ardua tarea de adentrarme en los enigmas de su gramática. Pero enfrenté este desafío con el mismo sentido de urgencia con que debía forjarme una nacionalidad porque, junto a aquella premura, yacía la necesidad de encontrar mi propia identidad, el apremio por hallar justamente “la reciprocidad interna entre lenguaje e identidad”, para citar nuevamente a Steiner.

Es así como, en este medio siglo que llevo de aprendizaje de nuestro idioma, aún me seducen aquellos deslumbrantes vericuetos hacia donde puede llevarme cualquier día su gramática como si, avistados desde alguna lejanía, me adentrase con cierto desprendimiento en esos inescrutables laberintos de la lengua española, que refuerzan con sobria precisión nuestro *ser* y *estar* en el universo; (añadiría a pie de página que siempre he admirado la hondura filosófica de estos dos atributos verbales del español, el *ser* y el *estar*, como significantes disímiles de identidad o carácter y de presencia o ubicación, mientras que en inglés o francés, ambos conceptos y sus ricos derivados se manifiestan en un solo verbo).

Con cada palabra que pronunciamos o escribimos estamos aplicando normas gramaticales. Porque hablar y escribir, si lo hacemos con corrección, es saber pensar adecuadamente, es definir el mundo circundante para nosotros mismos y para todo aquello en derredor, por la sencilla razón de que ningún pensamiento humano puede sustraerse a la palabra, es decir, concebirse fuera de ella. Sin la palabra el mundo dejaría de *ser* y su vacuidad sería nuestra deriva, puesto que “los sentidos reciben de las palabras su dignidad, en vez de dársela”, como lo reveló Pascal. Por eso, si discrepo con reverencial respeto de la nueva lingüística de Chomsky, es porque me siento más cobijado en mi ignorancia bajo la mirada benévola de Jakobson o Steiner, pues estos reforzaron sus teorías sobre el lenguaje con algún destello de espiritualidad y de estética —de

*emociones* como diría Borges—, mientras que aquel aplicó una aproximación científica de paños fríos al misterio que siempre asomará, quiérase o no, detrás del *logos* en cualquier idioma.

Se refiere el diccionario a la gramática como “el arte de hablar y escribir correctamente”, a sabiendas de estar invocando las iras de quienes juran y perjuran en nombre de la soberanía popular sobre las usanzas y costumbres del habla, solo para mejor enfatizar que no hay formas únicas, según ellos, de corrección lingüística. Es innegable, como lo ha manifestado recientemente el Secretario de la Real, que la Academia “(...) no promociona palabras, registra lo que se impone, lo que la gente utiliza”. Pero de una liberal aseveración como esta a la defensa conservadora a ultranza de la reglamentación del lenguaje, hay un trecho para el debate entre los herejes que abogan por la insurrección en contra de los dogmas gramaticales, y aquellos creyentes en la rigidez del idioma sacralizado por el diccionario.

“Hay que acabar con esa patraña de que el pueblo legisla en materia tan metafísica y abstracta como es la vida de un idioma”, afirmaba, provocador, Arturo Capdevila. Conuerdo plenamente con este irreverente y olvidado autor argentino, si bien nunca podría conformarme tampoco con algunos desatinos garrafales que el diccionario y la gramática nos imponen de consuno. Los ejemplos abundan: no se requiere ser lingüista para observar que hay verbos —se los llama defectivos, que por algo será— que, en verdad, nunca sirvieron para mucho pero que, sin embargo, han estado allí por siglos y siguen hasta hoy vigentes. Uno se pregunta para qué se crearon en primer lugar y, peor aún, para qué se los sigue manteniendo. El verbo *abolir*, para no citar sino un caso, solo puede conjugarse en la primera persona plural del presente indicativo, debiendo recurrirse para las restantes declinaciones a sustitutos análogos tales como *anular*, *suprimir* o *revocar*, puesto que sí es correcto decir *nosotros abolimos* pero no así *yo abolo*. ¿Y por qué la palabra *conciencia* puede escribirse sin la *-s-* intermedia mientras que *consciente*, si bien tiene el mismo origen latino, se escribe obligatoriamente con esa *-s-* antepuesta a la *-c-*? Y cuando acabo de decir “solo debe escribirse”, no puedo olvidar que

ahora el adverbio *solo* no lleva tilde puesto que, bajo el prurito equívoco de simplificación llevado al extremo, se ha suprimido esa tilde que lo distinguía claramente del adjetivo, lo cual también alcanza a los pronombres demostrativos propiciando con todo esto la ambigüedad en lugar de aportar claridad. Tampoco, a mi entender, la igualdad de géneros, por más políticamente correcta que sea, justifica que se tenga que desdoblarse el uso genérico masculino para dar cabida a un habla supuestamente no sexista, pero que resulta ser una manipulación caricaturesca de la gramática, prolongando fatigosamente cada palabra al tener que representarla —escribirla o pronunciarla— en su conjugación masculina pero también femenina. Y en materia de definiciones, no es infrecuente cruzarse en el diccionario con algunas explicaciones que, en lugar de esclarecer el concepto de una palabra, que es su función ínsita, confunden aún más que la propia duda o ignorancia que debería despejar. Un ejemplo es la palabra *reclame*: además de hacer referencia, en tanto que americanismo, a la publicidad, conlleva en primera acepción la siguiente definición: “Cajera con sus roldanas que está en los cuellos de los masteleros por donde pasan las ostagas de las gavias”. Y yo pregunto: ¿Es justo darle al neófito en artes navales una definición tan científica de una palabra tan inocente? No hay duda de que se ajusta a la autenticidad conceptual, pero también es cierto que es absolutamente turbia y nada ilustrativa. Y hay muchos ejemplos más, ya lo he dicho, que podrían citarse sin tener que rebuscarlos demasiado en la frondosidad del diccionario. Así, entonces, decir “direccionado” por dirigido, “repcionado” en vez de recibido o “aperturado” y “liderizado” en lugar de abierto y liderado, o los esperpénticos “nadies” y “haiga”, entre las múltiples agresiones auditivas con que, por pereza mental o torpe cursilería, el vulgo nos ataca a diario, es tan disparatado como la exquisita obligación que nos impone el diccionario de tener que decir *instrumento músico* en vez de *instrumento musical*, cuando hablamos del piano o de un violín. Sandeces como todas estas abundan tanto en el habla corriente como en la denominada culta, pero no es este el lugar para catalogarlas ni soy yo el indicado para hacerlo.

\* \* \*

En asuntos del idioma no hay derecho de pernada: ni de los acartonados legisladores idiomáticos que se resisten, despóticos, a las exigencias evolutivas del habla pero tampoco de quienes, por abulia o simple ignorancia, inventan arbitrarios idiolectos pudiendo, sin embargo, recurrir a las palabras adecuadas que les proporciona el idioma.

Siempre he sido un ferviente defensor de los neologismos, entendidos como voces nuevas cuando el lenguaje —obra humana al fin y al cabo— no nos ofrece esa palabra exacta que requerimos para expresarnos con la mayor precisión posible. Pero si toda creación es invención, lo contrario no necesariamente lo es: inventar es hallar algo nuevo, no un triste sustituto de lo existente. Y si esto es válido para las ciencias exactas debe serlo aún más para aquello que es, probablemente, lo único que todos los seres humanos usamos y compartimos a diario: el idioma, ya sea pensando en él o hablándolo y escribiéndolo. Porque, como dicen las Escrituras, en el comienzo fue el Verbo... al que le siguieron los adjetivos y los nombres y artículos y adverbios y todas las demás herramientas necesarias para un determinado sistema vocálico y gráfico, sin el cual nada ni nadie en la tierra existiría, comenzando por el concepto mismo de la palabra *tierra*.

Cancerberos de una pureza del idioma mal entendida o necios defensores de una falsa soberanía popular sobre aquel, lo cierto es que hay responsabilidades compartidas por ambos bandos. Pero, si debiese apuntar el índice acusador en tan solo una dirección diría que, debido a la tan mentada globalización en la que estamos inmersos y la consiguiente inmediatez del mensaje enlatado que debe transmitirse al mayor número de personas en el menor tiempo posible, la culpa recaería en el lenguaje periodístico y en el de la publicidad, que vemos y escuchamos en la radio y la televisión y que leemos en los periódicos y en los espacios públicos. Así, por la influencia que ejercen, los llamados comunicadores —periodistas, locutores, animadores, presentadores y semejantes— tienen un poder discrecional ya no solo en la formación de opinión sino también en los usos y voces del habla, lo que los convierte en la instancia arbitral del idioma frente a las mayorías, con una influencia mayor que aquella a la que podría aspirar cualquier escritor o pedagogo. Por eso, los

atentados que cometen con demasiada frecuencia contra la sintaxis y la puntuación, incrementan exponencialmente su responsabilidad.

Junto con la necesidad de erradicar estas anomalías, hay también la urgencia de limpiar la hojarasca que apolilla las páginas del diccionario. Así, solo cabe esperar que los más de doce mil nuevos vocablos y modificaciones que ha incorporado al diccionario la Real Academia Española desde la última edición impresa del DRAE, hace ya una larga década, hayan pasado previamente por el tamiz de una sana depuración, aplicada a todas aquellas palabras que el tiempo o el desuso han vuelto obsoletas. Simultáneamente, hay también una necesidad de “detener la barbarie lingüística”, para decirlo con las palabras de Francisco García Calderón, uno de los fundadores de esta institución quien, ya en su tiempo, sintió la necesidad de sublevarse en contra de las afrentas diarias al idioma por parte de las huestes populacheras. Cuán higiénico sería, señor Presidente, que a nuestra ilustre Corporación se le otorgase alguna facultad fiscalizadora para corregir y hasta sancionar a quienes atentasen públicamente contra el idioma. Pero, evidentemente, semejantes poderes solo se obtendrían con una ley que solo podría ser sancionada por nuestros parlamentarios... ¡Y vaya si no tenemos pruebas irrefutables de que ellos, en su mayoría, se caracterizan justamente por su agreste y rudimentario manoseo del lenguaje!...

Señor Presidente, señores académicos:

Mucho es aquello con lo que, en el curso de estos cinco siglos, españoles y americanos nos hemos enriquecido mutuamente en beneficio de nuestro acervo lingüístico común. Lo hemos hecho con el idioma hablado y también con hazañas universales de la escritura. Pero si el español no es solo incumbencia de una elite —el intelectual como “estímulo de la conciencia cívica de un pueblo”, como lo sugirió don José Luis Bustamante y Rivero precisamente en su discurso de ingreso hace más de media centuria—, tampoco puede ser la zarandaja de cualquier hablante escudándose detrás de aquel otro raciocinio perverso según el cual, la única finalidad del idioma es la de comunicarse; y lo demás, simples fuegos de artificio para engalanar la kermés de las palabras.

Decía anteriormente que explorar los parajes ocultos de la gramática me definió como escritor, y que su consecuencia directa fue también la reafirmación de mi nacionalidad. Sin embargo, esto no suplantó la sensación de una cierta marginalidad engendrada, quizá, por aquello que Sartre llamó el *estar en situación* —pesado concepto, es verdad, para una noción sencilla como es la *circunstancia*, pero referencia ineludible al lugar de cada quien en su entorno—, sensación en fin que, con el paso de los años, iría adhiriéndose a mi propia naturaleza como una nueva epidermis. Primero fue la ausencia de esas *otras* raíces familiares y amigables, aquellas que germinan en la casa paterna pero que se bifurcan en tentáculos afectivos que asen los hogares de los abuelos y los tíos y los primos y, luego, los de aquellas amistades que devendrán entrañables; querencias todas ellas fraguadas sutilmente desde la cuna y, más tarde, en el colegio, en el barrio y en la tibieza de los veranos inocentes de nuestra niñez. Raíces *otras*, acentúo, que crecen como el follaje de un árbol frondoso cuyas ramas implantan los referentes vitalicios del afecto y la ternura, pero que no encontraron, en mi caso, la ocasión de brotar por mi ausencia permanente del país de mi nacimiento, es decir, por la ausencia de ese *otro* entorno múltiple y caluroso. Más tarde se sumarían a estas distintas ausencias nuevos síntomas que fortalecerían la raigambre de la periferia, como el presagio contenido en la baja lectoría que encontraron en mi propio país mis primeros tres libros publicados en Barcelona: baste decir que de ellos se importó al Perú apenas un puñado de ejemplares, debido a que el control de divisas y otras restricciones impuestas por el régimen militar de aquellos años, dificultaban grandemente los giros de pago en moneda extranjera. Como resultado, los escasos libreros peruanos que importaban de España preferían traer manuales de repostería o de autoestima, o bien esos lujosos libros de arte para vender en Navidad como preciados obsequios destinados a la decoración más que a la lectura, en lugar de arriesgarse a adquirir textos de perfectos desconocidos, categoría en la que naturalmente yo me encontraba y de la que solo se salvaban, en aquellos tiempos peruanos, Vargas Llosa y Alfredo Bryce. Esto hizo que esos libros primigenios míos tuvieran en el Perú no solo escasos lectores sino, también, una repercusión crítica prácticamente nula; (más de una vez he sentido en librerías limeñas y arequipeñas, la

extraña impresión de encontrar algún título mío ubicado, con ordenada probidad, en el anaquele de autores extranjeros)...

La adversidad, lamentablemente, se prolongaría con mis obras posteriores como un hábito, aunque lo que más reafirmaría ese sentimiento de marginalidad sería constatar que, en todos esos años, varias tesis universitarias sobre algunos de mis libros se escribirían en los Estados Unidos, Francia, Cuba y algunos otros países, pero ninguna, jamás, en el Perú. He cultivado asiduamente el arte de la autocrítica. Pero me resulta difícil creer que ningún libro mío haya suscitado alguna vez un interés, siquiera efímero, en algún estudiante peruano de literatura...

\* \* \*

Fue Adriano el lazarillo que me guió por las vicisitudes de esta singular travesía interior —el refugio en la lectura, cuándo no, al amparo de las palabras—, y quien me hizo comprender la convivencia serena, sin sobresaltos, con el sentimiento de la marginación. Recuerdo bien cómo me identifiqué desde temprano con las memorias imaginarias del emperador hispano, al punto de sentir las como íntimas revelaciones que habría de compartir por siempre con él, en una suerte de apropiación juvenil de aquellos sentimientos conjeturados por su biógrafa. Poco tiempo antes de leer *El Aleph*, fue tal vez *Memorias de Adriano* el libro que más me impactó, grabando en la mía estas palabras admonitorias que me liberaban finalmente de cualquier culpa o alejamiento: “Debo hacerles aquí una confesión que no he hecho a nadie —diría Adriano según una inspirada Marguerite Yourcenar—. Jamás tuve el sentimiento de pertenecer a algún lugar, ni siquiera a mi bienamada Atenas ni tampoco a Roma. Extranjero en todas partes, no me he sentido particularmente aislado en ninguna”. Fatua presunción la mía de intentar fundir mis pasos en la impronta de “la vida uniforme”, como tildó Hesse a la de su propio lobo estepario y como fue también la del noble íbero; pero esa era la única manera como podía yo mantener alerta la vigilia en aquel joven que fui alguna vez.

Mi vida, por tanto, ha estado marcada por el azaroso vaivén del itinerante. Los años formativos, como los he llamado, algo solitarios aunque también felices, fueron confeccionados con retazos de horizontes volubles, lo que me permitió observar aquello que me rodeaba con un mismo desprendimiento hecho de tolerancia antes que de apatía. Y cuando estaba a punto de asumir la diplomacia como profesión, caí en la cuenta de que la arriesgada persistencia en una vida nómada solo la compensaría con una memoria sedentaria, como la que me ofrecía la literatura. Y fue a partir de allí que pude seguir imaginando, sin recelos, mundos huidizos apenas deformados por la reminiscencia retentiva de ciertos fragmentos de mi propio itinerario personal.

La leyenda, que es una ficción con alcurnia, cuenta que uno de los beneficios de los viajes es la ruptura de las amarras con todos los lazos imaginables: con la familia, las amistades iniciales, los amores fugaces, con el país de origen. Pero en mi caso, la jornada sin fin que constituyó siempre esa porción indisoluble de mi vida me indujo, paradójicamente, a asirme de la literatura como una tabla de salvación para convertir el lenguaje, más que en refugio, en un anclaje para los espejismos del periplo permanente.

\* \* \*

Somos la suma de todos los rostros y miradas con que nos hemos cruzado en el camino. Compruebo, así, que mi vida está jalonada por unos cuantos paisajes que pueblan, nostálgicos, la mirada compasiva con que los recuerdo, pero sobre todo por la evocación de algunos rostros, que perduran eternamente jóvenes en mi memoria, de los seres que me enseñaron, por poco que los aprovechara, aquello que aún pudiera haber en mí de asombro y de curiosidad.

La aventura cautivante que he mantenido con la palabra la inicié y la arraigué bajo la tutoría de dos mentores y un maestro, a los que siento el deber de recordar aquí: Armand Raballand, un anónimo profesor de mi colegio en Francia, quien incentivó en mí el interés por develar los misterios del idioma; y Francis Schoemaker, ya en la universidad, que

siguió atizando esa búsqueda inicial. Pero es a mi maestro, don Augusto Tamayo Vargas, antiguo director de este cenáculo, al que le debo la confirmación de mi inclinación por la literatura, porque él creyó en mí con mayor convicción, o con menos dudas, de las que yo tuve sobre mí mismo. Menciono a estos tres preceptores junto con los nombres de don Aurelio Miró Quesada, que me ofreció generosamente las páginas de *El Comercio* para comenzar en ellas a escribir públicamente en español; y de don Alberto Tauro del Pino, quien me retó tempranamente a estar a la altura de la amable inclusión de mi persona en su primera *Enciclopedia Ilustrada del Perú*. Rindo así un homenaje personal a la memoria de todos ellos que, de una u otra forma, me orientaron en las distintas etapas de mi recorrido literario.

Señor Presidente:

Soy el beneficiario de un honor que alcanzo con más emoción que merecimientos. Dos apellidos celtas y por lo mismo apartados de lo hispano, no han causado reparo, siquiera eufónico, para que los señores académicos vieran en mí al trabajador esmerado de ese idioma español al que he pretendido servir, por menores y hasta ínfimos que puedan resultar finalmente mis aportes, pasados y futuros, cuando alguna vez se los juzgue críticamente. Por ello es que la honra que siento ahora, una de las mayores de mi vida profesional, se acrecienta, ya lo dije, con la satisfacción de saber que mi incorporación como numerario acontece en la morada de quien fue el propulsor de una renovación de la Academia Peruana de la Lengua, don Ricardo Palma, ese “patriarca de las letras peruanas” como tan justamente lo consideró don Víctor Andrés Belaunde, él mismo uno de los más insignes sucesores que tuvo nuestro tradicionalista y uno de los más altos representantes de la diplomacia peruana, a la que pertenezco por ascendencia y vocación tanto como ahora, que por elección de mis pares, paso a formar parte de esta institución.

Hoy me abre las puertas de la Corporación un prestigioso académico que me enaltece con su amistad: don Manuel Pantigoso Pecero. Se trata de un intelectual que no es solo un poeta de renombre sino también dramaturgo, crítico literario, gestor cultural y catedrático universitario,

así como un educador de alcance internacional. Su alacridad literaria y personal le ha permitido alcanzar esa “plenitud intelectual y creadora” que encuentra en él un destacado numerario, don Ricardo González Vigil, lo que convierte a don Manuel Pantigoso en uno de los más prolíficos autores peruanos de los últimos tiempos. Y en lo personal no podría dejar de reconocer, públicamente y agradecido, los ensayos críticos que él ha dedicado a algunos de mis libros, así como el hecho de que fue uno de los impulsores de mi elección a la Academia, junto con don Ricardo González Vigil y mi apreciado profesor, don Jorge Puccinelli Converso, todos responsables de haber precipitado este imprudente reconocimiento que ahora recibo.

En otra circunstancia no habría sido, acaso, lo más indicado que un poeta hablase sobre un narrador. Pero es precisamente al poeta a quien rescato ahora, para compartir con ustedes todos una última confidencia: se trata de un cierto complejo que siempre he sentido frente a la poesía, puesto que nunca he podido escribir un solo verso en mi vida. Soy un convencido de que la lírica, que jamás pude alcanzar, es la única expresión literaria predispuesta, por la naturaleza de las cosas, a la perfección a través de la palabra. Por eso es que me siento un tanto incómodo esta noche pues un poeta es quien, con su proverbial nobleza, me recibe en el umbral; y es otro poeta, hospitalario él, quien preside el rito de la afiliación. Me habría complacido explayarme sobre la proficua trayectoria de ambos, pero prefiero descartar los tópicos habituales de la miscelánea académica o la enumeración del predicamento intelectual inherente a su condición esencial de humanistas, ante al riesgo de que alguien por allí pueda recordar con malicia a don Francisco de Quevedo cuando advirtió que hay estocadas sin halagos, pero que rara vez hay halago sin estocada...

Señor Presidente, amigos todos:

Con la audacia propia del cachimbo —iqué sugerente peruanismo, ya recogido debidamente por el diccionario, para referirse al recién ingresado, que es mi actual condición en este círculo!—, con ese mismo atrevimiento, digo, con que me aventuré, líneas arriba, a insinuar lo que podría ser una tarea inspectora para la Academia sobre el uso correcto

del idioma, me permito entrometerme una vez más para sugerir que retomemos la añeja tradición de asignar un asiento a cada académico, identificado por letras del alfabeto o acaso con nombres de notables figuras de la cultura peruana, rancia costumbre que perpetúan la propia RAE y varias de las veintidós corporaciones correspondientes. Le recuerdo que usted mismo, señor Presidente, me comentó alguna vez de manera amigable e informal que, de haber subsistido entre nosotros aquel hábito, yo estaría probablemente ocupando la silla dejada el año pasado por nuestro amigo y colega, don Carlos Eduardo Zavaleta. En efecto, este estupendo narrador estuvo también por muchas décadas vinculado a diversos quehaceres diplomáticos, lo que constituiría mi relación mayor con él porque la narrativa de ambos tuvo, en verdad, poco en común. Sirva, entonces, esta breve recordación de la figura de Zavaleta (quien ingresó a la Academia junto con usted, señor Presidente, y que es, además, con el colega Rivarola, la otra desaparición de nuestras filas que debemos lamentar en tan solo un año) como otro homenaje personal a su persona.

Y para terminar, ahora sí, con mis encomiendas, pienso que la Academia Peruana de la Lengua también podría servir, de algún modo, de apoyo al multilingüismo inherente a la realidad histórica, social y cultural del país. Estoy plenamente consciente de que la finalidad de la Corporación no es otra que el cuidado y defensa del idioma español. Pero, así como nos guiamos por los mismos objetivos y perseguimos idénticos propósitos respecto a nuestra lengua común, también es cierto que gozamos de suficiente latitud como para convenir metas particulares de acuerdo con nuestra realidad, al igual que todas las academias correspondientes de la RAE y sin eludir, por cierto, los fines esenciales que procuramos. Sabemos, señor Presidente, que, siguientes al español, el quechua y el aimara son los idiomas más propagados en el Perú, como que fueron también los más hablados por las poblaciones originarias cuando, ensillado en caballería y con la cruz catequizadora como estandarte, asomó en nuestras costas el idioma español. Pero, como las estadísticas demuestran que las dos lenguas vernáculas principales están siendo relegadas por la modernidad —anualmente quince mil peruanos, de entre los cuatro millones de quechuahablantes, se alejarían para siempre de su lengua materna, y una

cifra proporcional se registraría con el aimara—, propiciar el bilingüismo desde nuestra institución, lejos de conspirar contra el idioma español sería más bien una forma adicional de reforzarlo, consolidando su expansión y favoreciendo su buen uso gramatical. No menos importante sería el papel integrador que cumpliría esta Academia con semejante esfuerzo, porque serviría para refutar la actitud de quienes reivindican falsamente un renacimiento de las lenguas americanas prehispánicas, no por apego a ellas sino únicamente como condenable instrumento racista al servicio de una lucha de clases trasnochada, como si los idiomas fueran en sí correas transmisoras de ideología y como si el español fuese, luego de medio milenio de presencia ininterrumpida en estas tierras, apenas el lenguaje del opresor foráneo supuestamente responsable, además, de la extinción progresiva de las expresiones indígenas habladas y escritas.

Finalmente, me quedaría con una impaciencia si terminase estos desparpajos disimulados como sugerencias, sin mencionar la campaña personal que llevo a cabo de largo rato, respecto a esa empecinada desfiguración nada menos que del nombre propio de nuestro país, empresa en la que también podría cumplir una tarea pedagógica nuestra cofradía. Desde la *Historia General del Perú* del Inca Garcilaso hasta Raúl Porras con su hermoso libro intitulado *El nombre del Perú*, pasando por Lorenzo de Vidaurre con su *Plan del Perú* y el sugestivo *Mapa del Perú* del sabio Raimondi, el nombre propio de nuestro país se escribió siempre con el artículo —*el*— por delante o, cuando el caso, con la contracción de la preposición y del artículo. Así fue durante el virreinato y así se consagró con la independencia: *República del Perú*. Designar, entonces, al país como *Perú* a secas, lo que está generalizándose, en lugar de *El Perú*, no es apenas una inofensiva inocencia de locutores de radio transmitiendo los partidos de fútbol, o una inadvertencia del habla en las nuevas generaciones de peruanos. Se trata del patronímico de la nación, que debemos decirlo y escribirlo con el mismo respeto y corrección que pretendemos para nuestros nombres y apellidos. Esta Corporación podría enseñar a decir nuevamente *El Perú* así como *en el Perú* en vez del deformado *en Perú*, y *del Perú* en lugar del indigesto *de Perú*.

Señor Presidente:

Ingreso a la Academia Peruana de la Lengua en fechas emblemáticas: un jueves como hoy, quinto día de la liturgia tan íntimamente relacionado con César Vallejo, el más grande escritor peruano y uno de los genios indiscutibles del idioma español de todos los tiempos, de quien este año celebramos justamente el centésimo vigésimo aniversario de su nacimiento cuando, en coincidencia, conmemoramos también los ciento veinticinco años de la fundación de nuestra institución. Asumo, pues, esta fecha que apunta simbólicamente en varias direcciones, como augurio de una cita ineludible con el idioma, que por eso aquí me encuentro atendiendo a la convocatoria que se me ha cursado y orgulloso de acudir puntualmente a este compromiso. Porque siento, sí, como un verdadero compromiso, mezcla de privilegio y desafío, ser parte de una sociedad que acoge a tan importantes intelectuales y profesionales de diversas disciplinas y, como pocas entre nuestras veintitrés academias de la lengua española, hasta un Nobel destinado a universalizar para siempre a la literatura peruana.

En su más reciente libro, señor Presidente, usted recoge el fragmento de un poema en prosa que otro recordado académico, don Washington Delgado, dejó tras de sí al marcharse hace algunos años. Se llama, muy apropiadamente, “Acerca de las palabras” y siento que encierra en tan solo tres frases todo lo que he pretendido decir hoy, aunque con un exceso de vocablos —prueba de que no soy poeta— del que sabrá usted disculparme: “A veces es la vida, a veces es la muerte, el viento de las palabras. Un día moriremos, nuestro nombre volará por aquí y por allá, antes de esfumarse para siempre. Estamos hechos del aire de las palabras y, cuando la palabra se va, no somos nada”.



**INCORPORACIÓN DEL ACADÉMICO  
DON HARRY BELEVAN-MCBRIDE  
A LA ACADEMIA PERUANA DE LA LENGUA**

**Discurso de recepción por el académico Manuel Pantigoso  
(jueves 9 de agosto de 2012)**

Señor director de la Academia Peruana de la Lengua, señores académicos, señoras y señores:

Me honra y complace de manera especial la amable invitación recibida para ser yo quien pronuncie el discurso de respuesta en nombre de la Academia Peruana de la Lengua al recipiendario de esta vez, el escritor, docente universitario y diplomático peruano doctor Harry Belevan McBride. Como notable diplomático ha desempeñado distintas funciones en Embajadas y Organismos internacionales en países de América, Europa, Asia y África; entre ellos Argentina, Venezuela, Bolivia, Austria, Eslovenia, Eslovaquia, Grecia, Portugal, Mónaco, Francia. Paralelamente, es figura de renombre de las letras peruanas habiéndose destacado en el cuento y la novela, pero también en el ensayo, el teatro y el periodismo.

Este encargo de la Academia me satisface personalmente pues me da la oportunidad de recepcionar en esta Corporación a un amigo de muchos años con quien me une, entre otros afectos, el recuerdo y el aprecio permanentes por quien fuera nuestro maestro y mentor, don *Augusto Tamayo Vargas*, tan caro también a esta Academia de la que fue Presidente. Las cálidas e inmerecidas palabras que me dedica, y que agradezco profundamente, tienen la impronta de su espíritu amplio y cordial. Esta oportunidad de ocupar la tribuna me permite también reflexionar, a

partir del discurso ofrecido, sobre una obra amplia y variada que le ha significado elogios por parte de la crítica nacional e internacional, y en donde se destacan sus relatos *Escuchando tras la puerta* (1975), con prólogo de Mario Vargas Llosa, *Fuegos artificiales* (1986) y *Cuentos de bolsillo* (2007); las novelas *La piedra en el agua* (1977) y *Una muerte sin medida* (2000); y los ensayos *Teoría de lo fantástico* (1976) y *Cambio y continuidad* (1996). Además, es autor de la importante *Antología del cuento fantástico peruano* (1977), del libro de crónicas *Pruebas al canto*, y de varias piezas teatrales como *Soliloquio de la mosca*, *Una ilusión nocturna y nada más*, *La Gran Dama* y *Las coliflores*. En el campo de la docencia ha sido Profesor Visitante en Universidades de Washington y Viena, y rector de la Academia Diplomática del Perú. Es Doctor Honoris Causa de la Universidad de Le Havre-Francia; y Profesor Honorario de la Universidad Ricardo Palma, de Lima.

El magistral discurso de este creador polifacético que traspone hoy el pórtico de la Academia, titulado “Idioma e Identidad: una travesía por la palabra”, es el significativo derrotero de un intelectual y de un maestro acrisolado por el encuentro decisivo con el idioma español. Y debemos subrayar lo que nos ha dicho: que en Francia empezaría a despegar su afición literaria desde muy joven, especialmente con la lectura de algunas obras de los escritores y filósofos existencialistas y también de André Malraux, sobre todo el de *Las voces del silencio*, *La metamorfosis de los dioses* y *Huéspedes de paso*, cuyos mismos títulos contienen significaciones que se asocian, de alguna manera, con la impronta narrativa de Belevan.

Igualmente, hemos escuchado que en San Francisco (Estados Unidos) —donde concluyó sus estudios secundarios— tuvo interés por ese famoso conjunto de escritores de la “Generación Beatnik”, al que pertenecieron Jack Kerouac<sup>1</sup> y Neal Cassady, el ícono del grupo, que a

1 Jack Kerouac (1922-1969). Novelista estadounidense. Fue un destacado representante del movimiento *beatnik* y uno de sus pocos exponentes artísticos de calidad. Su narrativa desordenada y expresiva, llena de experiencias bohemias siguió, no obstante, una línea característica de la tradición estadounidense: la conquista de la libertad personal basada en el desarraigo y en los viajes. Escribió, entre otros libros, *On The Road* (1958), que refiere la búsqueda de la autenticidad a través del misticismo hindú; *The Subterraneans* (1958); *Visions of Gerard* (1963) y *Desolation Angels* (1965).

comienzos de los años cincuenta del siglo pasado se afirmó, en su oposición rebelde, contra la vida tradicional de la sociedad norteamericana. En la prestigiosa “Librería Luces de la ciudad”, cuyo propietario era el famoso poeta y editor neoyorquino Lawrence Ferlinghetti —uno de los mecenas del grupo, autor de *Cuadros de un mundo que se fue* (1955) y de *Ella* (1960)—, descubrió en la lectura de *El Aleph* de Jorge Luis Borges la posibilidad de leer otra literatura “menos ascética y comprometida pero más juguetona por filosófica”, al decir del propio Belevan. Borges tenía razón —dice— cuando señalaba que toda ficción (o toda literatura) fue en principio fantástica, y que el realismo era creación del siglo pasado. Esa base fantástica de lo literario es la que expresa mejor su desacato y su insumisión, más que la literatura realista, a la que Borges tilda de enjuta y ceñuda. A partir de *El Aleph*, y de la lectura de otros libros del genial argentino, se le reveló a nuestro ingresante a la Academia el idioma español en toda su dimensión, idioma insuflado de una cosmogonía esencial muy característica pues, como él lo señala, “ninguno de los idiomas que me son conocidos (...) posee (...) estos dos atributos verbales, el ser y el estar, como conceptos que ubican al ser humano dentro del universo físico y psíquico que le es propio”.

Partiendo de su particular experiencia lingüística, Harry Belevan nos cuenta en su discurso la travesía por esos vericuetos intrincados que le significó trasladarse de los idiomas sonoros y armónicos, propios de sus padres —el inglés y el francés—, a la fuente de su idioma matriz: el español, pleno de sugestión y encantamiento, que le revelaría lentamente la identidad afirmada en lo peruano, forjada a través de ese bucear por diferentes lenguas en los constantes viajes sin parada, hasta confrontarse finalmente, mediante la experiencia vital de la literatura, con la lengua española; o, de manera más pertinente, que este sumergirse en sus hondones le significó encontrar su ser literario y perfilar mejor, desde allí, una identidad que estaba profundamente arraigada e integrada a la esencia peruanísima de nuestra propia historia.

Gerhard Rohlfs —sucesor de Karl Vossler, en Múnich— decía sobre el conjunto lengua-identidad-historia: “Nuestra lengua es también nuestra historia, ella está profundamente ligada al desarrollo espiritual de

la humanidad; la acompaña en sus avances y retrocesos. El estado cultural de la humanidad se puede reconocer en la lengua". Efectivamente, tanto el viejo filólogo como el lingüista —alemanes ambos— que evolucionaron en su obra crítica del positivismo hacia el idealismo, nos hicieron ver que más allá de la noción puramente formal del lenguaje, de su estructura autónoma, de su sistema propio de relaciones, de sus elementos, reglas y combinaciones, el lenguaje aparece, en tanto evolución y creación, esto es, como algo consubstancial con los sentimientos, la voluntad, el pensamiento, los estados de ánimo, las sensaciones, propios de una comunidad idiomática determinada. Y el suizo Charles Bally, transmisor de Saussure y figura clave del estructuralismo y de la estilística moderna de la cual fue su fundador, había afirmado que el lenguaje se caracteriza por tener una enorme carga de elementos afectivos y volitivos. Si aplicamos estos conceptos a la condición existencial de Harry Belevan entenderemos cómo y por qué la escritura literaria en el idioma español de su país natal, se convertiría, por su sentido revelador, en una necesidad imperiosa.

Permítanme ahora una digresión para referirme a César Moro, espíritu inconformista y rebelde con un marcado sentido del desacuerdo como actitud vital. Nació como César Quíspez Asín y se convirtió en César Moro; su lengua materna fue el español pero se inclinó por el francés. Estos desacuerdos —y otros— confluían en su poesía, única capaz de revelar la vida desde una visión interior. Por el camino subreal de su escritura el Perú —sus mitos, su historia, su gente, su geología, su cultura— estuvo presente en sus textos líricos y en sus ensayos. Los sueños y el inconsciente fueron los vehículos para mostrar mejor la intimidad de su palabra poética, que fue para el peruano esa intimidad del país que habitamos. En el caso de Harry Belevan, la palabra experimentada como palabra —que es la huella o imagen de su literatura— ha ido explorando los meandros de su lenguaje creador, que son también los de su mundo interior, para paladear lentamente sus matices y encontrar nuevas correspondencias y asociaciones lingüísticas con las que percibe otros escondrijos y otras resonancias inverosímiles que desde la óptica de su narrativa resultan reales y trascendentes. Es obvio que este resultado literario se sustenta en un sólido y riguroso dominio del idioma español, tal como lo hemos podido constatar en sus diligentes y certeros

señalamientos lingüísticos sobre la gramática, la historia y la cultura, el buen uso del idioma, el bilingüismo, los neologismos, la injerencia de los medios de comunicación, etc. Al respecto le hemos escuchado decir: “Explorar los parajes ocultos de la gramática me definió como escritor y me dio la oportunidad de pertenecer finalmente al idioma español”.

Harry Belevan es un conocedor profundo de los estratos sonoro, semántico, representativo y simbólico de la construcción verbal. Debido a ello puede teorizar sobre la narrativa de inflexión fantástica y, al mismo tiempo, desentenderse, en tanto creador, del referente real inmediato para situar su interés en la construcción de una literatura donde la palabra es una realidad en sí misma, con su propia imaginación y memorias sublevadas.

Sobre la travesía de la palabra dentro de la escritura fantástica, dentro de la cual Belevan es un conspicuo representante, queremos recordar que en los años sesenta y setenta del siglo pasado, cuando un nuevo orden social obligó al escritor a revisar su concepción del mundo y, en consecuencia, a replantear su relación con la sociedad, se produjo en algunos narradores peruanos un desvío del foco de atención: de los problemas sociales y colectivos se dirigieron a los problemas más íntimos, allí donde la subjetividad del ser humano esplende sin adornos. En las publicaciones tardías de algunos integrantes más o menos marginales de la Generación del Cincuenta, hubo un distanciamiento del neorrealismo para acercarse, más bien, al cultivo del cuento fantástico. Dentro de ellos estarán Felipe Buendía (*Cuentos de laboratorio*, 1976); Juan Rivera Saavedra (*Cuentos Sociales y de ciencia-ficción*, 1976); José B. Adolf (*Invisible para las fieras*, 1972; *Cuentos del relojero abominable*, 1974; y *Mañana fuimos felices*, 1975); Luis Loayza (*El avaro y otros textos*, 1974), etc.<sup>2</sup>

2 Aunque los cuentos de modalidad fantástica no constituyen una novedad en la literatura peruana, pues ellos estarán presentes en los primeros años del siglo XX con Clemente Palma y se desarrollarán de manera desigual en otros autores, especialmente en los señalados, Harry Belevan se empeñó en impulsar la expresión fantástica no solo mediante sus cuentos sino, también, a través de la publicación de una *Teoría de lo fantástico* (1976) y, sobre todo, de una *Antología del cuento fantástico peruano* (1977) en donde sostenía —frente a la insistencia por parte de la crítica en negar la presencia de una tradición fantástica peruana— que hay desde antiguo una narrativa fantástica con raíces perfectamente definibles, y lo demostraba precisamente con esa selección de cuentos.

El fenómeno de lo fantástico está, para Belevan, en el inicio mismo de la creación del texto, o mejor aún, se ubica en la base de la lengua que es por definición abstracta y metafórica, lo que quiere decir que lo fantástico cumple una labor metaliteraria. Frente a una descripción aparentemente simple como un hecho cotidiano, el texto se ilumina de pronto gracias a la raíz polisémica y a la ambigüedad surgida de la propia sutileza verbal, que debe ser captada por el lector. Ese campo despejado tiene como potencialidad a las paradojas, los juegos a contraluz, las paranomasias, el doble sentido, la gracia y la ironía calculadas, etc. Con todo ello, más su poderosa imaginación y su agudeza de espíritu, Belevan carga su narrativa de soluciones imprevistas. La misma figuración sintética, serena y distanciada, es arropada con una mayor fantasía. Veamos este fragmento significativo tomado de su libro *Cuentos de bolsillo*:

*La entrevistadora llegaba al final de su reportaje y sintió que debía hacerle las últimas preguntas de rigor a la afamada autora que estaba entrevistando:*

— *¿Y qué está haciendo ahora?*

— *Hablando con usted.*

— *No. Me refiero a qué cosa está escribiendo ahora.*

— *Un cuento.*

— *¿Y cómo se llama?*

— *'La entrevistadora'.*

— *¿Y de qué se trata?*

— *De una entrevistadora que le pregunta a una afamada autora que qué está haciendo ahora.*

Los relatos de Belevan, de esencia vanguardista, moderna, toman de la narrativa contemporánea sus rasgos más relevantes: el descenso al yo, la ilogicidad, el descubrimiento del otro, el tiempo interior, el subconsciente, la incomunicación, el contrasentido.

Es evidente que la razón de ser de la ficción de nuestro nuevo académico no es representar lo real en tanto experiencia verdadera y efectiva, sino negar lo real para transmutarlo en una realidad que parezca más real que la misma realidad por penetrar en infinitos abismos.

En suma, su literatura está destinada a ofrecer metáforas sorprendentes de una realidad, sin evasión ni ingreso a un territorio impune, usando para ello el mismo lenguaje con su azaroso y sorprendente despliegue de significantes y significados. Recordemos *El hombre invisible*, de Herbert George Wells; y *El Proceso*, de Franz Kafka. Ambas obras plantean el mismo tema: la soledad del hombre, su incomunicabilidad, pero utilizando distintos procedimientos narrativos. La obra de Wells —precursor de la ciencia-ficción— es una fantasía científica, contada en términos de minucioso realismo; la obra de Kafka, por su lado, es una pesadilla que conserva su irrealidad, su angustia, pese a estar expuesta con detalles de la más penosa o trivial materialidad. En Harry Belevan, el desconcierto, la incredulidad, la ambigüedad, sostienen el humor y la ironía de un caleidoscopio o de un prisma que es el propio mundo representado.

En el prólogo laudatorio que escribiera nuestro gran escritor Mario Vargas Llosa a su primer libro de cuentos *Escuchando tras la puerta*, se dice que Harry Belevan pertenece a esa estirpe de escritores signados por una suerte de extraterritorialidad, que es uno de los rasgos esenciales de su mundo creativo. El término con el que Vargas Llosa califica a Belevan proviene del libro *Extraterritorial*, de 1971, del humanista, ensayista y lingüista francés George Steiner quien a lo largo de toda su obra trató el tema de la traducción y su relación con la cultura, la responsabilidad del crítico literario, los límites del lenguaje y la función social del arte. Debido a la vida nómada que tuvo y tiene Harry Belevan, hijo de diplomáticos y diplomático él mismo, su formación cultural y su fuente de inspiración tienen su arraigo —como hemos venido sosteniendo— en la misma literatura, único bagaje universal y perenne con el que se enfrenta a una vida signada por continuos desplazamientos. Así, el estilo de su ficción fantástica, arrancada y recreada de otras ficciones “escuchadas tras la puerta” (en alusión a su primer libro), se situará “al otro lado del otro lado de la realidad”. Frente a un permanente juego de espejos, de multiplicaciones y destellos de lugares, paisajes, idiomas, personas, idiosincrasias, su escritura es su idioma, es su mismo sentido de identidad o pertenencia, es como un volver a las cosas mismas o a aquellas que aparecen en la conciencia independientes del saber constituido, tal

como lo plantea Husserl al hablar de la *Fenomenología*. Y es que idioma e identidad se convierten repentinamente en un solo fenómeno.

Llegar a aquella “extraterritorialidad” en donde no hay límites para la exacerbación creadora del pensamiento y del espíritu es el triunfo de Harry Belevan. Es su palabra —asidero del fenómeno artístico— en cuyo ámbito trascienden y alcanzan su halo mágico las regiones profundas del subconsciente: los espacios en donde el hombre confronta los más acuciantes problemas de la soledad y de la comunicación. En esos espacios fronterizos, extraterritoriales, no es válido el determinismo del mundo, de los objetos, de la lógica, tan caros a esa gran mayoría que es ajena al arte. En esos campos aparecerán la escritura automática, la libre asociación de ideas, la deformación de la realidad recargando sus rasgos grotescos, esperpénticos, fantásticos.

Debemos concluir diciendo que cada idioma refleja de manera diferente el mundo en que se halla inscrito; lo que significa que, sin aprisionar la mentalidad del hablante, cada lengua impone un determinado análisis del mundo. Y por eso la traducción, por ejemplo, no puede ser un simple proceso de traslado interlingüístico sino una actividad intracultural de revelación de identidades. Harry Belevan es, en este sentido, el propio traductor de su identidad como escritor latinoamericano, es ese traductor de su propia lengua, de su imaginación, sentimientos e intuiciones volcados en la propia escritura considerada como un fenómeno fantástico por ser destructora de la lógica y del tiempo, y porque a través de sus rendijas se atisban las multiplicaciones del infinito que están en la misma travesía por la palabra. Mediante esa travesía, el ser humano se reconoce y se recompone.

Le damos al dilecto amigo un fuerte abrazo de bienvenida, que es como iniciar otra travesía desde la solidaridad del trabajo común. En nombre de todos los que ahora somos sus colegas le puedo expresar que nos sentimos gratificados porque nuestra Corporación se fortalece con su valiosa presencia.

## RESEÑAS



Jorge Valenzuela Garcés. *Juegos secretos*. Lima, Escombros Casa Editorial, 2011, 106 pp.

La reciente publicación del libro *Juegos secretos* de Jorge Valenzuela (Lima, 1962) nos confirma la gran calidad, la fidelidad y la persistencia con las cuales el autor ha venido cultivando el género breve durante más de veinte años. Pocos escritores peruanos (una buena mayoría ha optado por la novela) siguen teniendo la fe que tiene Valenzuela en el cuento. Con este ya son cuatro los libros de relatos que publica desde su *opera prima*, *Horas contadas*, de 1988; y el primero que da a la luz después de la recopilación de su obra narrativa editada en el volumen *La sombra interior* del 2006.

Como ya ha señalado la crítica, los cuentos de Valenzuela no son constructivos ni presentan personajes edificantes o situaciones en las que estos puedan mostrar algún tipo de grandeza, bondad y menos la capacidad para amar o perdonar. Sus historias y personajes están hechos de la dureza, la derrota y el dolor de estos tiempos y se inspiran en la tradición del relato decadentista, pero también en la del policial negro de corte existencialista.

En esta oportunidad, siguiendo esa poética de la destrucción inevitable, nos muestra un universo viciado por el cinismo y el desamor, por la traición y la muerte, en el que los personajes dan un paso definitivo en sus vidas; paso que los aleja de toda posibilidad de reconciliación consigo mismos y con los demás, pues han perdido toda esperanza. A sus personajes, a los que se les cierra toda posibilidad de alcanzar una merecida tranquilidad y sobre todo de ser felices, solo les queda el rencor y el meditado cinismo, el juego embozado, la espera para la consumación

de la venganza que consideran la razón de sus vidas. Como sostiene Guillermo Niño de Guzmán en la contratapa del libro, este conjunto de cuentos presenta “un mundo en el que las manifestaciones del mal tienen un rol protagónico. Sea a través de los intensos espejismos del amor o de las relaciones más distantes e impersonales, el mal se manifiesta con la fuerza de lo ineluctable, destruyendo definitivamente las esperanzas de quienes, por un momento, pensaron que podían alcanzar la felicidad”.

Esta característica, común a muchos personajes del libro, revela estéticamente un estado de descomposición moral heredado del contexto de los años ochenta y noventa en el Perú, en el que muchos peruanos vivieron la experiencia del exilio interior, el envilecimiento personal y la pérdida de fe. Como tal, esa característica se convierte en una marca distintiva de la narrativa de Valenzuela, pero también de toda la generación de narradores de los años ochenta, a la que pertenece el autor, y de la que es uno de sus más destacados representantes.

En *Juegos secretos* es visible, en términos generales, la explotación de los recursos del relato policial. Es evidente, por lo tanto, el magisterio de los grandes maestros del relato del crimen y de suspenso, como Edgar Allan Poe, cuya técnica en el procesamiento racional de los acontecimientos narrados, desde la primera persona, permite su progresivo develamiento hasta la resolución final. Este proceder, sin embargo, en el caso de los cuentos de Valenzuela, no se hace respetando las convenciones decimonónicas del relato policial clásico, sino a partir de un acertado manejo técnico que apela a dos recursos presentes en la mayoría de sus cuentos: la fluidez de los diálogos, afectados en su dimensión temporal (que nos permite relacionar presente y pasado), y la estratégica ambigüedad con que son presentados los hechos en medio de un universo lleno de engaños y de apariencias. Es el caso, por ejemplo, del primer cuento, “No juegues con fuego”, en el que se narra el asesinato de un aprovechado inquilino y que tiene el mérito de desviar, permanentemente, la atención del lector y de hacer invisible al culpable hasta el final.

La presencia de personajes pertenecientes al mundo peruano-japonés es otro aspecto importante desarrollado en el libro y nos hace

recordar a otro escritor peruano, Augusto Higa, quien ha cultivado exitosamente la representación literaria de este universo. En el caso de Valenzuela, esta incursión, inédita en su narrativa, le permite relacionarse y analizar temas como el de la identidad, el arribismo social y la corrupción. El cuento titulado “Sakai” nos narra la historia de un peruano-japonés que viaja al Japón tratando de reencontrarse con sus raíces orientales sin advertir que su identidad peruana podía reclamarle, con la urgencia y contradicciones del caso, un lugar preminente en su vida, hecho que sucede en el cuento desencadenando un final sorprendente. Esta historia nos muestra cómo se produce artificialmente la preparación de una identidad, que supone el aprendizaje de una cultura en todos sus detalles (datos, cifras, geografía), y cómo se fracasa en el intento de ser ese otro que no se es, hasta la disolución final del sujeto. Anotemos, a partir de este cuento, un recurso interesante desarrollado por el autor y que le da unidad al conjunto de relatos: la vinculación de las historias a partir de la aparición de un mismo personaje en más de un cuento, como, por ejemplo Tomás Suki, primo de Sakai, quien termina siendo el protagonista de otro relato.

El tema del racismo en el Perú, presente en nuestra tradición cuentística en autores como Ribeyro, es otro de los temas tratados en *Juegos secretos*. En un cuento como “Gente guapa”, este tema es trabajado desde una nueva perspectiva que presenta al racismo al servicio del arribismo social y de la corrupción en el contexto de una clase social: la alta y rancia burguesía limeña. En la historia, el protagonista, un peruano-japonés, busca a toda costa el reconocimiento social aunque para ello tenga que traicionar a su pareja: una mujer negra que le fue leal en los peores momentos de su vida. Vale la pena destacar el hecho de que en este cuento se aborda el racismo entre minorías étnicas y que este enfoque permite observar la profunda complejidad de este fenómeno en una sociedad como la nuestra.

Otros temas, como el engaño amoroso en “Rita”, la crueldad llevada a un extremo en el ejercicio absurdo de la razón como en “Informe sobre Diego Ames”, o la sed de venganza en “El maestro de ceremonias”, nos revelan a un narrador finalmente dueño de sus recursos y ya maduro

en el manejo del lenguaje, cuyo preciso empleo nos proporciona una prosa limpia y bien lograda.

Con este, su cuarto libro de cuentos, Jorge Valenzuela confirma sus dotes de hábil narrador y se consolida como uno de los más destacados cultores del género corto entre nosotros. **(Marco Martos Carrera)**

Marco Martos. *Vértigo*. Lima, Vicio Perpetuo Editores, 2012, 64 pp.

El brillante físico norteamericano, Richard Feynman, dijo lo siguiente: «Es posible que en el fondo de su corazón la naturaleza sea completamente asimétrica, pero su complejidad nos acaba pareciendo simétrica, maravillosa». En el campo de la lírica, los grandes poetas de todos los siglos se han nutrido de esto que afirmaba Feynman; ellos supieron mirar la belleza natural de las cosas y describieron desde su capacidad visual y reflexiva cómo se mueve el viento, cómo se ladea la rama de un árbol y cómo el color gris de una nube se deshace en un aguacero.

El poeta nacional Marco Martos ha construido, en el libro *Vértigo*, 27 poemas que alcanzan la pureza y sencillez de lo que existe y no existe, cuyos versos llegan a tener la transparencia característica de la poesía oriental. La delicadeza en el uso de las palabras, la colocación de adjetivos en los lugares adecuados nos demuestran, una vez más, que estamos ante un poeta de extraordinarias virtudes.

Ya es conocido, en la literatura peruana contemporánea, que Marco Martos es uno de los pocos poetas que domina con maestría tanto el verso medido como el verso libre. Este libro está escrito en verso libre aunque el ritmo marcado, singular característica del poeta, se refleja en una rápida lectura. En el poema “Estaciones”, Martos dice: *En lo más negro del bosque hay luz, / aire fresco meciendo las copas de los árboles / y pájaros insomnes cantando / en el centro de la noche*. Estos hermosos versos que parecen escritos con mucha facilidad y con palabras de uso frecuente nos acercan al poeta chino Li Po, cuyos versos alcanzan la cumbre de la poesía contemplativa. Po conocía muy bien la naturaleza china y vivió inmerso dentro de los bellos paisajes del gigante país oriental.

Marco Martos no es cualquier poeta, él sabe que para llegar a este nivel de creación poética ha requerido de un curtido paso por la vida misma. En el poema “Huracán” el vate se pregunta: *¿Por qué habrías de ser la excepción del destino de los hombres?* Reflexión profunda, no fatalista sino sensata. Martos a lo largo de su obra ha demostrado ser un cantor de la vida y la belleza, sabe cómo subir y bajar entre lo claro y lo oscuro; logra alcanzar en muchos versos de este libro certeza y sabiduría, como si fuera un filósofo oriental. No ha sido un propósito ascético el motivo de este libro; pero el poeta, dentro de este poemario, sentencia como un ser omnipresente aunque las palabras justas que usa lo definan como un hombre sencillo.

Qué arduo trabajo puede ser para un poeta medir la profundidad del mar, subir hasta la estepa más alta, enredarse en el verdor de los bosques y tomar el tono del canto de un pájaro, hablar y callar al mismo tiempo y, como él mismo dice entre balbuceos, escribir versos que trasciendan junto al alma humana. Marco Martos ha logrado en este breve y sustancioso libro demostrar por qué es uno de los mejores representantes de la poesía hispanoamericana actual. **(Julio Fabián Salvador)**

## REGISTRO



## REGISTRO

- Del 7 al 28 de junio y el 5 de julio (días jueves) se realizó el curso **ENSEÑANZA DE LA LENGUA ESPAÑOLA: LÉXICO Y GRAMÁTICA COMUNICATIVA**. El curso estuvo a cargo de la profesora Lilia Llanto Chávez.
- El 12 de julio se realizó la conferencia **GENEALOGÍA Y DESARROLLO DE LA ANTIPOESÍA DE NICANOR PARRA** a cargo de Federico Schopf (Universidad de Chile), en la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la UNMSM.
- El 13 de julio se realizó la presentación de las **ACTAS DEL V CONGRESO INTERNACIONAL DE LEXICOLOGÍA Y LEXICOGRAFÍA EN HOMENAJE A CARLOS ROBLES RÁZURI**. Participaron en la presentación Shirley Cortez y Carlos Arrizabalaga (Universidad de Piura), Aníbal Paredes (Editorial San Marcos) y Marco Martos. El evento se llevó a cabo en la Universidad de Piura.
- El 14 de julio se realizó la conferencia **DE PARRA A NUESTROS DÍAS** a cargo de Federico Schopf (Universidad de Chile), en el Club Grau de Piura.
- Del 23 al 25 de julio se realizó el curso **LITERATURA BRASILEÑA Y RUPTURA CON EL SIGLO XIX**. El evento se organizó con la Embajada de Brasil y se llevó a cabo en el Instituto Raúl Porras Barrenechea. Participaron: Paulo Franchetti, Ivan Teixeira y Wander Melo Miranda.

- Los días 17 y 18 de agosto se realizó en Trujillo el **ENCUENTRO CIENTÍFICO CÉSAR VALLEJO: LITERATURA Y LINGÜÍSTICA**. El evento se organizó con la Dirección de Extensión Universitaria de la Universidad Privada Antenor Orrego. Participaron en este encuentro Antonio González Montes, Gladys Flores Heredia, Sabino Pariona Casamayor, Esther Espinoza Reátegui y Marco Martos Carrera.
- Del 1 de septiembre al 20 de octubre se realizó el curso **LATÍN BÁSICO** a cargo de Roberto Zamudio Campos.
- Del 4 al 6 de octubre se realizó el **VII CONGRESO INTERNACIONAL DE LEXICOLOGÍA Y LEXICOGRAFÍA EN HOMENAJE A LUIS JAIME CISNEROS VIZQUERRA**. La Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la UNMSM fue coorganizadora del congreso. Se contó con la participación de Alfredo Matus, presidente de la Academia Chilena de la Lengua; Pedro Luis Barcia, presidente de la Academia Argentina de Letras; Estrella Cartín de Guier, presidenta de la Academia Costarricense de la Lengua; Irene Pérez Guerra, miembro de la Academia Dominicana de la Lengua; Rodolfo Cerrón Palomino y Julio Calvo Pérez, vicepresidente del consejo directivo y miembro correspondiente de la Academia Peruana de la Lengua, respectivamente; así como docentes de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Pontificia Universidad Católica, Universidad de Piura, entre otros.
- Los días 13, 20 y 27 de octubre se realizó el curso **ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL COMO L2 Y LENGUA EXTRANJERA** a cargo de Lilia Llanto Chávez.
- Del 22 al 26 de octubre se realizó la **SEMANA DE LINGÜÍSTICA**. El evento se organizó con la Casa Museo Ricardo Palma y el Decanato de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la UNMSM. Participaron: Rodolfo Cerrón Palomino, Jorge Iván Pérez Silva, Pedro Falcón Ccenta, Roberto Zamudio Campos, Raymundo Casas Navarro, Isabel Judith Gálvez Gálvez, Agustín Panizo Jansana,

Manuel Conde Marcos, María Isabel Ginocchio Lainez-Lozada y Jorge Esquivel Villafana.

- Los días 16 y 17 de noviembre se llevó a cabo el **ENCUENTRO CIENTÍFICO LA ACADEMIA, LA LENGUA Y LA LITERATURA** en el Colegio Padre Damián de la ciudad de Arequipa. El evento se organizó con la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional San Agustín. Participaron en el evento Alberto Varillas Montenegro, Marco Martos Carrera, Antonio González Montes, Gladys Flores Heredia, María Isabel Ginocchio Lainez-Lozada, Roberto Zamudio Campos y Jorge Esquivel Villafana.
- Del 7 al 9 de noviembre se realizó el **CONGRESO INTERNACIONAL CÉSAR VALLEJO, TELÚRICO Y MAGNÉTICO (1892-2012)**. Este evento se organizó con el Decanato de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la UNMSM y se contó con el auspicio del Instituto Raúl Porras Barrenechea. Se contó con la participación de Darío Henao Restrepo, decano de la Facultad de Humanidades de la Universidad del Valle (Colombia); y Julián Malatesta, destacado poeta y docente de la mencionada universidad. Participaron también Manuel Pantigoso Pecero y Camilo Fernández Cozman, miembros de la Academia Peruana de la Lengua, así como docentes de diferentes universidades.
- El 29 de noviembre se realizó la ceremonia de incorporación del académico Carlos Thorne Boas. El discurso de recepción estuvo a cargo del académico Manuel Pantigoso Pecero.
- Del 24 de noviembre al 22 de diciembre se realizó el curso **ACTUALIZACIÓN EN ORTOGRAFÍA** a cargo de Roberto Zamudio Campos.



## DATOS DE LOS AUTORES



## DATOS DE LOS AUTORES

### **Javier Campos y Fernández de Sevilla**

Licenciado en Filosofía y Letras. Doctor en Historia. Doctor Honoris Causa en Letras Humanas por la Universidad Católica de Miami (Florida, Estados Unidos). Consejero de número de los Institutos de Estudios Manchegos y de Estudios Complutenses, ambos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España. Académico Correspondiente de las Reales Academias de la Historia, la de Ciencias, la de Nobles Artes y Bellas Letras de Córdoba, y la de Bellas Artes de Santa Isabel de Hungría de Sevilla. Miembro del Instituto Historicum Augustinianum de Roma. Miembro de la Cofradía Internacional de Investigadores de Toledo. Fundador y director del Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas. Director de la revista de investigación *Anuario Jurídico y Económico Escorialense*. Asesor del Real Consejo de Órdenes Militares para el Patrimonio Cultural. Profesor de Historia en los Estudios Superiores del Escorial (Universidad Complutense).  
jcampos@rcumariacristina.com

### **María Olga Samamé B.**

Doctora en Literatura con mención en Literatura Chilena e Hispanoamericana, Universidad de Chile. Es Miembro de la Sociedad Chilena de Estudios Literarios (SOCHEL) y del Comité Editorial de la Revista de Estudios Árabes. Consultora Externa de la *Nueva Revista del Pacífico* de la Universidad de Playa Ancha. Su área de especialización e investigación es la Literatura de los inmigrantes y descendientes de árabes en Chile y en las Américas. Presencia del imaginario árabe en

la literatura chilena e hispanoamericana. Orientalismo en la literatura chilena e hispanoamericana. Entre sus publicaciones figuran: *Muerte y deshumanización en la biografía y poética de Mahfud Massís. Análisis de una trayectoria escritural*; “Proceso de integración de la migración árabe en Chile, según novelas de escritores chilenos descendientes”. En Carlos García-Bedoya M. (compilador). *Memorias de JALLA 2004 LIMA*. Sextas Jornadas Andinas de Literatura Latinoamericana. Tomo III. Universidad Mayor de San Marcos, JALLA, 2004; “Poética neorábigoandalusa en el escritor chileno Sergio Macías”. En revista *Estudios Filológicos*, 48 (diciembre 2011); “Construcción de una poética antisolar en Mahfud Massís”. En *Revista Chilena de Literatura*, 75 (noviembre 2009); “Ruptura y continuidad en el personaje Nacib de la novela *Gabriela, clavo y canela*, de Jorge Amado”. En *Nueva Revista del Pacífico*, 58 (2008); “Presencia árabe en la literatura hispanoamericana: el caso de Chile”. 2008. En <http://www.casaarabe-ieam.es/publicacions/index/pag/6>; “Producción literaria de los descendientes árabes en Chile y en las Américas”. 2008. En <http://www.casaarabe-ieam.es/publicacions/index/pag/6>; “La poesía del Mahyar o de la emigración árabe a Chile y a Colombia, a través de los poetas Mahfud Massís y Jorge García Ustá”. En *Taller de Letras*, 39 (2006); “Muerte y deshumanización en la biografía y poética de Mahfud Massís”. En [http://www.cybertesis.cl/tesis/uchile/2006/samame\\_m/html/index-frames.html](http://www.cybertesis.cl/tesis/uchile/2006/samame_m/html/index-frames.html); “La mujer emigrante y descendiente en la novelística chileno-árabe” (2005).  
msamame7@gmail.com

### **Mariella Nigro**

Poeta. Doctora en Derecho y Ciencias Sociales (Universidad de la República, 1983). Es autora de seis libros de poesía y de *Un soñador de la materia. Seis ensayos sobre la obra de Rafael Courtoisie* (edición del Ministerio de Relaciones Exteriores-CETP-UTU, 2012). Integra varias antologías y publicaciones colectivas de poesía y de ensayo y catálogos de arte plástico. Y ha colaborado con poemas y breves ensayos en diversas revistas literarias y publicaciones universitarias nacionales y del exterior. Obtuvo, entre otros, el primer premio de poesía en varias ediciones de los Premios Anuales de Literatura del Ministerio de

Educación y Cultura, en poesía inédita por *Umbral del cuerpo* (2002) y por *El río vertical* (2004) y en poesía éditada por *El tiempo circular* (Editorial Yaugurú, 2009). Su libro más reciente, *Después del nombre* (Ediciones Estuario, 2011), obtuvo el Premio Bartolomé Hidalgo de Poesía 2011, otorgado por la Cámara Uruguaya del Libro.  
mnigrom@gmail.com

### **José Antonio Salas García**

Licenciado en Lingüística y Literatura Hispánica con mención en Lingüística por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Autor del *Diccionario mochica-castellano, castellano-mochica* y editor del manuscrito de Enrique Brüning conocido como *Mochica Wörterbuch*. Ha publicado artículos sobre el léxico coloquial del castellano peruano y sobre lenguas peruanas como pescadora, cholón o mochica. Actualmente se encuentra abocado en la traducción de los textos de esta última lengua.  
jos778@hotmail.com

### **Marco Antonio Lovón Cueva**

Lingüista de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lexicógrafo por la Escuela de Lexicografía de la Real Academia Española. Colaborador en el proyecto de *Diccionario de peruanismos* de la Academia Peruana de la Lengua. Trabaja en el área del léxico juvenil y jergal del Perú. Docente en la Pontificia Universidad Católica del Perú y en la Universidad Ricardo Palma. Especialista en didáctica y redacción del español como primera y segunda lengua.  
marco.lovon@academiaperuanadelalengua.org

### **Ana Arias Torre**

Licenciada en Lingüística, con estudios de Doctorado en Lingüística por la Universidad Autónoma de Madrid (2006). Lectora de Español en la Universidad de Estudios Extranjeros de Pekín (2005-2007). Cursó la Maestría de Lexicografía Hispánica en la RAE (2008). Fue becaria colaboradora de la Real Academia Española y la Academia Peruana

de la Lengua. Actualmente es miembro del proyecto del *Diccionario de peruanismos* dirigido por la Academia Peruana de la Lengua.  
aariastt@gmail.com

### **Teresa Ramos Quispe**

Licenciada en Literatura y Lingüística por la Universidad San Agustín de Arequipa. Magíster en Lingüística Aplicada en la UNSA. Profesora de la Universidad Tecnológica del Perú, Arequipa. Colaboradora en la Sociedad Peruana de Estudios Léxicos. Colaboradora de DiPerú. Directora de la revista de lingüística *PAROLE*.  
tecchhi@hotmail.com

### **Marco Martos Carrera**

En 1969 obtuvo el Premio Nacional de Poesía José Santos Chocano; y, el mismo año, el Premio Nacional de Poesía organizado por la Casa de la Cultura del Perú. Ha publicado los siguientes poemarios: *Casa nuestra* (1965), *Cuaderno de quejas y contentamientos* (1969), *Donde no se ama* (1974), *Carpe diem* (1979), *El silbo de los aires amorosos* (1981), *Muestra de arte rupestre* (1990), *Cabellera de Berenice* (1990), *Leve reino* (1996), *El mar de las tinieblas* (1999), *Jaque perpetuo* (2003), *Dondoneo* (2004), *Noche oscura* (2005), *Aunque es de noche* (2006), *Dante y Virgilio iban oscuros en la profunda noche* (2008), *Adiós San Miguel de Piura, secretario de mis penas* (2009), *En las arenas de Homero* (2010) y *Poesía junta* (2012). También ha incursionado en el cuento con *El monje de Praga* (2003).

Poemas suyos han sido traducidos al inglés, francés, alemán, italiano, portugués, griego, húngaro y chino. Actualmente es presidente de la Academia Peruana de la Lengua y decano de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.  
marcomartos9@hotmail.com



SE TERMINÓ DE IMPRIMIR  
EN EL MES DE DICIEMBRE DE 2012  
EN LOS TALLERES DE  
GRÁFICA BRACAMONTE DE  
BRACAMONTE HEREDIA GUSTAVO  
CALLE ELOY URETA N° 076  
URB. EL MERCURIO - SAN LUIS - LIMA  
TELF. 326-4440  
E-MAIL: VENTAS@BRACAMONTE.COM.PE  
TIRAJE: 500 EJEMPLARES

## GUÍA BÁSICA DE ESTILO Y NOTAS PARA LOS COLABORADORES

1. El *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*, como revista de investigaciones, está abierta a las colaboraciones de todos los académicos de nuestra corporación, así como a los trabajos de intelectuales nacionales y extranjeros en las áreas de lingüística, filología, literatura, filosofía e historia. Es una publicación de periodicidad semestral y sus artículos son arbitrados por el Comité Científico como evaluador externo y por el Comité Editor. El Comité Editor se reserva el derecho de publicación de los artículos alcanzados a la redacción. Está dirigida a los académicos de la lengua, profesores y estudiantes universitarios.
2. Los **Artículos** deberán tener una extensión mínima de 15 páginas y máxima de 25. Cada página deberá contener un máximo de 1 700 caracteres incluyendo las notas a pie de página. Deberá estar compuesto en tipo Times New Roman de 12 pts., con interlinea a espacio y medio. Se deberá entregar en soporte electrónico, con su respectiva impresión. No se admitirán textos sin digitar.
3. Los **Artículos** deberán tener un título concreto y conciso. Se deberá adjuntar un resumen, palabras clave (mínimo 3, máximo 5) y una breve nota biográfica del autor que incluya su correo electrónico. El título, el resumen y las palabras clave deberán estar también en francés.
4. Las **Notas y Comentarios críticos** deberán tener una extensión máxima de diez páginas (1 700 caracteres cada una) en las que estén incluidas las notas a pie de página y la bibliografía, con la misma familia tipográfica y puntaje señalado en el punto 2.
5. Para las **Reseñas**, la extensión máxima será de cuatro páginas (1 700 caracteres cada una) y deberán tener los datos completos del material reseñado (autor, título, ciudad, casa editorial, año, número de páginas).
6. Las **Citas textuales** deberán destacarse con un tabulado mayor al del párrafo, con tipo más chico (10 pts.) y a espacio simple. Se indicará entre paréntesis el autor(es) seguido del año de edición (sin signo de puntuación) y después el número de página correspondiente antecedido de dos puntos. Ejemplo: (Boehner 1958: 229).
7. Las citas de menos de 5 líneas irán dentro del párrafo y entre comillas, en letra normal y no en cursiva.
8. Las palabras de otras lenguas utilizadas en el texto deben estar sólo en cursivas, sin comillas, ni en negritas, ni subrayadas. Las voces y expresiones latinas usadas en castellano, y que figuren así en el Diccionario de la RAE, se acentuarán y no se destacarán con marca alguna.
9. Para el caso de las **Notas a pie de página** que incluyan datos bibliográficos, se deberá citar el autor empezando por el nombre y apellidos, seguido del título del libro destacado mediante cursivas. Ejemplo: César Vallejo. *Obra poética completa*, págs. 30-37. Se entiende que en la bibliografía se empieza por el apellido, el título de la obra, y se incluirá la data editorial completa.
10. Los títulos de ensayos, artículos, cuentos, poemas, capítulos, etc., recogidos en otra publicación (periódicos, revistas, libros), van entre comillas dobles. Sólo llevan mayúscula inicial la primera palabra y los nombres propios.
11. En el caso de citarse lugares electrónicos o páginas electrónicas, se deberá indicar la dirección electrónica completa, seguida de la fecha y hora de la consulta.
12. La **Bibliografía**—en tipo igual a las citas (10 pts.)— deberá presentarse según el siguiente modelo:
  - a) **Para el caso de artículos.**

VELÁSQUEZ, Lorena. “El concepto, como signo natural. Una polémica acerca de Ockham”, en *Antología Filosófica*. Revista de Filosofía. Investigación y Difusión. Año VII. Julio-diciembre. N.º 2. México D.F., 1993.
  - b) **Para el caso de libros.**

MORRIS, Charles. *Signos, lenguaje y conducta*. Buenos Aires, Losada, 1962.  
\_\_\_\_\_. *La significación y lo significativo*. Madrid, Alberto Corazón, 1974.
  - c) **Para el caso de documentos.**

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN (AGN), Cristóbal de Arauz, 1611 (122), fol. 925.
  - d) **Para el caso de direcciones electrónicas.**

Huamán, Miguel Angel. “La poesía de Santiago López Maguiña”. En *More Ferarum*. José Ignacio Padilla/ Carlos Estela, 2001, N.º 7: <http://www.moreferarum.perucultural.org.pe/index1.htm>.  
Martes, 12 de enero de 2002, 3:45 horas.

## ARTÍCULOS

F. Javier Campos y Fernández de Sevilla  
*El padre jerónimo Diego Cisneros, los libros prohibidos y el Mercurio Peruano*

María Olga Samamé B.  
*Poesía de los descendientes de árabes ('neomahyari') en América Latina*

José Antonio Salas García  
*El sistema de clasificadores numerales del cholón*

Marco Antonio Lovón Cueva  
*Nombres y apellidos en el léxico común del Perú: carolina, natacha, zambrano, rambo, huamán...*

Ana Arias Torre  
*Las actitudes lingüísticas en el Perú: predominancia del castellano de la costa central y norte*

Teresa Ramos Quispe  
*Léxico utilizado en conversaciones irónicas*

## NOTAS

Mariella Nigro  
*El despeñadero: cuerpo, tiempo y espacio en Trilce, de César Vallejo (una lectura de poeta)*

Jesús Cabel  
*El Perú, los peruanos y tres cartas inéditas de Vallejo*

Saúl Peña K.  
*Edipo entre los inkas. La vida, el amor y la amistad*

## INCORPORACIONES

Harry Belevan-McBride  
*Idioma e identidad: una travesía por la palabra*

Incorporación del académico Don Harry Belevan-McBride a la Academia Peruana de la Lengua.  
Discurso de recepción por el académico Manuel Pantigoso

## RESEÑAS

Jorge Valenzuela Garcés. *Juegos secretos*  
(Marco Martos Carrera)

Marco Martos. *Vértigo*  
(Julio Fabián Salvador)

## REGISTRO

## DATOS DE LOS AUTORES

